Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

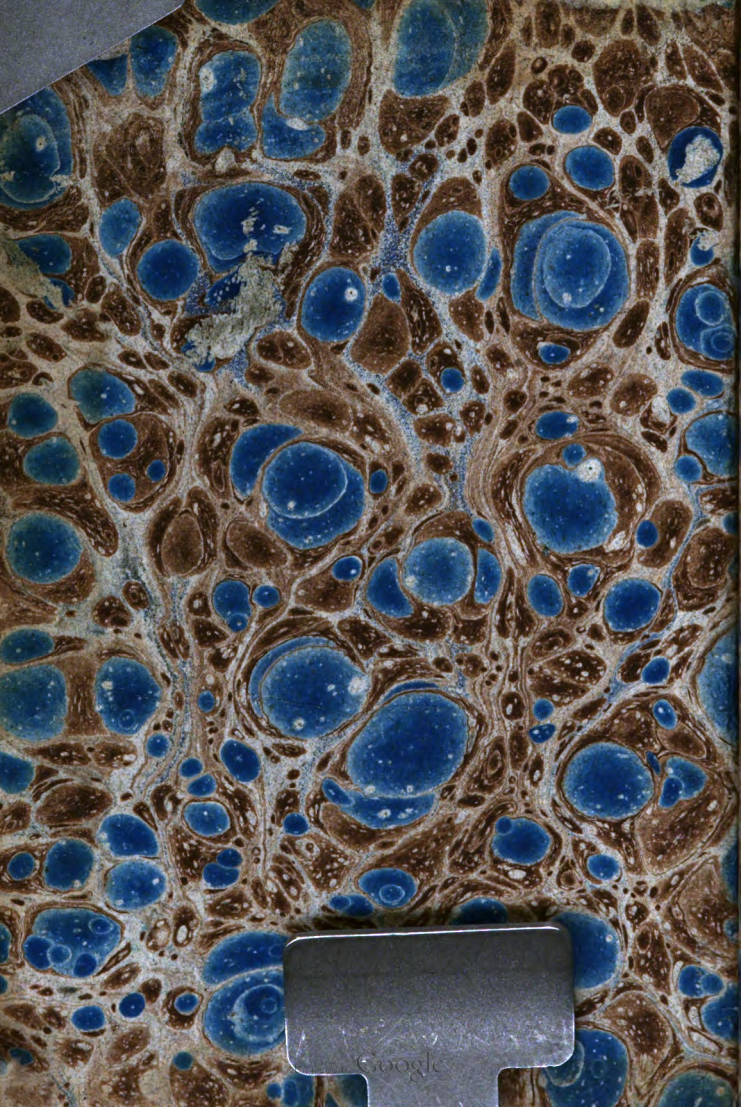
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


Google

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
531074345X

Digitized by Google

FH
1524
(2)

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE

LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ,

Ó SEA

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA DE LA RELIGION,

sacado de los libros santos

POR EL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSÉ GARCÍA MAZO,
Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid.

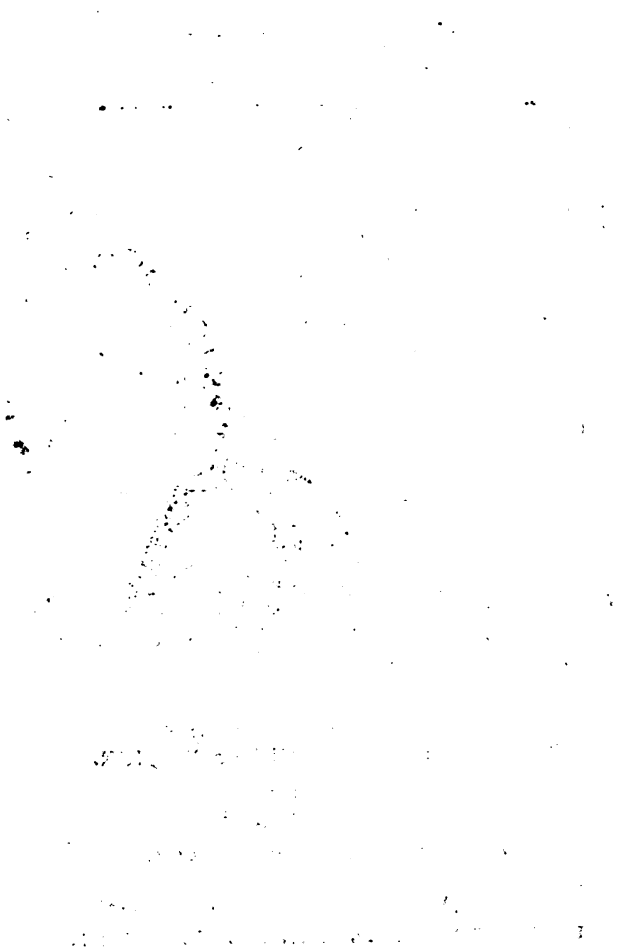
ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTROS
BIBLIOTECA

TOMO SEGUNDO. = SEGUNDA EDICION.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

VALLADOLID. 1844.
IMPRENTA DE D. MANUEL APARICIO.

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Muerte de Samuel. 174
Nabal del Carmelo. 175
Abigail, muger de Nabal. 177
Muerte de Nabal. 180
Matrimonio de David con Abigail. 180
Segunda vez está Saul en manos de David y segunda vez le perdona. 183
David vuelve á huir á Get. 186
Sucesos de David en Get. 187
Guerra de los Filisteos contra Saul. 190
Saul consulta á la hechicera de Endor. . . . 196
Batalla de los Filisteos y muerte de Saul y sus hijos. 199
Su enterramiento. 201
Cántico lúgubre, ó sea elegía triste de David. 203
David es ungido y proclamado Rey de Judá en Hebron. 205
Abner proclama Rey á Isboset en Manahin. 206
Principia la guerra civil entre Judá é Israel. 207
Lucha de los veinte y cuatro jóvenes. 209
Familia de David. 211
Suceso de Resfa y rompimiento de Abner con Isboset. 211
Muerte de Abner. 214
Muerte de Isboset. 217

Digitized by Google

David es proclamado y ungido Rey sobre todo Israel. 219
Toma de la fortaleza de Sion. 224
Guerra de los Filisteos. 226
Traslacion del arca del Señor. 228
Otra traslacion del arca Santa. 231
Piensa David en hacer un magnífico templo al Señor, y el Señor se lo prohibe. . . . 235
Varias guerras y victorias de David. 237
Salmos. 241
David y Mifiboset. 243
Hannon, Rey de los Ammonitas, trata afrentosamente á los embajadores de David. . . 244
Guerra de David con los Ammonitas. 246
Guerra con los Syros. 248
Segunda guerra cón los Ammonitas. 249
Preludios de la caida de David. 249
Caida de David. 250
Carta de Urias y su muerte. 253
Ceguedad de David en sus delitos. 255
Parábola de Natan y conversion de David. . 256
Enfermedad y muerte del hijo del adulterio. 258
Porte de David en la muerte de su hijo. . . 259
Conclusion de la segunda guerra con los Ammonitas. 261

Digitized by Google

ÍNDICE HISTÓRICO.

Continúa la historia de los Jueces. 3
Abimelec, sexto Juez. 4
Tola, séptimo Juez. 10
Jair, octavo Juez. 11
Jepté, nono Juez. 14
Abesan, Ahialon y Abdon, décimo, undécimo y duodécimo Juez. 22
Sansón, décimotercio Juez. 22
Noticia de los Filisteos. 23
Prision de Sansón. 40
Muerte de Sansón y los Filisteos. 43
Carácter particular de Sansón. 44
Su representacion en orden á Jesucristo. . . . 44
Heli, décimocuarto Juez. 46
Nacimiento de Samuel. 48
Guerra de los Filisteos contra los Israelitas. . 60
Pierden la batalla los Israelitas. 60
Traen el arca del Señor al campamento. . . 62

Digitized by Google

Son derrotados los Israelitas. 62
Queda cautiva el arca y muere Heli de sentimiento 63
El arca es llevada al templo de Dagon. . . . 65
Estragos que causa la presencia del arca. . . 66
Vuelta del arca á la tierra de Israel. 69
Curiosidad y castigo de los Betsamitas. . . . 70
Samuel, décimo quinto Juez. 72
Derrota de los Filisteos. 74
Paz y tranquilidad en Israel. 75
Historia de los Reyes de Israel. 82
Saul, primer Rey. 82
Victoria de Saul sobre los Ammonitas. . . . 90
Justificacion de Samuel. 93
Jonatás, hijo de Saul. 97
Primera reprobacion de Saul. 101
Segunda reprobacion de Saul. 114
Eleccion y uncion de David para Rey de Israel. 118
Historia de Rut. 120
Batalla de David con el Gigante Goliat. . . . 139
Cántico de las mugeres de Israel. 143
Muerte de los Sacerdotes de Nobé. 162
Batalla de Ceila. 164
Cueva de Engadi. 170

Digitized by Google

Recuento de Israel. 323
Castigo por el recuento. 324
Preparativos de David para la edificacion del Templo. 328
Preciosa Sunamita. 330
Intentona de Adonías. 331
Aviso á David. 333
Salomon es ungido y proclamado Rey de Israel. 334
Se malogra la intentona de Adonías. 336
Arreglo de los Levitas. 337
Ultima Junta de David. 339
Riquezas para la construccion del templo. . . 340
Bendiciones al Señor dueño de todo. 341
Segunda uncion de Salomon. 343
Encargo de David á Salomon. 344
Muerte de David. 346
Su alabanza en el Eclesiástico. 347
Su sepulcro. 348
Reinado de Salomon. 348
Muerte de Adonías. 350
Destierro de Abiatar. 351
Muerte de Joab. 352
Muerte de Semei. 353
Jerusalén. 354

Digitized by Google

Sacrificios en los altos. 356
Gran sacrificio de Salomon, quien recibe en
premio la sabiduría. 357
Famosa sentencia de Salomon. 359
Su poder, saber y escritos. 360
Su opulencia y magnificencia. 361
Su contrato con el Rey de Tiro. 362
Principia la edificacion del templo. 364
Se concluye la edificacion del Templo. . . . 372
Su dedicacion. 373
Aceptacion del Templo. Promesas y amenazas. 382
Reina Saba. 385
Caida de Salomon. 388
Su castigo. 389
Division del reino de Israel. 393
Consejo de los ancianos. 394
Consejo de los jóvenes. 395
Jeroboan, primer Rey de Israel. 398
Becerros de Oro. 400
Fiesta al ídolo de Betel. 401
Profeta de Judá. 402
Profeta de Betel. 403
Enferma Abia, primogénito de Jeroboan. . . 406
Consulta al Profeta Ahias. 407
Muere Abia. 408

Digitized by Google

Nacimiento de Salomon. 263
Castigos de David. 263
Incesto de Amnon. 264
Jonadab, primo y consejero perverso de Amnon. 265
Llanto de Tamar y su temprana muerte. . . 267
Muerte de Amnon. 268
Huida de Absalon. 269
Parábola de la Tecuita. 271
Conclusion de la parábola y vuelta de Absalon. 273
Hermosura de Absalon. 274
Rebelion de Absalon. 276
Es uno de los castigos de David. 278
Huye David de Jerusalén. 279
Fidelidad de Etai. 279
Llegada de los Sacerdotes y Levitas con el arca del Señor. 280
Apostasía del Consejero Aquitofel. 281
Presentacion del Consejero Cusai. 282
Socorro y calumnia de Siba. 282
Heróico sufrimiento de David, insultado y maldecido por Semei. 284
Consejo infernal de Aquitofel. 286
Consejo de Cusai. 288
Se ahorca Aquitofel. 290

Digitized by Google

Disposiciones de David para el combate contra las tropas de Absalon. 292
Las tropas de David derrotan á las de Absalon. 294
Muerte de Absalon y su sepultura. 295
Se dá noticia á David de la victoria. 296
Temores de David por la vida de Absalon. . 298
Llanto de David por Absalon. 299
Atrevimiento de Joab. 299
David perdona á Semei. 303
Se presenta Mifiboset. 304
Se despide Bercelai. 305
Disputa de Israel y Judá. 306
Nueva rebelion. 307
Entrada del Rey en su Palacio. 307
General Amasa. 308
Su muerte. 309
Suceso notable de Abela. 311
Conclusion de la rebelion, y con ella de las guerras interiores. 313
Hambre en Israel. 314
Se hace justicia á los Gabaonitas y cesa el hambre. 314
Cuatro batallas con los Filisteos. 316
Conclusion de las guerras esteriores. 319
Valientes de David. 320

Digitized by Google

TOMO SEGUNDO.=SEGUNDA EDICION.

ERRATAS.

Fól.	*Lín.*	*Dice.*	*Debe decir.*
17	19	diez y ocho	veinte.
28	13	padre	padres.
105	28	uno	unos.
148	27	alegráisteis	alegrásteis.
259	1	amenzas	amenazas.
278	12	sncesivamente	sucesivamente.
287	22	eligiré	elegiré.
300	3	humeampo	humeando.
349	25	le	la.
370	32	oinco	cinco.
374	5	acaba	acababa.
442	14	bastantes	bastante.

Nota. *Tomo segundo.=Primera edicion.*

422	21	naturaleza.	persona.

Para leer sin tropiezo cualquier libro se enmendará primero las erratas en sus respectivos lugares.

Digitized by Google

Digitized by Google

Nadab, segundo Rey de Ibrael. 410
Baasa, tercer Rey de Israel. 411
Profeta Jehú. 412
Ela, Zambri, Tebni y Amri, cuarto, quinto, sexto y séptimo Rey de Israel. 413
Acab, octavo Rey de Israel. 417
Elias, gran Profeta del Señor. 418
Le alimentan los Cuervos. 419
Cuida de él la viuda de Sarepta. 420
Resucita al hijo de esta viuda. 421
El Señor le manda que se presente á Acab. . 422
Escena del Carmelo. 424
Huida de Elias. 429
Un Angel le trae alimento. 430
Cueva al pie del monte Horeb. 431
Uncion de Hazael y Jehú, y vocacion de Eliseo. 432
Guerra de Benadad, Rey de Siria. 433
Primera victoria que concede el Señor á Acab. 436
Segunda victoria. 438
Un Profeta reprende á Acab por haber dejado ir libre á Benadad. 439
Viña de Nabot. 440
Muerte de Nabot. 442
Amenazas de Elias. 442

Digitized by Google

Momentánea penitencia de Acab. 443
Acab asocia sucesivamente en el trono á los dos hijos de Jezabel. 444
Jornada de Ramot de Galaad. 444
Consulta sobre esta jornada. 445
El Profeta Miqueas recibe un bofeton y es aprisionado por decir la verdad. 446
Ocozias, nono Rey de Israel. 451
Consulta de Ocozias á Belzebú. 451
Terrible poder de Elias. 452
Jorán, décimo Rey de Israel. 454
Profetas é hijos de los Profetas. 455
Ultimos sucesos de Elias. 456
Su arrebatamiento al cielo. 457
Su vuelta al mundo. 458
Su elogio en el sagrado libro del Eclesiástico. 459

Este índice histórico viene á ser un compendio del compendio de la historia y conviene leerle no solo para buscar los sucesos y asuntos que se quieren leer, sino tambien para renovar su memoria y conservarlos en ella. Pocos minutos bastarán para leerle y ver en él toda la historia.

Digitized by Google

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ.

CONTINUA LA HISTORIA DE LOS JUECES.

Israel habia quedado libre de la devastacion anual de los Madianitas á costa de portentos del Señor y de celo de Gedeon. No habia protestas de fidelidad que no hiciesen los Israelitas al Señor, ni pruebas de reconocimiento que no diesen á su ministro, mientras que tenian á la vista las asombrosas victorias conseguidas sobre los Madianitas, y por cerca de treinta años vivieron dichosos en estos sentimientos de piedad para con Dios y de gratitud para con su ministro; pero la infidelidad, este vicio capital de los Israelitas, trabajaba, y cuando murió Gedeon habian perdido ya mucho de tan bellos sentimientos. Asi se vió que apenas concluyeron las últimas honras del libertador de Israel, cuando de repente abandonaron el culto del Señor y se entregaron al culto de los ídolos de un modo tan escandaloso, que llegaron hasta el extremo de hacer un pacto con el ídolo Baal para que fuese su dios. Parecia

Digitized by Google

que les pesaba haber servido por algunos momentos al Dios de Abraham y que les faltaba tiempo para desquitarse. La desercion de las banderas del Señor fué tan rápida y tan general que apenas sería creible, si no hubiéramos visto ya tantas veces en el discurso de esta historia la inconstancia de este pueblo infiel.

Abimelec, sexto Juez. Despues de este inmenso ultrage hecho al Señor, no debian esperarse ya consideraciones para su fiel ministro. En efecto, parecia que con Gedeon se habia enterrado cuanto le pertenecia. Nadie tomó en consideracion á los hijos de este grande hombre. Fueron olvidados ó por mejor decir, fueron despreciados hasta el punto de verlos degollados todos sobre una piedra con la mas fria indiferencia. Porte ingrato, pero porte consiguiente; porque un pueblo que se olvidaba del Dios vivo, del Dios Omnipotente, no era mucho que se olvidase de un hombre muerto y que ya nada podia. De los que aman y temen á Dios se puede esperar reconocimiento, gratitud, sinceridad, amistad... todo; pero de los que no le aman ni temen ¿qué se podrá esperar? Mas entremos ya en la escandalosa y sangrienta historia de Abimelec, á quien con repugnancia damos el nombre de Juez de Israel, porque no hizo mas que injusticias; pero se le cuenta entre los Jueces, y no es en nuestra mano borrarle de esta lista.

Hemos dicho que Gedeon dejó en su muerte setenta hijos, todos bien nacidos y dignos de su padre, y uno mas que para el exterminio de esta numerosa familia habia tenido de una muger de

Digitized by Google

segundo orden, natural de Siquém, ciudad muy populosa y muy notable por los extragos que cometieron en ella los hijos de Jacob. Este hijo malvado era Abimelec. Luego que murió su padre y que vió á las tribus volver á la idolatría, contó con el desamparo que haria de ellas el Señor y con la ocasion de avanzar por cualquier camino á colocarse en un trono, cuya posesion habia resistido tan heróicamente su padre. Fué, pues, á Siquém y habló á los hermanos de su madre, diciendo: hablad á todos los varones de Siquém. ¿Qué es mejor para vosotros, que os dominen setenta hombres, hijos todos de Jerobaal (Gedeon), ó que sea uno solo vuestro Señor? Considerad tambien que soy hueso vuestro y vuestra carne (vuestro pariente); y hablaron á su favor los hermanos de su madre todas estas razones á los varones de Siquém, é inclinaron su corazon tras de Abimelec, diciendo: hermano nuestro es, y le dieron setenta siclos de plata del templo de Baalberit (dios del pacto idolátrico), con los cuales tomó á sueldo una tropa de gente mendiga y vagamunda que le siguió á la casa de su padre en Efra, ciudad en donde habian nacido y vivian todos sus hermanos. Cercó sus casas y se apoderó de todos excepto Joatán, el mas jóven que logró ocultarse. Todos los demas quedaron bajo de su sangriento acero. Luego los llevó, como un ato de corderos, al matadero, y... (aqui se estremece el corazon al contemplarlo y tiembla la pluma al escribirlo) y los degolló uno despues de otro sobre una misma piedra. ¡Qué horror! ¡Sesenta y nueve hermanos degollados por su mismo herma-

Digitized by Google

no! ¡Qué espectáculo! ¡Una piedra inundada de sangre y rodeada de los cadáveres palpitantes de sesenta y nueve hijos del valiente Gedeon!!! Pero el fiero Abimelec nada mueve, nada horroriza. Quiere subir al trono y nada importa que sea por un camino de sangre fraterna.

Despues de esta horrible matanza, volvió Abimelec á Siquém, como á pedir el premio de la accion mas atroz y detestable que acaso se vió hasta entonces, y le recibió en efecto. Todos los varones de Siquém y todas las familias de la ciudad de Mello se juntaron al rededor de una encina que habia en la misma Siquém, y allí proclamaron Rey al cruel Abimelec. Cuando esto llegó á noticia de Joatan, único que se habia librado del degüello, subió al monte Garicin, á cuyo pie estaba la ciudad de Siquém, y, alzando cuanto pudo su voz, gritó diciendo: oidme varones de Siquém. Asi os oiga Dios. Fueron los árboles á ungir un Rey sobre sí y digeron á la oliva: reina sobre nosotros, la cual respondió: que no podia dejar su grosura de la que usaban los dioses y los hombres para venir á reinar sobre los árboles. Fueron despues á la higuera y la dijeron: ven y toma el reino sobre nosotros: no puedo yo, respondió, dejar mi dulzura y mis frutos suavísimos para reinar sobre vosotros. Despedidos por la oliva y por la higuera se encaminaron á la vid y la dijeron: vén y manda sobre nosotros: pero la vid respondió: ¿por ventura puedo yo dejar mi vino que es la alegría de Dios (en las ofrendas) y de los hombres (en las mesas) para mandar sobre vosotros? Entonces los árboles, cansados de bus-

Digitized by Google

car Rey, se fueron al espino y le dijeron: ven y manda sobre nosotros. Está bien respondió el espino. Si verdaderamente me constituis vuestro Rey, venid y descansad á mi sombra; pero si no me quereis, salga fuego del espino y devore los cedros del líbano.

Aquí concluyó Joatan su apólogo ó locucion parabólica en la que habia hecho hablar á las cosas innanimadas, á los árboles, á la oliva, á la higuera, á la vid y últimamente al espino, para anunciar las verdades que queria decir á los Siquimitas. Estos apólogos ó parábolas fueron muy usados entre los antiguos, y particularmente entre los orientales, y este es quizás el primero de que se tiene noticia. Joatan deja ya aquí los rodeos y las alusiones y les habla claramente, diciendo: Ahora, pues, varones de Siquém, si justamente y sin pecado habeis establecido por vuestro Rey á Abimelec y os habeis portado bien en esto con Gedeon y con su casa; y habeis correspondido á los beneficios de aquel que combatió por vosotros y espuso su vida á los peligros por libraros de las manos de Madian... Si habeis procedido bien, levantándoos contra la casa de mi padre, quitando la vida á sus hijos, sesenta y nueve varones sobre una misma piedra, y estableciendo por Rey sobre los habitadores de Siquém á Abimelec hijo de una esclava suya, porque es vuestro pariente... Si os habeis, pues, portado en esto con justicia y sin pecado con Gedeon y con su casa, alegraos hoy con Abimelec y alégrese él con vosotros; mas, si habeis obrado perversamente, salga fuego de Abimelec y devore á los habitadores

Digitized by Google

de Siquém, y salga fuego de Mello y devore á Abimelec. Al concluir estas palabras huyó Joatan á Bara y habitó allí por temor de Abimelec.

Reinó, pues, Abimelec tres años sobre Israel, y envió el Señor un espíritu pésimo entre Abimelec y los habitadores de Siquém, los cuales comenzaron á detestarle y á cargar la atrocidad de la muerte de los sesenta y nueve hijos de Gedeon y el derrame de su sangre sobre Abimelec y sobre los otros Príncipes de Siquém que le habian ayudado con el dinero del templo de Berit; y llegaron á poner contra Abimelec emboscadas sobre lo alto de los montes, esperando que volviese de Efra, donde tenia su residencia, para sorprenderle; pero Abimelec tuvo noticia de esto y sorprendió á los que trataban de sorprenderle. Vino sobre Siquém con todo su ejército y despues de batirla por un dia, la tomó, pasó á filo de espada á todos los Siquimitas, abrasó la ciudad y la sembró de sal para que jamás llevase frutos ni volviese á ser poblada; y ya aqui tuvo entero cumplimiento la maldicion que Joatan habia echado á los Siquimitas, diciendo: *si habeis obrado perversamente, salga fuego de Abimelec y devore á los habitadores de Siquém.*

Cuando los que se hallaban en la torre llamada de *Siquém* por su cercania á esta ciudad, vieron abrasada y arrasada á Siquém, corrieron á encerrarse en el templo de Berit, donde habian hecho el pacto abominable de que fuese este ídolo su dios. Este templo era muy fuerte, pero muy infame, y el Señor destruyó de un golpe al ídolo y á los que le adoraban. Abimelec subiendo con

Digitized by Google

sus tropas al próximo monte Selmon, tomó una hacha, cortó una rama de árbol y cargándola sobre su hombro, dijo á sus soldados: esto que me veis hacer, hacedlo tambien vosotros al momento; y ellos cortando ramas de árboles á porfia, las cargaron sobre sus hombros, imitando á Abimelec, quien luego se dirigió á la torre de Siquém seguido de sus tropas, la cercó y rodeó del monte de leña que llevaban, la puso fuego, y abrasó la torre y el templo con el dios que habian escogido y mil personas hombres y mugeres que habia en él.

De aquí pasó Abimelec á Tebas, que distaba cuatro leguas y era otra de las ciudades rebeladas contra él. Habia en medio de la ciudad una torre muy alta, y todos los habitantes hombres y mugeres, y todos los Príncipes, abandonaron la ciudad y se encerraron en la torre. Aseguraron bien la puerta y se subieron sobre el techo para defenderse. Llegó Abimelec con su ejército á la ciudad y hallándola desamparada, se dirigió á la torre, la cercó y principió á batirla fuertemente. Se acercó él mismo á la puerta, y estando en el empeño de incendiarla, una muger arrojó desde lo alto un pedazo de piedra de molino, que cayendo sobre la cabeza de Abimelec, le rompió los sesos. Al verse herido de muerte, llamó á su escudero y le dijo: saca tu espada y mátame, por que no se diga que por una muger he sido muerto, y el esudero le mató, haciendo lo que le mandaba. Con esto quedó tambien cumplida la maldicion que Joatan habia echado á Abimelec, diciendo: y *salga fuego de Mello* (Tebas) *y devore á Abimelec*.

Digitized by Google

La muerte de este malvado, á quien llamó Dios en lo mas fuerte de su vida y sin haber llegado al medio de su carrera, para que diese cuenta de sus crueldades en su tribunal divino, dió fin á su tiranía. Los cómplices de sus abominaciones le abandonaron en su muerte, dejaron en paz á los defensores de la torre y se retiraron á sus casas. Abimelec, indigno de la naturaleza, oprobio de la buena memoria de su padre, verdugo de sus hermanos... viene á morir con afrenta al golpe de una muger, y á concluir con horror su sangriento reinado.

Tola, séptimo Juez. Los delitos de Abimelec, su invasion á la soberanía del pueblo del Señor y su fin trágico hicieron tanto ruido en toda la nacion, que viéndose libre del tirano, solo pensó en evitar que le sucediese otro tirano que quisiese ser tambien Rey. A fin de evitarlo, eligió inmediatamente por Juez á Tola, hijo de Fua, de una familia muy principal de Israel. El nuevo Juez estableció su Tribunal en Samir, ciudad situada sobre la montaña de Efraim, desde donde estaba á la mira de todas las tribus, y á adonde venian todas á recibir sus órdenes y la decision de sus pleitos en última apelacion. Era de Efraim la ciudad de Siquém, donde se habia elegido un Rey contra la constitucion del estado que tenia á Dios por Monarca, y se cree que Tola, hombre tan piadoso para con Dios como celoso contra los ídolos, fijó allí su residencia para desterrar estos escándalos capitales y evitar su repeticion.

Allí juzgó á Israel veinte y tres años, y allí

Digitized by Google

murió y fué sepultado. Nada mas nos dice de Tola el historiador sagrado; pero no se puede dudar que tuviese mucho que pelear y mucho que sufrir en una judicatura de tantos años y de tan funestos antecedentes. La idolatría, aquel manantial inagotable de las desdichas del pueblo de Israel, habia hecho, como hemos visto, progresos espantosos despues de la muerte de Gedeon, y estos progresos se habian continuado en el tiempo de los alborotos y atrocidades de Abimelec. Tola logró contenerlos, y si no consiguió desterrar la idolatría de todos los Israelitas en particular, consiguió desterrarla de la nacion en general. La prueba de esto es que el Señor en su tiempo no envió castigos sobre ella.

Jair, octavo Juez. A Tola sucedió Jair, del pais de Galaad, de la media tribu de Manasés. Era un hombre poderoso, y tenia treinta hijos que cavalgaban en treinta pollinos (señal de grandeza en aquellos tiempos) y gobernaban treinta ciudades llamadas de *Jair* del nombre de su padre ó de su ascendiente Jair, hijo del patriarca Manasés. Jair juzgó á Israel veinte y dos años. Murió al concluirlos y fué sepultado en una ciudad de Galaad llamada *Camon*. Nada mas dice de Jair el sagrado testo; pero en el tiempo de su judicatura debió continuar Israel con los mismos sentimientos en que habia quedado cuando murió su antecesor, porque tampoco hubo en estos veintidos años castigos del Señor; de modo que en los cuarenta y cinco años que gobernaron á Israel estos dos Jueces, el pueblo fué fiel al Señor y vivió en paz.

Digitized by Google

No se dice porqué no eligieron un sucesor á Jair, como lo habian hecho luego que murió su antecesor Tola; pero sí que, despues de su muerte, los hijos de Israel, añadiendo maldades nuevas á las antiguas maldades, volvieron á hacer lo malo delante del Señor. Sirvieron á los ídolos de las naciones que les rodeaban; á los Baalines, á los Astartes, á los dioses de Siria, de Sidon, de Moab, de los hijos de Ammon, y de los Filisteos, y... (qué maldad) dejaron al Señor y ya no le dieron culto. Entonces el Señor en gran manera irritado contra ellos los entregó en manos de los Filisteos por el occidente, y en las de los Ammonitas por el oriente, porque los Israelitas ningunas lecciones tomaban mejor que las que les daban sus enemigos con la espada en la mano. Diez y ocho años fueron oprimidos reciamente por estos enemigos, y solo una leccion tan prolongada y terrible pudo recabar con ellos que abandonasen los ídolos; porque al fin afligidos hasta el extremo, les fué preciso ceder de aquella propension á la idolatría que parecia estar internada en los tuétanos de sus huesos. Ellos no ignoraban que el orígen de sus males eran sus idolatrías, y que su remedio solo se podia encontrar en la misericordia del Dios que les castigaba; pero habian sido ya infieles á sus promesas tantas veces, que con razon temian no ser escuchados. Sin embargo contaron con una misericordia que no tiene límites, y sobre este apoyo se determinaron á fundar sus esperanzas.

Se dirigieron, pues, al Señor y clamaron diciendo: hemos pecado, porque hemos dejado al Señor nuestro Dios y hemos servido á los ídolos.

Digitized by Google

No merecian ser oidos, y si el Señor hubiera guardado silencio y no hubiese dado muestras de que escuchaba sus clamores, todo habria sido desesperado y perdido para estos criminales; pero aun tuvo la bondad de entrar en cuenta con ellos, y esto era ya un feliz anuncio de que serian perdonados. ¡Pues qué! les dijo el Señor. ¿No os oprimieron los Egipcios y los Amorreos, y los hijos de Ammon y los Filisteos, y tambien los Sidonios, y los Amalecitas y los Cananeos y clamasteis á mí y os libré de sus manos? Y no obstante me habeis dejado y habeis dado culto á dioses agenos. Por esto no volveré ya á libraros. Id, y clamad á los dioses que elegisteis, y que os libren ellos en el tiempo de la angustia. Los Israelitas no se desanimaron por una reprension tan justa y tan terrible. Contaron en el Señor no con un enemigo que oculta su enojo para asegurar el golpe de su venganza, sino con un padre que manifiesta á sus hijos su indignacion y sus quejas para traerlos al arrepentimiento y á la enmienda.

Lejos, pues, de intimidarse redoblaron sus clamores y sus súplicas. Si, Señor, digeron, hemos pecado: haced lo que querais de nosotros; castigadnos como mas os agrade; pero no permitais por mas tiempo que pueblos incircuncisos tiranicen á vuestro pueblo: y diciendo esto corrieron á destruir los ídolos, derribar los altares y desterrar de Israel todos los dioses agenos, y se entregaron á servir solo al Señor que compadecido de sus miserias y dulcemente llevado de estas señales de su arrepentimiento, principió á mirarles con misericordia. Ya no se amedrentaron co-

Digitized by Google

mo en los años anteriores, aunque vieron venir á los Ammonitas en la estacion acostumbrada, como lo habian hecho en otro tiempo los Madianitas. Se reunieron en Masfat y se prepararon para salirles al encuentro; pero no tenian General y era preciso elegir uno que dirigiese la accion; y como el Señor aun no se habia esplicado, fue necesario recurrir á las reglas ordinarias. Despues de medio siglo que habia pasado desde la guerra de Gedeon con los Madianitas, y sobre todo, despues de diez y ocho años que vivian en la esclavitud, bajo el yugo de los Filisteos y los Ammonitas, era dificil hallar un hombre á quien adornasen las prendas necesarias para dirigir el ataque con acierto. En este apuro tomaron una resolucion singular, al parecer imprudente; pero que tuvo un resultado feliz porque era inspirada por el Señor. El primero, dijeron todos los Príncipes que se habian reunido, el primero que comience el combate contra los hijos de Ammon, ese será nuestro General.

Jepté, nono Juez. Era Jepté un hombre valeroso, originario del pais de Galaad, é hijo de un Israelita de la media tribu de Manasés, que se llamaba *Galaad.* Jepté no habia nacido de matrimonio legítimo, mas su padre le habia reconocido por hijo, le habia criado en su casa y á su lado, y le habia dado una educacion esmerada, pero tuvo otros hijos de matrimonio legítimo, y estos, luego que murió su padre, le echaron de casa, diciéndole: tú no serás heredero en la casa de nuestro padre, porque has nacido de otra madre (que no era legítima como la nuestra). Jepté arrojado de la casa de su padre por sus desapia-

Digitized by Google

dados hermanos, huyó de ellos y caminando hácia el norte, llegó á la tierra de Tob en el estremo de la media tribu de Manasés y habitó allí. Tenia Jepté una inclinacion guerrera, y como en todas partes hay gentes sin destino, luego se le reunieron estas gentes y le seguian como si fuera su Príncipe, dice el sagrado testo. Jepté les propuso ir á hacer correrias á las tierras de los Ammonitas, enemigos del pueblo de Dios, como lo hizo despues David. En efecto, entraban de repente en las tierras de Ammon, arrebataban sus bienes y ganados y se volvian, prontos á repetir la embestida en la primera ocasion que la creyesen oportuna.

Cuando Jepté principiaba estas correrias era cabalmente cuando se determinaba en la junta de Masfat que fuese General de las tropas de Israel el primero que comenzase el combate contra los Ammonitas. Apenas se habia tomado esta determinacion, cuando se supo en la junta que Jepté habia principiado la guerra contra los Ammonitas, haciendo correrias en sus tierras, y desde este momento ya nadie dudó que Jepté era el escogido por Dios para General de las tropas de Israel. Luego pasaron los ancianos y principales á buscar á Jepté en la tierra de Tob, y suplicarle que viniese á ponerse al frente de las tropas reunidas en Masfat. Venid, le digeron, sed nuestro Príncipe y pelead contra los hijos de Ammon. Sin duda iban tambien sus hermanos, porque Jepté les contestó con un resentimiento. ¿Pues qué? les dijo: ¿No sois vosotros los que me aborrecisteis y echasteis de la casa de mi padre? Pero los princi-

Digitized by Google

pales y ancianos se desentendieron de esta queja y le dijeron: Nosotros venimos á buscaros para que vengais con nosotros y peleis contra los hijos de Ammon y seais el General de todos los que habitan en Galaad. Entonces dijo Jepté: si de veras habeis venido á mí para que pelee contra los hijos de Ammon, y el Señor los entregare en mis manos, ¿seré vuestro Príncipe? Y ellos dijeron, el Señor que está oyendo las cosas que os prometemos, es testigo de que cumpliremos nuestras promesas. Con esto Jepté fué con ellos á Masfat y todo el pueblo le hizo su Príncipe.

Declarado Gefe de la nacion debia entrar en relacion con los Reyes. Deseaba Jepté ahorrar la sangre humana, y por mas derecho que tuviese á hacer desde luego la guerra á unos enemigos que talaban y esclavizaban el pueblo de que era ya cabeza, procuró evitarla, porque la guerra por mas justa que sea, siempre es un mal, un castigo del cielo, y debe evitarse mientras haya medios justos y pacíficos para conseguirlo. Este proceder de Jepté debiera servir de egemplo á todos los Reyes y Gobiernos. Poseido el General de este deseo, envió mensajeros al Rey de los Ammonitas para que le dijesen en su nombre: ¿Qué tienes tú conmigo que has venido contra mí para desolar mi tierra? A los que respondió el Rey: porque Israel cuando subió de Egipto, tomó mi tierra desde los términos de Arnon hasta Jaboc y el Jordán: Ahora pues, restituyemela en paz. Jepté volvió á enviarle mensajeros y les mandó que le dijeran: Esto contesta Jepté: Israel no tomó la tierra de Moab, ni la tierra de los hijos de Ammon. Los mensajeros

Digitized by Google

volvieron al Rey, y le hicieron una exacta y circunstanciada relacion del tiempo y modo con que los Israelitas entraron en posesion de aquella tierra, habia ya mas de trescientos años, sin que jamás los Reyes sus antecesores se la hubiesen disputado, y probaron incontestablemente su derecho á poseerla. Pero el Rey de los hijos de Ammon no quiso dar oidos á las razones que Jepté le envió á decir por los mensageros.

Entonces el espíritu del Señor entró en Jepté y le infundió todo el valor que necesitaba para pelear con enemigos tan superiores; porque en efecto, los Ammonitas tenian un ejército grande y fuerte, compuesto de tropas reales y veteranas, y Jepté solo contaba con un puñado de tropas colecticias y noveles que nunca habian tomado las armas. Sin embargo como la victoria no consiste en la multitud de guerreros, sino en la virtud de Dios, Jepté nada temió. Contó con la proteccion del Señor y para merecerla hizo un voto, diciendo: Si pusieres á los hijos de Ammon en mis manos, el primero, sea el que fuere, que saliere de las puertas de mi casa y viniere á encontrarme, cuando vuelva en paz (victorioso) de los hijos de Ammon, yo le ofreceré al Señor en holocausto. Apenas pronunció este voto partió con su pequeño é indisciplinado egército á pelear con los hijos de Ammon, y el Señor los entregó en sus manos, é hizo una mortandad en gran manera grande en veinte ciudades, y fueron humillados los hijos de Ammon por los hijos de Israel.

Mas cuando Jepté volvia á su casa en Masfat, su hija única, porque no tenia hijos, le salió al

Digitized by Google

encuentro con panderos y con danzas, y al verla, rasgó sus vestiduras, y dijo: Ay de mí, hija mia, tú me has puesto en apuro y tú te has puesto en estrechura, porque he abierto mi boca al Señor (te he ofrecido en holocausto al Señor) y no podré hacer otra cosa. Padre mio, respondió esta doncella piadosa y digna hija de Jepté, padre mio, si habeis dado vuestra palabra al Señor, haced de mi todo lo que le habeis prometido, una vez que os ha concedido la victoria y el castigo de vuestros enemigos. Solamente os suplico que me concedais esto que pido. Dejadme ir por dos meses á dar vuelta por los montes y á llorar mi virginidad con mis compañeras, y su padre la respondió: anda, y la dejó ir por dos meses á llorar su virginidad con sus compañeras y amigas, y cumplidos volvió á su padre, y su padre hizo lo que habia ofrecido con la que no habia conocido varon.

Se ha dicho ya varias veces que en Israel era un oprobio la esterilidad porque quitaba la esperanza de que naciese de su descendencia el Mesías, y esto era de lo que se lamentaba Jepté y lloraba su hija única. Por eso nota en este ruidoso pasaje el historiador sagrado que Jepté no tenia hijos. La virginidad fué siempre la gloria de la muger, y apenas hay cosa mas frecuente en los libros santos que sus alabanzas. Y si las vírgenes de Israel hubieran podido ver que el Mesías no nacería de una casada, sino de una vírgen, es bien seguro que la virtuosa hija de Jepté habria multiplicado sus panderos y sus danzas al saber que su piadoso padre la habia consagrado al Señor

Digitized by Google

con su voto; ó mas bien que el Señor, haciendo que fuese la primera que se presentase á su padre cuando volvia victorioso, la habia elegido para que fuera una vírgen consagrada á su divino servicio todos los dias de su vida.

La fidelidad y constancia de Jepté en el cumplimiento de un voto que le privaba de descendencia en Israel y concluía con su casa, y la generosidad y piedad de su hija en someterse á él sin alegar ni una sola escusa de las muchas que tenia á su favor, asombraron á todos los hombres y atrajeron á esta admirable jóven tanta estimacion de todas las hijas de Israel que para conservar la memoria del sacrificio de la hija de Jepté se juntaban todos los años cada unas en sus pueblos á llorar por cuatro dias y celebrar con canciones la virtud y la constancia de la hija de Jepté.

Mas por sensible que fuese á Jepté renunciar á las grandes esperanzas que fundaba en el casamiento de su hija única, mas sensible debió serle verse obligado á derramar la sangre, no ya de los incircuncisos, sino de los mismos hijos de Israel. La tribu de Efraim fué la causa de este derramamiento de sangre y de ella fué derramada. Ensoberbecida esta tribu con el nombre de José, de quien descendia, se abrogaba privilegios que la hacian insufrible á las demás tribus. Salvar á su pueblo era un delito en un Israelita sino lo hacia con su consentimiento ó por sus manos. Esta tribu soberbia y envidiosa no podia sufrir los buenos sucesos de cualquiera persona que no fuese de su tribu. Ella puso á Gedeon en el peli-

Digitized by Google

gro de no concluir la victoria contra los Madianitas, y aun de convertirla en una guerra civil, y si Gedeon no hubiera dejado á la justicia divina el castigo de sus injurias, para continuar en seguimiento de los Reyes de Moab, la victoria no se habria completado. La justicia divina aun no habia castigado todavía las altanerias de esta tribu peligrosa, y ahora parece que va á egecutar este castigo.

Desde Gedeon, á quien los Efraimitas trataron con la mayor insolencia, ningun Juez se habia adquirido tanta fama como Jepté, y esto bastó para que les fuese odioso. Los beneficios de la victoria de Jepté se habian estendido hasta Efraim, porque esta tribu sufria mas de los Ammonitas que muchas de las otras. El vencedor de Ammon tenia gran derecho á esperar de los Efraimitas todo género de agradecimiento y las mas cumplidas enhorabuenas; pero entre hombres envidiosos con dificultad se encuentran hombres agradecidos. Lejos de felicitar á Jepté por su victoria, juntaron sus tropas, pasaron el Jordán y fueron á pedir á Jepté una satisfaccion porque habia librado á Israel de sus enemigos sin contar con ellos, y á castigar su atrevimiento. Era esto el extremo de la ingratitud y la insolencia, y no permitió el Señor que dejase de saber con tiempo Jepté sus intenciones para prevenirse á recibirlos.

En efecto, se presentaron orgullosos á Jepté, y con un tono soberbio le dijeron: ¿Porqué, yendo á pelear contra los Ammonitas, no nos quisiste llamar para que fuéramos contigo? Pues encenderemos tu casa; á los cuales respondió Jepté:

Digitized by Google

mi pueblo y yo teniamos fuerte reyerta contra los hijos de Ammon y os llamé para que me diérais socorro y no quisisteis hacerlo: lo cual visto, puse mi alma en mis manos, y pasé á los hijos de Ammon, y el Señor me los entregó. ¿En qué he merecido yo que os levanteis contra mí en guerra? No era ciertamente acreedora á una justificacion tan completa y comedida la altivez de los Efraimitas, y por poco que amasen la paz, debian darse por satisfechos, pero querian la guerra y la guerra recibieron.

Jepté estaba bien prevenido y recibió el ataque de los Efraimitas con firmeza, animó á sus tropas, reunió su valor y se arrojó sobre los Efraimitas con tal ímpetu, que los que no murieron en el campo, fueron desordenados de modo que no quedó soldado con soldado. Los vencedores ocuparon los vados del Jordán por donde habian de pasar los Efraimitas dispersos, y cuando alguno de estos llegaba al vado y les decia: os ruego que me dejeis pasar: le preguntaban, ¿Eres Efrateo? y respondiendo; no lo soy, ellos le replicaban: pues dí *Scibboleth*, que significa espiga; y el Efraimita decía *Sibboleth*, no acertando á pronunciar el nombre de *espiga* con la letra *C*, que le correspondia, y al momento se apoderaban de él, le mataban y arrojaban al rio, y murieron en esta guerra soberbia é insensata cuarenta y dos mil Efraimitas en un solo dia. Esta derrota de los Efraimitas y la anterior de los Ammonitas trageron á Jepté la gloria de libertar á Israel, y á Israel la paz que tanto deseaba y necesitaba.

Para conservarla era preciso merecer los favo-

Digitized by Google

res del Señor y no irritarle con la idolatría y abandono de su divino culto, y Jepté lo consiguió, manteniendo la pureza de la religion en los seis años de su judicatura. Murió en paz y fué enterrado en la ciudad de Galaad con el honor correspondiente á un héroe. Poco tiempo gobernó en comparacion á los dos Jueces sus predecesores; pero su administracion fué con exceso mas gloriosa por la singularidad y grandeza de sus acciones; y su fé mereció ser elogiada por San Pablo y contada con la de Gedeon, Barác, Sansón, David, Samuel y los Profetas.

Abesán, Ahialón y Abdón, décimo, undécimo y duodécimo Juez. No hay judicaturas mas escasas de noticias que las de estos tres Jueces. Vamos á copiar literalmente lo único que de ellos nos dice el historiador sagrado. "Despues de este (Jepté) juzgó á Israel Abesán de Betlehém; el cual tuvo treinta hijos y otras treinta hijas, que casó, enviándolas fuera; y trajo de fuera á su casa otras tantas mugeres, que casó con sus hijos. Este juzgó á Israel siete años; y murió y fué enterrado en Betlehém. Le sucedió Ahialón Zabulonita, y juzgó éste á Israel diez años, y murió y fué enterrado en Zabulón. Despues de éste fué Juez de Israel Abdón, hijo de Illel de Faraton, que tuvo cuarenta hijos, y de estos treinta nietos, que cabalgaban en setenta pollinos de asnas, y juzgó á Israel ocho años, y murió y fué enterrado en Faraton de la tierra de Efraim en el monte de Amalec."

Sansón, décimotercio Juez. Luego que murió Abdón, los hijos de Israel hicieron de nuevo lo malo delante del Señor, esto es, idolatraron de

Digitized by Google

nuevo, y el Señor, para castigar sus nuevas idolatrías, los entregó en manos de los Filisteos. Ya estos enemigos de los Israelitas habian sido dos veces los vengadores de sus idolatrías: una en tiempo de Samgar, de este Juez de Israel que mató con una reja de arado seiscientos Filisteos; pero entonces apenas se dejaron ver: otra en el que medió entre las judicaturas de Jair y de Jepté; y entonces ya oprimieron fuertemente á Israel por el occidente al mismo tiempo que los Ammonitas talaban su tierra por el oriente. Jepté como hemos visto, derrotó á los Ammonitas y los redujo á un estado de grande humillacion, y los Filisteos, al ver esto, se contuvieron en respeto y dejaron de oprimir á Israel por el espacio de veinte y cinco años que le juzgaron Abesán, Ahialón, y Abdón; mas luego que muerto Abdón, volvieron á sus prevaricaciones, tambien los Filisteos volvieron á sus opresiones y ya no dejaron de oprimirlos mas ó menos por muchos años, ni de tener guerras con Israel mas ó menos frecuentes y empeñadas hasta los últimos tiempos de David, que distaban cerca de siglo y medio. Por eso vamos á dar aqui, aunque brevemente, una noticia de ellos.

Noticia de los Filisteos. Estos no pertenecian á ninguna de las naciones Cananeas; eran una colonia de Egipcios que de muy antigüo se habia apoderado, en la costa del mediterráneo, de una porcion de la tierra prometida, echando de ella á los Hebeos que eran Cananeos y la habian dividido en cinco provincias ó estados pequeños que llamaban Satrapias. Estos eran Gaza, Azoto, Ascalon, Get y Acaron. Estaban gobernados por

Digitized by Google

cinco Príncipes ó Sátrapas, independientes los unos de los otros en cuanto á los intereses particulares de sus estados; pero unidos estrechamente en cuanto á los intereses comunes. Los Hebreos conquistaron despues de la muerte de Josué solo tres de estos cinco estados, Gaza, Ascalon y Acaron, que luego volvieron á perder, debiendo haberlos conquistado todos, arrojando de ellos para siempre á los Filisteos, porque todos eran parte de la tierra prometida por Dios á sus padres; pero la infidelidad que conservó entre los Israelitas á los Cananeos contra las órdenes del Señor, conservó tambien á los Filisteos en sus cantones; y el Señor se sirvió de estos látigos que ellos no habian querido destruir para castigar sus rebeldías.

Parecerá increible á la prudencia humana que los Filisteos pusiesen en opresion y tributo á los Hebreos, cuando debia de suceder todo lo contrario, porque el terreno que ocupaban los Filisteos era, cuando mas, una décima parte de la tierra de Canaán que poblaban los Israelitas, y estos podian presentar cien mil guerreros contra diez mil Filisteos; pero los Israelitas habian hecho y seguian haciendo traicion al Señor con sus idolatrías, y desde el momento que volvieron á ser idólatras, volvieron á ser en estremo débiles y cobardes. Sin embargo los Israelitas fieles, gimiendo bajo el yugo de los Filisteos, volvian continuamente sus ojos al Señor y le pedian en el secreto de su corazon que se apiadase de su pueblo, y el Señor al fin se movió á misericordia y les envió un Juez que aliviase su opresion y preparase su libertad.

Este fué Sansón, tan diferente de todos los

Digitized by Google

demás Jueces de Israel en su concepcion y estado de vida, como singular en el modo de hacer la guerra. Este hombre tan célebre en la historia del pueblo de Dios, nació en las cercanías de Saraa, ciudad de la tribu de Dan, de una familia muy piadosa y religiosa. Su padre se llamaba Manué y su madre, cuyo nombre ignoramos, fué muchos años estéril. Cuando ya este matrimonio, perdida la esperanza de tener sucesion, solo se ocupaba en egercicios de piedad, el Angel del Señor se apareció á la piadosa Israelita y la dijo: estéril eres, mas concebirás y parirás un hijo, guárdate de beber vino, ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda, porque concebirás y parirás un hijo, á cuya cabeza no tocará navaja, (no se le cortará el pelo) pues que será nazareo de Dios, (dedicado á Dios) desde su infancia y desde el vientre de su madre, y él principiará á librar á Israel de mano de los Filisteos.

El Angel desapareció y ella corrió á decir á su marido: un varon de Dios, (creía que era un Profeta) un varon de Dios que tenia cara de Angel y era en gran manera magestuoso, ha venido á mí. Le pregunté quien era, de donde habia venido y qué nombre tenia; pero en vez de decirmelo, respondió: sabe que concebirás y parirás un hijo. Guárdate de beber vino, ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda, porque el niño será nazareo de Dios desde su infancia, desde el vientre de su madre hasta el dia de su muerte.

Entonces Manué oró al Señor y dijo: os ruego, Señor, que venga otra vez el varon que habeis enviado y nos enseñe lo que debemos hacer

Digitized by Google

con el niño que ha de nacer. Oyó el Señor la oracion de Manué, y el Angel de Dios se apareció de nuevo á su muger, estando en el campo; pero Manué su marido no estaba con ella, y cuando vió al Angel, corrió á llamar á su marido y le dijo: se me ha aparecido el varon que ví antes. Levantóse Manué al momento, y siguiendo á su muger, llegó adonde estaba el varon y le dijo: ¿Eres tú el que has hablado á mi muger? Yo soy, respondió. Y cuando se cumpliere tu palabra, le dijo Manué, ¿qué quieres que haga con el niño, y de qué debe guardarse? Que se abstenga, dijo el Angel, de todas las cosas que ya he dicho á tu muger: que no coma cosa alguna que nace de viña, que no beba vino, ni sidra, ni coma cosa alguna inmunda, y que cumpla y guarde lo que he mandado.

Entonces Manué dijo al Angel del Señor: Ruégote que condesciendas con mis súplicas, y que permitas que guisemos un cabrito. Aunque me porfíes, dijo el Angel, no comeré, mas si quieres hacer un holocausto, ofrécele al Señor. No sabía Manué que era aquel con quien hablaba un Angel del Señor, y asi le preguntó: ¿Cómo te llamas, para que cumplida tu palabra te honremos manifestando nuestro agradecimiento? ¿Por qué preguntas, dijo el Angel, por mi nombre que es admirable? Tomó, pues, Manué un cabrito y las libaciones, y lo puso sobre una peña coronada de leña, ofreciéndolo todo á aquel Señor que obra maravillas, y él y su muger se estaban mirando arder el holocausto, y cuando principió á subir la llama hácia el cielo, el Angel del Señor subió

Digitized by Google

tambien con ella. Cuando vieron esto Manué y su muger, cayeron en tierra sobre su rostro, y ya no vieron mas al Angel del Señor. Manué, habiendo visto que era un Angel, dijo á su muger: moriremos sin remedio por que hemos visto á Dios, pero ella le respondió: Si el Señor nos quisiera quitar la vida, no habria recibido de nuestras manos el holocausto y las libaciones, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni predicho lo que habia de suceder.

Ya hemos dicho que era opinion comun entre los Hebreos que quien veía un Angel de Dios en figura humana, no podia vivir sobre la tierra, y así lo creía Manué; pero su muger le hizo ver lo contrario con un razonamiento sólidamente fundado. En efecto, esta muger piadosa tuvo un hijo y le llamó Sansón. Le crió á sus pechos, creció en sus brazos, y el Señor le bendijo. A la edad de diez y ocho años el Señor principió á estar con él llenándole de fortaleza para emprender cosas grandes. Entonces hizo Sansón un viage á Tamnata, ciudad en el monte de Efraim, no lejos del mar, y vió allí una de las hijas de los Filisteos que le agradó, y cuando volvió á la casa de sus padres les dijo: He visto en Tamnata una de las hijas de los Filisteos. Os ruego que me la tomeis por muger. ¿Pues qué, dijeron sus padres, no hay muger entre las hijas de tus parientes, ni en todo nuestro pueblo para que vayas á tomar muger de los Filisteos que no están circuncidados? Y dijo Sansón á su Padre, tomad para mi esta, porque ha agradado á mis ojos.

Sus padres no sabian que era cosa que venia

Digitized by Google

del Señor, y que su hijo buscaba una ocasion contra los Filisteos que dominaban en aquel tiempo sobre Israel. Bajó, pues, Sansón con su padre y su madre á Tamnata, y cuando llegaban á las viñas de la ciudad, se dejó ver un fiero cachorro de Leon que venía á él bramando; pero el espíritu del Señor entró en Sansón, y esperando este al Leon se abrazó con él, le derribó y le despedazó como si fuera un cabrito. Estaba Sansón solo en este lance, y nada dijo á sus padres. Llegó á la ciudad y habló á la muger que habia agradado á sus ojos. Sus padres la pidieron para su hijo, y habiéndola conseguido, se volvieron padre é hijo á disponer lo necesario para la boda que debia celebrarse en la casa del padre de la novia.

Pasado algun tiempo volvian á Tamnata para celebrar el matrimonio, y Sansón se apartó de sus padres para ver el cadáver del Leon que habia despedazado, y he aqui que halló en su boca un enjambre de abejas y un panal de miel que habian fabricado en ella. Tomó el panal y se le iba comiendo por el camino hasta que llegó á sus padres, á los que dió una parte, pero no quiso decirles que le habia tomado de la boca del Leon. Llegaron á la ciudad y Sansón se casó con la doncella Tamnatita.

Era costumbre que reunidas las familias de los novios celebrasen las bodas por siete dias, y los ciudadanos nombraron treinta jóvenes que acompañasen en estos siete dias al novio. Tambien era costumbre proponer cuestiones oscuras, ingeniosas y enigmáticas para egercitar el entendimiento en resolverlas, y esta era una de las

Digitized by Google

diversiones en los dias de las bodas. Sansón quiso que no faltase en la suya, y dijo á los treinta jóvenes: Voy á proponeros un problema, un enigma, y si acertais á resolverle en estos siete dias os daré treinta sábanas y otras tantas túnicas, mas si no le resolvieseis, me dareis vosotros igual número de sábanas y túnicas. Los jóvenes Filisteos se picaron del honor y le dijeron delante de todos los convidados: Propon tu problema para ver á que se reduce; y dijo entonces Sansón, ved aquí mi enigma: *Del comedor salió la comida y del fuerte la dulzura.* Resolvedle.

Los jóvenes Filisteos se entregaron desde luego á pensar y discurrir, y despues de quebrarse la cabeza en los tres primeros dias, nada se les ofreció que pudiera declararle. Tambien empeñaron á la esposa de Sansón para que procurase arrancar el secreto de su marido, y ella se apresto gustosa, y no perdonó caricias, ni quejas, ni lágrimas para conseguirlo. Seguian echando cuentas y haciendo combinaciones los Filisteos, pero ni estos con sus cálculos, ni aquella con sus lágrimas pudieron conseguir la resolucion del problema. Llegó en fin el dia séptimo, y en él los jóvenes Filisteos volvieron á hablar á la esposa de Sansón y la dijeron: Acaricia á tu marido y persuádele á que te descubra lo que significa el problema, porque si no quisieres hacerlo, encenderemos á tí y á la casa de tu padre.

La muger se ponia á llorar delante de Sansón y se le quejaba diciendo: no me amas, me aborreces, por eso no me quieres declarar el enigma que propusiste á los jóvenes de mi pueblo. No lo

Digitized by Google

quise decir ni á mi padre, ni á mi madre, la dijo Sansón, ¿y podré indicarlo á tí? Ella lloraba delante de su esposo los siete dias del convite, y al fin el dia séptimo redobló sus quejas, sus lágrimas y sus clamores, y fué tanta su molestia que la descubrió el secreto. Al momento corrió á decírselo á los jóvenes, y ellos antes de ponerse el sol vinieron á Sansón y le dijeron: Qué cosa mas dulce que la miel, y qué cosa mas fuerte que el Leon! Ah! respondió Sansón: Si no hubierais arado con mi becerra, no habriais atinado con mi propuesta. Que fué decirles: si yo no tuviese muger que me molestase, ó ella no fuese filistea, no desatariais vosotros mi problema. Ninguna parte, ningun mérito teneis en un descubrimiento que no es vuestro: sin embargo yo pagaré una apuesta que no he perdido, sino por mi condescendencia.

Sansón era un Juez de Israel y un encargado por Dios de principiar la libertad de su pueblo, y estaba autorizado para conseguirlo debilitando del modo que pudiera las fuerzas de sus enemigos. El espíritu del Señor entró en él, y yendo á Ascalon, que era la capital, envistió á la guarnicion y mató treinta hombres, á los que quitó los vestidos y los dió á los que habian resuelto el problema, é irritado en gran manera se marchó á la casa de su padre. La infiel y traidora filistea se creyó abandonada de su marido, y en vez de entregarse al sentimiento, se casó muy contenta con uno de los treinta jóvenes que le habian acompañado en su boda.

Pasado algun tiempo, cuando se acercaban

Digitized by Google

los dias de la siega del trigo, Sansón, queriendo ver á su muger, fué á Tamnata y la llevaba un cabrito: Mas al ir á entrar en su aposento, su padre se lo impidió diciendo; creí que la habias aborrecido, y por eso la entregué á tu amigo; pero tiene una hermana, que es mas jóven, y mas hermosa que ella. Desde este dia, respondió Sansón, poseido del enojo que debia producir un caso tan injurioso y pesado, desde este dia yo no seré culpable en hacer á los Filisteos todo el mal que pueda.

Sansón estaba destinado por Dios para trabajar en la libertad de Israel, no como sus antecesores en batallas formales dadas por los soldados de Israel bajo de sus órdenes, sino en batallas singulares dadas por sí solo y motivadas por sus injurias particulares. La que acababa de recibir pedia una satisfaccion, no solo del padre de la esposa infiel, y adúltera, sino tambien de los Filisteos, que consentian y autorizaban esta pública injusticia, y Sansón aprovechó esta ocasion para debilitar á estos enemigos del pueblo de Dios, desempeñando su destino de Juez encargado de la libertad de Israel. Se hallaban en el tiempo de la siega, y esto proporcionó á Sansón una especie de castigo terrible que acaso jamás se habia ofrecido á la imaginacion de los hombres.

La tierra de Israel, y sobre todo la de la tribu de Dan, donde vivía Sansón, abundaba en zorras, y sea que tuviese modos y medios para cazarlas, sea que el Señor, por cuya inspiracion obraba, se las tragese á la mano para egecutar su empresa, como trajo á Noé todo género de anima-

Digitized by Google

les para entrarlos en el arca, ó fuese de otro cualquier modo, lo que no puede dudarse sin negar la verdad de la sagrada escritura es, que él reunió hasta el número de trescientas. Ató cada dos, cola con cola, aseguró en medio tizones encendidos, y las echó por las mieses, viñas y olivares de los Filisteos. Las zorras corrian por todas partes huyendo de los tizones, que tanto mas se encendian cuanto ellas corrian mas, y yendo, como iban, atadas, caían continuamente al tirar en opuestas direcciones, daban vuelcos, arrastraban por el suelo los tizones, y todo lo incendiaban; y como eran tantas, no habia campo al que no pegasen fuego. Se quemaron todas las mieses, las que estaban sin segar, y las segadas, prendió el fuego en las viñas y olivares, y todo lo consumió. Cuando los Filisteos vieron quemados sus campos, sus panes, sus viñas y sus olivares, preguntaban en su desesperacion: ¿Quién ha hecho esto? Y luego se les dijo: que Sansón yerno del Tamnateo lo habia hecho, porque este le habia quitado su muger y se la habia dado á otro. Entonces los Filisteos subieron á Tamnata y quemaron, tanto á la muger de Sansón como á su padre; pero Sansón les dijo: aunque habeis hecho eso yo continuaré haciéndoos, como he prometido, todo el mal que pueda, é hizo en ellos un destrozo tan grande, que asombrados y horrorizados estaban sin moverse como una piedra sobre otra. No nos dice la sagrada escritura en que consistió este destrozo: pero el testo Hebreo dice, que fué una grande mortandad. Así debilitaba Sansón á los enemigos, y caminaba á dar lá libertad á su pueblo.

Digitized by Google

Sansón despues de esto se retiró á la cueva de la piedra de Etam, ciudad de la tribu de Simeon que confinaba con la de Dan. Los Filisteos, luego que volvieron en sí de su asombro, trataron de desquitarse, y castigar al autor de tantos males. Juntaron un egército y entrando en la tierra de Judá, acamparon en un sitio que despues se llamó *Quijada*. Temió la tribu de Judá á vista de un egército, y dijeron á los Filisteos: ¿porqué habeis subido contra nosotros? Venimos, respondieron, á prender y atar á Sansón, y hacer que pague todo el mal que nos ha hecho. Por temor á la multitud filistea pasaron tres mil hombres de esta tribu á la cueva de la peña de Etam, y dijeron á Sansón: ¿No sabes que los Filisteos dominan sobre nosotros? ¿Porqué, pues, les has hecho esos males? Como me han hecho á mí, respondió Sansón, asi yo he hecho á ellos. Hemos venido, replicaron los de la tribu de Judá, á atarte y ponerte en sus manos. Pues juradme, les dijo Sansón, y prometedme que no me matareis. No te mataremos, le dijeron, solo te entregaremos atado; y le ataron con dos cordeles nuevos y le sacaron atado de la cueva de Etam.

Los Filisteos entonces corrieron con algazara á apoderarse de él; pero el espíritu del Señor entró en Sansón, y como se consume la estopa al calor del fuego, asi se rompieron y consumieron los cordeles con que estaba atado. Halló á mano la quijada de un jumento y mató con ella en el primer ímpetu mil Filisteos, huyendo los demás cada uno por donde pudo. Libre Sansón de sus enemigos, cantó las siguientes palabras, trasper-

Digitized by Google

tado de alegría: con la quijada de un asno, con la mandíbula de un pollino los desbaraté y maté á mil hombres. Luego que acabó de cantar, arrojó la quijada y se tendió en el suelo á descansar; pero la sed que no habia sentido en el ardor de la batalla, vino á molestarle fuertemente en la alegría de la victoria. Aquí Sansón abrasado de la sed levantó los ojos al cielo, y exclamó: vos Señor habeis dado esta salud y victoria tan señalada por mano de vuestro siervo, y he ahí, Señor, que muero de sed, y caeré en manos de los incircuncisos mis enemigos; y el Señor entonces, añadiendo á la victoria el portento, abrió una muela de la quijada y salieron de su centro aguas abundantes. Bebió de ellas Sansón, confortó su espíritu y recobró sus fuerzas, y por esto fué llamado aquel sitio *fuente de la Quijada*.

Desde aquí los Filisteos acobardados con golpes tan terribles, renunciaron para siempre á la fuerza contra un hombre que solo y sin armas deshacia los ejércitos; pero no renunciaron á la astucia, al ardid y la sorpresa. Sansón fué poco despues á Gaza, que era, como Ascalon, otra capital de los cantones filisteos, y entró en casa de una Mesonera. Luego se corrió la voz de que Sansón habia entrado en la ciudad, y al momento cercaron disimulada y silenciosamente la casa, y pusieron guardia á la puerta de la ciudad, esperando toda la noche para matarle al salir por la mañana.

Sansón durmió muy tranquilo hasta la media noche, y levantándose en aquella hora salió de la casa sin que nadie lo advirtiese, ó se atreviese á

Digitized by Google

chistar en su presencia, llegó á las puertas de la ciudad, y hallándolas cerradas, las toma con sus robustos brazos, las arranca juntamente con sus umbrales, marcos y cerrojos, las carga sobre sus espaldas y camina con aquel inmenso peso hasta la cumbre del monte. Los soldados de la guardia se dieron por muy contentos con no haber sido descubiertos por este hombre que les habria deshecho en un momento, y la ciudad al ver por la mañana sus puertas sobre la cumbre del monte, ya no supo que pensar de Sansón, y dudó si debia mirarle como un hombre, ó como un dios en figura de hombre.

Su estatura y corpulencia era regular. No veian la enorme talla de un Gigante como Og, y sin embargo, descubrian unas fuerzas incomparablemente mayores que las de los mas altos y corpulentos Gigantes. Esto no les dejaba dudar que habia aqui una cosa, y todo su empeño era descubrirla. Sansón despues del ruidoso hecho de arrancar y llevar á la cumbre del monte las puertas de Gaza, pasó al valle de Sorec, pais tambien de los Filisteos, y llndero á la tribu de Dan, de donde él era. Allí vivia una Filistea llamada Dálila. Sansón la amó, y aunque nada mas dice la historia, San Gerónimo y San Crisóstomo son de sentir que es mas conforme á la idea que nos dan de Sansón los libros santos creer que fue su muger, que no creer que fue su amada.

Luego que se supo esta relacion de Dálila con Sansón, vinieron los cinco Príncipes de los Filisteos y la digeron: engáñale y sabe de él en qué consiste esa enorme fuerza que tiene y de qué

Digitized by Google

modo podremos prevalecer contra él. Si lo consiguieres, te daremos mil y cien monedas de plata cada uno. Dálila prometió á los Príncipes todo lo que pedian, y tan luego como vió á Sansón, le rogó con empeño que la dijera en qué consistia su enorme fuerza, y con qué podria ser atado que no alcanzase romperlo. Si me ataren, dijo Sansón, con siete cordeles de nervios recientes y todavia húmedos, quedaré tan débil como los demás hombres. Al momento esta muger, tan infiel como la otra, que descubrió el enigma del panal fabricado en la boca del Leon, dió parte á los Príncipes de los Filisteos de este descubrimiento, y ellos vinieron luego, trayendo los siete cordeles; los entregaron á Dálila y se quedaron escondidos en su casa esperando el fin de este suceso. Dálila, á pretesto de probar si era verdad lo que la habia dicho, le suplicó que se dejase atar, y Sansón consintió en ello. Dálila le ató con los siete cordeles y luego que le tuvo asegurado, aparentando que oía ruido, salió á ver qué sucedia y volvió á entrar gritando: los Filisteos sobre tí, Sansón. Los Filisteos. Al grito de Dálila rompió Sansón las ataduras, como cualquiera rompe un hilo torcido de mala estopa y quedó enteramente libre y en disposicion, no solo de defenderse, sino de deshacer á cuantos Filisteos se le presentasen. Los que estaban escondidos cuidaron bien de no ser descubiertos, y se retiraron con el mayor silencio.

Dálila se dió por muy ofendida, y dijo con enojo á Sansón: te has burlado de mí y no me has dicho la verdad. Se creeria que esta muger

Digitized by Google

asi burlada, iba á abandonar el asunto para no recibir segundo desprecio; pero no fué asi. Siguió su empeño, y exigió de Sansón como precio de su desenojo el descubrimiento de la verdad, declarándola con qué le habia de atar para que no pudiese desatarse. Sansón, que no habia visto los Filisteos que estaban ocultos en su casa, esperando la ocasion de echarse sobre él, miró este empeño de Dálila como un antojo mugeril, y volvió á decirla: si fuere atado con cordeles nuevos que nunca hayan servido, quedaré débil y semejante á los demás hombres. Luego volvió Dálila á practicar las mismas diligencias que antes. Llamó á los Filisteos, se trageron los cordeles, se puso la emboscada, se ató á Sansón, y la pérfida Dálila, aparentando nueva llegada de enemigos, exclamó: los Filisteos sobre tí Sansón. Los Filisteos. Y Sansón, al primer movimiento, rompió é hizo pedazos los cordeles, como si fueran telas de araña.

Aquí Dálila, aumentando las señales de su enojo, dijo á Sansón, ¿hasta cuándo me has de engañar y decir mentira? Acaba. Descúbreme con qué debas ser atado. Y Sansón, resuelto á no decirla el secreto, y esperando fatigarla y cansarla con su dilacion, la dijo: si tejieres siete trenzas de mi pelo y atándolas á un clavo le hincares en tierra, quedaré sin fuerzas. Hízolo asi Dálila, mientras que Sansón dormia, y luego le despertó gritando como siempre: los Filisteos sobre tí, Sansón. Los Filisteos. Despertó Sansón y sacudiendo su cabeza, como un Leon sacude sus melenas, se halló en disposicion de recibir á todos

Digitized by Google

los Filisteos reunidos, y deshacerlos entre sus manos, como el Leon deshace al tigre entre sus garras; pero Sansón, hablando ya de sus cabellos, cuyo nombre jamás debió haber salido de sus lábios, se iba acercando miserablemente al descubrimiento que le perdió.

Dálila mas enojada que nunca ¿cómo dices, le arguyó con agrura? ¿cómo dices que me amas, cuando tu corazon no está conmigo? Por tres veces me has burlado sin querer descubrirme en qué consiste tu grandísima fortaleza. Bien se deja conocer de cuántos artificios, de cuántos suspiros y lágrimas no irian acompañadas estas quejas, y cuántos combates no tendria que sufrir Sansón para no dejarse vencer. Resistió muchos dias, y acaso meses, pero Dálila siempre al lado, no le dejaba momento de reposo, en tanto extremo que Sansón desmayó y cayó, dice el sagrado texto, en un mortal abatimiento. Entonces fue cuando la pérfida Dálila triunfó de un Sansón, á quien no podian resistir los egércitos Filisteos. ¡Qué leccion para los hombres! ¡Cuántas batallas no se han desgraciado, cuántas ciudades no han perecido, cuántos reinos no han sido asolados, cuánta sangre no se ha vertido en todos los siglos por las intrigas de una muger y las condescendencias de un hombre! ¡Cuántos héroes no han marchitado sus laureles y dejado caer sus coronas por estas condescendencias! El ejemplar de Sansón debiera haber servido á los pasados, y deberá servir á los venideros de un terrible escarmiento. En fin, Dálila triunfó y Sansón abrió el secreto. Nunca, la dijo; subió hierro sobre mi cabeza, porque soy

Digitized by Google

nazareo, esto es, consagrado á Dios desde el vientre de mi madre: si fuere raida, mi fuerza se apartará de mí y desfalleceré y seré como los demás hombres.

No se puede leer sin pena una confesion tan imprudente y lastimosa, un descubrimiento tan terrible hecho por un héroe como Sansón á una muger tan falsa y taimada como Dálila. Ya no dudó esta Filistea de que habia descubierto el secreto y conseguido el triunfo de las continuas batallas que habia dado á Sansón en todo este tiempo; y al momento avisó á los Filisteos, diciéndoles: venid aun esta vez, porque ya ahora me ha descubierto su corazon. Ellos vinieron al instante y vinieron tan seguros del triunfo, que hicieron lo que nunca. Trageron cada uno de los Príncipes las mil y cien monedas de plata que habian ofrecido á Dálila si lograba engañar á Sansón y saber de él en qué consistian sus extraordinarias fuerzas. Se ocultaron como antes en su casa y esperaban allí el lance; pero la empresa de cortar á un Sansón sus siete trenzas y rasurar su cabeza era harto arriesgada, porque si lo advertía, Dálila y los Filisteos serian las primeras víctimas. Dálila fue aquí tambien la encargada de este segundo triunfo, y por desgracia le consiguió del modo mas completo. Procuró sumergir á Sansón en tan profundo sueño que no sintiese ni el corte de sus cabellos, ni tampoco la rasura de su cabeza. Para esto le presentó una abundante comida, y sin duda los manjares serian los mas soporosos que encontrasen los Filisteos, como la adormidera, el ópio y otros que conocerian ya ellos

Digitized by Google

entonces acaso mejor que nosotros ahora. Mas cualesquiera que fuesen estos, lo cierto es, que Sansón entró en un sueño tan profundo que nada sintió aunque le afeitaron toda su cabeza. Concluida esta operacion lastimosa y despojado el prodigioso nazareo de su inestimable tesoro, la perversa Dálila gritó como siempre: los Filisteos sobre tí, Sansón. Los Filisteos. Y en efecto los Filisteos esta vez corrian á arrojarse sobre Sansón. Despertó este á los gritos de Dálila, y cuando trató de defenderse y arrojarse, como otras veces, sobre sus enemigos, se halló sin fuerzas. ¡Qué asombro! ¡Qué inmensa desgracia para el héroe de Israel.

Prision de Sansón. Los Filisteos se echaron sobre él, le ataron con cadenas, y por primera satisfaccion de su venganza, le arrancaron los ojos. Cargado de hierro y sin ojos, le llevaron luego á Gaza, para que aquella ciudad que habia sido el teatro de sus glorias, lo fuese de sus ignominias. Tropezando y cayendo, golpeado y escarnecido, llegó por fin á la ciudad; pero ¡quién podrá decir las burlas y la insultante algazara con que fue recibido en aquella capital, cuyas puertas habia arrancado y llevado en otro tiempo hasta la cumbre del monte! Grandes y pequeños, jóvenes y ancianos, hombres y mugeres todos le insultaban á porfia. Sansón fue por mucho tiempo un espectáculo de escarnio para todo el pueblo, y cuando este se cansó de escarnecerle, fue arrastrado á un calabozo. Mas no se piense que con esto quedó contento su encono, y que dejaron de atormentar á un ciego, encerrado en un calabozo,

Digitized by Google

cargado de cadenas, y sin otra compañía que su soledad y sus padecimientos, que es lo que sucede comunmente á otros infelices. Nada de eso. Le destinaron á hacer en el mismo calabozo el oficio de un jumento; á moler, dando vueltas á una piedra de tahona. Entretanto que Sansón molia cargado de cadenas, los Príncipes de los Filisteos se reunieron de todas partes para ofrecer víctimas solemnes á Dagon su dios y celebrar su triunfo con magníficos banquetes. Nuestro dios, cantaban sentados á sus expléndidas mesas, nuestro dios ha puesto en nuestras manos á Sansón nuestro enemigo, y al oir el pueblo esto, alababa tambien á Dagon y cantaba lo mismo. Nuestro dios ha puesto en nuestras manos á nuestro adversario, que asoló nuestra tierra y mató á muchísimos. No se juzgó suficiente todo esto para honrar al dios Dagon y manifestarle su agradecimiento, y se determinó una funcion general y solemnísima; mas por lo mismo que se queria tan solemne, era preciso diferirla algun tiempo para los preparativos. En este tiempo los cabellos de Sansón, que eran el signo de sus fuerzas, crecian insensiblemente y sin que nadie reparase en ello.

Al cabo de algunos meses se halló todo preparado, y entonces se fijó el dia para la gran funcion con que se habia de honrar al vencedor de Sansón. Concurrieron á Gaza todos los Príncipes, grandes Señores y poderosos del pais y un pueblo inmenso. Se llenó el templo de Dagon que era de una capacidad asombrosa, se cubrieron de gentes sus azoteas y terrado, y le rodeó una multitud innumerable que no pudo acomodarse ni en el templo

Digitized by Google

ni sobre el templo. La funcion se hizo con la mayor pompa, y acaso nunca los altares de Dagon fueron regados con tanta sangre. Concluida la parte religiosa, principió la popular. Los Príncipes, los Señores y todo el pueblo se entregaron á las danzas y á los banquetes; y en el calor del vino resonaban los gritos en loor del dios Dagon. Tanto en el templo, como sobre el templo y en rededor del templo no se veían mas que comilonas, embriagueces, bailes y diversiones las mas desenfrenadas.

Solo faltaba una, y era la que se habia de tener en burlarse de Sansón. Se dió orden para presentarle á la diversion pública, y luego corrieron los mas acalorados al calabozo, le trageron cargado de cadenas, y le pusieron delante de dos columnas que habia en medio del templo, como sitio mas á propósito para que todo el pueblo pudiese burlarse de él y divertirse á su placer. Se componia todo el edificio de una gran nave donde estaba el ídolo y de varios pórticos que le rodeaban. Como era tanta la longitud y latitud de esta nave, se habian levantado en su centro, al construirla, dos fuertes columnas que venian á sostener todo el edificio. Delante de estas columnas fue insultado Sansón por los Príncipes Filisteos; y sirvió por mucho tiempo de diversion al populacho hasta que se hartó y cansó de llenarle de oprobios. Entonces Sansón dijo al que le servía de lazarillo: dejame tocar las columnas sobre que carga todo el templo para apoyarme sobre ellas y descansar un poco. Él condescendió, y Sansón, colocado entre las dos columnas, é invo-

Digitized by Google

cando el nombre del Señor, dijo: Señor Dios, acordaos de mí y restituidme ahora mi primera fuerza, Dios mio, para castigar de una vez á todos mis enemigos. El Señor le oyó y le restituyó sus fuerzas para que un mismo esfuerzo de celo por su gloria y por la libertad de Israel, consumase el sacrificio de su vida, y sepultase á los Filisteos con su ídolo Dagon bajo el peso de su templo.

Muerte de Sansón y los Filisteos Sansón tomó las dos columnas cada una con su mano, y dijo: muera yo con los Filisteos; y sacudiendo fuertemente las columnas, cayó el templo sobre todos los Príncipes y sobre el resto de la multitud que habia allí; y Sansón, mató muchos mas muriendo, que antes habia muerto en vida. ¡Golpe terrible! En un dia, en un momento, se hallaron los idólatras sin ídolo, sin Príncipes, sin Señores, sin Consejo, sin Magistrados... La mayor y mas florida parte de la juventud pereció bajo de sus ruinas, y la batalla mas reñida y sangrienta no habria hecho correr tanta sangre filistea. Fue general la consternacion en todas las cinco satrapias, de que se componia la nacion, porque de todas habia concurrido á la funcion lo mas principal, y todo habia perecido. El suceso era demasiado ruidoso para que no se divulgase luego por todas partes, y no tardó en llegar á oidos de los hermanos de Sansón, que, sin que les detuviese el terror de entrar en el territorio filisteo, bajaron con toda su parentela hasta Gaza, y tomando el cuerpo de su hermano, le llevaron á la tierra de Israel. Tan aterrados habian quedado los Filisteos, que no hubo ni uno solo de tantos como habian quedado sin

Digitized by Google

padres, sin hermanos, sin esposas... que se atreviese á decir una palabra, y Sansón fue enterrado con la solemnidad correspondiente á un Juez de Israel entre Saraa y Esthaól, ciudades de su tribu de Dan, en el sepulcro de su padre Manué.

Carácter particular de Sansón. Sansón fue de un carácter singular y parece que le escogió Dios para dar á conocer al mundo el poder de su brazo de un modo nuevo. Elegido Juez y libertador de Israel en la edad de veinte años, peleó por su pueblo los veinte años que vivió despues, y teniendo que combatir con una nacion guerrera, jamás contó con soldados, ni con armas, ni con otros medios para vencerla, que su fuerza prodigiosa y la proteccion del Señor. Triunfó solo, y su pueblo, que en nada le habia ayudado, se aprovechó de la victoria. Su muerte concluyó su gran pelea por libertar á Israel, y el dia en que enterró consigo los enemigos de su pueblo, fue en el que mereció los honrosos nombres de Salvador de Israel y libertador de sus hermanos. Sansón mereció ser contado por San Pablo en el número de los Gedeones, Baraác y Jeptées sus ilustres predecesores, y comparado con Samuel y David sus famosos sucesores.

Su representacion en orden á Jesucristo. De aquellos grandes Santos que vivieron antes de Jesucristo, dice San Agustin, que no solo sus palabras, sino tambien sus obras, su vida, sus matrimonios y sus descendencias eran profecías y representaciones de Jesucristo y su Iglesia. La de Sansón, cuanto es mas singular, mas extraordinaria, mas admirable y si se quiere mas inconse-

Digitized by Google

cuente, tanto manifiesta mas claramente que su historia no es sino un velo que sirve para cubrir cosas mas profundas, para representar entre enigmas y sombras á Jesucristo. En efecto, ningun cristiano que coteje esta historia con la de Jesucristo, puede dejar de mirar á Sansón como una imágen muy expresiva del hombre Dios. Sansón fue anunciado y prometido á su madre por un Angel, y Jesucristo lo fue á la suya mas de mil años despues por un Arcangel. Sansón fue nazareo y estubo consagrado á Dios toda su vida, y tambien lo fue Jesucristo, y estubo consagrado siempre á su Eterno Padre. Sansón se casó con una extrangera, y Jesucristo se desposó con la Iglesia de las naciones que tambien era extrangera. Sansón cargó con las puertas de Gaza sobre sus espaldas y las llevó hasta la cumbre del monte, y Jesucristo recibió sobre sus hombros la cruz y la llevó hasta la cima del calvario. Sansón fue preso, insultado, puesto en un calabozo y atado con cadenas, y Jesucristo fue tambien preso, insultado, presentado en el pretorio de Pilatos y amarrado á una columna. Sansón fue atropellado, escarnecido y harto de oprobios por sus enemigos los Filisteos, y Jesucristo lo fue por sus enemigos los Judíos. Sansón fue el Salvador de Israel, y por salvarle murió estendidos sus brazos en cruz y asiendo con sus manos dos columnas; y Jesucristo fue el Salvador del mundo, y por salvarle murió estendidos sus brazos en una cruz, teniendo clavadas sus manos en ella. Asi es que Sansón fue uno de los personajes del antiguo testamento que representaron con gran propiedad muchos de los

Digitized by Google

pasages de la vida, pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Helí décimo cuarto Juez. Sansón arruinando el templo de Dagon, arruinó tambien para mucho tiempo á los Filisteos, y los hijos de Israel principiaron á disfrutar la paz que les habia adquirido este salvador de su pueblo á costa de su vida. Desde el dia en que los robustos de Filistin quedaron sepultados entre ruinas, se hallaron los hijos de Israel en un honrado reposo, que debieran haber aprovechado para sujetar á unos enemigos aturdidos con tan horroroso golpe; pero estaban tan acostumbrados á temblar delante de los Filisteos que nada intentaron contra ellos y se contentaron con callar y vivir en paz á costa del silencio. Mas esto no impidió que tratasen desde luego de dar sucesor á Sansón, eligiendo un Juez que ocupase su lugar; pero aun en esta eleccion influyó el temor de los Filisteos, y para no alarmarlos, se eligió, no un Juez valiente y guerrero como Sansón, sino un Juez sosegado y pacífico como Helí, cuyo blando natural tenian bien conocido en los muchos años que le habian visto desempeñar el ministerio de sumo sacerdote.

Con efecto, la eleccion recayó en él, y Helí se halló á un mismo tiempo revestido de la dignidad de Pontífice del Señor y Juez de su pueblo. Tenia ya cincuenta y ocho años; y esta edad, su natural tímido y su genio condescendiente, no le hacian el mas á propósito para llevar tanta carga. Sin embargo, Helí desempeñó con rectitud sus dos empleos por mucho tiempo hasta que su ancianidad le obligó á descargarse de una parte del peso

Digitized by Google

que le oprimia, y á cargarle sobre sus dos hijos Ofni y Finees; y aqui fue donde principió la desgracia de la casa de Helí, y el escándalo de Israel. No podia Helí haber puesto la parte de carga, que él no era ya para llevar, en peores manos que las de sus hijos, porque eran unos impíos, unos rebeldes sin yugo, sin ley, sin conciencia, que todo lo trastornaban; unos hijos de Belial, dice el sagrado texto. Llovian quejas contínuas de todas partes sobre su padre; pero éste, segun su genio, se contentaba con hacerles suaves amonestaciones, que siendo suficientes para que no fuesen escusables, no lo era para mejorarles. Irritado el Señor de esto, le reprendió por medio de un Profeta y le amenazó con sus castigos; mas el esceso de blandura, principalmente en los viejos, se cura mas dificilmente que el exceso de severidad. Helí siempre irreprensible por sí, no lo era con respecto á sus hijos, y su falta de valor y su condescendencia le hizo responsable de los delitos de sus hijos.

El Señor que veia el triste estado en que Helí iba á dejar en su muerte á la nacion, la preparó muy de antemano un sucesor capaz de reparar las faltas de Helí; y como habia de ser el último Juez de Israel, parece que quiso hacerle mas glorioso que á sus antecesores, para que entregase á los Reyes lleno de gloria un gobierno que el Señor dirigia por medio de sus Jueces. Asi es que desde luego le distinguió por la eleccion que hizo de sus padres, por la educacion que recibió en el santuario, por los dones con que le adornó y enriqueció, por la ternura, por las atenciones, por la complacencia con que lo miró y por el cuidado que

Digitized by Google

tuvo de él hasta su muerte. Este hombre tan amado de Dios fue Samuel. Nacido por milagro y formado en la escuela del templo, fue el sucesor de Helí en el sacerdocio y la judicatura, el restaurador de la pureza del culto, el vencedor de los Filisteos, el fundador del gobierno real y el consagrador de los dos primeros Reyes de Israel que le miraron siempre, no como un súbdito, sino como un señor y padre.

Nacimiento de Samuel. Vió la luz en el segundo año del gobierno de Helí y cerca de dos despues de la muerte de Sansón. Su padre se llamaba Elcana y era Levita é hijo de Jerohan, que lo era de Eliu, y éste de Tou, y éste de Suf Efrateo. Era Elcana un varon religioso, un adorador fiel del Dios de sus padres, un Levita constantemente ocupado en el desempeño de su ministerio, un ejemplar de regularidad y virtud, un Israelita en fin de reputacion irreprensible. Tenia dos mugeres, ambas legítimas, segun la permision de aquellos tiempos. La una se llamaba Ana y la otra Fenena. Ana era estéril y cuando Fenena aumentaba la familia de su esposo, Ana tenia el sentimiento de no darle hijos. Parece que el Señor queria probar con la esterilidad la fe de las que destinaba para madres de los hombres grandes de su pueblo. Sara, Rebeca, Raquel, las mugeres de Elcana y de Zacarias fueron por largo tiempo estériles antes que ser madres de Isaac, de Jacob, de José, de Sansón y del Bautista.

Tenia Elcana la costumbre de subir todos los años en las grandes solemnidades de Pascua, Pentecostés y los tabernáculos de Ramata-Sofin,

Digitized by Google

que era su pueblo, á adorar al Señor Dios de los ejércitos en Silo y ofrecerle sacrificios. El primer año despues de la muerte de Sanson, y siendo ya Helí no solo Pontífice, sino tambien Juez de Israel, subió Elcana á Silo, segun su costumbre, y despues de haber adorado al Señor y ofrecido su sacrificio, tuvo una comida y dió á Fenena y á cada uno de sus hijos é hijas su porcion de la parte que le correspondia de la víctima que habia ofrecido al Señor. Tambien dió á Ana; pero una sola porcion, porque no tenia familia á quien dar otras porciones, mas se la dió lleno de ternura, porque la amaba. Fenena ufana y orgullosa porque Dios la concedia hijos é hijas, echaba en cara á Ana su esterilidad y la afligia en gran manera. Ana lloraba y no comia. ¿Porqué lloras? la dijo Elcana. ¿Porqué no comes? ¿Porqué se aflige tu corazon? ¿Por ventura no soy yo mejor para tí que diez hijos? Mas Ana, ahogada de sentimiento, se levantó sin hablar ni una sola palabra y se dirigió al lugar de la oracion.

Allí lleno su corazon de amargura y derramando sus ojos copiosas lágrimas, oró al Señor é hizo un voto diciendo: Señor de los ejércitos, si volviendo vuestros ojos miráreis la afliccion de vuestra sierva y os acordáreis de mí y diéreis á vuestra sierva un hijo varon, yo os le consagraré por todos los dias de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza; y sucedió que multiplicando ella sus súplicas delante del Señor, llamó la atencion del sumo Sacerdote Helí, que estaba sentado delante de las puertas del templo; porque Ana hablaba en su corazon y solo movia los

Digitized by Google

lábios, sin que se la oyese ni una sola palabra. Helí observaba los movimientos de su boca y debieron ser tan extraordinarios y fervorosos que creyó que estaba tomada del vino, y la dijo: ¡hasta cuándo estarás embriagada! Digiere algun tanto el vino de que estás llena. De ningun modo, Señor mio, dijo Ana. Yo soy una muger muy infeliz, y ni vino ni cosa que pueda embriagar he bebido, sino que he derramado mi alma en la presencia del Señor. No reputeis á vuestra sierva como una de las hijas de Belial, porque solamente por la muchedumbre de mi dolor y mi tristeza he hablado hasta ahora. Entonces la dijo Helí: vete en paz, y el Dios de Israel te conceda la peticion que le has hecho. Ojalá, contestó Ana, que vuestra sierva halle gracia en vuestros ojos para que rogueis por mí al Señor y yo vea cumplidos mis deseos. Ana volvió consolada á juntarse con su marido y familia, comió contenta y ya su rostro no se vió mudado por la tristeza. Elcana, Ana, Fenena y sus hijos é hijas todos se levantaron muy de mañana el dia siguiente y fuéron á adorar al Señor, y para decirlo asi, á despedirse de su divina Magestad y volverse á Ramata-Sofin su pueblo.

Al cabo de algun tiempo Ana concibió, y, despues de un embarazo feliz, dió á luz un hijo, al que llamó *Samuel*, porque le habia pedido al Señor y era dádiva de su misericordia. Cuando llegó una de las tres grandes solemnidades á las cuales nunca dejaba de asistir Elcana, trató este piadoso Israelita de subir á Silo á celebrarla, juzgándose mas obligado que nunca á dar gracias al

Digitized by Google

Señor en su santo templo y ofrecerle sacrificios porque le habia concedido un hijo, fruto de las súplicas de su amada Ana y del voto de ambos. Previno á su familia para el viage, mas Ana le dijo: yo no subiré hasta que destete al niño y le lleve para presentarle al Señor en su templo, y que se quede allí para siempre. Haz lo que te parezca bueno, la dijo Elcana, y quédate hasta que destetes al niño. Yo ruego al Señor que se cumpla su palabra.

Quedóse, pues, Ana y dió de mamar al niño hasta que le apartó de la leche, que en aquellos tiempos no se hacia antes de los tres años. Luego que le destetó, se dispuso para ir á Silo á ofrecer su hijo al Señor, su Dueño, de quien le habia recibido como un depósito que debia entregar en su santo templo. Hizo prevenir tres becerros, tres módios (seis celemines) de harina, y un cántaro de vino y con estas prevenciones subió á Silo, acompañada de su marido y llevando consigo á su tierno y querido hijo. Los piadosos padres ofrecieron uno de los tres becerros en holocausto, y los otros dos, el vino y la harina en sacrificio de accion de gracias, y presentaron el niño á Helí, diciendo Ana: os ruego Señor mio que me oigais: yo soy aquella muger que estuve aqui orando al Señor delante de vos. Por este niño oraba, y el Señor me concedió la peticion que le hice; por lo mismo yo tambien le entrego al Señor por todos los dias que el Señor le diere, y Elcana y Ana adoraron allí al Señor.

Entonces fué cuando Ana á imitacion de las Marías y Déboras entonó aquel cántico de accion

Digitized by Google

de gracias que al paso que manifiesta haber sido dictado por un corazon lleno de agradecimiento, encierra una de las profecías pertenecientes á Jesucristo y su Iglesia. Helí no menos admirado de la generosidad de los Padres que de la amabilidad del niño, aceptó en nombre del Señor el don que le ofrecian, y bendiciéndoles, dijo á Elcana: el Señor te dé (mas) sucesion de esta muger por la prenda que has entregado al Señor. Ana, dejando su único hijo en Silo, volvió á su casa tan sola como siempre; pero no manifestó la menor pena. Prefiriendo la piedad á la ternura, quiso que su hijo se criase y creciese en el centro de la religion, entre sus ministros, y para decirlo asi, bajo de los ojos del Señor.

Volvieron á su pueblo sin hijo estos cariñosos padres; pero el Señor les visitó, y Ana tuvo en poco tiempo tres hijos y dos hijas, cumpliendose asi la súplica que habia hecho al Señor su Pontífice. Entretanto Samuel crecia en edad, en piedad y en sabiduría y era admirado de todos. La multiplicacion de hijos no hizo que Ana se olvidase jamás de su querido Samuel. Todos los años subia á Silo con su esposo en las festividades acostumbradas á adorar al Señor y ofrecerle sacrificios. Entonces veía á su hijo y tenia el indecible consuelo de abrazarle y de besarle y de ver por sí misma sus adelantamientos. Le llevaba al mismo tiempo vestiditos que ella hacia con sus manos y se los ponia y ajustaba.

Luego que el niño tuvo la edad competente para egercer los ministerios de su vocacion, Helí ordenó que sirviese al Señor vestido del Efod

Digitized by Google

que llevaban los Levitas en sus ministerios. Aun no tenia mas de doce años y ya se le veía acompañar al sumo Sacerdote y ayudarle en aquellas funciones en que podia tener parte con una compostura, una modestia y una piedad que encantaban. Desde que su madre Ana le puso en las manos del gran Sacerdote, no dejó éste de mirar al niño como hijo suyo, y creciendo todos los dias la virtud de Samuel, no creyó exponer su autoridad soberana en darle entera confianza. ¡Dichoso él si jamás la hubiera puesto en otras manos!

Pero hemos dicho que Helí por su mucha edad no podia ya llevar solo la multitud de negocios que, como Pontífice y Juez de Israel, cargaban sobre él, y que puso una parte en manos de sus hijos Ofni y Finees, y añadimos ahora, que avanzando mas y mas su edad, y no pudiendo apenas hacer otra cosa que estarse sentado en una silla á la puerta del templo, vino á entregarles todos los cuidados del Pontificado, fuera de algunas funciones que solo él podia egercer como Pontífice; y aquí ya los hijos de Helí no reconocieron freno. El título de Vicarios del sumo Pontífice les puso en posesion de atreverse á todo, entretanto que los hijos de Israel, á quienes oprimian, no se atrevian á nada. Ya no se contentaban estos perversos con la parte que les concedia la ley en las víctimas de los sacrificios, tomaban cuanto se les antojaba, y lo tomaban aun antes que fuese ofrecida á Dios la víctima. Los piadosos Israelitas les suplicaban que esperasen á que la ofreciesen al Señor y tomasen despues la parte

Digitized by Google

que quisiesen; pero se les contestaba, de ningun modo será asi, si no me la dais, la tomaré por fuerza. Asi hacian con todos los Israelitas que venian á Silo á ofrecer sacrificios en el templo del Señor. Era muy grande este pecado delante del Señor, dice el texto sagrado, porque retraian á los hombres de ofrecer sacrificios á Dios. Mas no paró aqui su prevaricacion. Desde que se erigió el tabernáculo, venian continuamente mugeres devotas á velar y orar delante de las puertas santas, y estos hijos de Belial se arrojaron á profanar la castidad en el asilo mismo de la castidad. Esto era público y el escándalo no cabia mayor. Con estos motivos las quejas se multiplicaban y se llegó á hablar tan alto por todas partes, que Helí vino á saber todo lo que hacian sus hijos con Israel.

Tanto los escándalos de Ofni y Fineés, como los clamores de todo el pueblo, pedian una satisfaccion pronta y ejemplar; pero Helí no se determinó á darla, deponiendo ó castigando á sus hijos como debia; no porque él fuese capaz de aprobar sus excesos, sino por su blandura y falta de ánimo. Sin embargo, acosado por su conciencia, se determinó á llamar á sus hijos y á darles una reprension. ¿Porqué haceis, les dijo, esas cosas pésimas que yo oigo de todo el pueblo? No asi, hijos mios, porque no es buena fama la que yo oigo; esto es, que hagais prevaricar al pueblo del Señor. Si un hombre, añadió, pecare contra otro, puede Dios aplacarse con él; mas si el hombre (que es intercesor con Dios) pecare contra Dios ¿qué otro hombre podrá ser su intercesor? Y no

Digitized by Google

oyeron la voz de su padre, sino que continuaron abusando de su blandura y condescendencia hasta que el Señor se cansó de sufrir la inaccion y silencio del padre, y los crímenes y escándalos de los hijos.

Entonces envió un Profeta que intimase á Helí la ruina de su casa y su familia: oye le dijo el Profeta, lo que dice el Señor: ¿por ventura no me declaré en favor de la casa de tu padre, cuando estaban (los hijos de Israel) en Egipto en la casa (de la esclavitud) de Faraon? ¿Y me le escogí entre todas las tribus de Israel por Sacerdote para que subiese al altar y quemase en él incienso, y llevase el Efod delante de mí? ¿Y dí á su casa una gran parte de todos los sacrificios de los hijos de Israel? ¿Porqué echáste por tierra mis víctimas y los presentes que mandé que me fuesen ofrecidos en el templo? ¿Y has honrado á tus hijos mas que á mí, comiéndoos las primicias de todos los sacrificios de Israel mi pueblo? Por eso, dice el Señor, Dios de Israel: hablando hablé, que tu casa y la casa de tu padre ministraria delante de mí perpetuamente; pero ahora, lejos sea esto de mí, sino que cualquiera que me diere gloria, á ese se la daré, y los que me desprecian, quedarán innobles. El Profeta continuó diciendo, que llegaban los dias en que el Señor iba á separar el sumo Sacerdocio de su casa: que otra casa de la descendencia de Aarón entraria á administrar en el templo; y que sus descendientes verían con envidia á otra descendencia ministrar al Señor: que no separaría á todos los de su familia del lado de altar, pero que sería para que

Digitized by Google

desfalleciesen sus ojos, y se repudriese su alma al ver la miseria en que se hallaban, comparándola con la gloria y la abundancia que habian tenido sus ascendientes: que una gran parte de su casa moriria cuando llegase á la edad varonil: que no habria anciano en ella: que el Señor levantaria para sí un Sacerdote fiel, que se portaria conforme á su corazon y andaría todos los dias de su vida delante de su Cristo: que su familia llegaría á ser una de las mas pobres y reducidas; y que no teniendo para ofrecer mas que una moneda y una torta para participar de los sacrificios; vendría humillada y abatida á pedir al sumo Sacerdote que la admitiese, aunque fuese en la última clase sacerdotal, para tener un bocado de pan que llevar á la boca: que todo lo dicho se cumpliria; y que tuviese por señal de su cumplimiento lo que iba á suceder á sus dos hijos Ofni y Finees, que ambos morirían en un mismo dia. Tales fueron las profecías que anunció, y las amenazas que hizo á Helí el Profeta del Señor; profecías y amenazas que tuvieron cada cual en su tiempo el mas entero cumplimiento.

Ofni y Finees perecieron en un mismo dia; gran parte de la casa de Helí fue muerta por orden de Saul en la edad varonil en Rama y Nobe, y á poco mas de cien años el sumo Sacerdocio salió de la casa de Abiatar, que era de la casa de Helí y de Itamar, y entró en la casa de Sadoc, que era de la casa de Finees y de Eleazar. Abiatar desterrado por Salomon en castigo de la conspiracion de Adonias, y privado del egercicio de sumo Sacerdote, que solo podia egercer en el

Digitized by Google

templo, quedó reducido á la pobreza y su posteridad á la miseria, sin que jamás pudiese volver á entrar en el egercicio del sumo Sacerdocio, que siempre estuvo en la descendencia de Sadoc hasta que el templo fue destruido por los romanos despues de la muerte de Jesucristo. Samuel era, segun San Agustin, el Sacerdote fiel que se portaría conforme al corazon de Dios, y Sadoc despues de él, al que edificaría el Señor una casa fiel, y que andaría todos los dias delante de su Cristo. Tal fue el cumplimiento de estas profecías; pero todo esto era un velo que cubria otra profecía sin comparacion mas interesante y profunda que miraba á Jesucristo sumo Sacerdote por excelencia, esencialmente fiel por santidad, y Sacerdote externo por encarnacion.

A pesar de las terribles amenazas que el Profeta del Señor hizo á Helí, no se lee que este sumo Sacerdote tomase providencia alguna para cortar el escándalo que sus hijos seguian dando con sus desórdenes. Habló, pues, segunda vez el Señor; pero ya no fue por un Profeta, sino por sí mismo y de un modo que nada dejaba que esperar. Vivia Helí en el recinto del tabernáculo cerca del arca del Señor, y Samuel dormia en una pieza inmediata para asistirle en su ancianidad y achaques consiguientes. Una noche, al venir el alba, llamó el Señor á Samuel que al momento respondió: aqui estoy, y corriendo al dormitorio de Helí, dijo: aqui estoy, pues que me habeis llamado. No te he llamado, dijo Helí: vuelvete y duerme, y Samuel se volvió y dormió. Y volvió el Señor otra vez á llamar á Samuel, y le-

Digitized by Google

vantándose Samuel acelerado, fue á Helí diciendo: aqui estoy, pues que me habeis llamado. No te he llamado, hijo mio, le dijo Helí, vuélvete y duerme. Samuel no conocia aun la voz del Señor, ni le habia sido revelada todavia su palabra. Y volvió el Señor á llamar por tercera vez á Samuel, el cual, levantándose prontamente, fue á Helí, y le dijo: aqui estoy, pues que me habeis llamado. Entonces conoció Helí que el Señor llamaba á Samuel, y le dijo, anda y duerme, y si despues te llamáre, dirás: hablad, Señor, que vuestro siervo oye. Fuese, pues, Samuel y se dormió; y vino el Señor y llamó á Samuel como las otras veces, diciendo: Samuel, Samuel; y respondió Samuel, hablad, Señor, que vuestro siervo oye; y dijo el Señor á Samuel. He ahí que voy á hacer en Israel un anuncio que hará retemblar ambas orejas de cualquiera que le oyere. En el dia aquel suscitaré contra Helí todo lo que he dicho sobre su casa. Lo principiaré y lo completaré; porque ya le predije que habia de egercer mi justicia sobre su casa para siempre, por la iniquidad, porque habia sabido que sus hijos obraban indignamente y no los habia corregido (con el rigor que debia). Por lo mismo he jurado á la casa de Helí que no se expiará jamás su iniquidad ni con víctimas, ni con ofrendas.

Este pasage es una leccion terrible para los padres de familia. A pesar de ser Helí tan bueno por sí mismo, y tan perversos sus hijos, parece que el Señor se muestra aqui menos indignado de las maldades de los hijos que de la tolerancia del padre. Muy justo es que los padres no irriten á

Digitized by Google

sus hijos cuando éstos siguen una conducta regular; pero es tambien muy necesario que los traten con rigor, cuando su conducta es desarreglada, y no bastan para la enmienda las exhortaciones y las reprensiones.

Dormió, pues, Samuel, despues que le habló el Señor, hasta la mañana que abrió las puertas. Temia Samuel decir á Helí la vision; pero Helí le llamó, y dijo: hijo mio, ¿qué es la palabra que te ha dicho el Señor? te ruego que no me la ocultes. Esto haga el Señor contigo y esto añada, si me ocultáres ni una sola palabra de cuantas te han sido dichas. Samuel, pues, manifestó á Helí todas las palabras y nada le calló. El Señor es, respondió al oirlas Helí: haga lo que sea agradable en sus ojos. Resignacion admirable que debiéramos imitar todos los hombres en toda nuestra vida, diciendo como Helí: *el Señor es, haga lo que sea agradable en sus ojos.* Los padres é intérpretes de la sagrada escritura creen comunmente que el Señor templó su ira contra el anciano Helí por la reverencia y sumision con que recibió su sentencia, y que, dándole lugar para un verdadero arrepentimiento, se contentó con castigarle temporalmente.

Crecia Samuel y el Señor era con él, y no cayó en tierra (no dejó de cumplirse) ni una de todas sus palabras. Y conoció todo Israel desde Dan (que era lo último de la tierra de promision por el norte) hasta Bersabee (que lo era por el medio dia) que Samuel era un fiel profeta del Señor. Continuó apareciéndose el Señor á Samuel en Silo, donde estaba el arca santa, y Samuel

Digitized by Google

despues de haber anunciado al Pontífice de Israel las desdichas que le amenazaban, anunció tambien al pueblo las desgracias que él mismo se preparaba con sus infidelidades. No tardó en llegar el dia en que el Señor hiriese con un solo golpe, al pastor negligente y á las ovejas indóciles, y entonces se cumplió todo lo que Samuel habia pronosticado.

Guerra de los Filisteos contra los Israelitas. Vinieron los Filisteos, aquellos enemigos que los Israelitas dejaron contra la orden del Señor en sus tierras, y que fueron uno de los látigos de que se sirvió para castigar los pecados de su pueblo. Estos enemigos acamparon en Afec, una de las ciudades de la tribu de Judá. Nada nos dice el historiador sagrado sobre el motivo de esta irrupcion filistea, acaso para que no se pueda dudar que eran el látigo de que se valía el Señor para cumplir sus amenazas con el castigo de Helí, su familia y su pueblo. Lo cierto es, que los Filisteos se entraron de repente en las tierras de Israel, y penetrando hasta el centro de la tribu de Judá, fueron á presentar batalla á los desprevenidos Israelitas. Estos reunieron sus tropas lo mas pronto y menos mal que pudieron y les salieron al encuentro.

Pierden la batalla los Israelitas. Se dió la batalla y las tropas de Israel volvieron luego la espalda, y murieron cerca de cuatro mil hombres, no en el campo de batalla, porque no sostuvieron, ni el primer choque, sino en la huida acá y allá por las tierras. Las tropas de Israel se volvieron á su campamento llenas de asombro y de espanto.

Digitized by Google

Luego se juntó el consejo de los ancianos, y pasmados, se preguntaban los unos á los otros ¿por qué nos ha herido hoy el Señor delante de los Filisteos? Traigamos á nosotros de Silo, dijeron, el arca de la alianza del Señor, y venga (al combate) en medio de nosotros para que nos salve de nuestros enemigos.

Era sin duda muy laudable la confianza que ponian los Israelitas en el arca del Señor; pero antes de sacarla de su santuario, debian haber aplacado con la penitencia el enojo del Señor, mas sin atender á esto, que debia ser lo primero, tratan de llevarla al campamento, lisongeándose que teniéndola en medio de ellos, asegurarían la victoria, porque renovaría el Señor con su presencia los prodigios que habia obrado tantas veces en tiempo de sus padres; pero se engañaron miserablemente, y vinieron por el mal uso á un estado peor que el primero. ¡Qué leccion para los pecadores que pretenden aplacar á Dios solo con devociones sin hacer penitencia y mudar de vida! Sean devotos, muy justo; pero sea la primera peticion en sus devociones el dolor y arrepentimiento de sus culpas y la mudanza de su vida. De nada de esto se trató en la junta de los ancianos y solo se determinó traer inmediatamente el arca del Señor al campamento. Debió tener Helí mucha repugnancia en consentir que el arca santa saliese del tabernáculo; pero le pareció conveniente condescender con los deseos del consejo y del pueblo, tanto mas cuanto que nunca hasta entonces habia presenciado este monumento santo sino derrotas de sus enemigos. Ofni y Finees

Digitized by Google

tomaron con licencia del sumo Sacerdote Helí, su padre, el arca del Señor, Dios de los ejércitos, la cubrieron con los velos que habia llevado en las marchas del desierto, y acompañados de Sacerdotes, levitas y tropas, la llevaron al campamento.

Traen el arca del Señor al campamento. Cuando llegó el arca del Señor, todo Israel dió gritos de alegría tan grandes que resonaron por toda la tierra, dice el texto sagrado. Oyeron los Filisteos las voces de este alborozo, y digeron: ¿qué es esta voz de gran clamor en el campamento de los Hebreos? y luego supieron que el arca del Señor habia venido al campamento. Con esta noticia temieron mucho los Filisteos y decian consternados: Dios ha venido al campamento. ¡Ay de nosotros! Y repetian gimiendo: Dios ha venido al campamento. ¡Ay de nosotros! No hubo en el campo de Israel tanto júbilo ayer, ni antes de ayer (cuando le derrotamos). ¡Ay de nosotros! ¡quién nos librará de la mano de este Dios excelso! Este es el Dios que hirió al Egipto con todo género de plagas (y le sumergió en el mar rojo) en el desierto.

Los Filisteos despues de esta primera sorpresa, volvieron sobre sí, y apretados de la necesidad de defenderse, trataron de animarse. A este fin los Generales y Oficiales corrieron las líneas, recordando á sus soldados las hazañas de sus mayores y los tiempos que por su valor habian dominado á Israel. Esforzaos varones Filisteos, les decian; esforzaos y no sirvais á los Hebreos como ellos os han servido á vosotros. Esforzaos y pelead.

Son derrotados los Israelitas. Y pelearon los Filisteos con valor y fue derrotado Israel. El des-

Digitized by Google

trozo fue terrible y la mortandad en gran manera grande. Solo de á pié y sobre el campo de batalla quedaron tendidos treinta mil Israelitas; huyó el resto, y los que no perecieron en la huida, se volvieron á sus tiendas. La pérdida fue espantosa; sin embargo se hubieran resignado con su desgracia, y aun habrian vuelto á ser esclavos de los Filisteos sin quejarse mas que de sí mismos, si el arca santa, el trono formado por las alas de los Querubines, aquel propiciatorio desde donde dispensaba el Señor sus oráculos, no hubiera caido en manos de sus enemigos; pero este monumento eterno de las glorias de Israel, cayó por primera vez despues de tres siglos y medio en poder de incircuncisos y esta desgracia no permitia consuelo. Los dos hijos de Helí, Ofni y Finees, murieron al lado de aquella arca santa, que habia presenciado tantos años los escándalos que cometian á la puerta de su tabernáculo.

Queda cautiva el arca y muere Helí de sentimiento. Un Benjamita, que pudo escapar de la muerte, corrió á Silo, y rasgados sus vestidos, cubierto de polvo el cuerpo, y de ceniza la cabeza, entró en la ciudad gritando: todo está perdido, todo está perdido. Ha sido destrozado el ejército, y el arca del Señor está en poder de los enemigos. Al escuchar estas palabras, no se oyeron gemidos ni sollozos, sino clamores los mas lastimosos en todas las casas y por todas las calles de Silo. Todos lloraban á gritos y la ciudad presentaba el cuadro mas doloroso que puede imaginarse. Estaba Helí sentado á la puerta del tabernáculo, mirando hácia donde se daba la batalla y tem-

Digitized by Google

blando por el arca del Señor, cuando llegó á sus oidos el ruido de los gritos de la ciudad, y preguntando ¿qué gritería era aquella? se presentó el Benjamita que habia traido la funesta noticia á la ciudad, y dijo á Helí: yo soy el que he venido hoy escapado del campo de batalla. ¿Y qué ha sucedido, hijo mio, le preguntó Helí sobresaltado? Huyó Israel delante de los Filisteos, y han hecho en el pueblo un gran destrozo, y tambien han muerto Ofni y Finees, vuestros hijos. Hasta aqui le escuchaba Helí con la constancia de un héroe, ó por mejor decir, con la humildad y resignacion de un penitente que se conforma y adora los decretos de la justicia divina que castiga; pero cuando oyó al Benjamita, y *tambien el arca del Señor ha sido cogida*, el temblor se apodera de todos sus miembros, le faltan las fuerzas, cae de espaldas de la silla, se desnuca y muere. ¡Infeliz por no haber vivido noventa y ocho años sino para llegar á ver la desolacion de Israel! ¡Mucho mas infeliz por haber sido la principal causa de estos males con sus cobardes condescendencias! ¡Feliz por otra parte, por haber aceptado con tanta resignacion el castigo! ¡y mas feliz todavia por haber muerto por un exceso de veneracion á el arca del Señor!

No fue su muerte el último golpe que descargó el Señor sobre su casa en este dia de llanto. Su nuera, la muger de su hijo Finees, estaba en cinta y muy cercana al parto, y cuando oyó que el arca del Señor habia caido en poder de los Filisteos, y que habia muerto su suegro y su marido, vinieron sobre ella de repente los dolores del parto y dió á

Digitized by Google

luz un hijo, pero su nacimiento costó la vida á la madre que espiró sin tener mas tiempo que para llamar al niño *Ichabod*, que quiere decir *trasladada ha sido la gloria de Israel por haber sido cautivada el arca del Señor.*

El arca es llevada al templo de Dagon. Los Filisteos tomaron el arca santa y la llevaron á Azoto, capital de una de sus Satrapias ó provincias, y ya fuese por respeto á el arca del Dios de los Hebreos, cuyo poder tanto temian, ó ya por honrar á su dios Dagon á quien atribuían la victoria, ellos llevaron el arca al templo de Dagon y la colocaron en su mismo altar y á su lado. Al otro dia, habiéndose levantado los de Azoto al amanecer, fueron al templo y hallaron á Dagon tendido boca abajo en tierra delante del arca del Señor. Al punto le volvieron á colocar en su lugar; pero habiéndose levantado el dia siguiente á la misma hora y vuelto al templo, le hallaron no ya tendido en tierra como el dia anterior, sino destrozado. La mayor parte del trono habia caido á los pies del altar, y estaba tendido delante del arca santa, la cabeza y las manos habian saltado y estaban sobre el umbral de la entrada del templo, y el resto del tronco habia quedado sobre el pedestal. Los idólatras no pudieron ya dudar de la superioridad del arca del Señor sobre su dios Dagon, y esto debia bastarles para abandonar el culto del dios falso y tributarle al Dios verdadero; mas no fue asi, sino que repusieron su ídolo, lloraron su destrozo, y dispusieron que ni los Sacerdotes, ni los adoradores que viniesen al templo en lo sucesivo, pisasen en el umbral, sino que

Digitized by Google

le salvasen, dando un salto para no tocar el sitio donde habian estado la cabeza y las manos de Dagon, sitio que desde entonces reputaron por sagrado, conservando con esto, que establecieron por reverencia al ídolo, la ignominiosa memoria de su destrozo é impotencia, y la gloria y el poder del arca santa.

Estragos que causa la presencia del arca. El Señor, mezclando su misericordia con su justicia al tiempo que habia castigado las cobardias de Helí, los escándalos de sus hijos y los pecados del pueblo, le proveía en el arca santa de una defensa poderosa contra la esclavitud filistea, en que habrian caido indudablemente á consecuencia de su derrota. Esta preciosa arca fué, para decirlo asi, la encargada de la defensa de Israel y del castigo de los Filisteos. Principió destruyendo su ídolo, y como este primer golpe en nada rebajó su idolatría, cuya desaparicion era el medio de contener los golpes que el brazo del Señor descargaba á la presencia del arca, su divina mano se agravó sobre ellos terriblemente. Ya no trató de destruir los demás ídolos de palo y piedra que habia en todo el pais, puestó que en nada les habia enmendado ni mejorado la destruccion del ídolo Dagon que era el principal, sino que dirigió sus golpes sobre los ídolos de carne y sangre. Los de Azoto donde el arca santa con su presencia habia destrozado el ídolo, fueron los primeros por donde comenzó el castigo. Ulceras cancerosas é incurables, y disenterias incorregibles y mortales les acababan en pocos dias. Se podrian sus carnes y exhalaban un hedor intolerable. Tambien vino so-

Digitized by Google

bre ellos una plaga de ratones que todo lo roían, semejante á las ranas en Egipto, que todo lo ensuciaban, juntando asi el Señor la ignominia con el castigo.

Al ver los de Azoto una mortandad tan grande, dijeron: no permanezca con nosotros el arca del Dios de Israel, porque récia es su mano sobre nosotros y sobre Dagon nuestro dios, y reuniendo asi todos los Satrapas de las demas provincias, les preguntaron: ¿qué haremos del arca del Dios de Israel? Respondieron los de Get: llévese el arca del Dios de Israel, dando vuelta por todo el pais (para ver si es ella la autora de estos males, causándolos por donde pase) y llevaron el arca del Dios de Israel de un lugar en otro, y llevándola ellos, la mano del Señor hacía una mortandad muy grande en las ciudades por donde pasaba y heria á los varones de cada ciudad desde el menor hasta el mayor. Enviaron, pues, el arca de Dios á Acarón, y cuando llegó el arca de Dios á Acarón, alzaron el grito los Acaronitas diciendo: nos han traido el arca del Dios de Israel para que nos mate; y llamaron á los Sátrapas, los cuales dijeron: despachad el arca del Dios de Israel y vuélvase á su lugar y no aguardemos á que nos destruya á nosotros y á nuestro pueblo: porque habia un terror de muerte en cada ciudad, la mano de Dios se dejaba sentir pesadísima, y los que no morian eran heridos terriblemente, y los alaridos de cada ciudad subian hasta el cielo.

Siete meses estuvo el arca del Señor en la region de los Filisteos, llevada de una parte á

Digitized by Google

otra, haciendo estragos espantosos por donde quiera que pasaba. Parece increible que los Filisteos sufriesen siete meses una general mortandad sin volver el arca á los Israelitas, viendo los estragos que les causaba; pero ellos querian retener esta prenda á toda costa, y Dios se valía de su empeño para ejecutar sus castigos. Al fin no pudiendo sufrir tantos estragos, ni oir tantos lamentos, se determinaron á volverla; pero dudaban el modo, y para esto llamaron á los Sacerdotes de los ídolos y á los adivinos del pais, y les digeron: ¿qué haremos del arca del Señor? Indicadnos como la hemos de volver á enviar á su lugar. Si volveis, respondieron, el arca del Dios de Israel, no la envieis vacía, sino ofreced lo que debeis por el pecado (de profanacion) y entonces sereis curados, y sabreis porque no se levanta su mano de sobre vosotros. Los Filisteos convinieron desde luego en no enviarla sin que fuese acompañada de algunos presentes; pero tambien dudaron cuales serian mas convenientes, y á esto les digeron: que hiciesen de oro cinco figuras de la enfermedad que habian sufrido y sufrian; y otras cinco de la plaga segun el número de las cinco Satrapias en que estaba dividido su pais: que con estas ofrendas diesen gloria al Dios de Israel para ver si retiraba su pesada mano de sobre ellos, sobre sus dioses y sobre su tierra: que no endureciesen por mas tiempo sus corazones, como hicieron Faraon y los Egipcios, que despues de ser terriblemente heridos, tuvieron que dejar ir á los Israelitas: que hiciesen un carro nuevo y unciesen á él dos vacas recien paridas, y que no hubiesen

Digitized by Google

traido nunca yugo, encerrando antes en casa sus becerros: que hecho esto, tomasen el arca del Señor, la colocasen en el carro, pusiesen á su lado en una cajita las figuras que ofrecian por el pecado, y dejasen ir las vacas: que si estas subiesen por el camino de Betsames (primera ciudad de Israel por aquella parte) no podia quedar ni sombra de duda de que el Dios de Israel les habia enviado tantos y tan grandes males; pero que (si lo que no era creible) sucediese al contrario, sabrian que sus males habian venido por acaso.

Vuelta del arca á la tierra de Israel. Los Filisteos hicieron lo que les digeron los Sacerdotes y adivinos. Tomaron dos vacas que daban leche á sus terneros, dejando á estos encerrados; las uncieron á un carro nuevo; pusieron sobre el carro el arca de Dios y á su lado la cajita con las ofrendas, y dejaron ir las vacas, que, tomando el camino de Betsames, iban andando y bramando, sin desviarse de él, ni á la derecha, ni á la izquierda. Los Sátrapas filisteos seguian el carro, y llegaron con él hasta los términos de Betsames. Estaban los Betsamitas segando el trigo y alzando sus ojos, vieron venir el arca del Señor, y quedaron al verla trasportados de gozo. El carro continuaba sin detenerse hasta que llegó al campo de un Betsamita, llamado Josué, y allí paró. Habia en este campo una gran piedra y los Betsamitas hicieron pedazos la madera del carro, degollaron las vacas, las hicieron trozos, las pusieron sobre la madera, la encendieron y las quemaron en holocausto al Señor. Los cinco Sátrapas filisteos asistieron al sacrificio, y despues de haber acom-

Digitized by Google

pañado el arca del Señor, de haberla entregado, por decirlo asi, en las manos de los Israelitas, y de haber presenciado la religiosa ceremonia del holocausto, se volvieron en el mismo dia á Acaron, una de las capitales de sus cinco Satrapias.

Curiosidad y castigo de los Betsamitas. Mandaba la ley una veneracion tan grande al arca santa que no era permitido, ni á los mismos Levitas, mirarla cuando estaba descubierta y menos tocarla, y esto se habia mandado con pena de muerte. Los Betsamitas, entre los cuales se contaban muchos Levitas, desenvolvieron el arca santa de los velos que la cubrian, y no solo la miraron descubierta, sino que, segun parece colegirse del texto Hebreo, la abrieron para ver el vaso del maná, las tablas de la ley y la vara de Aarón que se encerraban en ella. Irritado el Señor por este atrevimiento y falta de respeto al arca santa, hirió de muerte á cuantos se atrevieron á registrar, tocar ó mirar este santísimo testimonio de la alianza con su pueblo, y murió con este motivo una multitud de la ciudad y sus contornos. Se afligió y lloró todo el pueblo al ver tantos muertos, y digeron los principales de Betsames ¿quién podrá estar delante de este Señor, Dios Santo? ¿Y á quién subirá desde nosotros?

Se cree que mientras estuvo el arca del Señor entre los Filisteos fueron trasladados de la ciudad de Silo á la de Nobé el tabernáculo, el átrio y todos los vasos sagrados, y por esto parecia que el arca debia ser llevada tambien á Nobé, mas no fue asi. Los Betsamitas pusieron su vista en Cariatiarin, ciudad fuerte de la tribu de Judá, aca-

Digitized by Google

so por seguridad, y enviaron mensajeros á sus habitantes, diciendo: los Filisteos han vuelto el arca del Señor; venid y llevadla con vosotros. No se asustaron los Cariatiaritas por la multitud de muertos que aun lloraban los Betsamitas, como los Acaronitas por las plagas de los Azocios, sino que luego pasaron los Sacerdotes, los Levitas y una muchedumbre de pueblo á Betsames, tomaron el arca envuelta en sus velos, la llevaron con el mayor respeto á Cariatiarin y la colocaron en la casa de un Levita virtuoso llamado Abinadab. Tenia este un hijo cuyo nombre era Eleazar, y este fue el que destinaron para que guardase el sagrado depósito. Permaneció el arca santa en casa de Abinadab treinta años, hasta que en tiempo de David fue trasladada á la casa de Obededon, y á los tres meses á la ciudad de David como veremos adelante. El tabernáculo con los vasos sagrados permanecian en Nobé cuando David, huyendo de Saul, tomó los panes de la proposicion, y despues fue llevado á Gabaon, donde ofrecieron sacrificios el mismo David y su hijo Salomon, hasta que se fabricó el famoso templo en Jerusalén, donde se ofrecieron hasta que fue destruido por los Romanos.

La restitucion del arca de la alianza, aunque tuvo de costa á la nacion una multitud de temerários Betsamitas, no por eso dejó de llenar de consuelo á todo Israel, que no acertaba á mirarse como pueblo de Dios, mientras que se hallaba privado de esta prenda de las bendiciones del cielo; y por esto su vuelta se consideró como una nueva adopcion que el Señor hacia de él.

Digitized by Google

Despues de la derrota de Afec y la muerte del sumo Sacerdote Helí, se trató de este sublime ministerio, y como los dos hijos de Helí, Ofni y Fineés que debian sucederle, habian muerto en la batalla, fueron reconocidos sumos Sacerdotes Abiatan hijo de Ofni y Aquitob hijo de Fineés. Sin duda los Israelitas no habian quedado contentos con la blanda judicatura de Helí, y no pensaron en que siguiesen unidos los altos destinos de cabeza de la religion y del estado en una sola persona, y asi no trataron de elegir por Jueces, ni á Abiatan ni á Aquitob, sino que todos pusieron los ojos en Samuel.

Samuel, décimo quinto Juez. Todo Israel desde Dan hasta Bersabee habia ya conocido que Samuel era fiel Profeta del Señor, y todo Israel le proclamó á una voz por su Juez. Para este supremo cargo le habia preparado el Señor con los prodigios de su nacimiento, con la educacion Sacerdotal, con la pureza de sus costumbres, con el don de profecía y sobre todo con un ardiente zelo por la gloria del Dios de sus padres, y el restablecimiento de su culto. El tenia las prendas necesarias para emprender y conseguir felizmente; robustez para tolerar las fatigas, dulzura para ganar los corazones, reputacion para conservar la autoridad, valimiento con Dios y buen despacho á sus peticiones.

Samuel encontró la nacion poco mas ó menos que la habia dejado Sansón, ni del todo libre, ni del todo esclava, ni abandonada á la idolatría ni libre de ella. Los Filisteos despues de su victoria de Afec sin duda habrian vuelto á pedir las mis-

Digitized by Google

mas servidumbres, á que estaban sujetos los Israelitas antes de la muerte de Sansón, pero las plagas con que les castigó el Señor, mientras que tuvieron cautiva el arca santa, y la mortandad que las plagas causaron en todo el pais, todo esto les llenó de terror y les debilitó sumamente. Sin embargo conservaban algunas fortalezas en las tierras de los Israelitas, y con esto, aunque no se sabe que les obligasen á continuar pagando tributo, les impedian que se juntasen y armasen. Por lo que miraba á religion, la dominante en Israel era la del Dios verdadero, pero no era la única. El Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob era el Dios de los hijos de Israel, pero una parte habia degenerado y adoraba, ó únicamente á los dioses falsos, ó juntamente al Dios verdadero, y esto segundo era lo mas comun entre los Israelitas idólatras.

Apenaba á Samuel la pérdida de una parte de aquella libertad que debia gozar toda entera el pueblo de Dios; le apenaba mas todavia aquella mezcla monstruosa de culto á Dios y á los ídolos, y deseaba poner término á entrambos males. Conocia bien que para hacer al pueblo religioso y libre, era necesario hacerle inocente, y con este conocimiento emprendió una reforma en todo Israel. Se retiró del templo, á cuyo servicio le habia dedicado su madre con un voto, para cumplir el nuevo y alto destino á que le habia llamado el Señor, y fijó su habitacion ordinaria en Ramata, su pátria, para juzgar desde allí como desde su centro á todo Israel. Se edificó en Ramata un altar al Señor, donde se le ofrecian sacrificios

Digitized by Google

para aplacarle y pedirle el perdon de su pueblo. Y á fin de facilitar mas su judicatura y esterminar la idolatría, visitaba todos los años las principales poblaciones, particularmente las de Betel, Gálgala y Masfa, donde fijaba su tribunal por temporada. No teniendo entera libertad para juntas generales, por aquel resto de dominacion que conservaban los Filisteos, las tenia menos numerosas, pero mas frecuentes, con el objeto de exhortarles á reconciliarse con Dios por la penitencia. Por estos medios consiguió una mudanza en los Israelitas extraviados, pero no la tenia por segura mientras que no viese los efectos de esta mudanza, y asi les decia: si os volveis al Señor de todo vuestro corazon, quitad de enmedio de vosotros los dioses agenos, los Baales y Astarotes, (los dioses y diosas de los paganos) y servid solo al Señor. En efecto los Israelitas idólatras derribaron y destruyeron los Baales y Astarotes y sirvieron solo al Señor. Cuando Samuel vió confirmada con esto su mudanza, se determinó á tener una junta general de todo Israel sin temer ya á los Filisteos, porque Israel se habia vuelto al Señor. Convocad, dijo entonces, á los Gefes de las tribus, convocad en Masfa á todo Israel para que yo ruegue al Señor por vosotros, y se juntaron en Masfa donde Samuel rogó al Señor por ellos.

Derrota de los Filisteos. Cuando oyeron los Filisteos que los hijos de Israel se habian reunido en Masfa, juntaron sus tropas y subieron bien armados á pelear contra ellos. Temieron los Israelitas este encuentro, y como Samuel era su amparo y su consuelo, luego vinieron á él, diciendo:

Digitized by Google

no ceses de clamar por nosotros al Señor nuestro Dios para que nos libre de las manos de los Filisteos. Tomó, pues, Samuel un cordero de leche, le ofreció entero en holocausto y clamó al Señor por Israel, y el Señor le oyó. Aun estaba Samuel ofreciendo el holocausto, y rogando al Señor por los hijos de Israel, cuando los Filisteos principiaron el combate contra ellos; pero el Señor en aquel dia tronó con espantoso estruendo contra los Filisteos y los aterró, y fueron derrotados en el combate con Israel, y los Israelitas los fueron persiguiendo y acuchillando hasta mas abajo de Bethcar, donde la noche puso fin á la persecucion y la derrota, y dió tiempo para que escapasen de sus manos las reliquias del ejército filisteo. Fue completa la victoria sin que tuviese otra costa á los Israelitas que su conversion entera á la religion de sus padres. Samuel que la habia conseguido del Cielo con sus fervorosas súplicas, quiso manifestar luego su reconocimiento y conservar la memoria de este milagroso suceso. Para esto colocó con solemnidad, y fijó hondamente una gran piedra entre Masfa y Sen, en el sitio que habian sido derrotados los Filisteos y la llamó *Piedra del socorro* porque el Señor les habia socorrido allí contra sus enemigos.

Paz y tranquilidad en Israel. Humillados y abatidos los Filisteos con esta gran derrota, ya no se atrevian á tocar en el tiempo de Samuel á los términos de Israel. Este recobró las ciudades que le habian tomado los Filisteos desde Acaron hasta Get, y Samuel libró á Israel de las manos de estos enemigos. En su tiempo habia paz,

Digitized by Google

dice el sagrado texto, entre Israel y el Amorreo.

La victoria y la paz que acababan de conseguir los hijos de Israel eran efectos de su conversion á Dios, conversion que habia costado á Samuel veinte años de diligencias, esto es, desde los cuarenta de su edad, en que principió á juzgar á Israel, hasta los sesenta en que recogió el fruto de sus trabajos, que le parecieron nada al ver derribados los ídolos, demolidos sus altares, desterradas las supersticiones, humillados los Filisteos y puestos en respeto á todos los enemigos de su pueblo. Desde aqui, no teniendo los hijos de Israel mas que un corazon y un deseo, andaban unidos por los caminos de la inocencia y todos concurrian con su santo Juez á hacer que se adorase únicamente al Dios de sus padres. Ya no se oía hablar en Israel de Astarotes ni Baales, y solo el nombre del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob se pronunciaba en el pueblo del Señor. Acaso no vió Moises en medio de soledades al pueblo de Israel tan puro y libre de idolatría como le llegó á ver Samuel rodeado de naciones idólatras. ¡Dichosos dias que deberian ser perpétuos en un pueblo que el Señor se habia escogido!

Samuel seguia trabajando sin descanso en asegurar su obra. Recorria las principales ciudades, arreglaba los negocios, animaba á la perseverancia, y sostenia á Israel en los caminos de la religion, la piedad y la justicia. Samuel era de todos y para todos, pero esta misma actividad, estos continuos afanes consumian sus fuerzas, y su ancianidad llegó, por decirlo asi, antes de tiempo. Solo tenia sesenta y un años y ya juzgó ne-

Digitized by Google

cesario algun alivio para no sucumbir bajo el peso de los negocios, ó permitir que estos sufriesen grandes atrasos con perjuicio de la religion y del estado. Tenia dos hijos, Joel y Abia y descargó sobre ellos una parte del peso que habia llevado solo por mas de veinte años. Les envió á la ciudad de Bersabee para que gobernasen y juzgasen la parte del mediodia, reservándose á sí solo los negocios que tocasen á toda la nacion, y la apelacion y vista de los procesos en última instancia; pero los hijos de Samuel no imitaron las virtudes de su padre.

Por este ejemplo y otros muchos se vé que la virtud no es hereditaria ni pasa de padres á hijos con la sangre, sino que es un puro don de la liberalidad del Señor que se consigue, correspondiendo á las inspiraciones de la gracia que á todos llama á practicarla. Samuel era un Santo é hijo de un padre virtuoso y de una madre santa, y cuidó de criar sus hijos en el santo temor de Dios. Sin embargo vemos que degeneraron de la virtud de sus abuelos y de su padre. La buena educacion y el buen ejemplo son un deber riguroso de los padres, pero no basta cumplir estos deberes; es necesario además pedir mucho al Señor aquella gracia que hace á los hijos dóciles y virtuosos, porque la virtud, ya he dicho, que es un don celestial y no se adquiere con la educacion solamente. Aun orando mucho, no se consigue siempre, porque es un don gratuito y de esto es una prueba la familia de Samuel.

Sus hijos no anduvieron, dice el historiador sagrado, por los caminos del (padre) sino que se

Digitized by Google

desviarpn en seguimiento de la avaricia y recibieron regalos y pervirtieron la justicia. ¡Cuándo acabarán de creer las Autoridades y los Jueces que no caben en un tribunal los regalos y la justicia! Los hijos de Samuel la vendieron por ellos y las consecuencias fueron terribles. Se juntaron todos los ancianos de Israel, y vinieron á Samuel que estaba en Ramata y le dijeron: bien ves que tú has envejecido, y que tus hijos no andan por tus caminos, establécenos un Rey que nos juzgue, así como tienen las demás naciones. Esta peticion fue un insulto á Dios, y un desprecio de su Ministro, y aunque no era la mas rigurosa consecuencia de las injusticias de los hijos de Samuel, estas fueron la ocasion y el motivo de una peticion tan violenta.

Desde que los hijos de Jacob llegaron á formar cuerpo de nacion, no habian tenido otro Rey que su Dios, y podian gloriarse de vivir, no solo bajo el mas dulce y suave gobierno del mundo, sino tambien bajo el mas sábio y poderoso. Siempre dichosos mientras que eran fieles, no sufrieron otras desgracias que las que les atrajeron sus infidelidades. Ellos tenian en la mano el remedio de sus males. No necesitaban sino volverse á Dios y estaban curados. Sin embargo esta descendencia escogida para ser especialmente el pueblo del Señor, se cansó de un gobierno tan feliz, y en vez de la sencillez de sus Jueces quiso el aparato de los Reyes. Quiso salir del gobierno de Dios y ponerse bajo el gobierno de los hombres. ¡Querer lastimoso! ¡Querer extremamente injurioso á la bondad del Señor! No porque el gobierno de los

Digitized by Google

hombres sea malo, sino porque se prefiere aqui al gobierno de Dios.

Samuel era un justo y sufrió sin quejarse la ingratitud con que se correspondia á sus beneficios de veinte años; pero no pudo sufrir la enorme injuria que se hacia al Señor, y sin contestar ni una sola palabra á la pretension de los ancianos, se retiró á su oratorio á pedir al Señor por un pueblo que amaba, no obstante su ingratitud, y á consultarle sobre una pretension que se dirigia á mudar nada menos que su divino gobierno. Oye, dijo el Señor á Samuel, oye la voz del pueblo en todo lo que te hablan, porque no es á tí á quien han desechado, sino á mí, para que no reine sobre ellos. Conforme á todas las obras que han hecho desde que les saqué de Egipto hasta este dia, como me dejaron á mí y sirvieron á dioses agenos; asi lo hacen tambien contigo. Anda, oye su voz.

Gran misericordia habria sido para este ingrato y desacordado pueblo que el Señor hubiera desechado su injusta y fatal demanda y le hubiera obligado á permanecer en el gobierno feliz de que queria eximirse; pero habiéndose hecho indigno de esta misericordia, mereció ser castigado con la concesion de lo que pedia. Esta peticion fue, por decirlo asi, un ensayo que hicieron los Israelitas de la que once siglos despues hicieron sus descendientes á Pilatos, renunciando el gobierno real para conseguir la muerte de Jesucristo. No te detengas en crucificarle porque nosotros, le dijeron, no tenemos Rey, sino Cesar. Asi esta nacion la mas grande del mundo

Digitized by Google

en las felicidades y en los infortunios, renunciando primero el gobierno del Señor, y despues el de sus Reyes, vino á quedar, como habia dicho un Profeta, sin Rey, sin Príncipe, sin sacrificio, sin altar, sin Efod, sin Terafines, en una palabra, dispersa por todo el mundo, sin gobierno ni cuerpo de nacion.

Samuel despues de haber consultado al Señor, volvió á los ancianos y les hizo presentes de su orden los derechos del Rey que querian reinase sobre ellos. Este será, les dijo, el derecho del Rey que ha de mandar sobre vosotros. Tomará vuestros hijos y los pondrá para el servicio de sus carruages, y los hará ser sus guardias de á caballo, y que corran delante de sus carrozas; y los hará sus tribunos, y centuriones, y aradores de sus campos y segadores de sus mieses, y fabricadores de sus armas y de sus carros. Tambien hará á vuestras hijas sus perfumeras, y sus cocineras y sus panaderas. Tomará asimismo lo mejor de vuestros campos y de vuestras viñas y de vuestros olivares y los dará á sus siervos; y diezmará vuestras mieses y los productos de vuestras viñas para darlo á sus cortesanos y criados. Tomará además vuestros siervos y vuestras siervas, y vuestros mozos mas robustos y vuestros asnos, y los aplicará á sus labores. Diezmará tambien vuestros rebaños, y vosotros sereis sus siervos y clamareis entonces por libraros del Rey que os habeis elegido, y no os oirá el Señor en aquel dia porque pedisteis tener Rey.

Si los ancianos y el pueblo fueran aun capaces de remedio, ninguno podia ser mas eficaz

Digitized by Google

para desistir de su pretension que la relacion que de orden del Señor los hacia aqui Samuel de los derechos y exigencias de un Rey; mucho mas, cuando nunca habian sufrido ni derechos ni exigencias de los que les habian gobernado hasta entonces; porque un Juez nada les costaba. Un Juez se encargaba de todos los negocios sin otro interés que el de la religion y el bien público, y sin exigir otros pagos que los necesarios para estos dos objetos. Un Juez era el administrador de la nacion y llevaba todo el peso; mas no por eso venia á ser ni mas poderoso ni mas rico. No habia necesidad de contribuir, ni para su adorno, ni para el de sus casas, ni para el mantenimiento de sus equipages, ni para el pago de sus cortesanos, ni para la magnificencia de su tren... en una palabra, no habia necesidad de sostener el trono y dorar la corona, porque un Juez en su judicatura conservaba toda la sencillez y llaneza de los demás particulares.

A pesar de todo esto, ninguna impresion hizo el discurso de Samuel en el espíritu, ni de los ancianos, ni del pueblo que se habia reunido y todos á una respondieron: no, no: porque Rey habrá sobre nosotros, y seremos nosotros como todas las gentes, y nos juzgará nuestro Rey y saldrá delante de nosotros y peleará por nosotros nuestras guerras. Oyó Samuel todas las palabras de los ancianos y del pueblo, y luego se retiró á consultarlas con el Señor, y el Señor le dijo: Oye su voz y pon Rey sobre ellos. Volvió Samuel y dijo á los varones de Israel de orden del Señor: váyase cada uno á su ciudad. Los ancianos y todo

Digitized by Google

el pueblo se retiraron á sus casas, pero con un género de confusion y desconfianza sobre los resultados que tendria este gran negocio.

Se habia reservado el Señor la eleccion de Rey, y para esto dispuso una de aquellas casualidades que, cuanto menos conexion tienen con los sucesos que las siguen, tanto son mas á propósito para distinguir las obras de Dios de las obras de los hombres.

HISTORIA DE LOS REYES DE ISRAEL.

Saul, primer Rey. Habia un varon de la ciudad de Gabaa, de la tribu de Benjamin, llamado Cis, de muchas fuerzas. Tenia un hijo que se llamaba Saul, fuerte como su padre, y el mas bien formado y de mejor presencia de todo el pais. Desde los hombros arriba sobrepujaba á todos los Israelitas. Se perdieron á Cis unas pollinas, y dijo á Saul su hijo: toma un criado y ve á buscarlas. Salieron Saul y el criado y despues de haber atravesado el monte de Efraim y la tierra de Salisa sin hallarlas, pasaron tambien por la tierra de Salim y de Yemini hasta llegar á la tierra de Suf y no las encontraron. Entonces dijo Saul al criado: volvámonos no sea que mi padre, olvidado de las asnas, esté cuidadoso por nosotros; pero el criado dijo á Saul: hay en esta ciudad (Ramata pátria de Samuel) un varon de Dios, varon insigne. Todo lo que dice, se cumple indudablemente. Ahora, pues,

Digitized by Google

vamos allá y veamos si nos dá algun indicio sobre el motivo de nuestro viaje, y dijo Saul al criado: bien, iremos ¿pero qué le llevarémos? Nos ha faltado el pan en nuestras alforjas, y no tenemos dinero, ni alguna otra cosa que dar al hombre de Dios (ignoraban que Samuel no tomaba dádivas). Entonces dijo el criado: he aquí la cuarta parte de un estater de plata (dos reales escasos). Se la daremos al hombre de Dios para que nos declare nuestro camino (lo que debemos hacer). Advierte aqui el historiador sagrado que antiguamente en Israel todo el que iba á consultar al Señor, decia asi: venid y vamos al Vidente, porque el que se llama hoy Profeta, se llamaba entonces Vidente. Saul dijo á su criado: vamos, y se dirijieron á la ciudad de Ramata donde estaba el varon de Dios. Cuando subian encontraron con unas muchachas que salian de la ciudad por agua y las preguntaron: ¿Está aqui el Vidente? aqui está dijeron ellas; pero dáos prisa, porque hoy ha venido á la ciudad por ser el sacrificio del pueblo en el lugar que llaman Alto. Entrando en la ciudad, luego le hallareis antes que suba á comer al lugar Alto.

Entraron en la ciudad y cuando iban por medio de ella, se dejó ver Samuel que venia á su encuentro. El Señor habia dicho á Samuel el dia antes que llegara Saul: mañana á esta misma hora enviaré á tí un hombre de tierra de Benjamin y le ungirás por caudillo sobre mi pueblo de Israel, y salvará á mi pueblo de la mano de los Filisteos, porque me he compadecido de mi pueblo, pues su clamor ha venido á mí; y habiendo

Digitized by Google

mirado Samuel á Saul, le dijo el Señor: ese es el hombre que te dije. Él reinará sobre mi pueblo. Luego que llegó Samuel, le preguntó Saul ¿dónde está la casa del Vidente? y respondió Samuel: yo soy el Vidente. Sube delante de mí al lugar Alto para que comas hoy conmigo y te despacharé por la mañana, y te indicaré todas las cosas que hay en tu corazon; y de las pollinas que perdiste antes de ayer no estés con cuidado, porque ya se han encontrado. ¿Y de quién serán añadió, conmovido Samuel, y de quién serán las mejores cosas de Israel? ¿Por ventura no han de ser para tí y toda la casa de tu padre? Saul, sorprendido al oir estas palabras, dijo á Samuel, ¿cómo eso? ¿Pues qué no soy yo hijo de Yemini, de la mas pequeña tribu de Israel? ¿y mi familia no es la última de todas las familias de la tribu de Benjamin? ¿Porqué, pues, me has hablado estas palabras? Samuel nada contestó, sino que tomando á Saul y su criado les hizo subir al lugar Alto y entrar en la sala del convite, dándoles asiento á la cabecera de los convidados que eran cómo treinta hombres, y dijo Samuel al cocinero, trae la parte que te dí y mandé que tuvieses separada en tu poder, y el cocinero trajo la espaldilla (que era la cuarta parte de la víctima) y la puso delante de Saul. He ahí lo que se ha separado, ponlo delante de tí y come, porque de intento lo he hecho reservar para tí cuando convidé al pueblo; y comió Saul con Samuel aquel dia.

Concluido el convite, bajó Saul con Samuel y dormió en su casa. Al rayar el dia llamó Samuel á Saul y salieron los dos juntos. Cuando llegaban

Digitized by Google

al estremo de la ciudad, dijo Samuel á Saul: di al criado que se adelante para que yo te declare la palabra del Señor. Se adelantó en efecto el criado, y luego que salieron de la ciudad y quedaron solos, tomó Samuel una ampolla de aceite, la derramó sobre la cabeza de Saul, le besó y dijo: he aqui que el Señor te ha ungido por Príncipe sobre su heredad, y librarás á su pueblo de sus enemigos que están en su rededor; y ésta será la señal de que el Señor te ha ungido por Príncipe: hoy, luego que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Raquel, en los términos de Benjamin, á la parte meridional, y te dirán: han sido halladas las pollinas que fuiste á buscar, y no pensando ya tu padre en ellas, está en pena por vosotros (el hijo y el criado) y dice: ¿qué haré de mi hijo? y luego que partieres de allí y pasáres mas adelante y vinieres á la encina de Tabor, te encontrarán allí tres hombres que suben á Betel (á ofrecer sacrificio á Dios), uno que lleva tres cabritos, otro tres tortas de pan y otro un cántaro de vino, y despues de haberte saludado, te darán dos panes y los tomarás de su mano. De allí vendrás al collado de Dios (llamado asi por su mucha altura) donde está la guarnicion de los Filisteos y cuando hubieres entrado allí en la ciudad, encontrarás una compañía de Profetas, que descenderán de lo alto, precedidos de salterio y tambor y flauta y cítara, y ellos profetizando, y vendrá sobre tí el espíritu del Señor y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre. Luego, pues, que te sucedieren todas estas señales, haz todo lo que te viniere (jus-

Digitized by Google

to) á la mano (por dificil que sea) porque el Señor es contigo. Bajarás delante de mí á Gálgala (pues que yo he de bajar á tí) para que presentes ofrendas y ofrezcas víctimas pacíficas. Esperarás siete dias hasta que yo vaya á tí y te muestre lo que has de hacer; y le despidió. Luego que Saul se apartó de Samuel, Dios mudó el corazon de Saul en otro.

Por esta mudanza no se entiende una conversion de pecador á justo, sino de las cualidades de particular á las de Príncipe. Saul era un arador que dirigía una yunta de bueyes, y su familia, como él decia, la última de todas las de su tribu. Esto hacía que los pensamientos de Saul fuesen pequeños y los modales rústicos. El Señor mudó sus pensamientos y sus modales, comunicando luz á su entendimiento, valor á su espíritu, firmeza á su corazon, valentía, grandeza, en fin talento y prudencia para gobernar un reino. Este pasage hace ver que cuando es el Señor quien llama al desempeño de un ministerio, da los talentos y dotes necesarios para su cumplimiento; pero el fin desgraciado de este Príncipe hace tambien ver que se puede abusar de estos dotes y talentos. Saul escogido y llamado por Dios, mudado en otro hombre y adornado de aquellos dones que necesitaba para el desempeño del alto puesto á que era llamado, se perdió; ¿y por qué? porque usó mal de sus dones. ¿Que deberán esperar en vista de esto los que no entran en los ministerios y puestos por caminos justos y con las prendas y cualidades necesarias para su desempeño, que son las señales ordinarias del llamamiento?

Digitized by Google

En Saul se cumplieron aquel dia todas las señales extraordinarias que Samuel le habia anunciado. Despues de haber encontrado junto al sepulcro de Raquel los dos hombres que le dieron noticia del cuidado de su padre; y al llegar á la encina de Tabor los tres que llevaban sus ofrendas á Betel, y haberle dado los dos panes; cuando llegó al collado de Dios, salieron á su encuentro una compañía de Profetas, y vino el espíritu del Señor sobre él, y profetizó en medio de ellos. Todos los que habian conocido antes á Saul, viendo que estaba con los Profetas y que profetizaba, se dijeron los unos á los otros: ¿qué ha sucedido al hijo de Cis? ¿Por ventura tambien Saul entre los Profetas? Y de aqui nació el proverbio *¿tambien Saul entre Profetas?* Cesó Saul de profetizar, y pasó á su casa de la ciudad de Gabaa. Allí volvió al mismo tenor de vida, continuando en labrar el campo como antes, y siendo ya Rey por eleccion de Dios y uncion de su Profeta, en nada varió sus ocupaciones.

Entre tanto que el Rey Saul araba en el campo de Gabaa, el Profeta Samuel juntaba el pueblo en la ciudad de Masfa para que recibiesen el Rey que habian pedido. La eleccion estaba ya hecha, pero el Señor que no queria esponer á un pueblo indócil, que acaso no se aquietaria con la declaracion de Samuel, dispuso que el Rey saliese por suerte. Habiendo llegado el dia de la eleccion del Rey que tanto deseaban, Samuel se presentó á la multitud, é imponiendo silencio, dijo á los hijos de Israel: esto dice el Señor Dios de Israel: yo os saqué de Egipto y os libré de la

Digitized by Google

manos de los Egipcios y de la mano de todos los Reyes que os afligian; mas vosotros habeis desechado hoy á vuestro Dios que él solo os ha salvado de todos vuestros males y tribulaciones, y habeis dicho: no, no; mas estableced Rey sobre nosotros. Ahora, pues, dijo Samuel, estad del nte del Señor por vuestras tribus y familias; y sorteó Samuel todas las tribus de Israel y cayó la suerte sobre la tribu de Benjamin; y sorteó la tribu de Benjamin y sus familias, y cayó en la familia de Metri hasta que llegó á Saul, hijo de Cis, y le buscaron y no fue hallado. Consultaron al Señor, y supieron que estaba escondido en su casa. Corrieron los mas fogosos y le presentaron delante de todo Israel, y se vió que era mas alto que ninguno otro del pueblo desde el hombro arriba. Ya veis, dijo entonces Samuel, á todo el pueblo, ya veis al que ha elegido el Señor, y que no hay otro semejante á él, y clamó todo el pueblo, diciendo: *viva el Rey*. Samuel declaró en seguida la ley del reino, la escribió en un libro (que se ha perdido) y la depositó junto al arca del Señor. Despidió al pueblo cada uno para su casa, y Saul tambien se fue para la suya acompañandole una parte del ejército, aquellos cuyos corazones habia tocado el Señor. Mas no faltaron hijos de Belial, hombres insolentes y soberbios, que despreciaron al nuevo Rey, diciendo: ¿Acaso podrá este salvarnos? y no le ofrecieron dones segun la costumbre del oriente. Estos hombres revoltosos, despues de haber tenido la osadía de pedir un Rey humano y preferirle á un Rey divino, tuvieron el atrevimiento de despreciar este mis-

Digitized by Google

mo Rey humano que habian pedido y que Dios les habia escogido y concedido.

Mas Saul disimuló este desprecio é hizo como que no oía, y contento y satisfecho con los obsequios que le hicieron los buenos Israelitas, les envió á sus casas, quedándose él en la suya y continuando en dirigir sus bueyes como si nada hubiera sucedido. Apenas habria pasado un mes cuando Naas, Rey de los Ammonitas, principió á pelear contra la ciudad de Jabés-Galaad situada al oriente del Jordán y perteneciente á la tribu de Manasés. El ejército de Naas era numeroso y los Galaaditas no teniendo medios ni poder para defenderse, y viéndose estrechados y amenazados de un asalto, pidieron capitulaciones, ofreciéndose á servirle, si hacia alianza con ellos. Era Naas un Neron y mandó decir á los sitiados: la alianza que haré con vosotros será sacaros á todos el ojo derecho y poneros para que seais el oprobio de todo Israel.

La burla era demasiado pesada y cruel, y convenia mas á los ciudadanos de Jabés-Galaad morir peleando sobre el muro que sujetarse á tan dolorosa afrenta. Los ancianos de Jabés, en este aprieto se determinaron á decir á Naas: concédenos siete dias para que enviemos mensajeros por todos los términos de Israel, y si no hubiere quien nos defienda, saldremos á tí (nos entregarémos á discreccion). Sea que Naas temiese un arrojo desesperado de los cercados, sea que su orgullo tuviese en nada todas las fuerzas de Israel reunidas, ó sea que el Señor para cumplir sus designios permitiese un género de ceguera en el Rey

Digitized by Google

de los Ammonitas y su consejo, lo cierto es, que contra todas las apariencias y esperanzas concedió una suspension de armas por el tiempo que se le pedia.

Los Jabitas se aprovecharon de este tiempo mejor de lo que pensaba Naas. Enviaron á la ciudad de Gabaa, patria de Saul, encargados de representar el terrible apuro en que se hallaban, y estos encargados caminaron con tanta diligencia, que luego se hallaron en Gabaa, pero el nuevo Rey estaba en el campo arando. Se le dió aviso con la celeridad que pedia el apuro, y mientras que venia, los enviados hicieron relacion al pueblo del lastimoso estremo en que se hallaban sus hermanos de Jabés-Galaad. Al oirlo, todo el pueblo levantó la voz de sus lamentos y principió á llorar. En esto llegó Saul del campo, conduciendo sus bueyes de la labranza, y al ver la consternacion general y el llanto de todos, preguntó ¿qué tiene el pueblo que llora? y le refirieron lo que decian los varones de Jabés. Cuando estaba oyendo las vergonzosas y crueles proposiciones de Naas Rey de los Ammonitas, el espíritu del Señor vino sobre él, é irritado sobre manera contra Naas, hechó mano á los dos bueyes que conducia, los dividió en trozos y los envió á todas las tribus de Israel, diciendo: asi serán tratados los bueyes de todo aquel que no saliere y siguiere á Saul y Samuel.

Victoria de Saul sobre los Ammonitas. La orden del nuevo Rey fue recibida en todo Israel y cumplida con prontitud. El temor del Señor se apoderó del pueblo y todos salieron como sino

Digitized by Google

fueran sino un solo hombre. El punto señalado para la reunion fue Bezec, ciudad cercana al Jordán, que era preciso pasar para socorrer á los sitiados; y á él concurrieron todas las tribus. Saul acompañado del fidelísimo Samuel, hizo el recuento y resultaron trescientos y treinta mil combatientes. Entonces dijeron á los que habian venido á pedir socorro: asi direis á los varones de Jabés-Galaad: mañana os hallareis salvados, cuando calentáre el Sol. Volvieron, pues, los enviados á su ciudad con toda celeridad y dieron la noticia á sus conciudadanos. Esto podria ser el sexto dia de la tregua, y se deja conocer con cuanta alegria la recibirian unos hombres que iban á perecer el dia siguiente sino eran socorridos. Luego que tuvieron esta noticia de vida, enviaron á decir á los Ammonitas, ó por burla, ó porque se entregasen á la seguridad y el descuido: mañana saldremos á vosotros y hareis de nosotros lo que os placiere. Los Ammonitas con esto dormieron descuidados, esperando la mañana para efectuar sus crueldades sobre un pueblo desamparado de todos y entregado á discrecion; pero no dormian Saul ni Samuel, ni el ejército de Israel. Dividió Saul todas sus tropas en tres cuerpos é hizo que durante la noche pasasen todas el Jordán, y al apuntar el dia entraron sin ser advertidos por medio de los campamentos de los Ammonitas, y sin darles tiempo, ni para ordenarse, ni para tomar las armas, estuvieron matando por espacio de tres horas hasta que entró el calor del dia. La guarnicion de Jabés-Galaad que se hallaba á la parte opuesta del ejército de Saul salió de la ciudad y acometió

Digitized by Google

de frente á los que huían. El destrozo fue terrible, y los que salvaron la vida, huyeron en tal desórden que no quedaron dos juntos de todos ellos, dice el sagrado texto.

Saul despues de una victoria tan completa, entró triunfante en la ciudad acompañado de Samuel y de los ancianos del pueblo, y fue recibido con las mas vivas y entrañables aclamaciones de todos sus habitantes. Mas por gloriosa que fuese para el nuevo Rey esta victoria, lo fue, aun mas, la que consiguió por haberse vencido asimismo para salvar la vida de aquellos mismos rebeldes; que no le habian reconocido Rey despues de elegido por Dios y por la suerte; que le habian despreciado, y que acaso le habrian despedazado si hubiese perdido la batalla. Enagenado el pueblo al ver el valor, la prudencia, el arrojo, la pericia, el talento... las grandes prendas que habia descubierto Saul en esta primera accion de su reinado, creyó que debia castigar á aquellos hijos de Belial que le habian despreciado en Maspha, y con esta idea se acercaron á Samuel y le dijeron: ¿quiénes fueron los que dijeron: no reinará Saul sobre nosotros? entregadnoslos para matarlos. Pero Saul perdonando á sus enemigos, y olvidando sus injurias, salió el primero en su defensa, diciendo á la multitud; que no moriria ninguno en un dia en que el Señor habia salvado las vidas de tantos Israelitas, y mucho menos por sus ofensas personales.

Al mismo tiempo Samuel procuró aplacar esta peligrosa irritacion del pueblo, llamando su atencion á una junta general en Gálgala.

Digitized by Google

punto muy cercano al campo de batalla, y muy notable y memorable por los grandes sucesos que habian tenido lugar allí en los tiempos de Josué, y prometiéndoles que en aquel famoso campo se confirmaria por todo Israel la eleccion del Rey que tanto les habia encantado. Venid, dijo á la multitud, venid, vamos á Gálgala y renovemos allí el reino. Luego se olvidaron todos de su pretension, y tanto el ejército como el pueblo se dirigieron á Gálgala, yendo al frente su Juez antiguo y su Rey nuevo. Allí se confirmó de unánime consentimiento y entera voluntad la eleccion hecha en Masfa, y Saul fue proclamado Rey por todo Israel. Se ofrecieron hostias pacíficas al Señor, y Saul y todo Israel se alegraron en gran manera, conociendo y confesando todos, que tan felices resultados eran debidos principalmente á los consejos, oraciones y gran valimiento de Samuel para con Dios.

Justificacion de Samuel. Este sábio y santo Juez de Israel dió en seguida una cuenta delicada de todo el tiempo de su juzgado, que deberia ser el modelo de las de todos los Jueces. Ya veis, les dijo: que he oido vuestra voz en todo lo que me habeis dicho; que he establecido Rey sobre vosotros; y que ya el Rey va á vuestra frente. Tambien veis que yo he envejecido y estoy lleno de canas. Asi que, despues de haber pasado mi vida á vuestra vista desde mi juventud hasta este dia, vedme aqui pronto (á dar razon de mi conducta) hablad contra mí delante del Señor y de su ungido (el Rey); si me he alzado con el buey ó el asno de alguien; si he calumniado á alguno; si le

Digitized by Google

he oprimido; si he recibido regalo de mano de ninguno, y yo lo despreciaré hoy, y os lo restituiré, y todos á una voz dijeron: no, no nos has calumniado, ni oprimido, ni has tomado cosa alguna de mano de ninguno. Y les dijo Samuel: el Señor es testigo contra vosotros, y su ungido es testigo en este dia de que no habeis hallado en mi mano cosa alguna; y respondieron: es testigo. Pues estad ahora conmigo para que os haga cargo delante del Señor de todas las misericordias que ha usado con vosotros y con vuestros padres.

Samuel despues de este auténtico testimonio de su inocencia que salvaba tan completamente la justicia de su judicatura, queria preparar á su pueblo para que fuese mas fiel al Señor en el tiempo de los Reyes que lo habia sido en el tiempo de sus Jueces. Para esto les recuerda los prodigios y misericordias que habia usado con ellos el Señor y sus ingratitudes y prevaricaciones.

Comienza haciendoles presente el modo con que entró su padre Jacob en Egipto, la dura esclavitud que sufrió allí su descendencia, y la misericordia del Señor que les envió á Moisés y á Aarón para que á costa de portentos les librasen de ella y les condujesen á la tierra prometida en que se hallaban. Pasa despues á referir hechos mas recientes. Les dice: que sus padres se olvidaron repetidas veces del Señor, y que otras tantas les entregó en manos de sus enemigos, de Sisara, general del ejército del Rey de Asor, de los Sátrapas Filisteos, y del Rey de Moab: que cuando reconocían sus estravíos, y arrepentidos

Digitized by Google

se volvian al Señor é imploraban sus misericordias, el Señor les enviaba Jueces valerosos que les libraban de las manos de sus enemigos, como los Gedeones, los Barác y los Jeptés; y que á ellos mismos les habia librado de todos los enemigos que les rodeaban, haciendo que viviesen en paz y seguridad.

En vista de estos antecedentes, que ellos nó podian negar, entra Samuel á hacerles cargo de su enorme ingratitud en preferir un Rey humano á un Monarca divino, y les repite estas palabras terribles: reinando el Señor, vuestro Dios, sobre vosotros, me habeis dicho: no, nó, sino que un Rey mandará sobre nosotros. Ahora, pues, ya teneis el Rey que habeis pedido y elegido. El Señor os le ha concedido. (Veremos como os portais bajo el mando de los Reyes). Si temiéreis al Señor y le sirviéreis y oyéreis su voz, y no irritáreis su semblante, sereis vosotros y el Rey que os mande (felices) siguiendo al Señor vuestro Dios; pero sino oyéreis la voz del Señor sinó que fuéreis rebeldes á sus palabras, será la mano del Señor sobre vosotros (como lo fué) sobre vuestros padres.

Deseaba tanto Samuel fijar estas verdades en el corazon de su pueblo que no dudó pedir un prodigio al Señor para conseguirlo. Se hallaban en uno de los dias grandes del año, el cielo estaba claro y hermoso, y no se veía ni una sola nube. Samuel se pone en oracion y el cielo se cubre, las nubes se espesan, principian los truenos, deslumbran los relámpagos, se cruzan los rayos, y una tempestad espantosa llena de tan gran te-

Digitized by Google

mor al pueblo que todos corren á Samuel clamando: ruega por nosotros al Señor para que no muramos, porque hemos añadido á todos nuestros pecados este mal de pedir Rey para nosotros. La tempestad cesó con la confesion que hizo el pueblo de su ingratitud y con su arrepentimiento, y Samuel continuó diciendoles: que ellos habian hecho todo este mal de preferir un Rey terreno á su Rey celestial; pero que á pesar de esta injuriosa preferencia, si servian al Señor de todo su corazon bajo el mando de los Reyes y no volvian á adorar dioses agenos, sino que cumplian sus leyes santísimas, el Señor no desampararia á su pueblo por el honor y la gloria de su santísimo nombre. Que él, aunque dejaba de ser su Juez, no dejaria de ser su intercesor para con Dios, ni de enseñarles camino bueno y derecho, y vuelve á repetirles: que teman al Señor y que le sirvan de verdad y de todo corazon. ¡Tanto deseaba este santo y celoso varon que Dios fuese honrado y su pueblo feliz! Mas si os obstináreis en la malicia, añadió, vosotros y vuestro Rey perecereis igualmente.

Asi concluyó Samuel su bello discurso, y se puede decir que con él acabó de establecer el reinado en Israel, pues aunque Saul era verdaderamente Rey, bien que desconocido, desde que fue ungido por Samuel y conocido despues en Masfa, y aunque la victoria de Jabés-Galaad pareciese que afianzaba en su cabeza la corona, no obstante se puede decir que este dia de la junta general en Gálgala, en el que fue reconocido por todo Israel, y renunció Samuel públicamente el poder que gozaba hacía mas de veinte y cuatro años, fue el

Digitized by Google

dia de la elevacion de Saul al trono de Israel. En efecto desde este dia se empezaron á contar los años del pueblo de Dios por los Reyes y á ponerse en los instrumentos públicos esta fecha; *primer año del reino bajo de Saul primer Rey de Israel.*

Jonatás, hijo de Saul. Eligió Saul para sí tres mil soldados del ejército que habia peleado en Jabés, y se hallaba aun reunido en Gálgala, y despidió el resto de las tropas y todo el pueblo á sus casas. De los tres mil elegidos se fijaron dos mil con Saul en Macmas y en el monte de Betel, y mil con su hijo Jonatás en Gabaa de Benjamin. Era Jonatás de quince á diez y seis años y parecia demasiada satisfaccion entregar un cuerpo de mil hombres á un Gefe de su edad, y que no tenia mas esperiencia de la guerra que la que habia podido adquirir en la batalla de algunas horas en Jabés; pero este Príncipe no tardó en justificar la eleccion que el Rey habia hecho de su persona. Jonatás era un jóven bien formado, hermoso, de un valor muy superior al que correspondia á sus años y por lo mismo inclinado á las armas. Era de escelente corazon y muy amante de la religion de sus padres. Sabia escoger los amigos y mereció tenerlos buenos. Procuraba mantener con gloria el mando que se le habia confiado y deseaba hacerlo ver con las obras. Toda la tropa que tenia á su mando estaba enamorada de su jóven General, en el que advertia el valor de un héroe y la prudencia de un veterano.

Jonatás asegurado de las buenas disposiciones de su tropa, se determinó á un golpe militar,

Digitized by Google

cuyos buenos resultados hicieron conocer el valor del Gefe y de la tropa que le habian emprendido. Todavía conservaban los Filisteos una fortaleza sobre la montaña de Gabaa, que incomodaba al pais y deshonraba la ciudad donde habia nacido el Rey. No pudo tolerar su hijo la dominacion de estos extrangeros; propuso á sus mil hombres ir á atacarlos á sus mismas trincheras, y ellos se aprestaron con gusto. Acometieron la fortaleza con el denuedo que les infundía su jóven Príncipe y la tomaron á la primera embestida, y esta gloriosa hazaña fue la señal de una guerra general entre las dos naciones. Los hijos de Israel deseaban domar de una vez á los incircuncisos Filisteos, y éstos manifestaron que no temian, porque se creían seguros de la victoria. Se prepararon para ella con prontitud de una y otra parte. Saul hizo tocar la trompeta de guerra por todo el reino, diciendo: oigan los Hebreos: Saul ha herido la guarnicion de los Filisteos; y con esto se animó todo Israel contra ellos.

Saul pasó de Macmas á Gálgala y allí se reunió todo Israel para hacer la guerra á los Filisteos, que no se descuidaban por su parte. Luego juntaron éstos sus tropas y se adelantaron hasta Macmas á presentar la batalla á Israel con un ejército de treinta mil hombres que peleaban sobre carros armados, seis mil caballos, y un resto de la gente armada en grandísimo número como la arena que hay en la playa del mar, dice el sagrado texto. Los dos ejércitos se presentaban al parecer igualmente poderosos, mas en realidad no lo eran, porque Israel podria tener mas soldados,

Digitized by Google

pero no estaban armados como los Filisteos, los cuales fundaban en esto su mayor esperanza. No habia en toda la tierra de Israel, ni un solo herrero, porque estos enemigos en el tiempo que la dominaron, no permitian fábricas de hierro, temerosos de que hiciesen espadas y lanzas, y siendo valientes sacudiesen su dominio. Su prevencion en este punto llegó al último extremo, porque ni los aperos de labranza se podian fabricar en Israel y era preciso bajar á los pueblos filisteos á hacer, calzar y afilar las rejas de los arados, las azadas, las cuñas, las hachas y todo instrumento de hierro. Los Israelitas hicieron costumbre de esto en los muchos años que les dominaron, y no cuidaron de establecer esta clase de fábricas en aquellas épocas, en las que nada tenian que temer de estos enemigos; y ni quisieron, segun parece, tomar las armas de los Ammonitas derrotados en Jabés-Galaad, puesto que en este dia no se hallaron otras lanzas y espadas en todo el ejército que la del Rey y su hijo.

Mas por grande que fuese esta desigualdad, Israel se hallaba en estado de compensarla con el valor y resolucion de sus soldados, armados de palos, de ondas y de piedras, y sobre todo con la confianza en el Señor, que sin otras armas, habia dado la victoria á su Rey contra los Ammonitas, y acababa de dársela á Jonatás contra los mismos Filisteos. Todo esto hacia esperar que serian batidos desde luego los Filisteos; pero la falta que hubo en los Israelitas de confianza en el Señor, y la sobra de confianza en sí mismos, impidió el triunfo. El ejército de los Filisteos se estendió desde Macmas

Digitized by Google

hasta las cercanias de Betel por el oriente, y cerrando á los Israelitas el paso á las riberas del Jordán, les impedia toda retirada si eran vencidos. Como no contaban con el poder del Señor sino con el suyo, al verse cercados, se amedrantaron y desbandaron en tan gran número que no fue posible al Rey ni al valiente Jonatás contenerlos por mas que lo procuraron, llegando la consternacion y desercion á hacerse general. Una parte de las tropas corrió á esconderse en las cuevas, en los soterráneos, en las cavernas, en las rocas, y hasta en las cisternas que no tenian agua. Las que habian venido de la otra parte del rio, volvieron á pasarle y huyeron á su pais, y las que quedaron con el Rey estaban poco menos medrosas que las que huían. Asi era que continuamente se disminuían por la desercion, y podia temerse que á pocos dias que pasasen, quedaria el Rey enteramente abandonado. Samuel tenia prevenido á Saul, que habia de bajar á Gálgala para que á su vista presentase ofrendas al Señor y hostias pacíficas: que le esperase siete dias; y que él le diria lo que habia de hacer (sin duda para conseguir la victoria). Esperó el Rey hasta el dia séptimo, pero Samuel no llegaba y todos los soldados se le iban á la desfilada. Convenia á Saul arriesgarlo todo antes que desobedecer las órdenes del Señor, intimadas por su Profeta; pero Saul se hallaba en un apuro y no tuvo toda la virtud y paciencia que debia para esperar por mas tiempo la llegada de Samuel. Mandó, pues, que le trajesen víctimas y hostias pacíficas y ofreció el holocausto.

Digitized by Google

Primera reprobacion de Saul. Cuando hubo acabado de ofrecerle, he aqui que Samuel venia, y Saul noticioso, le salió á encontrar para saludarle. ¿Qué es lo que has hecho? le dijo Samuel al acercarse. Porque ví que el pueblo se me iba á la desfilada, respondió Saul, que tú no venias al plazo señalado, y que los Filisteos se habian congregado en Macmas, dije: ahora descenderán los Filisteos contra mí á Gálgala y no tengo aplacado el semblante del Señor. Compelido de esta necesidad, ofrecí el holocausto. Lo has hecho neciamente, dijo Samuel á Saul, y no has guardado los mandamientos que te dió el Señor tu Dios. Si no hubieras hecho esto, el Señor desde ahora hubiera establecido tu reino sobre Israel para siempre; pero tu reino no se sostendrá mas adelante. El Señor se ha buscado un varon segun su corazon y le ha mandado que sea caudillo sobre su pueblo, por cuanto tu no has guardado lo que el Señor te mandó.

El castigo de Saul parecerá severo respecto de una culpa perdonable facilmente al juicio de los hombres y mas al juicio de los Grandes y los Reyes de la tierra, pero no era asi al juicio del Rey del Cielo. Su Profeta declaró que Saul habia obrado neciamente y no habia guardado los mandamientos que le dió el Señor su Dios; ademas, este castigo no era una privacion del reino eterno, sino del reino temporal, al que elevó el Señor á Saul de entre todos los hijos de Israel por una pura gracia, tomándole de la última tribu de la nacion y de la última familia de su tribu para que resaltase mas la gracia de su eleccion, y der-

Digitized by Google

ramando sobre él con prodigalidad, por decirlo asi, sus favores, sin que Saul tuviese merecido ni el menor de ellos. El Señor era el dueño del reino y de cuanto pertenecia al reino, y asi como le concedió á Saul sin méritos, asi tambien le traslada ahora á otro sin injusticia. Por otra parte es muy creible que la sentencia de privacion del reino era solo conminatoria, es decir, una amenaza, como la que un siglo despues hizo el Profeta Jonás á los Ninivitas, y que Saul habria logrado con la penitencia, como aquellos, que no se verificase el castigo con que se le amenazaba; y en efecto, asi parecé que lo creia el mismo Samuel, cuando se determinó á seguir al Rey en lo restante de esta guerra; sobre todo cuando años despues en la que hizo á los Amalecitas, habiendo faltado aun mas fea y gravemente á otro mandato del Señor, le dijo Samuel: por cuanto has desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado, para que no seas Rey; y esto prueba que hasta entonces no estaba desechado, sino solo amenazado. Saul tambien lo creyó asi, viendo que el espíritu del Señor continuaba dándole valor para defenderse de sus enemigos en tan grande apuro, y conservando en su alma la esperanza de vencerlos.

Salió, pues, Samuel de Gálgala y fue á Gabaa de Benjamin. Saul, Jonatás y las tropas salieron tambien de Gálgala y fueron á situarse sobre el collado de Benjamin. Allí hizo recuento el Rey de sus soldados y solo halló como unos seiscientos, y al ver sus fuerzas tan inferiores á las de los Filisteos, se acantonó á espaldas de los muros de

Digitized by Google

Gabaa, atrincherándose lo mejor que pudo, para evitar cualquiera sorpresa del enemigo, y esperó sus movimientos, para ordenar él y dirigir tambien los suyos. Tenia consigo el Arca santa, y el sumo Sacerdote Achias, hijo de Achitob, estaba revestido del Efod, y prevenido para consultar al Señor en todo lance. En esta situacion Saul se propuso no emprender y estarse á dejar venir. Mas su hijo Jonatás, lleno de brio y de ardor por la gloria del Señor y de la religion, no podia sufrir esta inaccion que le parecia dictada por la prudencia humana y el temor; porque creia él, que un General de los ejércitos de Dios debia pelear con los infieles sin detenerse y acometerles seguro de batirlos, á pesar de la desigualdad de fuerzas, puesto que el Señor, en cuyo nombre habia de pelear, concede la victoria á los pocos, como á los muchos.

Poseido de estos sentimientos y estimulado continuamente por ellos, llegó un dia en que ya no pudo resistirlos. Tenia un escudero jóven como él, de buena disposicion, valiente, lleno de celo y religion, y digno por sus buenas cualidades del Señor que le habia escogido. Ven, le dijo Jonatás: pasemos á ese cuerpo de tropas de incircuncisos, por si el Señor quisiese obrar por nuestro medio, porque no es dificil al Señor salvar, ó con muchos, ó con pocos. Haced todo lo que bien os pareciere, respondió el escudero. Id á donde gustáreis, y yo estaré con vos donde quisiéreis. Pues vamos allá, dijo Jonatás. Si cuando nos acerquemos á ellos, nos dijeren: esperad hasta que lleguemos á vosotros, parémonos y no suba-

Digitized by Google

mos á ellos; mas si dijeren: subid á nosotros, subamos, porque el Señor los ha entregado en nuestras manos. Esto servirá de señal para nosotros. Se conoce que esta señal fue una inspiracion del cielo, ya por los sentimientos que tanto tiempo habian ocupado y combatido á este Príncipe, y ya por la proteccion que dispensó el Señor á una empresa que en otro caso habria sido temerária y supersticiosa.

Presentáronse, pues, los dos al cuerpo de tropas de los Filisteos, y dijeron éstos: ved allí los Hebreos que salen de las cavernas, en que se habian escondido: y levantando la voz algunos de las tropas, dijeron á Jonatás y á su escudero: subid acá y vereis lo que es bueno. Subamos, dijo entonces Jonatás. Sígueme porque el Señor los ha puesto en las manos de Israel. Subió, pues, Jonatás estrivándose sobre sus manos y pies (gateando) y tras de él su escudero, y así unos caían muertos por Jonatás, y su escudero, que le seguia, mataba á otros; y este fue el primer destrozo en que Jonatás y su escudero mataron como unos veinte hombres en la mitad del terreno que una yunta de bueyes suele arar en un dia.

Esta primera derrota que dos hombres solos, ó digamos dos muchachos, hicieron en los Filisteos, ya no se pudo mirar sino como un milagro; pero este se hizo indudable, cuando el resto de tropas que habia en aquel fuerte, las guarniciones que le rodeaban y los cuerpos avanzados, todos quedaron poseidos del estupor y el espanto, y todo el ejército asombrado y consternado. A este pavor y terror se siguió el desórden.

Digitized by Google

Los escuadrones se deshacian, los Gefes los abandonaban y los soldados huían por todas partes. Las centinelas de Saul al ver esta confusion en el ejército enemigo, dieron al momento aviso al Rey, y Saul no sabiendo el origen de este desórden, porque Jonatás nada habia dicho, mandó inmediatamente que se viese si faltaba alguno de su tropa y se averiguó que faltaban Jonatás y su escudero. Entonces dijo Saul al sumo Sacerdote Achias, que se acercase al Arca santa y consultase al Señor, y mientras que Achias consultaba al Señor, orando con las manos levantadas al cielo, se movió un gran tumulto en el campo de los Filisteos é iba creciendo sin cesar, oyéndose cada vez mas. Con esto dijo Saul al sumo Sacerdote: baja tus manos (deja de consultar) y poniéndose al frente de sus tropas, acudió al lugar del combate; y he aqui que cada uno de los enemigos habia vuelto su espada contra el que tenia á su lado y la mortandad era en gran manera grande. Los Hebreos que habian estado con los Filisteos dias antes y subido con ellos al campamento, se incorporaron con las tropas que estaban con Saul, y todos los Israelitas que se habian escondido en el monte de Efraim, cuando oyeron que huían los Filisteos, se unieron con los suyos para pelear, y llegaron á juntarse con Saul como uno diez mil hombres, que tomando de las armas que tiraban los que huían, y de las que quedaban al lado de los muertos, fueron, bien armados, cargándolos hasta Betavén, y salvó el Señor á Israel en aquel dia: mas la imprudencia de Saul hizo que la victoria no fuese comple-

Digitized by Google

ta, porque se libraron muchos Filisteos que debian haber caido en sus manos. Al cargar á los que huían, juró Saul al pueblo, diciendo: maldito sea el hombre que comiere pan antes de la noche hasta que me haya vengado de mis enemigos, y todo el pueblo no comió pan.

Continuando la persecucion, entraron en un bosque en el que se veía correr la miel (de esto hay mucho en la Palestina), pero ninguno la tocó, porque temian el juramento; mas Jonatás, que no le habia oido, porque estaria aun peleando cuando su padre le hizo, alargó la punta de una vara que tenia en la mano, la clavó en un panal, le tomó y seguia andando y comiendo, como hizo Sansón con el panal fabricado en la boca del Leon, y se le aclararon los ojos, porque de necesidad y cansancio se le barria la vista; pero uno de los que habian oido el juramento de Saul, dijo á Jonatás: vuestro padre ha obligado al pueblo con juramento, diciendo: maldito el hombre que comiere hoy pan; y dijo Jonatás: mi padre ha turbado la tierra (de Israel). Vosotros mismos habeis visto como se han aclarado mis ojos por haber comido un poco de esta miel. ¿Cuánto mas se hubiera fortalecido y animado el pueblo si hubiera comido del despojo de nuestros enemigos? ¿Acaso no se habria hecho mayor estrago en los Filisteos? Jonatás dijo en esto una verdad, pero con demasiada viveza, y sin acordarse que hablaba de un padre á quien amaba y veneraba, y esto prueba, cuan difícil es que un jóven valiente y vencedor mire con calma y sin quejarse una órden imprudente que le rebajaba la victoria.

Digitized by Google

Jonatás á pesar de este contratiempo, y de las consecuencias que podria tener su trasgresion, aunque inocente, siguió batiendo á los enemigos, con el nuevo brio que le habia dado el alimento, hasta la ciudad de Ayalon, cuatro leguas mas allá de Macmas, en cuyas cercanías habia principiado la persecucion; pero al llegar á este punto, se encontró el pueblo desfallecido en estremo. Se hallaban ya en la tarde, hora en que se concluía la prohibicion impuesta con juramento por Saul, y el pueblo echándose sobre los despojos que habia cogido al enemigo, tomó ovejas, vacas y becerros, los degolló en tierra y los comió con la sangre. Esto estaba prohibido, pero era tal la necesidad que no dieron lugar á que se vertiese la sangre y enjugase la carne. Dieron aviso á Saul de que el pueblo habia pecado contra el Señor, comiendo la carne con sangre, y dijo Saul: habeis prevaricado. Rodadme acá una piedra grande, y esparcíos por la gente y decidles, que me traiga cada uno su buey y su carnero y matadlos sobre esta piedra y comed, y no pecareis contra el Señor, comiéndolos con sangre; y cada uno del pueblo llevó por su propia mano su buey y su carnero y los degollaban sobre la piedra y los comian hasta que llegó la noche. Saul edificó un altar al Señor, mas no se sabe si sacrificó sobre él, porque nada dice el historiador sagrado.

Saul contaba con seguir la persecucion de sus enemigos y acabar con ellos luego que se alimentase el pueblo, y á este fin le habló diciendo: arrojémonos de noche sobre los Filisteos, destruyámoslos hasta que venga el dia y no dejemos ni

Digitized by Google

uno de ellos, y dijo el pueblo: haced todo lo que os pareciere bien; pero el sumo Sacerdote dijo á Saul: acerquémonos antes al Señor. Convino en ello Saul y consultó al Señor, diciendo: ¿Seguiré el alcance de los Filisteos? ¿Los entregareis en las manos de Israel? Pero el Señor no respondió en este dia. Desde luego creyó Saul que alguna culpa secreta era la causa de este silencio (que no usaba cuando estaba complacido con su pueblo), y mandó que se presentasen todos los principales. Examinad y ved, les dijo, por culpa de quien ha venido hoy este pecado. ¡Vive el Señor, que es el Salvador de Israel, que si la causa de esto es mi hijo Jonatás, morirá sin remision! y ninguno de todo el pueblo le contradijo. Separaos vosotros á un lado, dijo á todo Israel, y yo con mi hijo Jonatás estaremos á otro. Haced, respondió el pueblo, todo lo que bien os pareciere. Entonces dijo Saul: Señor, Dios de Israel, dad á conocer porqué motivo no habeis respondido hoy á vuestro siervo. Si esta maldad está en mí ó en mi hijo Jonatás, declaradlo; pero si vuestro pueblo es el culpado, santificadle: acabada esta breve oracion y sin tener declaracion del Señor, hizo Saul echar suertes, y cayó la suerte sobre Jonatás, y Saul y el pueblo quedó libre. Entonces dijo Saul: echad suerte entre mí y Jonatás mi hijo, y cayó la suerte sobre Jonatás. ¿Qué has hecho? dijo Saul á Jonatás, y Jonatás lo declaró diciendo: gusté un poco de miel con la punta de la vara que tenia en la mano, y por esto muero. Esto haga Dios conmigo, dijo aquí Saul, y esto añada: porque morirás irremisiblemente Jonatás.

Digitized by Google

Saul desatinaba mas cada dia, y los juramentos no le costaban ya nada. Falto de discrecion y de prudencia precipitaba sus resoluciones y estas tenian lastimosos resultados. Prohibe con pena de muerte todo alimento al pueblo hasta que concluya con sus enemigos, y esta misma prohibicion es la causa de no acabar con ellos, porque fatigado el pueblo por el hambre, no pudo seguir persiguiéndolos. Echa suertes para averiguar el culpable del silencio del Señor, cuya averiguacion desaprueba el Señor con un nuevo silencio, y esta averiguacion le pone en el terrible caso de morir él ó su hijo. Se empeña en continuar su averiguacion; sortea entre el Rey y el Príncipe, ¿y qué hará si la suerte desgraciada toca al Rey? ¿renunciará el reino para caminar al suplicio? Tocó la desgracia al Príncipe, y qué hará con este inocente? ¿le mandará quitar la vida...? ¡Qué horror! Pero un abismo llama á otro abismo. La sentencia está ya dada y confirmada con nuevo juramento. No hay remedio. El hermoso Jonatás, el jóven mas amable y mas valiente de Israel va á derramar su sangre y á dar su vida por haberla dado á su pueblo y á su Rey. ¡Dios eterno! ¡Consentireis este atentado! ¿No habrá un Angel que estorbe la ejecucion de la sentencia de Saul para que no sea degollado este segundo Isaac, como le hubo para detener el brazo de Abraham? ¿Será sacrificada sin remedio esta preciosa é inocente víctima? Pero el pueblo ama tiernamente al Príncipe, y al oir la sentencia de su padre, clama de todas partes, ¿con que morirá Jonatás que ha obrado esta gran salud en Israel? Esto no es para

Digitized by Google

dicho, vive el Señor que no ha de caer en tierra ni un solo cabello de su cabeza, porque ha obrado hoy con Dios. Y el pueblo libró á Jonatás para que no muriese.

Saul al ver este amor y esta ternura del pueblo para con su hijo, se dejó penetrar tambien de la ternura. Condenó él mismo su severidad, y asegurado de la cesacion de sus juramentos por la imposibilidad de cumplirlos declaró libre á su hijo. Mas como el Señor habia guardado silencio á sus preguntas, no se atrevió á continuar persiguiendo á los Filisteos. Les dejó recoger las reliquias de su ejército y retirarse á sus tierras, imposibilitados de vengar al pronto la afrenta que habian recibido; pero muy resueltos á no dilatarlo mas tiempo que el necesario para rehacerse y recobrar su poder. Gustoso Saul de la victoria que habia conseguido, y de haber salido de los pasos delicados en que le habia puesto su precipitacion, despidió el pueblo, á escepcion de los tres mil hombres que hacian la guardia de su persona y con ellos se volvió á su ciudad de Gabaa.

Las empresas y hazañas de Saul en el primer año de su reinado habian sido de mucha consideracion. Destruyó á los Ammonitas en una sola mañana, y libró á los Israelitas de Jabés-Galaad de la esclavitud, el tormento y la ignominia. El Príncipe Jonatás dió principio á la guerra con los Filisteos y Saul su padre la continuó y la sostuvo casi solo con su hijo. El Señor los confundió y desordenó y Saul los persiguió, y dió á la nacion una libertad completa. Estos felices principios

Digitized by Google

eran grandes preludios de un gobierno dichoso; pero mientras que la nacion podia esperar un porvenir feliz, el Rey debia temer un porvenir desgraciado. Condenado á perder la corona por su primera desobediencia y sin designarse el tiempo á que se referia este castigo, podia venir sobre él por cualquiera causa y en cualquier momento. Sin embargo esta sentencia no se creía irrevocable, sino mas bien conminatoria, como ya hemos dicho; y la penitencia, el respeto á las órdenes del Señor, y su fiel cumplimiento podrian alcanzar su revocacion; pero el carácter de Saul era la inconstancia, la precipitacion y la impaciencia. Comenzaba el bien con ardor y pocas veces llegaba á concluirle A los actos de una gran sumision se seguian las precipitaciones de una violenta impaciencia, y este carácter no era á propósito para lograr la revocacion de la sentencia. Por lo demás no le faltaban las cualidades que forman grandes Príncipes, y con una fidelidad constante habria logrado la revocacion y asegurado la corona en su cabeza y en la de su descendencia, porque no faltaba á Saul familia que la tomase á su muerte. De Achinoan, su muger de primer orden, tuvo cuatro hijos, Jonatás, Yesui ó Abinadad, Melchisua é Isboset; y dos hijas, Merob y Micol; y de Resfa, su muger de segundo orden, tuvo dos hijos Armoni y Mifiboset. Tenia tambien Saul un primo hermano llamado Abner, hijo de Ner, y este era el General de su ejército.

Nunca olvidó Saul que habia sido elegido Rey, principalmente para librar el pueblo de Dios de sus tiranos y defenderle de sus enemigos;

Digitized by Google

y no se puede negar que cumplió con este encargo. Su genio era guerrero y sus victorias le acreditaban de un hábil General. Hacía grande estimacion del valor, y procuraba atraer á sí á todos los que advertia con inclinacion á las armas, ó que se distinguian en alguna accion de guerra. Los diez y seis años que reinó casi no fueron otra cosa que una série de batallas y de victorias. Luego que vió afianzado su trono con la derrota de los Filisteos, declaró la guerra á todos los enemigos que rodeaban su reino y peleaba contra Moab, contra los hijos de Ammon, contra Edon, contra los Reyes de Soba y contra los Filisteos, y á donde quiera que se dirigía, salia vencedor. Solo los Filisteos, siempre vencidos y nunca domados, le hicieron estar continuamente con las armas en la mano. No pudo alcanzar de ellos, ni paz durable, ni guerra decisiva. Casi todos los años se renovaban los combates. No recibió la ley de estos incircuncisos, pero tampoco pudo dársela, y por último vino á morir peleando con ellos.

Tantas guerras y tantas victorias daban abundante materia para la historia del reinado de Saul, pero los escritores sagrados se contentaron con hacerla conocer únicamente con relacion á la série de los hechos. Refieren por mayor y en pocas líneas lo que sucedió con grandes circunstancias y en muchos años, y no describen individualmente sino un solo suceso que aconteció en el segundo de su reinado, y eso porque miran este año y este suceso como el último del reinado de este Príncipe; pues aunque continuan en adelante hablando de Saul, no es tanto por conservar

Digitized by Google

su memoria, como por comenzar la historia de David su sucesor, y acabar la de Samuel, Juez de Israel á quien Saul habia sucedido, no ya como Juez, sino como Rey de la nacion. El suceso de que hablamos es el de los Amalecitas, con el que se confirmó la sentencia pronunciada contra Saul, cuando desobedeció en Gálgala el mandato del Señor, intimado por Samuel. Vamos á referirle.

En fines del año segundo del reinado de Saul se le presentó Samuel y le dijo: el Señor me envió para ungirte por Rey para su pueblo de Israel: pues oye ahora la voz del Señor: esto dice el Señor de los ejercitos: presente tengo cuanto hizo Amalec con Israel; como le resistió cuando subia de Egipto. Ve, pues, ahora y hiere á Amalec y destruye todas sus cosas. No le perdones, ni desees cosa alguna de las suyas, sino pasa á filo de espada desde el hombre hasta la muger; al párvulo y al que mama, á la vaca y á la oveja, al camello y al jumento. Saul emprendió la ejecucion de esta sentencia (dada tantos años antes contra Amalec y renovada ahora) con aquel calor que era propio de su caracter; pero no la llevó á cabo por aquella inconstancia en el bien que era propia tambien de su flaqueza. Tan pronto como Samuel le intimó la orden del Señor, juntó sus tropas, las pasó revista y resultaron doscientos mil hombres de á pie, y diez mil que ponia mas la tribu de Judá, como mas fuerte y numerosa. Condujo luego su ejército en derechura á la Ciudad de Amalec, Capital del reino y córte del Rey. Puso una emboscada á lo largo de un torrente cercano á ella, y

Digitized by Google

antes de pasar adelante, dijo á los Cineos descendientes de Jetro, suegro de Moisés, que habian permanecido fieles al Señor y aliados de su pueblo escogido: retiráos, salid del pais de los Amalecitas, no sea que os envuelva con ellos. Vosotros hicisteis misericordia con los hijos de Israel cuando subian de Egipto: y se retiraron los Cineos de enmedio de Amalec. Entonces Saul se arrojó sobre los Amalecitas, los derrotó y les fue persiguiendo desde Hevila hasta Sur en las fronteras de Egipto. Cogió vivo á Agag, su Rey, y pasó á filo de espada todo el vulgo. Perdonó Saul y el pueblo á Agag, y los mejores rebaños de ovejas, de carneros y de vacas, y los mejores vestidos y todo lo que era hermoso y de valía, y no quisieron destruirlo. Solo aquello que hubo vil y despreciable ésto destruyeron.

Segunda reprobacion de Saul. Y habló el Señor á Samuel, diciendo: me pesa de haber hecho Rey á Saul porque me ha dejado y no ha dado cumplimiento á mis palabras. Samuel se entristeció mucho al oir esto, y estuvo clamando al Señor por Saul toda la noche. Se levantó antes del dia para ir en busca de Saul por la mañana y fue avisado, que Saul habia ido al Carmelo: que se habia erigido un arco triunfal: y que habia bajado á Gálgala. Vino, pues, Samuel á Gálgala y halló á Saul ofreciendo al Señor un holocausto de las primicias de los despojos que habia traido de Amalec. Cuando llegó Samuel á donde estaba Saul, le dijo éste: bendito seas tú del Señor. He cumplido la palabra del Señor. ¿Pues qué voz de ganados, dijo Samuel, es esta que resuena en

Digitized by Google

mis oidos, y de vacas que yo estoy viendo? De Amalec los trajeron, respondió Saul, porque el pueblo perdonó á lo mejor de las ovejas y las vacas para sacrificarlo al Señor, tu Dios. Déjame, dijo Samuel á Saul, y te indicaré lo que el Señor me ha dicho esta noche. Dilo, respondió Saul, y dijo Samuel: ¿no es verdad que cuando eras pequeñito en tus ojos, fuiste hecho cabeza de las tribus de Israel? ¿Y el Señor te ungió por Rey sobre Israel y te ha enviado en camino, y dicho: Anda y destruye á los pecadores de Amalec, y pelea contra ellos hasta su esterminio? ¿Porqué, pues, no has oido la voz del Señor, sino que te has vuelto á la presa y hecho lo malo en los ojos del Señor? Y respondió Saul á Samuel; ¿cómo no? Yo he oido la voz del Señor, he andado por el camino que me envió, he traido á Agag, Rey de Amalec, vivo, y he pasado á cuchillo á los Amalecitas; mas el pueblo tomó de la presa ovejas y vacas como primicias de lo que fué esterminado para ofrecerlas al Señor su Dios en Gálgala. ¡Pues qué! dijo Samuel. ¿No quiere mas el Señor que se obedezca su voz, que holocáustos y que víctimas? Porque mejor es la obediencia que las víctimas, y oir con docilidad, que ofrecer grosura de carneros. Resistir es como un pecado de mágia, y no querer someterse, como un crímen de idolatría. Pues, porque has desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado á ti para que no seas Rey; y dijo Saul á Samuel: he pecado, porque he quebrantado la palabra del Señor y tus dictámenes, temiendo al pueblo y obedeciendo á su voz; pero ahora te ruego que sufras mi

Digitized by Google

pecado y te vuelvas conmigo para que adore al Señor. No volveré contigo, le dijo. Samuel, porque has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado á tí para que no seas Rey sobre Israel, y se rodeó Samuel para irse; pero Saul cogió una punta del manto, y el manto se rasgó. Entonces le dijo Samuel: el Señor ha rasgado hoy de tí el reino de Israel y le ha dado á tu prógimo mejor que tú; y el (Omnipotente) triunfador en Israel no perdonará ni se doblará por arrepentimiento, porque no es hombre para que haga penitencia; y dijo Saul: he pecado, mas hónrame ahora delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuélvete conmigo para que adore al Señor tu Dios. Condescendió al fin Samuel y se volvió con Saul, y Saul adoró al Señor. Entonces dijo Samuel: traedme acá á Agag, Rey de Amalec, y le presentaron á Agag gruesísimo y estremeciéndose; y al verse Agag delante de Samuel, esclamó: ¡así separa la amarga muerte! Como tu espada, contestó Samuel, dejó sin hijos á las mugeres, asi tu madre entre las mugeres quedará sin hijos. Aqui Samuel como Ministro de Dios y por su orden hizo lo que la inobediencia de Saul no habia querido ejecutar: quitó la vida á Agag y le dividió en trozos, como se divide una víctima delante del Señor. Asi concluyó la terrible escena en que Saul fué reprobado irrevocablemente para no reinar sobre Israel. En el resto de su vida no fue ya rigurosamente un Rey, sino un administrador, por decirlo asi, y un Regente del reino en lugar del Rey menor que el Señor se habia escogido.

Digitized by Google

Es verdad que la corona permanecía en su cabeza: que él ejercía todos los actos de la soberanía: que mandaba el ejército y combatía á los enemigos: que los pueblos le obedecían y servían... pero no tenia en su mano el cetro, sino como prestado, ni la autoridad, sino como en depósito. Saul acostumbraba al pueblo á obedecer á los Reyes, y daba tiempo á que el sucesor, que Dios le destinaba, creciese en edad, en esperiencia y prudencia; se acostumbrase á los trabajos de súbdito antes de llegar á ser Rey; se hiciese digno de la corona, y la llevase con gloria.

Despues de la muerte de Agag, Samuel se retiró á su casa de Ramata y Saul subió á la suya de Gabaa, y no vió mas Samuel á Saul hasta el dia de su muerte; pero Samuel modelo perfecto de Ministros del Señor, al paso que detestaba las inobediencias de este Monarca, que él mismo habia llevado al trono, amaba su persona y sentia sobremanera la sentencia de destronamiento que acababa de intimarle por orden de Dios. A pesar de esto aun esperaba que Saul entrase en los caminos de la obediencia y la penitencia, y que el Señor recibiría su sumision y reconocimiento, y revocaría la sentencia. Con esta esperanza lloraba y pedia por Saul en la soledad de su casa de Ramata con tanta continuacion y empeño que obligó en cierto modo al Señor á que le reprendiese diciendo: ¿hasta cuándo tú llorarás á Saul, habiéndole yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu aceitera de óleo y ven para que te envíe á Isai Belenita, porque entre sus hijos me he proveido de Rey.

Digitized by Google

Eleccion y uncion de David para Rey de Israel.

Samuel estaba dispuesto siempre para hacer en todo la voluntad del Señor, aunque fuese á costa de su vida; pero halló aqui un inconveniente que no sabia si querria el Señor que pasase por él, y ási se determinó á preguntar. ¿De qué modo iré? Porque lo oirá Saul y me matará. Y le respondió el Señor: tomarás en tus manos un ternero de la vacada y dirás: á ofrecer sacrificio al Señor he venido. Llamarás á Isai al sacrificio, yo te manifestaré lo que has de hacer y ungirás á aquel que yo te mostráre. Hízolo, pues, Samuel como le habia dicho el Señor. Fue á Belen, y cuando lo supieron los ancianos de la ciudad, se admiraron y salieron inmediatamente á recibirle, y un tanto sobresaltados, le preguntaron: ¿es de paz tu venida? De paz es, les respondió. A ofrecer sacrificio al Señor he venido. Purificaos y acompañadme para que ofrezca la víctima. Esto encargó á todos los ancianos, añadiendo á Isai, que mandase á sus hijos que se purificasen y los trajese al sacrificio. Este se celebró con la solemnidad acostumbrada, y concluido se despidieron los ancianos. Samuel se dirigió á la casa de Isai, y luego que entró, vió á Eliab, y dijo, (hablando con Dios) ¿por ventura está delante del Señor su ungido? Y le dijo el Señor: no mires á su presencia, ni á su grande estatura, porque le he dejado, ni yo juzgo por lo que aparece á la vista del hombre; porque el hombre ve lo que aparece, pero el Señor ve el corazon. Llamó en seguida Isai á Abinadab y le puso delante de Samuel, y dijo Samuel: ni á este ha escogido el Se-

Digitized by Google

ñor. Trajo Isai á Sama, del cual dijo Samuel: tampoco á éste ha escogido el Señor. Con esto Isai trajo delante de Samuel sus siete hijos, y dijo Samuel á Isai, á ninguno de estos ha escogido el Señor. ¿Por ventura se han acabado ya tus hijos? Aun hay otro pequeñito que está apacentando las ovejas, dijo Isai. Pues envia por él y traéle, porque no nos sentaremos á comer hasta que él venga. Envió, pues, por él y le trajo. Era un jovencito de quince á diez y seis años, rúbio, de hermoso aspecto y de linda cara. Luego que se presentó, dijo el Señor á Samuel: levántate, úngele, porque ese es. Tomó, pues, Samuel la aceitera llena de óleo y le ungió en medio de sus hermanos y á la vista de su padre.

El Profeta no les declaró lo que significaba esta uncion, ni leemos que ellos manifestasen deseos de saberlo. Tal vez creyeron que con esta uncion le destinaba á ser algun dia del colegio de los Profetas, discípulos del mismo Samuel. Tampoco nos dice el historiador sagrado si lo declaró á David en particular, como lo habia hecho á Saul cuando le consagró Rey. Lo cierto es que un asunto tan importante quedó sepultado en un profundo secreto. Samuel despues de haber cumplido con el encargo que le habia dado el Señor, se volvió á su ciudad de Rama ó Ramata, y David, despues de haber sido consagrado Rey de Israel, se volvió tambien á cuidar de sus ovejas. Esta uncion dió á David el derecho al reino de Israel, pero no la posesion, á la que no llegó sino despues de muchos trabajos, sufrimientos y combates, como veremos luego; pero antes vamos á dar

Digitized by Google

noticia circunstanciada de su familia, cuya obscuridad se le echó alguna vez en cara, llamándole por desprecio, hijo de Isai; y hacer ver que su casa, aunque menos rica, y menos conocida en el tiempo de su eleccion, tenia títulos de nobleza que la hacian muy respetable.

Las familias de la nacion de Israel, que toda entera traía incontestablemente su orígen de los hijos de Jacob, y subia por este á Abraham, primera cabeza del pueblo de Dios, no podian fundar su nobleza mas que en dos títulos. Primero, en descender de la rama principal, que era la de Judá; y segundo, en haberse conservado la religion y la bondad en su ascendencia, y estos dos títulos honraban particularmente la ascendencia de David. El autor del libro sagrado de Rut, aunque parece que se ocupa de un suceso particular, su principal objeto es asegurar en David esta nobleza de orígen, dando noticia al mismo tiempo de dos notables ascendientes de nuestro divino Redentor, que fueron Booz y Rut, padres de Obed, abuelos de Isai y visabuelos de David.

Historia de Rut. En los dias de un Juez, (se cree que fue en los de Barác ó Gedeon) cuando gobernaban los Jueces, hubo una grande hambre en la tierra de Israel. Una familia virtuosa de Belen tomó, como otras muchas, el partido de irse á vivir donde no llegaba el hambre y se retiró al reino de Moab. Se componía esta buena familia de un matrimonio y dos hijos. El padre se llamaba Elimelec, y la madre Noemi, y los dos hijos Maalon y Celion. Elimelec murió á poco tiempo en Moab, dejando á Noemi viuda y cargada con

Digitized by Google

los dos hijos. Fuese porque durase el hambre en Israel, ó porque hubiesen hecho, para mantenerse, algun establecimiento en el pais de Moab, Noemi no se apresuró por volver á su pátria. Sus dos hijos llegaron á la edad de tomar estado y los casó con dos jóvenes moabitas: La que casó con Maalon se llamaba Rut, y la de Celion, Orfa. Vivieron en Moab diez años y murieron ambos hermanos sin sucesion, quedando Noemi sin marido y sin hijos.

En tan triste estado, la buena viuda, no teniendo sino motivos para ausentarse de la tierra de Moab, y sabiendo por otra parte que habia cesado el hambre en Israel, se determinó á volver á su pátria y ciudad de Belen á concluir sus dias, y morir en el seno de su familia. Sus nueras Orfa y Rut, que la amaban como á madre propia, trabajaban por detenerla en su pais, mas no pudiendo conseguirlo, tomaron la resolucion de acompañarla en su viage. No se opuso la afligida Noemi, y luego emprendió su camino acompañándola sus dos nueras; pero habiendo dejado Noemi que la acompañasen la distancia regular para una honrosa despedida, entró en razones con ellas para persuadirlas á que se volviesen á su casa. Id, hijas mias, las dijo, id á la casa de vuestra madre. El Señor use con vosotras de misericordia como vosotras la habeis usado con mis difuntos hijos y conmigo, y os conceda que halleis descanso en las casas de aquellos que os cupieren por maridos; y al decir esto, las besó. Entonces ellas, levantando la voz, principiaron á llorar y á decir: contigo iremos á tu pueblo; pero Noemi las dijo:

Digitized by Google

volvéos, hijas mias, ¿para qué habeis de venir conmigo? ¿Por ventura tengo yo mas hijos en mi seno para que podais esperar de mí maridos? Volvéos, hijas mias, volvéos, porque yo soy ya de una edad que no es á propósito para el matrimonio, y aun cuando esta noche pudiera concebir y tener hijos, si los quisiérais esperar á que creciesen y cumpliesen los años de la pubertad, antes seréis viejas que casadas. No, hijas mias, no querais esto, porque vuestra angustia aumenta la mia, y la mano del Señor pesa sobre mí. Ellas entonces alzando otra vez la voz, comenzaron á llorar de nuevo. Orfa besó á su suegra y se volvió á su tierra, y á sus dioses falsos, mas Rut no se desasió de su suegra, y caminó con ella á la tierra de Israel á adorar al Dios verdadero.

¡Terrible separacion de dos mugeres iguales! Porque ¿quién puede leer este pasaje sin estremecerse, comparando la inmensa desgracia de Orfa con la felicidad inmensa de Rut? Noemi hace la misma proposicion á las dos. Orfa se vuelve y Rut se queda con Noemi. Orfa se enternece y derrama lágrimas como Rut, ambas protestan que seguirán á su suegra. Noemi las insta de nuevo á que se vuelvan las dos, y lloran ambas amargamente de nuevo; pero despues de todo esto, Orfa besa á Noemi, se despide y se vuelve. Rut se queda con ella y la sigue. ¡Quien no temblará! ¡O Dios mio, al ver el discernimiento que haceis entre dos mugeres que á la vista de los hombres parecen enteramente iguales en sus disposiciones! Dos estarán en un campo, dijo la verdad eterna; uno será tomado y otro será dejado.

Digitized by Google

Dejais la una entregada á su flaqueza y todas sus resoluciones se desvanecen; se vuelve á su pueblo y á sus dioses y se pierde. Tomais la otra á vuestro cuidado, la inspirais una voluntad constante de seguiros y se salva. La que se pierde no tiene de que quejarse, porque vuelve atrás por una eleccion de su voluntad enteramente libre. La que se salva tiene que daros eternas gracias porque la concedeis el don de la perseverancia. A una concedeis este don divino, á otra no se le dais. ¡Vuestros juicios, Señor, son un abismo, siempre justos, siempre adorables, pero siempre inescrutables!

Noemi al ver que Orfa se volvia, dijo á Rut: ya ves que tu cuñada se vuelve á su pueblo: vete con ella. Pero Rut la contestó: no os empeñeis mas en que yo os deje; porque á donde quiera que fuéreis, allí iré; y donde quiera que moráreis, allí tambien moraré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. La tierra que te recibiére al morir, en esa moriré yo y en ella tendré mi sepultura. Rut no queria dejar á Noemi la menor duda de su resolucion, y concluyó diciendo: esto haga el Señor conmigo, y esto añada, si otra cosa que la muerte me separáre de vos. Noemi viendo la firme resolucion de Rut, sus protestas y su juramento, no trató ya mas de que se volviese á su pátria. Enamoradas madre é hija la una de la otra continuaron su camino en dulce compañía, y sin la menor novedad, llegaron las dos viudas á Belen que era el término de su viage.

Aunque habian pasado diez años de ausencia,

Digitized by Google

la reputacion de Noemi quedó tambien asentada cuando salió de Belen, que á penas entraron en la ciudad se estendió con rapidez por todas partes la noticia de la vuelta de Noemi; pero al verla las mugeres, decian admiradas, ¡es ésta aquella Noemi! Esta pobre viuda habia sido antes una de las primeras matronas de aquella ciudad, y por eso decian las mugeres ¡es ésta aquella Noemi que era en otro tiempo tan rica y tan principal! A las que ella contestaba afligida: no me llameis ya Noemi (esto es hermosa) sino Mara (esto es amarga) porque el Omnipotente me ha llenado en gran manera de amargura. Salí llena (rica de bienes, con marido y dos hijos) y el Señor ha dispuesto que vuelva vacía (pobre, sin hijos y sin marido). ¿Porqué, pues, me llamais Noemi, habiéndome humillado el Señor y afligido el Omnipotente?

Habia llegado Noemi con su nuera Rut á Belen en la primavera, cuando empezaba la siega de las cebadas, y esta circunstancia, al parecer insignificante, fue el medio de que se valió el Señor para la ejecucion de sus designios. Elimelec marido de Noemi, y muerto en la tierra de Moab, habia dejado, cuando salió de Belen, un pariente cercano llamado Booz, hombre rico y de gran consideracion. Rut, que veía los afanes y trabajos de su madre para mantenerse ambas, la dijo un dia: si quereis, yo me iré al campo, y recogeré las espigas que escaparen de las manos de los segadores, donde quiera que me lo permitieren, y la respondió Noemi: anda, hija mia. Con este permiso salió Rut de Belen sin saber á donde enca-

Digitized by Google

minarse á ejercer su nuevo oficio de espigadora; pero el Señor la conduce y por un efecto de su divina providencia entra á espigar en una propiedad de Booz. A poco de haber principiado á recoger espigas detrás de los segadores, llegó Booz y dijo á estos: el Señor sea con vosotros, y ellos le respondieron: bendígaos el Señor; y dijo Booz al jóven que cuidaba de los segadores ¿de quién es esta muchacha? Esta es, le respondió, aquella Moabita que vino con Noemi del pais de Moab. Me rogó que la permitiese recoger, siguiendo á los segadores, las espigas que quedasen, y desde esta mañana hasta ahora está en el campo sin haberse vuelto á casa ni un momento. Booz, despues de hablar con sus criados, se dirigió á Rut y la dijo: oye, hija. No vayas á otro campo á espigar, ni te apartes de aquí, sino incorpórate con mis muchachas, y síguelas donde espigaren, porque he dado orden á mis criados que ninguno te moleste, y cuando tuvieres sed, vete á la provision, y bebe del agua que beben mis criados. Rut inclinando su rostro hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia y dijo: ¿De dónde á mi esto, que haya hallado gracia delante de vuestros ojos y os digneis saber de mí, muger estrangera? Me han contado, la dijo Booz, todas las cosas que has hecho con tu suegra despues de la muerte de su marido, y que has dejado á tus parientes y la tierra en que naciste y te has venido al pueblo que antes no conocias. El Señor te premie por tu obra, y recibas un galardon cumplido del Señor Dios de Israel, á quien has venido, y bajo de cuyas alas te has acogido; la cual dijo: he hallado

Digitized by Google

gracia delante de vuestros ojos, Señor mio; me habeis consolado, y habeis hablado al corazon de vuestra sierva, que no puede compararse con ninguna de vuestras criadas. Cuando fuere la hora de comer, la dijo Booz, vente aquí, come pan y moja tu bocado en el vinagre.

Segun esta caridad de Booz, cuando llegó la hora de la comida, Rut se sentó al lado de los segadores, tomó su racion, comió, se satisfizo y llevó lo que la sobró. Acabada la comida volvió á su trabajo, y Booz, que aun permanecía en su campo, miraba complacido la actividad y diligencia con que espigaba y dijo mas á sus criados. Aun cuando ella quiera llevar de los manojos, no se lo estorbeis. Booz creyó que Rut nunca se determinaria á hacerlo, y como la caridad es ingeniosa, ideó otro modo de favorecerla sin que la causase rubor. Dijo, pues, á los criados: dejad caer como al descuido espigas de vuestras gavillas para que queden en el suelo, y ella las recoja sin que la cueste vergüenza, y ninguno la reprenda cuando las recogiere. Rut siguió espigando afanosa hasta bien tarde, y desgranando las espigas que habia recogido, sacó como un efi de cebada (diez celemines) y cargándoselos, volvió á la ciudad y se los presentó á su suegra; y además la dió el sobrante de la racion de que ella se habia satisfecho. ¿Dónde has espigado? la preguntó Noemi. Bendito sea el que ha tenido misericordia de tí, y Rut la dijo: en el campo de un varon que se llama Booz. Bendito sea él del Señor, dijo entonces Noemi, pues la misma caridad que habia usado con los vivos, conservó

Digitized by Google

tambien con los muertos, y añadió: este hombre es nuestro pariente. Pues tambien me dijo, continuó Rut, que me incorporase con los segadores todo el tiempo hasta que se acabase la siega. Mas vale, hija mia, la dijo Noemi, que vayas á espigar entre sus criadas, no sea que en otro campo alguno te moleste. Juntóse, pues, Rut con las criadas de Booz y espigó entre ellas todo el tiempo hasta que las cebadas y tambien el trigo se guardaron en las trojes (sin desgranar segun la costumbre de aquellos tiempos y paises). Asi lo hizo tambien José en Egipto, ya porque se conserva, dicen, mas en la espiga, y ya porque se encuentra el dueño con grano y paja al mismo tiempo.

Noemi en vista de la hombría de bien de Booz y de su justificacion y caridad habia formado su proyecto en favor de la virtuosa estrangera, y eligió para la ejecucion el tiempo en que Booz sacase gavillas de sus paneras para desgranarlas y proveer de sustento á sus ganados. Firme en su intento, dijo un dia á Rut: hija mia, yo te buscaré reposo y procuraré que estés bien. Este Booz con cuyas criadas has estado incorporada en la siega, es nuestro pariente, y en esta noche limpia la cebada en su hera. Lávate, pues, y úngete y ponte tus mejores vestidos, y baja allá. Que no te vea ese hombre: y cuando haya acabado de comer y beber, y se fuese á dormir, advierte el sitio donde duerme é irás y te echarás á sus pies hasta que él te diga lo que has de hacer. Este consejo de Noemi no tenia otra mira que un casto matrimonio, ordenado por una ley del Señor, que mandaba á la muger casarse con el hermano

Digitized by Google

ó pariente mas cercano de su marido muerto sin sucesion, para tenerla en su nombre. Rut dijo á su suegra que haria todo lo que la mandaba. Fué á la hera, acechó el sitio donde Booz se retiraba á dormir, que fue junto á un monton de gavillas; esperó que quedase solo y dormido, se acercó á él silenciosamente y se echó á sus pies; y he aquí que á media noche este hombre despertó y al verla esclamó todo turbado ¿quién eres? Soy Rut tu esclava, respondió ella. Estiende tu capa sobre tu sierva (despósate conmigo) porque eres mi pariente. Bendita seas del Señor, hija, dijo entonces Booz, porque has escedido tu primera bondad con esta de ahora, no queriendo buscar jóvenes, ni pobres ni ricos. No temas. Yo haré lo que pides, porque todo el pueblo que habita dentro de las puertas de mi ciudad sabe que eres muger de virtud. No niego que soy tu pariente cercano; pero hay otro mas cercano que yo. Si él quisiere recibirte, usando de su derecho de parentesco, sea enhorabuena; mas si él no quisiere, yo te tomaré, vive el Señor. Booz la dió como una fanega de cebada y la despidió. Rut volvió á su suegra, que ansiosa de saber el resultado, la preguntó antes de todo, ¿cómo te ha ido? hija. Y Rut la contó todo lo que Booz la habia hablado, y la entregó la fanega de cebada que la habia dado, diciendo: no quiero que vuelvas á tu suegra con las manos vacías. Entonces la dijo Noemi: espera, hija, hasta que veamos el éxito que tiene este negocio, porque Booz es hombre que no parará hasta que haya cumplido lo que ha dicho.

Los hijos de Israel tenian sus tribunales á las

Digitized by Google

puertas de las ciudades y allí se juntaban los Jueces, los ancianos y los Senadores para oir al pueblo, juzgar y determinar sus causas, tratar los negocios, confirmar los contratos y decidir todos los asuntos. Booz vino de su hera á la ciudad y se sentó á la puerta, esperando su ocasion. Esta se presentó luego. Pasó por allí aquel pariente de Rut que era mas cercano que él, y le llamó diciendo: llégate acá por un poco y siéntate. Llegóse el pariente y se sentó. Y llamando Booz á diez ancianos de la ciudad, les dijo: sentáos aqui, y luego que se sentaron, dijo á su pariente: Noemi que ha vuelto de la region de Moab está para vender una parte del campo de nuestro hermano (pariente) Elimelec. He querido que lo oigas, y decírtelo delante de todos los que están aquí sentados y de los ancianos de mi pueblo. Si quieres poseerla por derecho de parentesco, cómprala y quédate con ella, y sino te contenta, declárame esto mismo para que yo sepa lo que debo hacer, porque no hay otro pariente sino tú, que eres el primero y yo que soy el segundo; y respondió: yo compraré el campo. Entonces le dijo Booz: luego que compres el campo de Noemi, es necesario que te cases tambien con Rut Moabita que fue muger del difunto, para que levantes el nombre de tu pariente en su herencia, y respondió: renuncio el derecho de parentesco, porque no debo yo estinguir la posteridad de mi familia. Usa tú del derecho, del que protesto carecer de buena gana.

Habia una antigua costumbre en Israel entre los parientes, y era que cuando el uno cedia su

Digitized by Google

derecho al otro, para que la cesion fuese válida, se quitaba el que cedía su zapato y se le daba al pariente á quien cedía. Este era el testimonio de cesion en Israel. Dijo, pues, Booz á su pariente: quítate el zapato, y él al punto le quitó de su pie y se le entregó. Entonces dijo Booz á los ancianos y á todo el pueblo: Vosotros sois hoy testigos de que entro á poseer todo lo que poseía Elimelec, Celion y Maalon, entregándomelo Noemi, y que tomo por esposa á Rut Moabita, muger que fue de Maalon, para levantar el nombre del difunto, y que no quede estinguido este nombre en su familia, hermanos y pueblo. Vosotros, repito, sois testigos de todo esto? y respondió todo el pueblo que estaba en la puerta, y los ancianos: nosotros somos testigos. El Señor, añadieron, haga con esta muger que entra en tu casa, como con Raquel y Lia que edificaron la casa de Israel, para que sea un ejemplo de virtud en Efratá y tenga un nombre célebre en Belen.

Se casó, pues, Booz con Rut, y le concedió el Señor que tuviera un hijo; y al saberlo decian las mugeres á Noemi: bendito sea el Señor que no ha permitido que falte sucesor á tu familia para que su nombre se conserve en Israel, y que tengas quien consuele tu alma y sustente tu vejez, porque ha nacido de tu nuera, que te ama, y es para tí mucho mejor que si tuvieras siete hijos. Noemi en el colmo de su alegría recibió al hijo de Rut, le puso en su regazo, y hacia con él los oficios de nodriza y de niñera. Entre los parabienes que la daban sus vecinos era uno: ha nacido un hijo á Noemi y le han llamado Obed.

Digitized by Google

Ya hemos prevenido antes de comenzar esta historia de Rut, que el principal objeto del historiador sagrado es asegurar la nobleza de la ascendencia de David, dando noticia al mismo tiempo de dos notables abuelos de Nuestro Divino Redentor, y por esto no pasa mas adelante en ella, sino que la corta y da fin á su libro, diciendo: estas son las generaciones de Fáres (hijo de Judá y de Tamar). Fáres engendró á Esron, Esron engendró á Aran, Aran engendró á Amínadab, Amínadab engendró á Naháson, Naháson engendró á Salmon, Salmon engendró á Booz, Booz engendró á Obed, Obed engendró á Isai y Isai engendró á David. Probado asi que David descendia de la rama principal de Israel que era la de Judá, queda probada tambien la nobleza, religiosidad y honra de su ascendencia, puesto que la tribu de Judá fue siempre la mas noble, mas religiosa y mas constante en el culto del verdadero Dios. Despues de haber manifestado la nobleza de la familia de David, vamos á continuar su historia.

El pueblo de Israel no reconocía mas que un Rey; y despues que Saul fue reprobado irrevocablemente y David elegido y ungido, tenia dos; uno á quien conocía y obedecía, pero que ya no lo era; y otro que lo era realmente, pero al que no conocía ni obedecía. El Rey verdadero y desconocido era David, que continuaba siendo pastor á pesar de su eleccion y su uncion; el conocido, y á quien obedecía, era Saul que seguia ejerciendo todos los derechos de la autoridad soberana á pesar de su reprobacion; pero lo mas terri-

Digitized by Google

ble era que el espíritu del Señor habia desamparado á Saul desde el dia de su absoluta reprobacion y reposado sobre David desde el dia de su eleccion y uncion. Por mas apreciable que hubiese sido este jóven hasta entonces, desde aquel momento pareció ya un hombre nuevo. Un valor extraordinario en el ánimo, una dulzura admirable en el espíritu, una ligereza que alcanzaba en su carrera á los osos y leones, unas fuerzas que ó los sofocaba entre sus brazos ó los desquijaraba con sus manos, una valentía militar junta con una prudencia muy superior á su edad, la humildad y sencillez de un pastòrcillo, que ocultaba la autoridad y grandeza de un Rey... todo esto hacia de David un héroe. Tambien era músico cual ninguno en Israel. La dulzura de su voz y el encanto de su cítara alegraban las campiñas de Belen y sus ecos resonaban por los cerros y los valles de sus cercanias. El espíritu del Señor que habia reposado sobre David, obraba todas estas maravillas en un hombre solo.

Por lo que mira á Saul, tambien pareció otro hombre, pero terrible. Desde que el espíritu del Señor le habia desamparado, se habia apoderado de él un espíritu malo, esto es, dicen los Santos Padres, un espíritu del infierno, y este espíritu infernal le atormentaba fuertemente con imágenes tristes, profundas melancolías, furiosas sospechas, y sobre todo con los horrores de la desesperacion al verse desechado de Dios, y como empujado del Reino por Samuel. Compadecidos los cortesanos del terrible estado de su Rey, se determinaron á decirle: ya veis que os atormenta

Digitized by Google

un espíritu malo por permision de Dios. Si quereis y lo ordenais, vuestros siervos buscarán un hombre que sepa tocar el arpa para que cuando el Señor permita que os arrebate el espíritu malo, la toque con su mano y tengais algun alivio. Estos cortesanos creian que el humor melancólico que tanto sobresalia en Saul, podria contrarrestarse con la melodía de la música y lograr el Rey por este medio algun alivio. Buscadme, pues, les dijo Saul, algun diestro tocador y traédmele. Yo he visto, dijo entonces uno de ellos, yo he visto un hijo de Isai, que sabe tocar, fuertísimo en fuerza, varon para la guerra, prudente en sus palabras, y gallardo mancebo y el Señor está con él. Tal era ya la fama que tenia David hasta en la córte. Saul mandó luego mensajeros á Isai, diciendo: envíame á tu hijo David que pastorea tu ganado en el campo. Y Isai tomó un asno cargado de panes y un cántaro de vino y un cabrito y todo lo envió á Saul por mano de David su hijo. Fue David á la corte y lo presentó á Saul; y Saul le cobró mucho cariño, y le hizo su escudero, y envió á decir á Isai, que su hijo quedaba en su compañía porque habia hallado gracia en sus ojos. David quedó al lado de Saul, y cuando por permision de Dios le arrebataba el espíritu malo, David tomaba la cítara y tocaba con su mano; y Saul se recobraba y se sentia mejor, porque el espíritu malo se retiraba.

Esto podia ser en parte un efecto natural de la habilidad con que David tocaba el arpa, suavizando con su dulzura y armonía los humores exacerbados de Saul, pero nunca podria alcan-

Digitized by Google

zar á hacer que se retirase el espíritu malo como dice aqui el texto sagrado, y asi el efecto principal que se obraba al tocar su cítara David era sobrenatural, porque David, cuando la tocaba, levantaba su corazon al Señor, cantaba sus alabanzas y pedia fervorosamente por Saul, y el Señor concedia á las súplicas de David el alivio de Saul; y el espíritu del Señor, que reposaba sobre David desde el dia de su eleccion y uncion, obligaba al espíritu infernal á que dejase de atormentarle.

David permaneció en la córte el tiempo que tardó en venir la guerra que no fue largo. Los Filisteos, antiguos enemigos del pueblo de Dios, juntaron sus tropas y vinieron á pelear contra Israel. Saul juntó tambien las suyas á la primera noticia de su venida, y se puso en estado de hacer frente á sus enemigos. Eliab, Abinadab y Samma, que eran los tres hijos mayores de Isai y hermanos de David, siguieron al Rey en esta campaña. Isai que era uno de los cabezas de familia mas ancianos, y acaso el mas anciano de los de Belen su pátria, pediria regularmente al Rey que permitiese volver á David al lado de su padre, ya que sus tres hijos mayores le desamparaban para seguir al ejército. Tambien habrian cesado en aquel tiempo las agitaciones de Saul por el toque, las súplicas, la intercesion y los méritos de David. Mas sea de esto lo que quiera, lo cierto es, que David se volvió del lado del Rey al de su anciano padre y siguió guardando sus ovejas como antes.

No se reconocian otras razones de parte de los

Digitized by Google

Filisteos para esta guerra, que el deseo de vengarse de la derrota que habian sufrido dos años antes, principiada por Jonatás y acabada por Saul, y de volver á esclavizar al pueblo de Israel. Resueltos estos enemigos á dar luego la batalla avanzaron hasta los confines de Domin, entre Soco y Aceca, ciudades de la tribu de Judá. Los Israelitas, que tambien querian la batalla, ahorraron á sus enemigos parte del camino, saliéndoles al encuentro. Saul llegó con sus tropas al valle del Terevinto, y viendo que los Filisteos iban ocupando un monte que le dominaba, subió con sus tropas á otro monte que habia en la parte opuesta, y que tambien le dominaba. Situados así los dos ejércitos, era preciso para dar la batalla que aquel que lo intentára bajase al valle y subiese la cuesta opuesta que ocupaba su enemigo, y esto era sumamente arriesgado. Así que, se estuvieron largo tiempo mirando el uno al otro, y tomando ambos sus medidas para acometer con ventaja, sin encontrar el medio de conseguirlo; mas al fin los Filisteos hallaron uno que les pareció seguro para salir con la victoria. Este era el de la batalla singular y de hombre á hombre que se ha usado varias veces y en distintos tiempos.

Tenian los Filisteos en su ejército un hombre monstruoso por su corpulencia, llamado Goliat. Era un Gigante de tres varas y un palmo de altura, muy forudo, de muchísimas fuerzas y de un aspecto feroz. Cubria su cabeza con un casquete de bronce, y estaba vestido de una cota de malla de metal que pesaba cinco mil siclos de cobre (cinco arrobas y casi media). Tenia cu-

Digitized by Google

biertas las piernas de unas botas de cobre y sobre sus hombros llevaba un broquel tambien de cobre. El asta de su lanza era como el enjulio de un tejedor y el hierro de ella pesaba seiscientos siclos de hierro (mas de diez y seis libras y media.)

Asi armado y precedido de su escudero, salió de las filas de su ejército, y presentándose al de Saul en parage que pudiese ser oido, principió á retar é insultar á los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿por qué habeis venido preparados á la guerra? ¿pues qué no soy yo un Filisteo y vosotros siervos de Saul? Elegid un varon de entre vosotros y que venga á combatir conmigo cuerpo á cuerpo. Si pudiese pelear conmigo y me matase, seremos vuestros siervos, mas si yo pudiese mas y le matáre, vosotros lo sereis nuestros. Y decia el Filisteo: yo he insultado hoy á los escuadrones de Israel diciendo: dadme acá un hombre que salga á pelear conmigo cuerpo á cuerpo. Oyendo Saul y todos los Israelitas los retos é insultos del Filisteo se asombraban y temian mucho. Cuarenta dias estuvo presentándose el Filisteo por mañana y tarde á insultar á Israel y á repetir su desafio y sus insultos. En este tiempo dijo un dia Isai á su hijo David: toma para tus hermanos un efi (diez celemines) de pasta de cebada, y estos diez panes y corre al campamento á tus hermanos. Llevarás tambien al tribuno diez quesos y verás si tus hermanos se portan bien, y en qué compañía se encuentran. Levantóse, pues, David muy temprano, encomendó el ganado á uno que lo guardase, y cargado con lo que habia dicho su padre, se dirigió á Magala, lugar muy cercano al campamen-

Digitized by Google

to. Las tropas se hallaban en la misma situacion que hemos dicho antes, esperando siempre el momento de acometerse. Cansado Saul de oir los insultos de los enemigos, y particularmente los retos y desafios del Gigante, habia resuelto la batalla, y David, cuando hubo arribado á Magala, oyó voces que le parecieron señales de acometer. Llegó al campamento, y dejando en él su carga, corrió al lugar donde estaban las tropas de Saul preparadas para entrar en la batalla; se presentó á sus hermanos, y se informó del estado en que se hallaban y si lo pasaban bien; mas he aqui el monstruoso Filisteo, que, saliendo de las líneas de su campo, se adelanta y principia á insultar, como solia, á los escuadrones de Israel y hacerles los mismos retos. David oyó estos baldones con indignacion, pero los soldados los oian con espanto y huían de su vista. Saul procuraba animarles, y con la esperanza de que hubiese algun valiente que quisiese salir á pelear con este incircunciso, hizo publicar un bando en que decía: ¿no habeis visto ese hombre que se ha presentado? A insultar á Israel ha venido. Aquel, pues, que le matáre, le dará el Rey grandes riquezas y su hija por muger, y hará exénta de tributos la casa de su padre en Israel. Entonces dijo David á los hombres que estaban con él: ¿Qué se dará al varon que matáse á este Filisteo y quitase el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este Filisteo incircunciso que ha insultado á los escuadrones de Dios vivo? Eliab, hermano mayor de David, se hallaba presente, y cuando le oyó hablar en estos términos, se indignó contra él y le dijo: ¿A qué

Digitized by Google

bas venido acá, y por qué has abandonado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la doblez de tu corazon. Has venido á ver el combate (no á nosotros). ¿Pues qué he hecho yo en esto mas que hablar? dijo David: y retirándose de su hermano, se puso á hablar con otros y repitió lo mismo.

No tardaron en llegar las palabras de David á los oidos del Rey, y mandó al momento que se le presentasen. David compareció delante del Rey, de quien habia sido escudero en otro tiempo, pero vestido ahora de pastor y atezada su cara del sol y de los vientos, presentaba un exterior tan distinto del que sacó de palacio, que el Rey no le conoció. Acostumbrado David á hablar con el Rey, se explicó luego con aquel celo por la honra del Dios de Israel, que ardía en su pecho, sin esperar á que el Rey le preguntase. No desmaye, dijo, el corazon de ninguno por causa (del Filisteo). Yo vuestro siervo iré y pelearé con él; pero le dijo aqui el Rey: tú no podrás resistir á ese Filisteo, ni pelear con él, porque eres un muchacho y él es un guerrero desde su juventud. Entonces dejando entrever David en su encendido semblante su celo y su valor, dijo al Rey: pastoreaba éste vuestro siervo las ovejas de su padre y venia un leon ó un oso y arrebataba un carnero de enmedio de la manada, y yo les perseguía y los mataba y los quitaba la presa de entre los dientes, y si se revolvian contra mí, yo les asía de las quijadas y les dequijaraba y mataba. Yo, pues, vuestro siervo, maté leon y oso, pues este Filisteo incircunciso será como cualquiera de ellos.

Digitized by Google

Ahora mismo iré y quitaré el oprobio de Israel; porque ¿quién es este Filisteo incircunciso que ha tenido la osadía de maldecir al ejército de Dios vivo? El Señor, añadió David, el Señor que me sacó de la mano del leon y del oso, me librará tambien de la mano de este Filisteo. Anda, le dijo Saul, y el Señor sea contigo. Pero Saul no queria que David se presentase en un trance tan fuerte con vestido de pastor y sin mas armas que un cayado y una honda. Él mismo le armó con sus armas, puso un yelmo de cobre sobre su cabeza y le cubrió de cota de malla, mas luego que David ciñó la espada de Saul sobre su armadura, comenzó á probar si podria andar armado, por que no tenia costumbre. No puedo andar asi, dijo á Saul, porque no estoy acostumbrado, y despojándose de todo, tomó el cayado que llevaba siempre en la mano, se despidió del Rey y fue en busca del Filisteo.

- *Batalla de David con el Gigante Goliat.* Al pasar por el arroyo que habia en medio del valle, escogió cinco piedras muy limpias y las echó en el morral; tomó su honda en la mano y continuó á encontrar al Filisteo, mas cuando éste vió á David, le despreció, porque David era un jóven rojo, y de hermoso aspecto, pero un muchacho; y cuando advirtió que no traía mas armas que un palo, crèyó que esto era una burla que se hacía del valor y las fuerzas de un Gigante armado de todas armas, y se enfureció; maldijo á David por todos sus dioses, y levantando su ronca y tronante voz, le dijo: ¿Acáso soy yo algun perro para que tu vengas á mí con un palo?

Digitized by Google

Ven acá y daré tus carnes á las aves del cielo y á las bestias de la tierra. Tu vienes á mí con espada, lanza y escudo, contestó David, mas yo voy á tí en el nombre del Señor de los ejércitos, del Dios de los escuadrones de Israel, á los que has insultado. El Señor te pondrá en mis manos, te heriré de muerte y quitaré tu cabeza de sobre tus hombros, y daré hoy los cadáveres de los Filisteos que están en el campamento á las aves del cielo y á las bestias de la tierra, para que sepa todo el mundo que hay Dios en Israel, y conozca toda esta reunion de guerreros, que el Señor no salva con espada ni con lanza, sino con su poder, porque es el árbitro de la guerra, y os entregará en nuestras manos.

Mientras que los dos guerreros se retaban y amenazaban mútuamente con la muerte y el destrozo de sus cadáveres, los dos ejércitos tenian fija su vista sobre estos dos campeones que iban á decidir de la gloria ó la ignominia de dos naciones, y de la vida ó la muerte de dos ejércitos. Los Filisteos debian estar llenos de seguridad al ver que Israel no presentaba á luchar con su gigante sino un jóven desbarbado, y cuya estatura apenas subia de la cintura de su guerrero, y los Israelitas debian estar llenos de temores y recelos al ver tan desigual combate. No obstante el defensor de su causa encerraba en un cuerpo pequeño grandes fuerzas, era valiente, y nunca el Gigante se habria atrevido á luchar, como él, con los osos y leones. Sobre todo David caminaba en el nombre del Dios de los ejércitos.

Se acabaron las palabras entre el Gigante y

Digitized by Google

David y principiaron las obras. Se levanta el Filisteo enfurecido, enristra su lanza y corre contra David, contando con pasarle de parte á parte al primer bote. David corre tambien contra el Gigante, saca una de las piedras de su morral, la pone en la honda, y volteándola en el aire, dispara la piedra con tanto acierto y tanta fuerza que la clava en la frente del Filisteo. Al momento cayó el monstruo de bruces, y entonces vuela David, se arroja sobre su enemigo, y no teniendo espada, saca de su vaina la del Filisteo, le acaba de matar y le corta la cabeza. Gloria al héroe de Israel, al que pelea en nombre del Señor.

Los Filisteos al ver muerto el mas valiente de sus tropas, perdieron el ánimo, y llenos de asombro y terror huyeron en desórden. Al mismo tiempo las tropas de Israel y de Judá se echaron sobre ellos con grande gritería, y fueron persiguiéndoles y acuchillándoles por el camino de Saraín hasta llegar á las puertas de Acaròn y de Get, capitales ambas de los Filisteos, situadas al otro lado de su tierra sobre las riberas del Mediterráneo, haciéndo en ellos un espantoso destrozo; y volviéndose despues de haberles perseguido tan terriblemente, saquearon su campamento. David tomó la cabeza del Filisteo y la llevó á Jerusalén, y puso en su tienda las armas del Gigante, excepto la espada que consagró al Señor en reconocimiento de la victoria, depositándola en el tabernáculo que á la sazon se hallaba en Nobe.

Habia preguntado Saul á su General Abner, cuando vió salir á David contra el Filisteo ¿De qué

Digitized by Google

familia desciende ese jóven? Y Abner le había respondido: por vuestra vida, ó Rey, que no lo sé. Pues infórmate, dijo entonces el Rey, de quién es hijo ese jóven. Ahora cuando vuelve David despues de haber muerto al Gigante y seguido la persecucion de los Filisteos, y se presenta en Jerusalén, donde estaba ya el Rey, Abner le lleva á su presencia con la cabeza del Filisteo en las manos, y el Rey le pregunta ¿De qué familia eres, ó jóven? Yo soy, dijo David, hijo de vuestro siervo Isai de Belen.

Estaba presente Jonatás, hijo del Rey y Príncipe del reino. Era de la edad de David y valiente como él, y habia dado motivo á la anterior derrota de los Filisteos con su valor contra una de sus guarniciones, como ahora le dió David con la muerte de su Gigante. Jonatás habia contemplado á David muy detenidamente y hallado tanta conformidad en los sentimientos, en la piedad, en la virtud y en todo, que su alma se pegó, dice el texto sagrado, esto es, se unió estrechamente á el alma de David y le amó como á su alma. Esta union tan estrecha y tan entrañable solo podia formarse por la virtud, la piedad, el valor, la prudencia y grandeza de alma y otras muchas circunstancias que sobresalian en estos dos hombres verdaderamente grandes. Saul tuvo consigo á David desde aquel dia y no le permitió volver á la casa de su padre; y como era preciso mudar el trage de pastor en el de cortesano, su amigo Jonatás quiso darle la primera de las muchas pruebas de amistad que le habia de dar en el discurso de su vida. Se desnudó de la túnica que

Digitized by Google

llevaba y se la dió con otras ropas suyas. Le entregó su espada, su arco, hasta su tahalí, ó banda. Tal fue la primera prueba de amor que Jonatás dió á su grande amigo. El Rey enviaba á David á sus expediciones, y este se manejaba con tanta prudencia y acierto en ellas, que luego le dió el mando de un cuerpo de tropas, y se portó tan bien el jóven oficial, que no solo se ganó la aficion de sus soldados, sino la de todo el pueblo.

Cántico de las mugeres de Israel. Saul que habia estado en Jerusalén desde la derrota de los Filisteos, determinó volver á Gabaa su pátria y trasladar á ella su córte, y en este traslado fue cuando se abrió á su corazon una herida tan honda y ancha que no se cerró en toda su vida. Salian las mugeres de todas las ciudades á recibir al Rey en su paso cantando y danzando, y mostrando su alegria con panderos y sonajas. Habian compuesto unos versos en alabanza de Saul y todos tenian un estrivillo en el que, si al Rey se daba el primer lugar, á David se daba el primer mérito. Segun parece cantaban en dos coros, como el pueblo de Israel, pasado el mar bermejo; pero al concluir cada verso, repetian todas juntas al son de sus instrumentos: *Mató Saul á mil y David á diez mil.* Tal era el estrivillo. Estrivillo fatal que traspasó á Saul, y abrió á David un camino de persecucion que duró toda la vida del Rey. David matando á Goliat mereció ser alabado como si hubiera muerto diez mil. Elogio bien merecido, pero aplicado indiscretamente por las Israelitas. La comparacion era odiosa, mas Saul

Digitized by Google

debia disimularla, porque la significacion era verdadera; pero Saul no pudo sufrirla, se enojó en extremo al oir tales palabras y exclamó: Dieron diez mil á David y á mí solo han dado mil, ¿pues qué le falta mas que el reino? Y desde este dia no volvió á mirar Saul con buenos ojos á David, ni este fue ya otra cosa para Saul que el objeto mas odioso de su reino; y si el Señor no hubiera velado en la conservacion de su Ungido, bien pronto habria sido víctima de la envidia que devoraba á su Rey.

Esta cruel pasion hizo á Saul mas capaz de las impresiones del espíritu infernal que le habia dejado algun descanso, y al dia siguiente se halló acometido de su antiguo furor. Se le vió agitado enmedio de su palacio como un hombre poseido y que ha perdido la razon en un enagenamiento repentino. No sorprendió esto á la córte, porque conocía ya su mal y tambien su remedio. Llamaron á David, y David tocaba su arpa delante del Rey, como en otras ocasiones; pero el Rey tenia una lanza en la mano y en su furor la arrojó contra David con intencion de clavarle con la pared. David evitó el golpe y salió segunda vez de palacio. Saul temió á David, porque el Señor, habiéndose retirado del Rey, estaba con David, y para alejarle de sí, le hizo tribuno, y le dió el mando de mil hombres. Salia y entraba David delante del pueblo, se portaba en todo con mucho acierto y el Señor estaba con él. Vió, pues, Saul que David era en extremo prudente y se aumentó su temor; mas todo Israel y Judá amaba á David, porque él entraba y salia delante de ellos, y ellos veian y

Digitized by Google

contemplaban con gran contento al vencedor de Goliat, al triunfador de los Filisteos, al valiente de Israel, al tribuno mas prudente del ejército, al Israelita mas virtuoso, al hombre mas amable para los hombres y mas protegido de Dios. Esto descomponía enteramente á Saul y no le permitía dar satisfaccion y desahogo á la envidia que le consumía.

No era fácil emprender abiertamente cosa alguna contra persona tan estimada de todos; pero la envidia es astuta como la serpiente. En vez de castigos que no merecía la inocencia de David, ni sufria el amor que todos le profesaban, recurre, para perderle, á los beneficios. Aqui tienes á Merob, mi hija mayor, dijo á David: yo te la daré por muger con tal que seas hombre de valor y pelées las guerras del Señor. Ninguna proposicion mas lisongera para David; pero ninguna mas taimada. Saul queria que la promesa de su hija costase la vida al que se la prometia. Yo no quiero matar á David con mis manos, decía Saul entre sí mismo; quiero que le maten las manos de los Filisteos. Nada de esto penetró David, porque era de un corazon sano, y no podia creer sino con pruebas muy claras que un hombre fuese traidor, y mucho menos un Rey, y asi respondió con la humildad que le era tan propia: ¿y quién soy yo, ó qué méritos contiene mi vida, ni cuál es la parentela de mi padre en Israel, para ser yerno del Rey? Mas no tardó mucho en desengañarse, porque habiendo cumplido por su parte exactamente con cuanto pedia el Rey para darle la mano de Merob, y llegado el tiempo de cumplirlo, la casó

Digitized by Google

con Hadriel, hijo de Barcelai, natural de la ciudad de Molatí. Esto fue un escándalo para la córte que sabía la promesa hecha á David y un desdoro para la inviolabilidad de la palabra real. Sin embargo no leemos que David se quejase ni aun se diese por sentido.

Tenia Saul una segunda hija, llamada Micol, que prendada de la bella persona de David, de su virtud, sus méritos y su gran reputacion, le cobró amor. Se dijo esto á Saul y tuvo gusto en ello, no por bien de David, sino porque se le ofrecía una nueva ocasion de perderle. Yo se la daré, dijo en su mal corazon, pero será para que le sea esto un tropiezo y vengan sobre él las manos de los Filisteos. Llamó, pues, Saul á los criados y les dijo: hablad á David, como que yo no lo sé, y decidle: tú estás en la gracia del Rey y todos sus criados te aman. Piensa, pues, ahora en ser su yerno. Los criados hablaron todas estas palabras en los oidos de David, y este les dijo: ¿os parece poco ser yerno del Rey? Yo soy un hombre pobre y de humilde condicion (para ser yerno de un Rey). David siempre insiste en su humildad, y por eso el Señor se empeña en ensalzarle. Los criados dieron parte á Saul de lo que habia dicho David, y Saul les dijo: hablad á David y decidle: el Rey no necesita esponsales (dotes que daban los novios) sino cien incircuncisiones de los Filisteos para que se haga un castigo en los enemigos del Rey; pero el ánimo de Saul, añade el texto sagrado, era entregar á David en manos de los Filisteos. Habiendo referido á David los criados de Saul lo que habia dicho su amo,

Digitized by Google

agradó á David lo que se le proponia para ser yerno del Rey.

No tardó en adquirir el dote que se le pedia. Salió con la tropa que tenia á sus órdenes y acometiendo á un cuerpo de Filisteos, mató doscientos hombres, cuyas incircuncisiones llevó al Rey y se las entregó á cuenta de ser su yerno. David no solo presentó las cien incircuncisiones que se le habian pedido, sino que, como valiente y generoso militar, presentó doscientas, haciendo para esto un doble castigo en los enemigos de Dios y del Rey. Saul, viendo cumplida dobladamente la dote que habia pedido á David para entregarle su hija; teniendo presente que no habia cumplido su real palabra á este vencedor de Goliat, y que habia faltado á la promesa de darle por esposa á Merob... conociendo además que el Señor le protegía y que Micol le amaba, no pudo resistir á tantas y tan poderosas razones y se determinó á entregarla y cumplir esta vez su real palabra. En efecto, la amable Princesa fue concedida en matrimonio á David. Nada mas justo, ni mas proporcionado. David era un héroe, un Rey aunque desconocido, y Micol era una hija del Rey. Dios protegía á David y Micol le amaba. En esta situacion David era un hombre feliz; pero esta misma felicidad que debia ser de tanta satisfaccion para su suegro Saul, aumentaba su envidia, su aversion y su ódio.

Irritados los Filisteos, sin duda por los males que David les habia causado últimamente, trataron de vengarse y pusieron sus tropas en campaña. David vino á su encuentro, y se portó

Digitized by Google

desde el principio de esta guerra, cuyos pormenores no nos dice el historiador sagrado, con tanto valor y prudencia que se hizo admirar, no solo de las tropas, sino tambien de todos los Gefes del ejército. Su nombre se hizo en gran manera célebre, dice el sagrado texto, y los elogios de David resonaban asi en la córte como en los pueblos, de modo que á ninguna parte se volvia el Rey que no oyese sus alabanzas. Menos motivos sobraban para inflamar su corazon envidioso. Ya no usó mas de rodeos para quitar la vida á David. Habló á Jonatás su hijo y á todos sus criados para que le matasen, sin ver que Jonatás era su amigo, porque la cólera ciega. Jonatás, en cumplimiento de su amistad, le avisó inmediatamente, diciendo: Saul mi padre trata de matarte, y asi te ruego que te guardes mañana, te retires y te ocultes. Yo hablaré de tí á mi padre y te daré aviso de lo que resultare. Habló, pues, Jonatás á Saul su padre en favor de David y le dijo: no pequeis ¡ó Rey! contra David vuestro siervo, puesto que él no ha pecado contra vos, y sus operaciones os son en gran manera buenas. El puso su alma en su palma (su vida al mayor riesgo), mató al Filisteo, y el Señor concedió una gran salud á todo Israel. Lo visteis, Señor, y os alegráisteis. ¿Pues porqué quereis pecar contra una sangre inocente, matando á David que está sin culpa? Cuando esto oyó Saul, aplacado con las palabras de Jonatás, juró: vive el Señor que no se le quitará la vida. Entonces Jonatás llamó á David, le contó lo que habia pasado entre su padre y él, y le introdujo á la presencia

Digitized by Google

de Saul; y David continuó á su lado como antes.

Encendióse de nuevo la guerra y saliendo David, peleó contra los Filisteos, hizo en ellos un gran destrozo y huyeron de él cuantos no murieron. Esta nueva victoria de David fue una nueva lanzada que abrió mas y mas la herida del corazon de Saul. Con esto se olvidó ya del juramento que habia hecho de conservar la vida á David, se enfureció, y ya no pensó sino en matarle. Estaba sentado en su real cámara y tenia una lanza en la mano, porque nunca estaba sin armas. El espíritu malo le atormentaba, y David habia venido en su socorro, y con aquella mano victoriosa que manejaba la espada en la guerra, tocaba el arpa en el palacio para sosegar y templar con su armonía los furores del Rey; pero cuando David tocaba con mas empeño en sosegar su irritacion, le arrojó la lanza que tenia en la mano para traspasarle. David huyó el cuerpo y la lanza fue á clavarse en la pared. Huyó tambien del palacio y se puso en salvo aquella noche, entrándose en su casa. Saul sin perder momento envió sus guardias con órden de tenerla cercada toda la noche para que fuese muerto por la mañana. Micol su muger llegó á saber lo que pasaba, y dijo á David: si no te pusieres en salvo esta noche, morirás mañana. Ya no podia salir por la puerta que estaba tomada por los guardias, y Micol misma le descolgó por una ventana. David huyó de su casa y se salvó, y Micol, á prevencion de lo que podría suceder, tomó una estátua, la echó sobre la cama de David, la envolvió la cabeza con una piel peluda de cabra y la cubrió con la ropa de la cama. Es-

Digitized by Google

peraban los guardias que saliese luego que vino el dia, pero David no salia. No tenia Saul tanta paciencia como sus guardias, y envió Ministros, no ya con órden de esperar á que saliese de su casa, sino de entrar en ella y prenderle; pero se les respondió que estaba enfermo. Es regular que entrasen en su dormitorio á ver si era cierto, mas como estaba en su cama la estátua que habia puesto en ella Micol, cubierta la cabeza con la piel de cabra y el resto con la ropa, creyeron que era David y se volvieron, porque la órden que llevaban era de prender á un sano, y no á un enfermo; pero la cólera de Saul se aumentaba al paso que se diferia la muerte de David. Volvió á enviar Ministros para que le trajesen á David; previniéndoles que si no podia andar por su enfermedad, se le trajesen en la cama para que le matasen en su presencia, y no le quedase duda de su muerte. Vinieron los Ministros á la casa de David, entraron en su dormitorio, se acercaron á su cama, y al levantar la ropa para llevársele, se hallaron con la estátua que habia puesto Micol en ella. Quedaron sorprendidos á vista del engaño, y fueron inmediatamente á dar esta noticia á Saul, que esperaba por momentos la víctima para mandar sacrificarla á su vista: aqui llegó al colmo su cólera. Llamó á su hija Micol, y lleno de indignacion contra ella, la dijo: ¿cómo has tenido valor para burlarme de esta manera y has dejado escapar á mi enemigo? El tono con que se lo decía, puso en tanto susto á Micol, que temió de su vida á pesar de ser su padre, y en su aturdimiento se escusó con una mentira. Déjame

Digitized by Google

ir, me dijo mi marido; sino te mataré. Con esto la dejó Saul y Micol salió de su peligroso apuro.

A este tiempo estaba ya David distante de la córte. Habia tomado el camino de Ramatá y fue á refugiarse en casa de Samuel. Este gran Profeta, que le habia ungido por Rey de Israel y le amaba con el afecto de un cariñoso padre, le recibió con los brazos abiertos. David le informó de su venida, y Samuel no creyéndole bastante oculto en Ramata, le llevó á Nayot, casa de retiro, cercana á la ciudad, ó llamémosla convento de Profetas que dirigia el mismo Samuel. Luego se avisó á Saul que estaba David en Nayot, de Ramata, y sin respetar ni un lugar tan sagrado, como el de los Profetas, ni un personage tan alto y venerable como Samuel, antiguo Juez de Israel, gran Profeta del Señor y maestro de los Profetas, envió Ministros á prender á David en el respetable asilo de Nayot y á vista del Superior y Doctor de los Profetas. Pero los enviados, viendo una compañía de Profetas que profetizaban, y á Samuel que les presidia, se juntaron con ellos, y habiendo venido sobre estos enviados el espíritu del Señor, tambien ellos principiaron á profetizar. Se dijo esto á Saul, y luego envió otros mensageros que tambien profetizaron; aun envió otros terceros y éstos profetizaron del mismo modo. Entonces, lleno de cólera Saul, fue él mismo á Ramata y habiendo llegado á la cisterna grande que hay en Socot, preguntó ¿dónde está Samuel y David? En Nayot de Ramata le dijeron. Con esta noticia partió para Nayot, pero el espíritu del Señor vino tambien sobre él, é iba caminando y profe-

Digitized by Google

tizando hasta que llegó á Nayot. Allí se despojó de sus vestidos y profetizaba delante de Samuel con los demas Profetas, y con los Ministros y mensajeros que habia enviado antes á prender á David, y fue tanta su agitacion que cayó cansado y desnudo, como estaba, de las vestiduras reales, y estuvo asi todo aquel dia y la noche, y aqui se repitió lo que se habia dicho cinco años antes, cuando volvia á su casa despues de haber sido ungido Rey por Samuel. *¿Tambien Saul entre Profetas?*

Habia en Israel compañías ó sea colegios ó conventos de personas distinguidas por su piedad, y consagradas á Dios, que hacian una vida austera, y se ocupaban en lecturas, oraciones, meditaciones y otros ejercicios piadosos; en cantar las alabanzas del Señor con variedad de instrumentos, y en prepararse al mismo tiempo con estos ejercicios para reprender los vicios y desórdenes de los hombres, declararles en muchas ocasiones la voluntad del Señor, y profetizar ó anunciar en otras los sucesos venideros. Estas compañías de Profetas tenian regularmente á su frente algun Profeta insigne, como lo era aqui Samuel, y lo fue despues Elías, que hacian los oficios de padre y por esto se les llamaba: *hijos de los Profetas*. De este número se hicieron repentina y milagrosamente los enviados del Rey y el Rey mismo, y con estos milagros protegió el Señor á David para no ser sorprendido y le dió tiempo bastante para librarse del furor de su enemigo.

David huyó de Nayot y tomó la vuelta á Gabaa, á quejarse amorosamente á su amable Jonatás de la mortal persecucion que le hacia su pa-

Digitized by Google

dre. ¿Qué he hecho yo? le dijo. ¿Cuál es mi iniquidad, ni que pecado he cometido contra tu padre para que ande buscando mi vida? No por cierto, no morirás, dijo Jonatás; porque mi padre no hará cosa chica, ni grande sin que antes me la comunique. ¿Me ocultará esto mi padre? No, eso no sucederá; pero David le repuso: sabe tu padre muy bien que yo he hallado gracia en tus ojos, y dirá: no lo sepa Jonatás para que no se entristezca; y vive el Señor y vive tu alma que un solo paso, por decirlo asi, me separa de la muerte. Entonces le dijo Jonatás: haré por tí cuanto tu alma me dijere. Pues bien, dijo David: mañana son las calendas (fiesta principal que duraba dos dias) y yo segun costumbre suelo sentarme á comer al lado del Rey: déjame, pues, que me vaya á esconder en el campo hasta la tarde del dia tercero. Si advirtiéndolo tu padre, preguntase donde estoy, le dirás: me rogó que le permitiese ir de pronto á Belen, su ciudad, porque todos los de su tribu celebraban allí un sacrificio solemne. Si dijere: bien está, habrá paz para tu siervo; pero si se enfureciese, no dudes que ha llegado á colmo su malicia. Usa, pues, de misericordia con tu siervo; puesto que has querido que yo tu siervo hiciese contigo alianza, confirmada con el nombre del Señor. Mas si se halla en mí alguna maldad, mátame tú mismo y no me introduzcas á tu padre. Las proposiciones de David eran lastimosas, y Jonatás no pudo dejar de pagar en este lance el tributo de la amistad con tiernas lágrimas. No, le respondió afligido, no pasará eso por tí. Es imposible á mi corazon conocer que está completa la

Digitized by Google

malicia de mi padre contra tí, sin avisártelo al momento. ¿Y quién me lo dirá? le preguntó David. ¿Quién me avisará en el caso de responder tu padre con dureza?

Vamos al campo, dijo Jonatás, y habiendo salido al campo, aseguró á David con juramento que haría las mas esquisitas diligencias por penetrar los pensamientos de su padre en los dos dias que duraban las calendas: que le comunicaría inmediatamente cuanto descubriese favorable: que haria lo mismo si era adverso; pero que en este segundo caso se despedia de él en aquel momento y deseaba que se alejase y buscase su asilo: que el Señor le acompañaría y le llevaría algun dia al trono: que entonces usase de misericordia con su amigo Jonatás, y si hubiese muerto, la usase siempre con su casa; y concluyó haciendo allí mismo una solemne alianza con la casa de David. Jonatás amaba á David como á su alma, y ya no pensó sino en convenir en los medios de comunicarle cuanto supiese de las intenciones de su padre. El amor es ingenioso, y lo fue mucho el de Jonatás en este caso. Mañana son las calendas, dijo á David, y te echarán menos en ellas. Descenderás y te esconderás junto á la piedra que llaman Ezel. Yo vendré y arrojaré tres saetas, como que me ejercito en tirar al blanco, y si oyeres que yo digo al criado: las saetas estan mas acá de tí, traémelas: entonces vente á mí, porque hay paz para tí, y no hay que temer mal alguno. Mas si yo dijere al criado: las saetas están mas allá de tí; en este caso vete en paz porque el Señor te ha dejado ir. Tal fue el medio que encontró:

Digitized by Google

y propuso el amante Jonatás para librar á su amado; y concluyó diciendo: de cuanto hemos tratado tú y yo, sea el Señor testigo entre tí y entre mí para siempre.

Escondióse David en el campo, y el Rey se sentó á la mesa el primer dia de las calendas. Jonatás tomó asiento á la derecha de su padre, y Abner, tio del Rey y General de las tropas, á la izquierda. Seguia el asiento de David, y despues el de los Oficiales principales; pero el de David estaba desocupado. Saul nada dijo en este dia, porque creyó que tal vez habria sucedido á David no estar purificado. Llegó la comida del segundo, y el asiento de David se halló tambien desocupado. Entonces dijo Saul á su hijo Jonatás: ¿porqué no ha venido á comer ni ayer ni hoy el hijo de Isai? Me pidió con mucha instancia, dijo Jonatás, que le dejára ir á Belen, porque se celebraba en su ciudad un sacrificio solemne; por este motivo no ha venido á comer con el Rey. Indignado aqui Saul contra Jonatás, le dijo: hijo de muger que va á caza de hombre ¿acaso ignoro yo que amas al hijo de Isai para ignominia tuya y confusion de tu ignominiosa madre? Todos los dias que el hijo de Isai viviere sobre la tierra, ni tú estarás en seguridad, ni tu reino; y asi envía á buscarle, y tráemele acá, porque es hijo de muerte. ¿Porqué ha de morir? dijo Jonatás á su padre. ¿Qué ha hecho? Pero furioso Saul al oir á Jonatás, tomó su lanza para atravesarle con ella. Vió Jonatás que su padre tenia resuelto matar á David, y se levantó de la mesa muy enojado, y nada comió en este segundo dia de las calendas,

Digitized by Google

porque se llenó de pena por la causa de David, y porque su padre le habia afrentado.

Cuando amaneció otro dia fue Jonatás al campo, como lo habia concertado con David, y luego que llegó cerca del sitio donde estaba escondido, dijo á su criado: ve y tráeme las saetas que voy á tirar. Arrojó la primera, y cuando el criado corria para traersela, arrojó la segunda mas adelante. Llegó el criado al lugar de la primera y entonces gritó Jonatás: mira que la saeta está mas adelante. David, oculto detrás de la piedra de Ezel, oía todo lo que decía Jonatás. Éste gritó segunda vez al criado diciendo: date prisa, no te detengas. El criado recogió prontamente las saetas y las trajo á Jonatas; pero el criado no entendía porqué hacia esto su amo, y solo Jonatás y David lo entendian. Dió, pues, Jonatás sus armas al criado y le dijo: anda y llévalas á la ciudad. Luego que marchó el criado, salió David del lugar en que estaba escondido, corrieron ambos á abrazarse, y besándose el uno al otro lloraron ambos, y en medio del llanto dijo Jonatás á David: vete en paz, y no te olvides de todo aquello que hemos jurado los dos delante del Señor, diciendo: el Señor sea entre tí y entre mí y entre mi linage y el tuyo para siempre. Con esto se abrazaron otra vez los dos tiernos amigos y se despidieron. Jonatás se volvió á la ciudad y David se dirigió á Nobe, ciudad sacerdotal, donde estaba el tabernáculo del Señor desde que fue trasladado de Silo.

Llegó David á Nobe y se presentó al sumo Sacerdote Aquímelec, quien quedó sorprendido cuando le vió llegar solo. ¿Cómo vienes tú solo,

Digitized by Google

le dijo, y ninguno contigo? Me dió el Rey una orden, respondió David, y me dijo: nadie sepa el motivo porque te he enviado, ni cuáles son los mandatos que te he dado; y por esto he dicho á mis gentes que me esperen en tal y tal sitio. Ahora, pues, si tienes alguna cosa, aunque no sean sino cinco panes, dámelos, ó cualquiera cosa que halláres. No tengo, dijo el sumo Sacerdote, panes de legos, sino solamente el pan santo de la proposicion. ¿Están purificados tus criados, mayormente de vivir con sus mugeres? De cierto, dijo David, por lo que toca á sus mugeres en estos tres dias que hace que salimos no hay mancha (legal) y tampoco sé que tengan otra alguna. Aquimelec dió á David el pan santificado, porque no habia mas que el de la proposicion, y consistía en los panes que se habian retirado cuando se pusieron los calientes. David dijo tambien á Aquimelec. ¿No tienes aqui á mano una lanza ó una espada? pues no he traido conmigo ni mi espada ni mis armas, porque la orden del Rey me estrechaba. Ahí está, dijo Aquimelec, la espada de Goliat, el Filisteo que mataste en el valle del Terebinto. Envuelta está en un paño detrás del Efod. Si quieres tomar esta, tómala, porque no hay mas. No hay otra, dijo David, que sea semejante á ella, dámela. Todo lo presenció un cierto hombre, idúmeo de nacion, llamado Doeg, que estaba allí aquel dia. Era siervo de Saul y el mas poderoso de sus pastores. Luego veremos las funestas consecuencias que se siguieron de haberlo presenciado éste mal hombre.

David volvió á unirse con su gente, repartió

Digitized by Google

los panes que habia tomado de mano de Aquimelec, y para librarse de la activa y mortal persecucion de Saul, se determinó á salir del reino, y salvarse entre los Filisteos, enemigos menos temibles que su suegro. Era Get la ciudad mas cercana al punto en que se hallaba, y se dirigió á ella. Despidió á sus gentes antes de salir de la tierra de Israel, y sin otra compañía que su valiente corazon y su confianza en la proteccion del Señor, penetró sin tropiezo hasta la ciudad, donde fue recibido en el número de las tropas de Aquis que reinaba en Get. Aqui vivió desconocido y en paz bastante tiempo, pero al fin fué descubierto. Los criados del Rey pararon en él su atencion y principiaron á decirse unos á otros. ¿Por ventura no es este David, Rey de la tierra (de Israel)? No es este á quien cantaban por coros diciendo: *¿mató Saul á mil y David á diez mil?* Las dudas produjeron las averiguaciones, y las averiguaciones llegaron á descubrirle. Se dió parte al Rey y se trató de prenderle. Quiso el Señor que esto llegase á oidos de David, porque en todas partes le protegía. Desde luego conoció que no podia ya permanecer en el reino de Aquis... pero ¿cómo salir de él? En tan grande apuro nada le pareció mas á propósito que hacer el papel de loco para que el mismo Rey mandase echarle de él; y supo hacer su papel tan bien que nadie dudó que habia perdido el juicio. Tomáron á David y le llevaron á la presencia del Rey, y de su córte, pero David torcía su boca delante de ellos, hacía visajes, hablaba como un bobo, le corría la saliva por la barba, se dejaba

Digitized by Google

caer de entre sus manos, daba con la cabeza en las puertas y paredes, y hacia otros ademanes que no permitian dudar que estaba fuera de juicio. Todo esto lo hacía desde antes de llevarle á palacio, y lo mismo siguió haciendo en la presencia de Aquis y de su córte. Incomodado el Rey con un espectáculo tan estravagante, dijo á sus criados: ¿Habeis visto un tal mentecato? ¿Porqué le habeis traido á mí? ¿Nos faltarán acá locos, que habeis traido este extrangero para que haga locuras en mi presencia? que lo echen de mi palacio y saquen fuera del reino. No pretendia otra cosa este cuerdo loco. Le sacaron del palacio y del reino, volvió á entrar en la tierra de Israel y se refugió á la cueva de la ciudad de Odola, situada en la tribu de Judá.

Luego que lo supieron sus hermanos y toda la casa de su padre, vinieron á juntarse con él. Desde la huida de David á la tierra de los Filisteos, toda su familia habia sido objeto de la indignacion de Saul; y esta familia no vió sino con ánsia el momento de huir su persecucion, uniéndose con su valeroso pariente. No fueron solamente los hermanos y parientes de David los que vinieron á unirse con él á la cueva de Odola, sino tambien todos los que se hallaban en angustia, hombres desgraciados é injustamente oprimidos que buscaban en David un asilo y un consuelo. David se declaró su Gefe, y nada era mas justo en tan delicadas circunstancias. No ignoraba David los derechos que su eleccion y uncion le daban al trono de Israel, mas nunca trató de precipitar los sucesos. No habia tomado hasta ahora

Digitized by Google

otros caminos que los que le habia señalado la providencia, y lejos de manifestar deseo del trono, en que veía sentado un Rey desechado por Dios, no hubo medio que no tomase para curar el mal espíritu de este Rey, tranquilizarle y hacerle feliz. A pesar de esto la cabeza de David estaba proscripta, y en ninguna parte podia dejarse ver sin que corriese riesgo su vida. La necesidad de la justa defensa le puso ya á cubierto de toda injusticia, y el modo con que se sirvió de los que quisieron vivir bajo de sus órdenes, no empleándoles jamás en acometer á su Rey, sino en defender siempre á su patria, prueba bien que no le dominaba el deseo de mandar, y que era guiado en todo por una especial providencia.

A poco tiempo de haber llegado á la cueva de Odola, se halló el perseguido y futuro Rey de Israel al frente de cerca de cuatrocientos hombres, prontos á obedecerle y determinados á seguirle. Salió luego de allí con toda su gente y se dirigió á Masfa, no la de Israel, sino la de Moab, y dijo al Rey: ruégote que mi padre y mi madre se queden aqui hasta que yo sepa lo que hará Dios de mí; y dejólos encomendados al Rey de Moab, y estuvieron con el Rey todo el tiempo que David ocupó con sus cuatrocientos hombres una fortaleza que el Rey le concedió para su seguridad.

Es de admirar que un Rey idólatra y enemigo de Israel hiciese una acogida semejante á David, y mucho mas que le entregáse una fortaleza para su seguridad, y se encargáse de cuidar de sus padres; pero este Rey era enemigo declarado de Saul y recibia con interés á todos los que huian

Digitized by Google

de su Reino, particularmente si eran tropas con Gefes valientes como David, porque esto disminuía las fuerzas de su enemigo. Por otra parte David no habia causado daños á los Moabitas como á los Filisteos y tenia menos motivos de recelarse del Rey de Moab que del Rey de Aquis; pero sobre todo lo que principalmente se reconoce aqui es la mano del Señor que movió los corazones del Rey y de su pueblo á portarse de un modo tan favorable, y hasta obsequioso á David.

Queria el Señor continuar ejercitando la virtud de este grande hombre, y formar en él un modelo de paciencia, de generosidad y de amor á los enemigos, y mandó al Profeta Gad que se presentase á David y le dijese: no quieras estar mas tiempo en esta fortaleza. Sal de ella y vete á la tierra de Judá. Al momento dispuso David sus tropas, reunió consigo á sus padres y vino á parar á la selva de Haret, situada al poniente de Jerusalen.

Oyó Saul que se habia dejado ver David y los hombres que estaban con él. ¡Y cuál fue su inquietud al escucharlo! Tenia su residencia en Gabaa y se hallaba por acaso, cuando recibió la noticia, en un bosque de Rama, rodeado de sus cortesanos. Tenia una lanza en la mano, y entre las amenazas y las quejas, esclamó: oidme ahora hijos de Jemini (de Benjamin que era su tribu): ¿Acaso el hijo de Isai (que era de la tribu de Judá) os dará á todos vosotros campos. y viñas y os hará tribunos y centuriones para que os hayais conjurado contra mí, y no haya habido uno que me avise, mayormente cuando mí mismo hijo se ha coligado

Digitized by Google

con el hijo de Isai? No, no hay de vosotros quien se duela de mi suerte, ni dé aviso, aunque mi hijo ha levantado contra mí un siervo mio (David) que hasta hoy me está poniendo asechanzas.

A este discurso del Rey tan falto de verdad y tan calumnioso todos callaron. La inocencia de David era tan conocida, como la injusta persecucion de Saul; y por lo que hacía á Jonatás, aunque se habia retirado de la córte, obligado por los furores de su padre, todos sabian que la amistad con David en nada habia perjudicado á la obediencia de su Rey, cuando las órdenes no habian sido contrarias á su conciencia. Nadie podia hablar sino en favor de los dos que Saul trataba de rebeldes, y esto habria sido, cuando menos, inútil. Asi fue que todos tomaron el partido de callar. Solo habló un Idumeo; y con aquel tino maldito que tienen los criados lisongeros para apoyar las injusticias de sus amos, hizo cometer al suyo enormes sacrilegios.

Muerte de los Sacerdotes de Nobe. Este Idumeo era aquel Doeg que se halló en Nobe, como queda dicho, cuando Aquimelec entregó á David los panes y la espada de Goliat. Doeg salió ahora de entre todos los concurrentes y se presentó delante del Rey diciendo: yo ví al hijo de Isai en Nobe con el Sacerdote Aquimelec, hijo de Aquitob, el cual consultó al Señor por David y le dió víveres, y tambien la espada de Goliat el Filisteo. Este malvado chismoso debiera haber añadido el modo con que pasaron allí las cosas. Debiera haber dicho el celo con que Aquimelec trató de servir al Rey, procurando que se cumpliesen sus ór-

Digitized by Google

denes; pero Doeg queria lisonjear al Rey, y nada le importaba la muerte del Sacerdote. Furioso Saul con esta relacion de Doeg, envió á llamar al Sacerdote Aquimelec, hijo de Aquitob, y á todos los Sacerdotes de la casa de su padre, que estaban en Nobe, y todos vinieron á presentarse al Rey. Escucha Aquimelec, hijo de Aquitob, dijo Saul: ¿Porqué os habeis conjurado contra mí, tú y el hijo de Isai, y le dístes panes y espada y consultastes por él á Dios para que se sublevara contra mí, permaneciendo en ponerme asechanzas hasta el dia de hoy? ¿Y quién, respondió Aquimelec, entre todos vuestros siervos tan leal como David, yerno del Rey, y que va por vuestra orden y es ilustre en vuestra casa? ¿Acáso he comenzado yo ahora á consultar á Dios por él? Lejos sea esto de mí, ni sospeche el Rey tal cosa, ni de mí, ni de toda la casa de mi padre, porque nada he sabido de este negocio, de que os quejais, ni poco ni mucho.

Hablaba el gran Sacerdote como un hombre de bien y de un modo capaz de convencer de su inocencia á cualquiera que no fuese el furibundo Saul. Sin faltar en su respuesta al respeto debido al Rey, defendió á un inocente y cumplió con la verdad y la justicia, aunque conocía que hablando asi á un Rey como Saul, exponia su propia vida, mas nunca debió creer que exponia la de los demás Sacerdotes que absolutamente en nada habian intervenido, ni tenido la menor noticia de lo que habia pasado entre Aquimelec y David: pero la rabia de Saul con nada se satisfacía y mandó matar, no solo á Aquimelec, sino á todos los Sacer-

Digitized by Google

dotes sin excepcion. Morireis de muerte, dijo á Aquimelec, tú y toda la casa de tu padre, y mandó á su guardia que los matase. Embestid, la dijo, y matad á los Sacerdotes del Señor, porque la mano de ellos es con David, pues sabiendo que iba fugitivo no me dieron aviso. Esto era falso. Ni el mismo Aquimelec supo que David iba fugitivo, sino apresurado á cumplir las órdenes del Rey. Los soldados de la guardia sabian todo esto, y sobre resistírseles derramar una sangre inocente, encontraban una repugnancia inmensamente mayor en derramar la sangre sacerdotal. Asi fue que no quisieron estender sus manos contra los Sacerdotes del Señor. Saul hubo de pasar, aunque con rabia, por esta mortificacion; pero tenia á su mano, en defecto de la guardia, el infame delator de los ministros del Altísimo, para que fuese tambien su verdugo. Embiste tú, dijo á Doeg, y arrójate sobre los Sacerdotes. No hubo para este idumeo ni inocencia ni sangre sacerdotal que valiese; se arrojó sobre los Sacerdotes y mató en aquel dia ochenta y cinco, adornados todos del Efod, vestidura sacerdotal con que se habian presentado al Rey. Horrible espectáculo que llenó de espanto á todos, pero que no sació la cólera de Saul. Sediento aun de sangre humana, mandó tropas á Nobe, morada del Arca Santa y Ciudad de los Sacerdotes que acababan de degollar, y pasaron á filo de espada todo cuanto vivía en ella, hombres y mugeres, párvulos y niños de pecho, y hasta los animales; todo fue muerto para satisfacer la furia de Saul.

Batalla de Ceila. A pesar de esta mortandad

Digitized by Google

general no logró extinguir, como deseaba, la familia sacerdotal. Uno de los hijos de Aquimelec, llamado Abiatar, se libró de la espada esterminadora, y llevando consigo el Efod del sumo Sacerdote que habia podido salvar del saqueo, y que le pertenecia ya como hijo único de Aquimelec, se presentó á David con aquel lastimoso semblante que debia llevar un hombre que salia de entre tantos horrores, y le dió noticia de la espantosa matanza de toda su familia. Bien conocia yo, le dijo David, traspasado de dolor, al oir una noticia tan funesta bien conocia yo que estando Doeg en el tabernáculo aquel dia (cuando Aquimelec me dió los panes y la espada) se lo diria á Saul. Yo soy, añadió, el reo de todas las almas de la casa de tu padre. David, hablando el lenguage de las almas justas, dice aqui San Gregorio, no acusa la crueldad de Saul, ni la perfidia de Doeg; solo él se encuentra reo en un hecho en que era notoria su inocencia. Quédate conmigo, dijo á Abiatar. No temas. Si alguno buscare mi vida, buscará tambien la tuya, y conmigo serás guardado.

En este tiempo vinieron los Filisteos sobre la ciudad de Ceila, situada en la tribu de Judá, algunas leguas de la selva de Haret, donde estaba David; saquearon las eras y cercaron la ciudad. David consultó al Señor por medio del sumo Sacerdote Abiatar (que ya tenia consigo, y habia llevado el Efod) sobre si iría contra los Filisteos y si los vencería, y el Señor le dijo: Vé, y derrotarás á los Filisteos, y salvarás á Ceila. David trató luego de ordenar su gente y marchar contra los Filisteos, pero los Gefes principales guiados de

Digitized by Google

una prudencia demasiadamente humana, hicieron presente á David, que si, atrincherados en un bosque, apenas podrian sostenerse contra las tropas de Saul, no parecía prudente marchar al socorro de una plaza cercada por los Filisteos con peligro de atraer sobre sí y añadir el peso de las fuerzas extrangeras al de las domésticas. David, sin dudar de la promesa del Señor, creyó conveniente tomar en consideracion la reflexion que hacían sus Gefes y consultó de nuevo al Señor; y el Señor le dijo: Levántate y marcha á Ceila que yo pondré en tus manos á los Filisteos. Marchó, pues, á Ceila con su tropa, peleó contra los Filisteos, que volvieron á ver sobre sí al vencedor de Goliat, los derrotó, dispersó su ejército, hizo una gran mortandad, y tomó sus ganados y sus bestias. Conseguida esta victoria, aun antes que se supiese que se emprendía la batalla, entró David triunfante en Ceila, y fue recibido de sus habitantes como un libertador inesperado y enviado del cielo.

Un suceso tan maravilloso y ruidoso no podia dejar de llegar luego á los oidos de Saul, y la fama que esta victoria daba á David, tampoco podia dejar de irritar mas y mas su envidia y aumentar su ódio. Cuando supo que David estaba en Ceila, irritado por una parte al oir el triunfo de David, y consolado por otra con la esperanza de aprisionarle, dijo: Dios le ha entregado en mis manos. Ha entrado en una ciudad que tiene puertas y llaves. Está encerrado. Y mandó á todo el pueblo que bajase á pelear á Ceila y cercase á David y á su gente. ¡Qué maldad! ¡Saul que no habia cui-

Digitized by Google

dado de socorrer á Ceila cuando se hallaba cercada por los Filisteos y á punto de caer en sus manos, junta ahora todas sus tropas para sitiar á David y sus valientes soldados que la han salvado de las manos filisteas con peligro de sus vidas! Supo David que Saul disponia su ruina en pago, por decirlo asi, de haberle salvado una de las principales ciudades de su reino, y consultó al Señor, diciendo: Señor Dios de Israel, vuestro siervo ha oido que Saul dispone venir á Ceila á destruir la ciudad por mi causa. ¿Descenderá Saul? Señor Dios de Israel, indicadlo á vuestro siervo. Y dijo el Señor, descenderá. ¿Entregarán los de Ceila á mí y á los que están conmigo? Os entregarán. Entonces David y los suyos, asi como unos seiscientos hombres, salieron de Ceila y andaban de una á otra parte sin asiento fijo. Saul supo que David habia salido de Ceila, y se habia salvado, y disimuló que intentaba perseguirle. David al fin se fijó en el desierto en lugares muy fuertes, y ocupó el bosque de Zif, que era muy oscuro. Saul buscaba todos los dias y por todas partes á David, y no le encontraba, y Jonatás se conservaba retirado en su casa y sabía todos los pasos de David porque Dios que le ocultaba á Saul le descubria á Jonatás. Este como fiel amigo, fue á hacer á David una visita al bosque, le consoló, y tomó las manos, y se las confortó en Dios, y para aumentar su confianza le dijo: no temas, porque no te hallará la mano de Saul mi padre, y tú reinarás sobre Israel, y yo iré el segundo despues de tí, y esto aun lo sabe mi padre. Renovaron estos dos grandes amigos su alianza delante del Señor, estrecharon mas y mas

Digitized by Google

su amistad, y quedándose David en el bosque, Jonatás se volvió al retiro de su casa.

Los Zifeos, vecinos del bosque, que ocupaba David, ó por temor, ó por adulacion, ó por indignidad, vinieron á Saul en Gabaa y le dijeron: ¿No sabeis que David está escondido entre nosotros en los lugares mas seguros del bosque? Id, pues, allá, como lo habeis deseado, y nosotros cuidaremos de entregarle en las manos del Rey. Benditos seais vosotros del Señor, dijo Saul, pues os habeis condolido de mi suerte. Id, pues, observad todos los escondrijos donde se oculta y volved á mí con cosa cierta, para ir yo con vosotros: pues aun que se metiese en las entrañas de la tierra, yo le buscaré con todos los miles de Judá. Los Zifeos se volvieron, y David con los suyos estaba en el desierto de Maon en las tierras de Zif. Saul informado por los Zifeos, fue con toda su gente en su busca, pero David fue avisado y se apresuró á ponerse al abrigo de una roca que habia en el mismo desierto de Maon. Noticioso Saul de la situacion de David, la primera diligencia á su llegada fue estender la multitud de sus tropas por la llanura, y con esta operacion quedó cercada la roca. Desde este momento la situacion de David era lastimosa. Por una parte se veía á un Rey poderoso que ocupaba todo el valle con innumerables tropas, y por otra á un Rey fugitivo rodeado de un puñado de amigos, cercado por todas partes y reducido á la defensa de un peñasco. Saul iba ciñendo la roca, estrechando el cerco, y avanzando á ganar la altura por una parte, y David con los suyos se esforzaba á ocupar su cima por

Digitized by Google

la otra. Mas como el ejército de Saul era tan numeroso, habia formado un cerco á manera de corona, que cada vez subia mas, y se hacia mas grueso y mas fuerte, llegando á estrechar tanto á David y los suyos, que no les quedaba otra esperanza en lo humano, que recoger todo su valor, romper el ejército y salvarse matando y muriendo. Esto estaba muy bien con la intrepidez y valentía de David y sus soldados, mas para eso las líneas que rompiesen y acuchillasen debian ser de los enemigos de Israel y no de los batallones del Señor ¡Terrible situacion para David! ¡Morir, ó librarse de la muerte destrozando los escuadrones de su pueblo! Pero el Señor velaba sobre su ungido y cuando creía que iba á tocar el estremo de su desgracia, tocaba el momento de su salvacion.

Un enviado llega apresurado al ejército y se presenta al Rey diciendo: venid, corred, porque los Filisteos han inundado la tierra y todo lo llevan á sangre y fuego. Solo Saul podría decir la pena, el sentimiento, la rabia que le causó esta noticia, y es bien seguro que si hubiera pendido de él solo la determinacion, habria preferido cien veces acabar con David, cuya vida miraba ya en sus manos, á librar de la espada filistea á medio reino; pero las tropas no pensaban como el Rey, y fue preciso abandonar la presa del peñasco y correr al socorro de Israel. Esta irrupcion filistea, que ni tuvo antecedentes ni consecuencia, no era otra cosa que el medio de que se valió el Señor para librar á David de las manos de Saul. Los Filisteos vinieron sin motivo y se volvieron sin escarmiento.

Digitized by Google

David libre por un milagro de la estrechura en que le habia puesto Saul, dejó la roca del desierto de Maon, subió á Engadi y habitó en los lugares mas fuertes y seguros de aquel pais, que pertenecia á su tribu de Judá, donde naturalmente habia de estar mas seguro. Pero tambien allí experimentó que solo hay seguridad para los perseguidos por Reyes poderosos en la proteccion del cielo. Luego que volvió Saul de la expedicion contra los Filisteos, tuvo aviso de que David se habia refugiado en los lugares mas fuertes del desierto de Engadi, y al momento tomó tres mil soldados escogidos de todas las tropas de Israel y salió en busca de David y de sus gentes, resuelto á registrar las rocas mas escarpadas, donde solo pueden subir las cabras monteses, hasta encontrarle; pero se halló con él mucho antes de lo que pensaba, y por un nuevo milagro de la providencia del Señor, vió á David, le habló y no le prendió.

Cueva de Engadi. Hay en la Siria cuevas tan anchas y largas que pueden ocultarse en ellas batallones enteros con sus armas y bagages, y afirma Estrabon que en su tiempo las habia capaces de ocultar hasta cuatro mil hombres. En estas cuevas se refugiaban los hijos de Israel en tiempo de los Madianitas, y otros de persecuciones, como hemos visto y veremos. Tambien servian para dormir los ganados que pastaban en sus cercanías. Saul llegó con sus tropas á unas majadas de ovejas donde habia una de estas cuevas, que serviría para su dormida; le ocurrió una necesidad natural é indispensable, y la decencia exigió que entrase en la cueva para evacuarla. En el fon-

Digitized by Google

do de ella era precisamente donde se encontraba David con sus tropas. Saul no les vió, porque es bien sabido que entrando de la luz del dia en un local oscuro, nada se ve hasta no pasar cierto tiempo en que se acomode la pupila al grado de luz que la hiere; pero David y sus soldados como acomodados á aquella luz, vieron desde luego á Saul y dijeron á David: He aqui el dia del cual os dijo el Señor: Yo te entregaré tu enemigo para que hagas de él lo que agradare á tus ojos. David se halló, sin pensarlo, en un lance peligroso para su ajustada conciencia; todo era una tentacion para él. Su eleccion al trono, la reprobacion de Saul, la injusticia con que le persigue de muerte por todas partes, la facilidad de acabar en un momento con esta mortal persecucion, sus mismas tropas que le excitan á concluirla quitando la vida á su enemigo, y que apoyan su excitacion con una promesa del Señor... Todo se conjura contra su buen corazon, todo le provoca á deshacerse de su encarnizado rival. David se levanta, se acerca silenciosamente al Rey: ¿Y qué hará? ¿Le pasará el corazon de una lanzada? Nada menos; corta, y con esto se contenta, corta la orla (bordado) del manto real, y se vuelve con el mismo silencio á sus soldados. Estos podian esperar que traería teñida su lanza de la sangre de Saul; pero la caridad de David y su timorata conciencia le ponen tan distante de tocar al Rey, que luego principia á sentir y arrepentirse de haber cortado una punta de su manto, y vuelto á los suyos les dijo: El Señor me sea propicio para que yo no haga una cosa tal, cual és, estender mi mano contra el

Digitized by Google

Cristo del Señor porque ungido del Señor es: y con esto reprimió su ardor, para que no se echasen sobre Saul y le quitasen la vida.

Saul salió de la cueva y continuó su camino á buscar y matar á un enemigo que acababa de perdonar y salvar su vida. Tambien salió David con su gente despues de Saul, y principió á clamar á su espalda: ¿Mi Rey y mi Señor? Volvió el Rey la cabeza, y entonces David, inclinándose hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia, y dijo: ¿Porqué dais oidos á palabras de hombres que dicen: David anda buscando vuestro mal? Hoy habeis visto que el Señor os ha puesto en mi mano, cuando estabais en la cueva, y á la verdad que me vino el pensamiento de mataros, pero os perdonaron mis ojos (desechè el mal pensamiento). Dije, pues, no, no estenderé mi mano contra mi Rey, porque es el Cristo del Señor. Aqui, presentando á Saul la orla de su manto y levantando mas su voz, le dijo: Ved, padre mio, si esta orilla que está en mi mano es de vuestro manto, y reconoced que cortando la punta de vuestro manto no quise cortar vuestra vida. Advertid y ved en esto que no hay mal ni iniquidad en mí, y que no he pecado contra vos. Sin embargo, vos acechais mi vida para quitármela. Juzgue el Señor entre vos y entre mí. Defienda el Señor mi causa, mas mi mano jamás sea contra vos. Pero... ¿á quién perseguís, Rey de Israel? ¿á quién perseguis? Perseguis á un hombre que no es nada. Sea Juez el Señor y juzgue entre vos y entre mí, y vea y juzgue mi causa, y me libre de vuestra mano.

Asi concluyó David, y cuando hubo acabado

Digitized by Google

de hablar estas palabras, dijo Saul: ¿Por ventura es tu voz esa, hijo mio David? y alzando la suya lloró. Saul no pudo contener sus lágrimas al ver la generosa conducta de David, y compararla con su conducta vengativa. Mas justo eres que yo, dijo á David. Cuando yo te buscaba para la muerte, el Señor me ha puesto en tus manos, y tú me has conservado la vida. Porque ¿quién teniendo en su mano á su enemigo le dejará ir sin castigo? El Señor te dé la recompensa de lo que has hecho hoy conmigo: y ahora, porque sé ciertísimamente que has de reinar y tener en tu mano el reino de Israel, júrame por el Señor que no has de extinguir mi descendencia despues de mí, ni borrar el nombre de la casa de mi padre. David se lo juró, y con esto Saul se volvió á su córte de Gabaa; y David, yerno del Rey, cuya vida acababa de perdonar por sí, y de librar del acero de sus tropas; David, á quien acababa de llamar su hijo, y cuya generosidad habia ensalzado llorando... David quedó abandonado en el desierto, obligado á vivir á la inclemencia, á comer el pan de la amargura y á dormir en las grutas de las fieras, sin que, ni de ceremonia ni por cumplimiento le brindase su suegro con el reposo de su córte, ni con el alojamiento que correspondia á un Príncipe, que segun su propia confesion habia de ser un sucesor en el trono.

Bien conocía David que la reconciliacion de Saul, si podia ser verdadera, no seria de duracion, y no queriendo obligar en cierto modo al Señor á que le dispensase nuevos milagros de proteccion, si permanecía en un punto conocido ya y hollado

Digitized by Google

por las tropas de Saul, se subió con la suya á otros sitios mas seguros, y menos conocidos, internándose en los desiertos de Faran, situados entre las montañas de Judá y el monte Sinaí.

Muerte de Samuel. En este tiempo sufrió Israel una pérdida irreparable. Murió su gran Profeta. Murió Samuel, terminando su maravillosa carrera en Ramata, su pátria, á donde se habia retirado desde que Saul fué declarado indigno del trono de Israel y elegido y ungido David en su lugar. Los Israelitas despues de haber tenido á Samuel por su Profeta, su Juez y su conductor muchos años, y de haberle pospuesto ingratamente á un Rey cualquiera en el gobierno del Estado, habian principiado tambien á olvidarle en su soledad; mas ahora que le pierden, conocen lo mucho que valía. Se agolparon á la vez en su imaginacion las virtudes y los méritos de Samuel. Se acordaron del milagro de su nacimiento, de las virtudes de su juventud, de su consagracion al servicio del Santuario, llevando aun en sus lábios la leche de los pechos de su madre, de sus infatigables trabajos en el gobierno de Israel por espacio de veinte años, de su integridad en los juicios, de su celo en mantener pura la Religion, de su maravilloso poder para con Dios, de su gran caridad para con los hombres, del cumplimiento constante de sus profecías... en una palabra, de aquel conjunto de virtudes que le hacían un segundo Moisés, y cuyo poderío para con Dios fue el carácter que hizo mas semejantes á estos dos grandes ministros de los portentos del Altísimo. Fué llorado por todo Israel y sepultado en Ramata con el

Digitized by Google

aparato correspondiente á los varones ilustres de la nacion, á cuyo número pertenecía como uno de los primeros.

Tuvo David, estando en los desiertos de Faran, la triste noticia de este suceso, y tributó abundantes y tiernas lágrimas á la memoria de un gran Profeta que le habia ungido Rey de Israel por órden del Señor; de un bienhechor insigne, que le habia recibido cariñosamente en su casa de Ramata cuando huía de Saul, y se habia retirado con él á la soledad de Nayot para ocultarle entre sus discípulos y Profetas; de un padre, de quien no apartaba la vista en sus terribles persecuciones, y con cuyos consejos contaba cuando Dios le colocase en el trono. Gran pérdida y gran pena para David, que solo pudó consolar su confianza en el Señor, cuya proteccion esperimentaba continuamente.

Nabal del Carmelo. Habia ya tiempo que moraba David con sus gentes en los desiertos de Faran sin que Saul le molestase, ni tampoco le faltase lo preciso para su subsistencia y la de su tropa, porque los habitantes de las tierras vecinas, prendados de su amabilidad y del buen porte de sus soldados, le proveían de lo mas necesario. Sin embargo, cerca del campamento de David vivía un hombre muy rico, llamado Nabal, natural de Maon, de la estirpe de Caleb, cuyos bienes consistian principalmente en grandes terrenos de pastos en los que mantenia mil cabras, y hasta tres mil ovejas. Estos terrenos se estendian por el desierto en que vivía retirado David, y llegaban hasta el monte Carmelo en la tribu de Judá, al mediodia de la

Digitized by Google

tierra de promision, y muy distante de otro monte Carmelo que habia á la parte del norte en la tribu de Zabulón, y que se hizo célebre en adelante por los milagros del Profeta Elías. Pues este Nabal, que asi como era el mas rico, debia ser el mas sensible á las desgracias agenas y contribuir mas que ninguno al mantenimiento del perseguido Rey de Israel y de su pequeño ejército, en nada contribuía, como se verá en el suceso que vamos á referir.

Habiendo oido David que Nabal esquilaba sus ovejas en el monte Carmelo, llamó á diez jóvenes de los mas prudentes de sus tropas: y les dijo: Subid al Carmelo, é id á Nabal, saludadle de mi parte y decidle en mi nombre, paz sea á mis hermanos (tus parientes) y á tí, y paz sea á tu casa, y paz sea á todas las cosas que posees. He sabido que tus pastores, que han estado con nosotros en el desierto, esquilan tus rebaños en el Carmelo. Nunca les fuimos molestos, ni en tiempo alguno del que han estado con nosotros les ha faltado la menor cosa de su ganado. Infórmate de ellos y te lo dirán. Hallen por tanto tus siervos gracia en tus ojos (buena acogida), puesto que venimos en buen dia (dia de esquileo, esto es, de abundancia y generosidad). Cualquiera cosa que hallare tu mano, dála á tus siervos y á tu hijo David. Tomaron luego el camino los diez jóvenes, y habiendo llegado al Carmelo y presentádose á Nabal, le dijeron todas las cosas que les habia mandado David y callaron. ¿Y quién es David? dijo Nabal al oirlas, con un tono destemplado. ¿Quién es David? ¿Quién es el hijo de Isai? Hoy se han multiplicado

Digitized by Google

los siervos que (como David) huyen de sus Señores. ¿Tomaré yo ahora mi pan y mi agua y las carnes de las ovejas que he matado para mis esquiladores y lo daré á hombres que no sé de donde son? La respuesta de Nabal, sobre dura fue insultante y en gran modo provocativa: mas los jóvenes sin contestar ni una palabra se volvieron á David y le dijeron la respuesta de Nabal.

Tenia David la uncion y carácter de Rey, conocía bien la diferencia que habia entre Saul y Nabal; y si se habia creido obligado á perdonar á un Príncipe á quien Dios sostenia en el gobierno, no le pareció que lo estaba á perdonar el insulto de un súbdito que tan atrevidamente le ultrajaba. Cíñase cada uno su espada, dijo á sus tropas, y él mismo ciñó tambien la suya. Se puso al frente de cuatrocientos hombres armados, y dejando doscientos en guarda de los bagages, se dirigió al monte Carmelo resuelto á hacer un escarmiento.

Abigail, muger de Nabal. David caminaba acalorado y expuesto á cualquier exceso, pero el Señor prevenía en el camino un medio de aplacarle y suavizarle. Un criado de Nabal que habia presenciado lo ocurrido con los enviados de David, temeroso de las consecuencias que podría tener una contestacion tan injuriosa, avisó á Abigail, muger de Nabal, diciendo: sabed que David ha enviado del desierto unos mensageros para cumplimentar á nuestro amo y les torció el rostro. Estos hombres han sido muy buenos para nosotros, y no nos han molestado, ni jamás nos

Digitized by Google

faltó nada en todo el tiempo que estuvimos con ellos en el desierto. Nos servían de muro, tanto de noche, como de dia, siempre que anduvimos entre ellos apacentando los ganados; por tanto considerad y reflexionad lo que habeis de hacer, porque resuelto está el mal contra vuestro marido y contra vuestra casa y contra vuestros criados. Nabal es un hijo de Belial (un malvado), en tanto extremo que no hay quien le pueda hablar.

Oido esto, se apresuró Abigail y tomó doscientos panes, dos pellejos de vino, cinco carneros cocidos, cinco sátos de polenta (como ochenta y cuatro libras de flor de arina amasada), cien atados de ubas pasas y doscientos panes de higos secos, y cargándolo todo sobre asnos, dijo á sus criados: caminad delante de mí que yo os seguiré. Mas nada dijo á Nabal, su marido; y habiendo subido ella sobre su asno y bajado al pie del monte Carmelo, habian descendido tambien del monte Faran David y su gente, y Abigail luego que vió á David, se bajó prontamente de su asno, se postró sobre su rostro delante de David, le hizo una profunda reverencia y dijo: recaiga sobre mí, Señor mio, esta maldad. Permitid os ruego, que hable vuestra sierva en vuestros oidos, y oid las palabras de vuestra sierva. No hagais, os suplico, mi Señor y mi Rey, no hagais caso de Nabal, de ese hombre necio, como lo dice su nombre (Nabal significa necio), porque la necedad está con él, y yo sierva vuestra no ví los criados que enviásteis. Ahora, pues, vive el Señor y vive vuestra alma, que él os ha prohibido venir á derra-

Digitized by Google

mar sangre, y ha guardado vuestra alma (de ese delito). Sean pues (tan flacos) como Nabal vuestros enemigos, y los que procuran mal á mi Señor. Por tanto aceptad esta bendicion (agasajo) que vuestra sierva ha traido á vos, Señor, y dadle á vuestras tropas. Abigail siguió hablando á David con tanta prudencia y dándole razones tan sábias para aplacar su enojo, que al fin de su discurso exclamó David: bendito sea el Señor Dios de Israel que te ha enviado hoy á mi encuentro, y benditas sean tus palabras y bendita tú que me has detenido para no ir á derramar sangre y vengarme por mi mano. Recibió David de Abigail la prevencion que le habia traido y la dijo: vuélvete en paz á tu casa; y volvió Abigail á Nabal y halló que tenia un banquete, como banquete de Rey, y que su corazon estaba muy alegre, porque estaba muy embriagado, y no le habló palabra ni chica ni grande hasta la mañana siguiente.

He aquí una iniquidad á que están muy expuestos los ricos. Nabal tiene abundancia para hacer un convite gastosísimo, como convite Real, y nada tiene, ó por decirlo mejor, tiene abundancia de insultos para ultrajar á un desgraciado que le pide algun socorro. ¡Cuántos ricos hay que nada rehusan ni sienten que se gaste, cuando se trata de hacer una ostentacion de su poder, y de contentar su orgullo; y que nada tienen sobrante, todo les es necesario, cuando se trata de socorrer al pobre, al desvalido, al huérfano y á la viuda! ¡Que gastan en una comida ó una cena de vanidad y de

Digitized by Google

excesos mas de lo que sería necesario para alimentar un mes todos los pobres de su pueblo!

Muerte de Nabal. La discrecion de Abigail, que seria de desear en todas las casadas, hizo que nada dijese á Nabal, cuando solo estaba para contestar necedades ó vomitar blasfemias; pero al dia siguiente, cuando ya habia dijerido el vino, le hizo presente todo lo que habia pasado y el peligro en que habia estado su vida, mientras que se regalaba con sus convidados en la mesa, y este riesgo le sobrecogió en tanto grado que se le murió interiormente el corazon, dice el texto sagrado, y se quedó como una piedra; y al cabo de diez dias le hirió el Señor y murió.

Luego se estendió por todo el pais la noticia de esta muerte terrible, y David no tardó en ser informado de ella en su desierto, adonde se habia vuelto con sus tropas. Entró luego en reflexiones á vista de un suceso tan singular, y conoció que el Señor en su misericordia habia impedido que su siervo obrase mal, y en su justicia habia castigado la injuria que habia recibido. Bendito sea el Señor, dijo, al oir la muerte de Nabal. Bendito sea el Señor, que ha juzgado por sí la causa de mi oprobio y ha preservado de mal á su siervo.

Matrimonio de David con Abigail. Era Abigail la muger mas completa por su piedad, por su belleza, y sobre todo por su prudencia. Muger bella y prudentísima la llama el texto sagrado. David habia tenido una ocasion bien delicada para conocer esta gran prudencia y á ella debia haberse librado de un arrojo que habria penado su

Digitized by Google

delicada conciencia por toda su vida. David juzgó que Abigail ya por su gran prudencia y ya por agradecimiento era digna de ser su esposa. Tenia ya dos mugeres, á Micol, hija de Saul, y á Aquinoam Jezraelita; pero Micol, á mas de ser estéril, no era ya propiamente suya. Su padre habia sido tan injusto con David que la habia casado con Falti, hijo de Lais y vecino de Gallin, se la habia entregado, y preferia ver á su hija llena de confusion en el estado de adúltera á permitir que fuese ni se llamase esposa de David. Por lo que miraba á Aquinoam vivia en buena paz con su esposo.

Ya hemos dicho que la ley permitia á los Israelitas la poligamia ó el matrimonio con dos ó mas mugeres aun tiempo, y David juzgó que se hallaba en la ocasion de usar de esta permision. Dejó pasar el tiempo que se debia al decoro de Abigail y bien parecer del público, y luego envió de los principales de su gente á Abigail para proponerla el matrimonio. Llegaron los comisionados al Carmelo y la dijeron: David nos envia á tí para recibirte por muger suya. Levantóse Abigail é inclinándose hasta la tierra, dijo: He aquí vuestra sierva. Sea ella una esclava para lavar los pies á los siervos de mi Señor. La respuesta de Abigail fue tan humilde que no solo confesó que era indigna de ser esposa de David, sino tambien de lavarle los pies, y que solo podia ser una esclava para lavar los pies á sus siervos.

Abigail anunció en esta ocasion la prudencia y la humildad de la santísima Vírgen. La sagrada Escritura llama á Abigail prudentísima, y

Digitized by Google

lo mismo llama la Iglesia á la santísima Vírgen. Abigail se llama sierva en este lance, y la santísima Vírgen tambien se llamó sierva cuando el Angel la anunció que encarnaría en su seno el hijo de Dios.

Los enviados de David no llevaban solo el encargo de proponer su casamiento á Abigail, sino tambien de traérsela si consentía en este enlace. Convino Abigail en el matrimonio, y luego se previno para el viage. Tomó cinco criadas que la acompañasen, y subiendo sobre un asno, siguió á los enviados de David. No tardaron en llegar al campamento porque no estaba distante. Se celebró el matrimonio en el desierto y con harta menos solemnidad que la que correspondía al Real Esposo, pero con abundancia de bendiciones del cielo, mucho mas estimables sin comparacion que las pompas de los Reyes.

David se admiraba, como de un prodigio, de que Saul despues de tres años de una fria reconciliacion no hubiese vuelto á perseguirle, y animado por esta larga tranquilidad, trató de acercarse á su pátria. Dejó los desiertos de Faran y se volvió á la soledad de Zif con la esperanza de que los habitantes de aquel pais, testigos del milagro que habia obrado el cielo en su favor tres años antes, le dejarían vivir ahora en paz. Se engañó en esto, y Dios lo permitió asi para darle ocasion de repetir una caridad y una generosidad casi sin ejemplo en el antiguo testamento.

Los Zifeos fueron otra vez infieles y pasaron á la córte de Gabaa á dar aviso á Saul de que Da-

Digitized by Google

vid se habia vuelto á dejar ver en su tierra y se hallaba escondido en las cuevas del collado de Hachila, al otro lado del desierto de Zif. Saul debia tener presente lo que le habia sucedido en la cueva de Engadi, la confusion con que habia tenido que decir, que David era mas justo que él y la alianza que con él habia hecho, pero todo parece que lo olvida y por todo atropella. Al momento mandó tomar las armas á tres mil hombres escogidos entre todos los soldados de Israel, se pone á su frente y avanza con celeridad al desierto de Zif, creyendo hallar á David en las cuevas del collado de Hachila, como se le habia dicho, pero se engañó, porque David habia dejado aquel collado y se habia internado mas en el desierto de Zif donde tuvo las primeras noticias de la nueva persecucion de Saul. Este acampó en Gabaa Hachila que estaba en frente del desierto. David se hallaba internado en el desierto, y sabiendo que Saul venia en su seguimiento, envió espías que reconociesen el sitio en que habia acampado.

Segunda vez está Saul en manos de David y segunda vez le perdona. Luego que estuvo informado, bajó silenciosamente y vió desde alguna distancia el sitio en que dormia Saul y Abner General de sus tropas y todo el ejército. Esperó que anocheciese y dijo á Aquimelec heteo y á Abisai su sobrino, que le habian acompañado á este reconocimiento: ¿Quién de vosotros bajará conmigo al campamento de Saul? Yo bajaré, dijo al momento Abisai; y fueron David y Abisai de noche al campamento y hallaron á Saul durmiendo en su

Digitized by Google

tienda y su lanza hincada en tierra á su cabecera; y Abner y las tropas durmiendo en su rededor. Entonces dijo Abisai á David: Dios ha puesto hoy en vuestra mano á vuestro enemigo. Ahora, pues, del primer golpe de lanza le coseré con la tierra y no será necesario el segundo. No, dijo David á Abisai; no le mates; porque ¿quién estenderá su mano contra el ungido del Señor y será inocente? Tomó, pues, David la lanza y el vaso de agua que estaban á la cabecera de Saul y se fueron sin que nadie les viese, ni lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormian, porque sueño del Señor (sueño enviado por el Señor) habia caido sobre ellos.

Cuando David y Abisai se hubieron retirado un gran trecho, principió David á dar voces á las tropas de Saul y particularmente á Abner su General. ¿Abner, hijo de Ner? ¿Abner? ¿no me responderás? Despertó Abner á estas voces y respondió con enojo. ¿Quién eres tú que das voces é inquietas al Rey? Y dijo David á Abner. ¿Por ventura no eres tú un hombre de valor? ¿Y qué otro tal como tú hay en Israel? ¿Pues por qué no has guardado al Rey tu Señor? Uno de la multitud ha entrado para matar al Rey tu Señor. No está bien eso que has hecho tú y los demás de vosotros; sin duda que sois hijos de muerte por que no habeis guardado al ungido del Señor. Ahora, pues, mira si encuentras la lanza del Rey y el vaso de agua que estaban á su cabecera.

Habia despertado Saul; acaso al mismo tiempo que Abner, y oido cuanto habia dicho el hom-

Digitized by Google

bre que hablaba y se puso desde luego en que era David. Miró y no vió su lanza ni su vaso, y conoció que otra vez habia estado su vida en las manos de David, y que otra vez David le habia perdonado, y esclamó: por ventura ¿no es ésta que oigo la voz de mi hijo David? Mi voz es, dijo David. Si, mi voz es, mi Señor y mi Rey. ¿Porqué motivo persigue mi Señor á este su siervo? ¿Qué mal se ha hallado en mis manos? Oid, os ruego, mi Señor y mi Rey, las palabras de vuestro siervo. Si el Señor es quien os mueve contra mí (pronta está la víctima) que reciba el olor de este sacrificio (de mi muerte); mas si son los hijos de los hombres, malditos son delante del Señor los que me han arrojado para que no habite en la heredad del Señor y me han obligado á vivir (en Gét y Moab) entre dioses agenos. Ahora, pues, no sea derramada mi sangre en la tierra, viéndolo el Señor. He pecado, dijo Saul. Vuélvete hijo mio David, que no te haré mal ninguno de aquí adelante, porque mi vida ha sido muy apreciada en tus ojos, y se vé bien que yo he obrado neciamente.

Entonces dijo David. Hé aquí la lanza (y vaso) del Rey: que pase uno de sus oficiales y lo lleve. El Señor pagará á cada uno conforme á su justicia y lealtad, porque el Señor os ha entregado hoy en mi mano y no he querido extenderla sobre el ungido del Señor, y asi como ha sido muy apreciada hoy vuestra alma en mis ojos, asi tambien lo sea la mia en los ojos del Señor y me libre de toda angustia. Bendito seas tú, hijo mio David, dijo Saul. Ciertamente haciendo, harás

Digitized by Google

(bien todos tus negocios) y pudiendo, podrás (mucho porque serás un poderoso Monarca). David con esto se volvió á su campo del desierto como habia hecho en Engadi, y Saul á su córte como entonces, sin otras resultas de tanto hijo mio, y tantos reconocimientos. ¡Cuántos imitadores hay en el mundo del ingrato Saul!

David vuelve á huir á Get. David al ver la furia con que Saul le habia vuelto á perseguir, despues de la reconciliacion de Engadi, creyó que era preciso que, ó cayese algun dia en las manos de Saul, ó le protegiese continuamente una providencia extraordinaria. Lo primero debia evitarlo por una ley natural, y lo segundo, no debia quererlo porque era tentar á Dios. En este caso tomó el medio de expatriarse. Ya lo habia hecho pasando al reino de Get, cuando huyó de Nobe, y le habia ido muy bien todo el tiempo que vivió desconocido. Trató, pues, de volver allá; pero ya no era un hombre solo y desconocido como entonces, sino el gefe de un pequeño ejército, y habia que contar con Aquis su Rey. En efecto, le hizo una embajada con este objeto, y logró del Rey todo lo que deseaba. Luego levantó su campamento del desierto y pasó á Get con su familia y sus tropas. Fue recibido por Aquis como el hombre mas cuerdo aquel que habia sido arrojado de su reino seis años antes como el hombre mas necio. Su primer residencia fue en la córte, donde se mereció la mayor estimacion, particularmente del Rey que le llegó á tomar cariño. Supo Saul que David se habia huido

Digitized by Google

á Get y no cuidó mas de buscarle. Habiendo pasado David algun tiempo en la córte, dijo un dia al Rey: ¿Porqué ha de vivir un desterrado con vos en la ciudad régia? Si he hallado gracia en vuestros ojos, dadme lugar en alguna de las ciudades de esta tierra para morar en ella, y el Rey le dió á Sicelec. Esta ciudad tocó á la tribu de Judá en el primer sorteo, y cuando este se renovó en Silo, pasó á la pertenencia de la tribu de Simeon; pero fuese que nunca la conquistaron estas tribus, fuesen que se la hubiesen quitado los Filisteos en algunas de sus guerras, al presente estaba en poder del Rey de Get, y el Señor inclinó el corazon de este monarca á que la señalase á David, quien la reedificó despues que la quemaron los Madianitas, y la conservó despues como ciudad de Israel.

Sucesos de David en Get. Cuatro meses estuvo David en Sicelec, segun unos, y segun otros un año y cuatro meses, y en estos no cesó de hacer correrías sobre los paises de Gesuri, Gerci y Amalec. Estaba Sicelec muy distante de la córte de Aquis, y tocando con estos pueblos situados al medio dia de Judá desde el Sur hasta la entrada de Egipto. Tanto Gesuri y Gerci, descendientes de los Cananeos, como los Amalecitas, descendientes de Amalec, estaban condenados al anatema, y si subsistian era por indolencia de los Israelitas que debieron exterminar estas reliquias cuando conquistaron sus paises. David, consagrado Rey de Israel y con tropas á su mando, si bien no queria ni debia usarlas contra sus hermanos los

Digitized by Google

Israelitas, podia y debia emplearlas contra los que el Señor habia mandado exterminar. La ocasion no podia presentarse mas oportuna. David debia mantener á su familia y sus tropas, debia sostenerse en un reino extraño hasta que el Señor indicase su vuelta al de Israel, y debia para esto conservar la buena armonía y gran concepto que tenia para con el Rey. Sicelec estaba igualmente cercana á los pueblos de Israel que á los de la anatema; y David hacia correrías en estos, los exterminaba, tomaba sus ganados y mantenia con ellos su gente; pero el Rey, como vivia tan distante, creía que David hacía sus correrías en los pueblos de Israel sujetos á Saul, enemigo suyo y de David. Las correrías eran frecuentes, y David no descuidaba de ir á Get á hacer la córte al Rey y presentarle parte de los despojos que tomaba. No dejaba Aquis de preguntarle siempre que se presentaba ¿sobre qué parte has hecho tu irrupcion? Y respondia David; al mediodia de Judá vamos unas veces, otras al mediodia de Jeromeel, y otras por el mediodia de Ceni. David lo entendia de los paises del anatema, que estaban al mediodia, y esto era la realidad y la verdad; pero el Rey lo entendia de los paises de Judá, que tambien estaban al mediodia, por la idea en que habia formado de que David era un enemigo de Israel; y de aqui infería que nunca podria David volver á Israel despues de causarle tantos daños, y que él tendria siempre en su reino un cuerpo de tropas aguerridas, y á su frente el hombre mas valiente de su tiempo. Tal era la idea del Rey y el por-

Digitized by Google

te de David todo el tiempo que habitó en Sicelec, hasta que le llamó para hacer la guerra á Saul.

No era ya un misterio en Israel, ni la reprobacion de Saul, ni la eleccion y uncion de David. Saul no dudaba ya de esto, y Jonatás, heredero presuntivo de la corona, lo sabia mucho tiempo antes que su padre. Una parte de la nacion vivía tan persuadida de ello, que hombres valientes y principales se agregaban todos los dias á David. Sin embargo nada parecía estar mas lejos que este cambio de Reyes. Saul, vencedor de los enemigos de Israel, tenia afianzada su descendencia con cuatro Príncipes, capaces todos de llevar el peso de la corona, y él mismo se hallaba en edad de sostener el cetro en su mano por mucho tiempo. La nacion, sino le amaba, á lo menos le estimaba, le temía y le honraba. Por otra parte, David estaba muy lejos de querer ser Rey por una rebelion. Al contrario, respetaba profundamente al ungido del Señor y miraba por sus derechos, por su persona y su vida. David no aspiraba al trono y se acomodaba mejor á vivir en un destierro entre idólatras, que á ser revestido de la púrpura á costa de un delito. Saul tenia de su parte la posesion y la fuerza. David solo tenia el derecho sin la fuerza. El primero estaba en su palacio de Gabaa, rodeado de tropas que le guardaban. El segundo en un destierro, sujeto al capricho de un gobierno extrangero. Aquel ponia todos sus cuidados en conservar la corona sobre su cabeza. Este no pensaba sino en evitar la persecucion... pero el Señor trataba de egecutar su sentencia so-

Digitized by Google

bre un culpado á quien habia condenado á perder la corona y la vida, y de cumplir su promesa en favor de un inocente siempre sufrido en medio de las persecuciones y pruebas mas terribles, y siempre conforme con su voluntad soberana; y la guerra que en esta ocasion declararon á Saul los Filisteos, era la que habia elegido el Señor para cumplir estos decretos.

Guerra de los Filisteos contra Saul. En el tiempo en que David se hallaba en Sicelec, todos los pequeños Reyes que dividian entre sí todo el pais Filisteo, se convinieron y reunieron para hacer la guerra al Rey de Israel. No se sabe que hubiese otro motivo para esta guerra que el cumplimiento de los decretos del cielo, pero ella, antes de franquear á David el camino del trono, le puso en un conflicto angustioso, porque no solo no podia servir á Saul contra los enemigos de Dios y de su pueblo, sino que no veia medio para no servir á los enemigos de Dios contra su pueblo. Mas David era un hombre de piedad y en un caso tan terrible acudió á su recurso ordinario. Pidió al Señor el remedio y quedó tranquilo esperandole de su bondad divina.

El Rey de Get, en cuyos dominios se hallaba David refugiado, era cabalmente la cabeza y el principal autor y promovedor de esta guerra. David, ó estaba entonces en Get, ó fué llamado. Apenas se presentó, le dijo el Rey: sabiendo, sabe (ten entendido) que irás conmigo á la guerra tú y tus gentes. La proposicion era absoluta y no admitia una contestacion equívoca. David no

Digitized by Google

se embarazó por eso, sino que respondió con el aire de un militar valiente: ahora verá el Rey lo que hace su siervo; y yo tambien dijo el Rey, te confiaré la custodia de mi persona en todo tiempo. Los Filisteos se reunieron y fueron á acampar en los llanos de Sunam, estendiendo sus escuadrones hasta el famoso valle de Jezrael, donde, casi doscientos años antes, habian sido derrotados los Madianitas por Gedeon, y Saul reunió tambien todas sus tropas y vino á acampar al pie de los funestos montes de Gelboe, en la parte superior á la fuente de Jezrael.

Los Filisteos hicieron un recuento general de todas sus tropas por cuerpos de cientos y de miles para saber las fuerzas con que contaban, y cuando llegaron á las del Rey de Get, que como comandante en gefe venia de retaguardia, vieron á David y sus gentes, dijeron al Rey: ¿Qué hacen aqui estos hebreos? ¿Pues qué, respondió el Rey, no conoceis á David que sirvió á Saul, Rey de Israel, y que ha mucho tiempo que está conmigo y nunca hallé cosa (mala) en él desde el dia en que se pasó á mí hasta hoy? Mas los Príncipes Filisteos se irritaron contra Aquis, y le digeron: vuélvase atrás ese hombre y estése allá en el lugar que le has señalado y no venga con nosotros á la batalla, no sea que se vuelva contra nosotros luego que empezáremos el combate. ¿Pues de qué otro modo podrá aplacar á su Señor sino con nuestras cabezas? ¿No es este aquel David de quien cantaban en las danzas (de Israel) diciendo: *Mató Saul á sus mil, y David á sus diez mil?* Mucho sintió Aquis

BIBLIOTECA

Digitized by Google

la oposicion de los cuatro Reyes, sus compañeros, pero le fue preciso ceder. Llamó á David y le dijo: vive el Señor que tú eres recto y bueno en mis ojos, y que has entrado y salido en mi campamento y jamás encontré en tí cosa mala desde que viniste á mí hasta este dia; pero no agradas á los Sátrapas. Vuélvete, pues, y ve en paz, para que no ofendas los ojos de los Sátrapas Filisteos.

Rebosaba David en alegría y daba millones de gracias al cielo porque le sacaba tan fácil y honrosamente de un lance tan terrible, como era pelear contra su pueblo, ó volver las armas contra su bienhechor. Apenas podia contener su gozo sin que se trasluciese; pero era preciso disimular y hacer bien su causa hasta el fin. ¿Pues qué he hecho yo, dijo á Aquis David, ni qué habeis hallado en vuestro siervo desde el dia en que me presenté delante de vos hasta este dia, para que no vaya y pelee contra los enemigos de mi Señor Rey? Bien sé, le respondió Aquis, que tu eres bueno en mis ojos, como un Angel de Dios; pero los Príncipes de los Filisteos han dicho: no irá con nosotros á la batalla. Por tanto levántate mañana muy temprano tú y los que vinieron contigo, y marchad luego que comience á amanecer. Levantóse, pues, David y su gente, todavía de noche, y se volvieron á Sicelec.

Mientras que David, siguiendo al Rey de Get, se habia separado muchas leguas de Sicelec, los Amalecitas, noticiosos de su ausencia, hicieron una irupcion por la parte del mediodia hasta Sicelec, tomaron la ciudad, la saquearon, sacaron

Digitized by Google

de ella cautivos todos sus habitantes y despues la dieron fuego y marcharon á su tierra. Cuando ahora llegaron David y su gente á las cercanías de Sicelec y la vieron despoblada y reducida á cenizas ¡cuál fue su espanto y dolor!!! Alzaron sus lamentos y sus gritos hasta el cielo, y lloraron hasta que les faltaron las lágrimas. Los Amalecitas se habian llevado cautivas sus mugeres, sus hijos y sus hijas, y tambien las dos mugeres de David, Aquinoam y Abigail. David, para quien estaba reservada siempre la parte mas amarga, no solo tuvo que llorar sus esposas, sino tambien que sufrir las amenazas y peligros de una tropa, que trastornada de pena por la pérdida de sus mugeres, hijos é hijas, quiso apedrearle. Mas David acudió luego á su remedio ordinario; se acogió á su Dios, en quien habia puesto su confianza desde sus primeros años. Llamó al sumo Sacerdote Abiatar que le acompañaba siempre desde que, huyendo de la matanza de Nobe, se habia unido á él en Ceila, y le dijo, que se vistiese el Efod para consultar al Señor. Y consultó David al Señor por medio de Abiatar sobre si habia de perseguir á los Amalecitas, y si los alcanzaria, y respondió el Señor, que los persiguiese, que los alcanzaria y los quitaria la presa.

Partió, pues, David con sus seiscientos hombres y llegaron en pocas horas al torrente de Besor; pero no habiendo descansado en Sicelec como pensaban, ni habiéndose detenido mas tiempo que el ocupado en llorar y consultar al Señor, llegaron á fatigarse hasta doscientos, en términos que

Digitized by Google

no pudieron pasar las márgenes de este arroyo. Los cuatrocientos restantes siguieron con David al frente; pero no sabian el sitio fijo en que se hallaban los enemigos, mas la providencia que velaba en su favor, hizo que encontrasen con un Egipcio tendido en el camino y medio muerto. Luego le llevaron á David, y habiendole alimentado, tomó aliento y se recobró, porque habia tres dias y tres noches que no habia comido ni bebido. David entonces le preguntó: ¿De quién eres tú, de donde vienes y á dónde vas? Yo soy, respondió, un jóven Egipcio, esclavo de un Amalecita, y mi dueño me dejó abandonado porque principié á enfermar hace tres dias. Nosotros hicimos una irrupcion por la parte del mediodia de Cereti, hácia Judá y Caleb, y pusimos fuego á Sicelec; y díjole David: ¿Me podrás guiar á donde está ese batallon? Júrame por Dios, dijo el Egipcio, que no me matarás ni pondrás en manos de mi dueño, y yo os llevaré á donde está ese batallon, y David se lo juró.

Conducido David por su guía, llegó á la vista de los Amalecitas, que estaban tendidos por un gran campo, comiendo y bebiendo y celebrando como una fiesta por la presa y despojos que habian tomado en la tierra de los Filisteos, principalmente en Sicelec y en la tierra de Judá. Bien pronto se mudó la escena. Cayó David y su gente sobre ellos, sin darles tiempo ni para armarse, ni para reunirse, y estuvieron pasando á filo de espada desde la tarde de aquel dia hasta la del siguiente, sin que pudiesen librarse mas que cuatrocientos jóvenes que habian subido al principio

Digitized by Google

en camellos y huido. El Señor habia respondido á la consulta de David que persiguiese á los enemigos, que los alcanzaria y les quitaria la presa, y todo se verificó cumplidamente.

Recobró David todo lo que habian llevado los Amalecitas, sus dos esposas y las mugeres de todos sus compañeros con sus familias, sin que faltase ni un solo individuo desde el mayor al menor, ni de sus hijos ni de sus hijas, ni tampoco de sus bienes. Tomó el botin de los Amalecitas, todos sus rebaños y todas sus vacadas, y los hizo llevar delante de sí, cantando los soldados: esta es la presa de David (nuestro valiente Gefe). El intento del General era dividirlo entre toda su tropa. Llegó David al torrente Besor, y repuestos de su cansancio los que habian quedado tendidos en sus márgenes, salieron al encuentro de David y de la gente que venia con él. David les recibió con agrado y les saludó amistosamente; pero esta buena acogida puso de mal humor á algunos hombres perversos que habian idò con David y dijeron: porque no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa que hemos tomado. Bástele, pues, á cada uno que se le vuelva su muger y sus hijos, recíbanlos y marchen. Estos hombres, que el texto sagrado llama pésimos, serian regularmente los alborotadores que quisieron apedrear á David cuando vieron quemada á Sicelec; pero David, así como allí se entregó al sufrimiento y se refugió bajo la proteccion del Señor, aquí se valió de su prudencia, y les dijo: no hareis así, hermanos mios, con lo que el Se-

Digitized by Google

ñor nos ha dado; ni habrá quien os escuche sobre esto, porque igual porcion tendrá el que vá á la pelea que el que se queda con el bagage: todo se repartirá igualmente. Asi se egecutó con aplauso general; y este modo de repartir el botin pareció tan justo, que desde este dia pasó á ser ley en Israel. Volvió, pues, David con toda su gente y familias y con todos sus bienes y el botin de los Amalecitas á Sicelec; y como era generoso y agradecido aprovechó la ocasion y envió regalos de él á los ancianos de Judá y á los de otras ciudades que le habian socorrido desde que la persecucion de Saul le habia arrojado de la córte, diciéndoles: recibid esta bendicion de la presa que hemos hecho á los enemigos del Señor.

Saul consulta á la hechicera de Endor. En la misma mañana que David tomó la vuelta á Sicelec, separandose de los Filisteos, subieron estos á Jezrael. Saul habia acampado junto á la fuente de Jezrael, y cuando vió el campamento de los Filisteos, temió y su corazon se asustó en gran manera. Luego consultó al Señor, pero el Señor no le respondió, ni por sueños, ni por Sacerdotes, ni por Profetas. Entonces desesperado y furioso se arrojó á un crímen acaso el mayor de todos los de su vida. Deja de pedir al cielo y suplica á los abismos. Buscadme, dijo á sus cortesanos, buscadme una muger que tenga Pyton (demonio familiar). Yo iré á verla y á preguntar al infierno lo que no me dice el cielo. Hay en Endor, le dijeron, una muger que tiene Pyton. Al momento deja Saul sus insignias de Rey, y tomando

Digitized by Google

solos dos guardias, fueron de noche á la muger y la dijo Saul: adiviname por el Pyton y hazme aparecer á quien yo te dijere. Bien sabes, respondió la muger, todo lo que ha hecho Saul y como ha raido de la tierra los magos y adivinos. ¿Porqué, pues, armas lazos á mi alma para que me quiten la vida? En efecto, Saul, en cumplimiento de lo que el Señor tenia mandado, habia perseguido á los ariolos, magos y adivinos, y ahora ese mismo Saul es quien viene á consultar á una adivina. Saul la aseguró hasta con juramento que ningun mal la vendria por esto, y entonces dijo la Pytonisa ó adivina: ¿quién quieres que se aparezca? Que se aparezca Samuel, dijo Saul. No ignoraba la infeliz que su arte no alcanzaba á traer las almas de los muertos; pero ella contaba con engañar á este curioso como lo habia hecho con otros. Toda su habilidad consistía en invocar al demonio, bastante poderoso, no para resucitar muertos, sino para hacer ilusiones á la vista y formar en el aire palabras equívocas que se tenian por otros tantos oráculos.

La muger se puso á hacer sus invocaciones y luego vió mas de lo que esperaba. No solia ver ella los vestiglos, espectros ó fantasmas que el demonio formaba para los que consultaban; mas ahora cuando vió aparecer á Samuel, pensó morir de espanto. Dió un descompasado grito y dijo á Saul: ¿porqué me habeis engañado? Vos sois Saul. (Se lo diria el demonio). No temas, la dijo el Rey. ¿Qué has visto? He visto salir de la tierra un hombre magestuoso que parece un

Digitized by Google

Dios. ¿Qué semblante tiene? Es un venerable anciano y está cubierto con su manto. Ese es Samuel, dijo Saul, é inclinando su rostro hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia. ¿Porqué me has inquietado, dijo Samuel á Saul, haciéndome aparecer? Me veo muy apurado, respondió Saul, porque los Filisteos pelean contra mí, y Dios se ha retirado de mí y no me ha querido oir ni por mano de Profetas, ni por sueños. Por esto os he llamado para que me declareis lo que he de hacer. ¿Porqué me preguntas, dijo Samuel, habiéndose retirado el Señor de tí y pasado á tu émulo? El Señor te tratará como te habló por mi boca y cortará tu reino de tu mano, y le dará á tu prógimo David, por cuanto no obedeciste á la voz del Señor, ni egecutaste la ira de su furor contra Amalec. Por eso, lo que tú padeces, lo ha hecho el Señor; y tambien entregará el Señor contigo á Israel en manos de los Filisteos. Mañana tú y tus hijos sereis conmigo. (Sereis del número de los muertos como yo).

Desapareció Samuel, y Saul cayó tendido en tierra como muerto. Entró la muger en la habitacion en que habia pasado esta terrible escena, y dijo á Saul, que estaba en gran manera trastornado: ya veis que vuestra sierva ha obedecido á vuestra voz. Oid ahora tambien vos la voz de vuestra sierva. Pondré delante de vos un bocado de pan (una comida) para que os repongais y podais hacer vuestro camino. Saul lo reusó y dijo: no comeré. Entonces los dos oficiales y la muger

Digitized by Google

le obligaron, y cediendo á sus instancias, se levantó de la tierra y sentó sobre una cama. Preparó la muger una abundante comida y la puso delante de Saul y sus oficiales, y despues de haber comido aceleradamente, se levantaron, caminaron toda aquella noche y llegaron al campamento antes del dia. La ausencia del Rey no fue advertida, y aun tuvo tiempo para ordenar la batalla que principió aquella misma mañana. Israel peleaba esta vez sin la proteccion del Señor, ó mas bien, teniendo contrario al Señor y era consiguiente su derrota.

Batalla de los Filisteos y muerte de Saul y sus hijos. Los Filisteos principiaron el combate y los Israelitas le recibieron con firmeza. Se peleó por algun tiempo con empeño por una y otra parte, pero no tardó en flaquear el ejército de Saul. Iban cediendo el terreno, y aunque se rehacian, era siempre perdiendo fuerzas. Los Filisteos cargaban en la misma proporcion, repetian sus ataques, redoblaban sus esfuerzos, y viendo ceder á sus enemigos, cargaron á un tiempo por todas partes. Entonces, no pudiendo sostener la carga los Israelitas, se pusieron en derrota, y los Filisteos siguieron á los que huían é hicieron en ellos una espantosa carnicería. Lo mas fuerte de su ejército cayó sobre Saul y sus hijos Jonatás, Abinadab y Melchisua. Estos rodearon al Rey y murieron al lado de su padre, peleando valerosamente en su defensa. La vanguardia de los ballesteros cargó sobre Saul, y el infeliz Príncipe se vió luego herido peligrosamente y cubierto de su

Digitized by Google

sangre. Un esfuerzo de los pocos valientes que habian quedado de su real guardia pudo librarle de los ballesteros que le habian herido, mas viendo el Rey que le alcanzaba el grueso del ejército, dijo á su escudero: desenvaina tu espada y mátame antes que lleguen esos incircuncisos y me maten haciendo mofa de mí; pero el escudero, aterrado al oirlo, no quiso hacerlo, y entonces Saul tomó su espada, y no teniendo ya fuerzas para atravesarse con ella, la fijó por la empuñadura en la tierra y se arrojó sobre ella y murió; lo cual visto por el escudero, él tambien se echó sobre la suya y tambien murió.

La victoria de los Filisteos fue completa; y á poco tiempo no se veían mas soldados de Israel que los cadáveres esparcidos por los campos de Jezrael y montes de Gelboe. Los tres hijos del Rey, sus reales guardias, sus mas valientes oficiales, sus parientes y sus amigos... todos habian muerto en el combate, y el Rey habia perecido suicidado por sus mismas manos. Las reliquias del ejército huían errantes, y espavoridas llevaban el terror por todas partes. Las ciudades, las villas y los lugares quedaban desiertos, y todos aquellos contornos sin habitantes. De todo se posesionaron los Filisteos; pero, como solo habian venido á egecutar las órdenes de Dios contra Saul y su pueblo, luego lo abandonaron todo y se volvieron á su pais casi tan repentinamente como habian venido; sin embargo no dejaron de recoger antes el botin. Al otro dia de la batalla vinieron los vencedores á despojar los muertos, y hallaron

Digitized by Google

á Saul y sus tres hijos tendidos en el monte Gelboe. Cortaron la cabeza del Rey, tomaron sus armas y enviaron estos trofeos á sus reinos para que los manifestasen á los pueblos y presentasen á sus dioses en los templos. Las armas se colgaron en el de Astarot y la cabeza en el de Dagon. Por lo que mira á su cuerpo y los de sus hijos fueron colgados en los muros de la fortaleza de Betsán, que les abrió las puertas despues de la victoria.

Su enterramiento. Esta fortaleza estaba casi tocando al Jordán, y los habitantes de la ciudad de Jabes-Galaad, que se hallaba situada á la otra parte del rio, supieron luego lo que habian hecho los Filisteos con Saul y sus hijos. No tenían en olvido estos agradecidos Galaaditas que la primera batalla que habia dado Saul fue para librarles de la tiranía de Naas, Rey de los Ammonitas. Se reunieron, pues, los mas valientes y convinieron en ir á descolgar los cadáveres y traerlos á Jabes-Galaad para darles honrosa sepultura. El peligro era grande porque todo estaba inundado aun de Filisteos; pero eran todos varones fuertísimos, dice el sagrado texto, y á todo se determinaron. Caminaron toda la noche y antes del dia llagaron al pie de los muros de Betsán. Descolgaron los cadáveres del Rey y sus hijos y los llevaron á su ciudad de Jabes-Galaad, sin haber tenido ni el menor encuentro. Los quemaron y enterraron los huesos bajo de una encina que habia en ella. Hicieron las exequias correspondientes á las personas del Rey y de sus hijos, y todos los Galaa-

Digitized by Google

ditas vistieron luto y ayunaron siete dias en manifestacion de su sentimiento.

David dejó acampados frente á frente los dos ejércitos Israelita y Filisteo, cuando los recelos de los Príncipes de este le obligaron á volverse á Sicelec. Dos dias habia que se hallaba en esta ciudad de vuelta de la derrota de los Amalecitas, y nada sabia de ellos; pero al tercero apareció un hombre que venia, rasgado el vestido y cubierta de polvo la cabeza, el cual, luego que llegó á la presencia de David, se postró delante de él y le hizo una profunda reverencia. ¿De dónde vienes? le preguntó David sobresaltado al ver su trage y sus maneras. He huido, respondió con un tono de afliccion, he huido del campo de Israel. ¿Y qué es lo que ha sucedido? Dímelo. Señor, huyó el pueblo de la batalla y una multitud cayeron y murieron, y tambien Saul y Jonatás, su hijo, han perecido. ¿De dónde sabes, volvió á preguntar consternado, que han muerto Saul y Jonatás, su hijo? Casualmente vine yo al monte de Gelboe y Saul estaba echado sobre su lanza, y los carros y la caballería se acercaban á él, y volviéndose á mirar atrás, y viéndome, me llamó y me dijo: ¿quién eres tú? Soy Amalecita. Pues ponte sobre mí y matame, porque estoy en congojas y aun está en mí toda mi vida. Entonces poniéndome sobre él, le maté, porque conocía que no podia vivir despues de su ruina, y tomé la diadema (banda real) que ceñia su cabeza y el brazalete que rodeaba su brazo, y lo he traido acá á vos, mi Señor. David al oirlo rasgó sus vestidos,

Digitized by Google

y lo mismo hicieron todos los que estaban con él, y se lamentaron, lloraron y ayunaron todo el dia sobre Saul y sobre Jonatás, su hijo, y sobre el pueblo del Señor y sobre la casa de Israel, por que habian caido á filo de espada. Y dijo David al Amalecita que se lo habia anunciado; ¿porqué no temiste estender tu mano para matar al ungido del Señor? Y llamando á uno de sus soldados, le dijo: acércate, y arrójate sobre él, y el soldado se arrojó sobre él y le mató. Tu sangre, dijo David al verle muerto, tu sangre sobre tu cabeza, por que tu boca ha hablado contra tí, diciendo: Yo maté al ungido del Señor.

Parecía que á este hombre que traía la noticia de la muerte del encarnizado enemigo de David, de la vacante del trono que le pertenecía, y presentaba las insignias reales, se le debian dar albricias y grandes premios, y nada menos esperaba el Amalecita; pero él habia cometido un regicidio, acabando de matar al Rey, que no dejaba de serlo porque fuese un suicida, y David no era un hombre á quien cegase ni tampoco deslumbrase la posesion de un trono. Era un Rey justo que principiaba haciendo justicia, sin atencion á una gratitud falsa é interesada. David continuaba poseido del mas profundo sentimiento, y en su afliccion compuso un cántico lúgubre, convidando á todo el pueblo á contemplar y llorar la escena lastimosa de los montes y alturas de Gelboe.

Cántico lúgubre, ó sea elegía triste de David. Considera ¡oh Israel! dijo: contempla á los heridos que murieron en los altos. Los ínclitos de

Digitized by Google

Israel fueron muertos en los montes. ¡Cómo cayeron los fuertes! No lo publiqueis en Get, ni lo anuncieis en las plazas de Ascalon, no sea que se alegren las hijas de Filistin, y se regocijen las hijas de los incircuncisos. ¡Montes de Gelboe!!! Ni rocío ni lluvia caigan sobre vosotros, ni haya campos de primicias, porque ahí fue abatido el escudo de los valientes, el escudo de Saul, como sino fuese el ungido. Sin sangre, ni sin grosura de muertos nunca volvió atrás la flecha de Jonatás, ni la espada de Saul se retiró jamás en vano. Saul y Jonatás amables y adornados en su vida, tampoco en la muerte se apartaron. Eran mas veloces que águilas y mas fuertes que leones. Hijas de Jerusalen, llorad sobre Saul que os vestía de escarlata en vuestras delicias, que os daba adornos de oro para vuestros atavíos. ¡Cómo cayeron los fuertes en la batalla!!! ¡Cómo fue muerto Jonatás en tus alturas!!! Duélome sobre tí ¡oh hermano mio Jonatás! Hermoso sobre manera y amable sobre el amor de las mugeres. Como la madre ama á su hijo único, asi yo tambien te amaba. ¡Cómo cayeron los robustos y perecieron las armas guerreras!

Aqui concluyó David su elegía á la que no pueden compararse ni las mejores de Ovidio. La grandeza de las imágenes, la sublimidad de las alegorías, la profundidad de los sentimientos, las expresiones mas patéticas, los sentimientos mas tiernos... todo brilla, todo encanta, todo conmueve en esta elegía triste. David hace el elogio de Saul sin tocar en sus defectos, derrama su co-

Digitized by Google

razon sobre su amable Jonatás, ensalza á los valientes de Israel y hace la pintura del pueblo de Dios, que no debia empañar una desgracia pasagera.

David es ungido y proclamado Rey de Judá en Hebron. La muerte de Saul abria á David el camino para ocupar un trono que le estaba prometido habia ya catorce años; pero fijo en no querer otra cosa que lo que Dios dispusiese de él, antes de dar el primer paso, consultó al Señor diciendo: ¿Subiré á una de las tribus de Judá? Y el Señor le dijo: sube. ¿Y á donde subiré? á Hebron. Con esto subió David y sus dos mugeres Aquinoam Jezraelita y Abigail, muger que fue de Nabal, y llevó tambien consigo los hombres que le acompañaban, cada uno con su familia, dejando en Sicelec únicamente los necesarios para defenderla y conservarla. Llegaron felizmente á Hebron, que no estaba distante y que era entonces la ciudad mas fuerte de la tribu de Judá, situada en su centro. Se fijaron en ella y sus arrabales, y luego que se supo su arribo, vinieron los varones de Judá y ungieron y proclamaron allí á David para que reinase sobre su tribu. Ya habia sido ungido por Samuel para que reinase sobre todo Israel; pero ahora lo es por Abiatar para que reine particularmente sobre la tribu de Judá, que era la suya, y la mas poderosa de todas.

En Hebron tuvo la primera noticia de que los de Jabés-Galaad habian enterrado los cadáveres de Saul y sus hijos, y luego les envió mensageros

Digitized by Google

diciendoles: benditos vosotros del Señor, que habeis hecho esta misericordia con Saul, vuestro dueño, y le habeis dado sepultura; y ahora el Señor os retribuirá misericordia, y yo tambien os lo recompensaré porque habeis hecho una cosa como esta. Confórtense vuestras manos, y sed hombres de valor, pues aunque haya muerto Saul, vuestro dueño, tambien la casa de Judá me ha ungido á mí por su Rey.

Abner proclama Rey á Isboset en Manhain. Mas Abner, General de las tropas del infeliz Saul, se habia retirado con las reliquias del egército que pudo recoger, despues de la derrota lastimosa de Gelboe, á la ciudad fuerte de Manhain, al otro lado del Jordán, como punto mas seguro para defenderse en el caso que los Filisteos siguiesen el alcance, pero como estos se volvieron á sus tierras, Abner quedó sin cuidado, y luego trató de dar sucesor á Saul, y por derecho de representacion debia serlo Mifiboset, hijo de Jonatás, que era el Príncipe heredero y habia muerto á la vista del Rey padre. Era Mifiboset un niño de cinco años y estaba cojo de ambos pies, porque cuando llegó á Gabaa la noticia de la muerte de Saul y Jonatás, la nodriza le tomó en sus brazos y huyendo con él, cayó, y el niño quedó muy lastimado, y sobre todo en las piernas, que ambas se desconcertaron. Abner no juzgó conveniente colocar á Mifiboset en el trono, ya por su debilidad y ya por su corta edad, y puso los ojos en Isboset, último hijo de Saul, y único que quedaba de los cuatro que habia tenido. Este Prínci-

Digitized by Google

pe podia ser mas á propósito. Abner lo presentó al egército como una persona real conservada por la providencia en medio de la total ruina de la casa de Saul; y llevándole por todas las filas, fue proclamado Rey de Israel. Luego siguieron los pueblos el egemplo del egército y se declararon por Isboset los paises de Galaad, de Gesuri y de Jezrael, y las tribus de Efrain y Benjamin y todas las de Israel. Solo la de Judá seguia á David, pero era tan poderosa, que ella sola igualaba en fuerza á las demás y aun las superaba.

En tal estado la nacion santa se encontró dividida en dos porciones y con dos Reyes al frente. Se halló en un cisma que cesó á los siete años, pero que se renovó ochenta años despues en la muerte de Salomon para no cesar ya mas. La dicha de esta nacion en division tan funesta, estuvo en que ninguno de los dos Reyes queria concluirla con las armas. Isboset se hallaba contento con lo que poseía, y David solo deseaba cumplir los decretos del Señor y entrar en la posesion del reino que le habia prometido en el tiempo y modo que agradase á su bondad. Estas disposiciones de los dos Monarcas mantuvieron dos años la paz entre los súbditos; pero al fin vino á alterarse, y si bien no rompió la guerra con golpes ruidosos, como sucede casi siempre entre dos Reyes que se disputan la corona, no por eso dejó de correr desde luego la sangre.

Principia la guerra civil entre Judá é Israel. No fue David el autor de las primeras hostilida-

Digitized by Google

des, y aunque se veía con bastante fuerza para no temer los ataques, sentía tener que derramar la sangre de sus hermanos. No sucedia lo mismo á Isboset, aunque sentia lo mismo. Viendo su General Abner que en la paz se disminuía continuamente el partido de su Rey y se aumentaba el de David por la desercion de las banderas del primero á las del segundo, conoció que David no necesitaba de mas que la continuacion de la paz para llegar á ser Rey de todo el pueblo de Israel, y trató de evitar este peligro con la guerra. Se puso al frente de un cuerpo fuerte de tropas, pasó con ellas el Jordán y vino á acampar á Gabaon en la tribu de Benjamin. No se ignoró en la córte de David este movimiento, y luego se dispuso de oponerle fuerzas suficientes. Entre el gran número de sus valientes tenia David tres sobrinos, hijos de su hermana mayor Sarvia, de tanta edad á lo menos como el Rey su tio, y de un valor á toda prueba. Estos eran Joab, Abisai y Asael. Joab era el mayor, el general de las tropas y el hombre del mundo mas parecido á David por lo que tocaba al valor y habilidad en la guerra, pero el menos semejante por lo que miraba á la moderacion y la dulzura.

Su cualidad de General le daba el derecho de mandar en esta expedicion, en la que no quiso hallarse el Rey, acaso por no ver correr la sangre de Israel derramada por Israel mismo. Joab escogió en Hebron un número de tropas suficiente para oponerse á las de Abner, y fue á acampar cerca de la piscina de Gabaon. No estaba declarada la guerra, y aun se ignoraba si se

Digitized by Google

habia de pelear ó tratar de algun acomodamiento entre los dos Reyes por medio de sus Generales; pero Abner solo intentaba sostener con la guerra la corona de Israel en la cabeza de Isboset.

Lucha de los veinticuatro jóvenes. Asi que, este General fue el que dió principio á la guerra por un género de escaramuza singular, en la que se derramó bastante sangre y la que abrió una campaña civil de cinco años. Salgan, dijo Abner á Joab, algunos jóvenes y escaramucen delante de nosotros; y dijo Joab: salgan; y luego pasaron al sitio que se designó para la escaramuza doce jóvenes de Benjamín del partido de Isboset y otros doce de Judá del partido de David. Dada la señal se travó el combate de hombre á hombre y solo duró un instante. Cada uno se arrojó á su contrario espada en mano, y asiéndose de las cabezas, se atravesaron los costados y cayeron todos muertos. Como todos fueron igualmente robustos para derribar á sus contrarios, se llamó en adelante el lugar de este mortal combate: *Campo de los robustos en Gabaon.*

Nada decidió este suceso sangriento, pero dió principio á un combate muy reñido que al fin cedió á favor de Joab; y Abner fue batido, derrotado y perseguido. Asael, hermano menor de Joab, era, dice el sagrado texto, velocísimo corredor, como una corza de las que moran en las selvas y perseguía á Abner sin desviarse ni á la derecha ni á la izquierda, ni dejar de seguir su alcance. Sintió Abner que le seguia de cerca un hombre, y volviendo la cabeza, dijo: ¿acáso eres

Digitized by Google

tú Asael? Yo soy respondió, y entonces le dijo Abner: ve á la derecha ó á la izquierda; pero Asael no quiso dejar de ir sobre él. Retírate, dijo Abner de nuevo á Asael. Retírate y deja de seguirme; no me obligues á que te cosa con la tierra y no pueda presentar mi semblante á tu hermano Joab; pero Asael no hizo caso, y entonces Abner con un revés de lanza atravesó á Asael de parte á parte y murió allí. Joab y Abisai, hermanos del desgraciado Asael, continuaban persiguiendo á Abner con tanto mas encarnizamiento, cuanto llevaban recien clavada la lanza de la muerte de su hermano. El Sol se puso, y ellos llegaron hasta un collado en que se habian rehecho los hijos de Benjamin, formando un batallon á cuyo frente se encontraba Abner, quien gritó á Joab: y bien ¿se embravecerá tu espada hasta que no quede ninguno? ¿No sabes que es peligrosa la desesperacion? ¿No será ya tiempo de que digas al pueblo que deje de perseguir á sus hermanos? y respondió Joab: vive el Señor, que si lo hubieras dicho desde esta mañana, hubiera cesado el pueblo de perseguir á sus hermanos. Tocó, pues, Joab la trompeta y paró todo su egército, sin perseguir mas á Israel. Abner y sus gentes caminaron toda la noche, pasaron el Jordán y volvieron á su campamento; y Joab dejando á Abner, volvió atrás, y juntó todo su pueblo. De los soldados de Joab faltaron diez y nueve, sin contar á Asael; mas de los que estaban con Abner murieron trescientos y sesenta hombres. Tomaron Joab y Abisai el cuerpo de Asael para sepultarle en

Digitized by Google

Belen en el sepulcro de sus padres, y llegaron á Hebron al amanecer del dia siguiente.

Familia de David. No estaba con los sentimientos de David que se adelantase el tiempo de su reinado sobre todo Israel por el camino de los combates y de la sangre; pero el suceso de los jóvenes en Gabaon habia dado el principio á la guerra civil y ya no estuvo en su mano cortarla, porque no lo estuvo un pacífico acomodamiento entre los dos partidos. Comenzó en el segundo año de Isboset, y duró cinco. Se ignoran sus circunstancias porque nada dice el historiador sagrado, pero sí advierte que la casa de David iba adelantando siempre, y fortificándose mas y mas; y que la de Saul iba decayendo cada dia. Además, cuando Isboset carecía enteramente de hijos que pudiesen ocupar otro dia el trono, David se rodeaba de Príncipes que aseguraban la corona en la cabeza de su familia. Le nacieron en Hebron seis; el primogénito Amnon, hijo de Aquinoam Jezraelita, y despues Cheleab ó Daniel, de Abigail, muger que fue de Nabal: el tercero fue Absalón, hijo de Maaca, hija de Tolmay, Rey de Gesur: el cuarto, Adonias, hijo de Hagit: el quinto, Safatia, hijo de Abital; y el sexto, Jetraan, hijo de Egla, que era la última con quien habia casado David.

Suceso de Resfa y rompimiento de Abner con Isboset. En el año cuarto de esta guerra tuvo lugar un suceso entre el Rey Isboset y su General Abner, que dió á entender que se acercaba el tiempo de reinar David sobre todo Israel. Habia tenido Saul una concubina ó muger de segundo

Digitized by Google

órden, llamada Resfa, hija de Aya, y de ella le habian nacido dos hijos, que vivian con su viuda madre. Agradó esta á Abner; quien abusó de su poder para satisfacer su deseo. El Rey sintió, como debia, el atrevimiento de su General, mas no se atrevió, ó por mejor decir, no tenia fuerzas para castigarle, y hubo que contentarse con reprenderle; pero Abner, en vez de entrar en razon y reparar el mal que se le reprendía, montó en cólera, rompió con el débil Isboset, le echó en cara unos servicios que no le hacía, sino para reinar en su nombre, y le apostó hasta con juramento que haria trasladar el reino de la casa de Saul á la de David, para que el trono de David fuese elevado sobre Israel y Judá. La contestacion de Abner era la mas insolente, pero fue preciso que Isboset tragase este enorme insulto porque le temia.

Envió, pues, Abner mensageros á David para que le dijesen de su parte: ¿de quién es la tierra? y que añadiesen; haz amistad conmigo y mi mano será contigo, y haré que se vuelva á tí todo Israel. David no dudó en aceptar, pórque si de parte de Abner era una venganza, de la suya no era otra cosa que la restitucion de un reino que se le habia usurpado hacía mas de seis años. Asi que, David contestó por los mensageros á Abner, diciendo: muy bien, yo haré contigo amistades; pero no verás mi semblante sin que primero hayas traido á Micol, hija de Saul. Entonces vendrás y me verás.

Era Micol la primera muger de David y la ha-

Digitized by Google

bia conseguido á riesgos de su vida. Saul, su padre, se la habia arrebatado y casado con Faltiel, hijo de Lais. David queria separarla de un marido, que en realidad no lo era, y no queria subir al trono de Israel sin que subiese con él una esposa á quien amaba, ni dejar de tener á su lado una descendiente de Saul, ya que el trono iba á salir de su casa.

Para facilitar á Abner la presentacion de Micol, envió mensajeros á Isboset, diciendo: vuélveme mi muger Micol, con quien me desposé por cien prepucios de Filisteos, é Isboset mandó tomar á Micol de en casa de Faltiel y llevarla al palacio de David en Hebron. Abner fue el encargado del traslado de la persona real. La tomó de en casa de Faltiel, quien la seguia llorando, hasta que en Baurin, ciudad pequeña de Benjamín, le dijo Abner: anda y vuélvete, y le fue preciso volverse. Abner continuó su camino hasta Hebron, donde David recibió á su esposa con las demostraciones mas vivas de un invariable amor. Tambien recibió á Abner como convenia á un hombre con quien iba á tratar de un reino. Mandó dar una comida ó banquete á Abner y los veinte varones que venian con él, y concluido, se retiraron el Rey y Abner y entraron en conferencias. Yo iré, dijo Abner á David, y reuniré á tí, mi Señor Rey, todo Israel, y haré contigo alianza para que reines sobre todos en la manera que lo desea tu alma. Asi concluyó la conferencia. David acompañó á Abner para despedirle, y este se retiró en paz; mas cuando David quedaba con-

Digitized by Google

solándose con la esperanza de ver luego reunido todo el pueblo de Dios, permitió el Señor una nueva prueba que amargó tan dulce esperanza.

Habia algun tiempo que Joab, al frente de un buen cuerpo de tropas, perseguia á los ladrones que se habian derramado en el pais, y causaban grandes males á sus moradores. Por desgracia vino á Hebron con sus tropas y un gran botin poco despues de haber despedido el Rey á Abner para que fuese á efectuar la reunion de Israel y Judá en un solo reino: y no faltó quien diese la nueva á Joab y le dijese: Abner, hijo de Ner, ha venido á hablar al Rey, y el Rey ha salido á despedirle, y se ha ido en paz. Irritado Joab con esta noticia, tuvo el atrevimiento de ir á David y darle quejas, que no permitian ni la moderacion, ni el respeto debido á un tio y á un Rey. ¿Qué habeis hecho? le dijo: acaba Abner de venir á vuestra manos. ¿Pues porqué le habeis dejado ir? ¿No conoceis que Abner ha venido con el fin de engañaros, de saber vuestras entradas y salidas y de conocer todo cuanto haceis? No se esplicó mas Joab; pero salió de la presencia del Rey con el aire de un hombre enfurecido. Nada malo receló de esto David, acostumbrado á los arrebatos de su sobrino. Por el contrario, creyó que toda su cólera pasaria como sus palabras; pero el buen Príncipe se engañó por esta vez.

Muerte de Abner. Al salir Joab de palacio, envió corredores tras de Abner y le hizo volver desde la cisterna de Sira (cerca de una legua de Hebron) sin saberlo David. Joab y su hermano

Digitized by Google

Abisai le esperaban á la puerta de la ciudad; y cuando llegó Abner, le llamó Joab al medio de la puerta, como para hablarle al oido, y le dió una estocada mortal en la ingle. Abner cayó y espiró. Semejante alevosía era indigna de todo hombre de bien, y en un General y sobrino del Rey era una traicion intolerable. Joab, luego que vió á Abner tendido á sus pies, exclamó: muerto ha sido en desquite de la sangre de Asael, mi hermano. Esto publicó Joab, pero no era esto. La verdadera causa de la muerte de Abner fue la envidia. Temió Joab que Abner se hubiese reconciliado con el Rey en la entrevista que habian tenido, y que fuese preferido para el mando de las tropas, y este temor fue la verdadera causa de esta alevosía.

Cuando David supo tan horrible asesinato, penetrado del mas vivo sentimiento, exclamó: inocente estoy yo y mi reino delante del Señor para siempre de la sangre de Abner, hijo de Ner. Venga (esta sangre) sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre. No falte jamás de la casa de Joab, ni asesino que haga correr la sangre continuamente, ni leproso que sea arrojado de los reales, ni afeminado que maneje el huso, ni muerto á filo de espada, ni pobre que mendigue el pan. Y dijo David á Joab y á todo el pueblo que estaba con él: rasgad vuestros vestidos y ceñíos de sacos para hacer los funerales de Abner, y luego se dispusieron estos con magnificencia. El Rey mismo iba siguiendo el féretro, y Abner fue sepultado en Hebron con los honores correspondientes á un primo del

Digitized by Google

Rey Saul y al General de su ejército. David, despues de haber llorado sobre su sepulcro, exclamó: no ha muerto Abner como suelen los cobardes. No fueron atadas tus manos, ¡ó Abner! ni tus pies estuvieron cargados de grillos; sino que como suelen caer (los valientes) por la traicion de los hijos de la iniquidad, asi tu caiste; y todo el pueblo, repitiendo lo mismo, lloró tambien sobre su sepulcro. Cuando toda la multitud vino á comer con David (el dia de los funerales), juró David, diciendo: esto haga Dios conmigo, y esto añada, si yo gustase pan ni cosa alguna hasta que el Sol se haya puesto. Y pareció bien todo lo que habia hecho y dicho David á vista de todo el pueblo, y conoció todo Israel en aquel dia que el Rey no habia tenido parte alguna en el asesinato de Abner, hijo de Ner. Toda la odiosidad cayó sobre Joab, que era el verdadero delincuente, y nada padeció la reputacion de David, que estaba enteramente inocente.

Sin embargo, este asesinato, aunque no destruyó la esperanza de la reunion de los dos reinos, no dejó de entibiarla. David temia el resentimiento de las tribus de Israel contra su General Joab, y temia mas sin comparacion que irritado el Señor con esta alevosía, no se interesase en dar fin al cisma que dividia el pueblo y agotaba su sangre. Debia David castigar egemplarmente á Joab y á su hermano Abisai que habia cooperado con su asistencia á esta traicion, pero eran los Generales de sus tropas, y se habian ganado el afecto de estas, porque en efecto eran diestros y

Digitized by Google

valientes. La tribu de Judá, que le habia ungido Rey, los miraba como hijos predilectos, y David aun no se hallaba con fuerzas suficientes para vencer tantos obstáculos como le impedian hacer justicia. Asi es que en esta ocasion, para que no se creyese que era un disimulo en favor de sus sobrinos, se quejó afligidamente delante de sus cortesanos, diciendo: yo soy todavia un Rey delicado y estos hijos de Sarvia son duros para mí. El Señor dé el pago al malhechor, segun su malicia (porque yo ahora no puedo).

Supo Isboset que Abner su General habia sido muerto en Hebron, y se le desconyuntaron sus manos, y todas las tribus que le seguian quedaron consternadas. Una suspension de asombro se apoderó de estas tribus, y David huía de dar ni un solo paso bácia la reunion, temiendo que se atribuyese á su deseo de reinar sobre todo Israel. En estas circunstancias la reunion de todas las tribus tan deseada y necesaria pareció haberse alejado mucho; pero otra escena de sangre mas preciosa que la de Abner vino á consumarla.

Muerte de Isboset. Dos Benjamitas de la ciudad de Berot, llamados Baana y Recab, é hijos de Remon, servian en el ejército de Isboset en la clase de comandantes de tropas ligeras, destinadas á hacer acometidas en los paises enemigos, y tomar cuanto podian, por cuya razon debió llamarles aqui el historiador sagrado: caudillos de ladrones. Estos dos malvados vinieron á Manhain, córte de Isboset, en el pais de Galaad, y entraron sin ser advertidos en la casa de Isboset, á tiempo

Digitized by Google

que este Príncipe dormia en su cama al mediodia. Por desgracia, la portera, que estaba limpiando trigo, se habia dormido, y ellos tomando unas espigas para disimular en cualquier lance, se internaron hasta la estancia y cama de Isboset; le hallaron dormido, y despues de quitarle la vida, le cortaron la cabeza, y huyendo con ella por el camino del desierto, anduvieron toda la noche y dias siguientes (porque Hebron distaba cuarenta leguas) y la llevaron á David en Hebron, y dijeron al Rey: he aqui la cabeza de Isboset, hijo de Saul, vuestro enemigo, que andaba buscando vuestra alma, y el Señor ha dado hoy al Rey nuestro dueño venganza de Saul y de su linage. David quedó traspasado de dolor á vista de esta nueva atrocidad, y en su primer sentimiento, exclamó: vive el Señor que ha librado mi alma de toda angustia, que si aquel que me anunció y dijo: Saul ha muerto; pensando traerme una buena nueva, le hice prender y matar en Sicelec, cuando parecia que se le debian dar albricias por la noticia, ¿cuánto mas ahora que unos hombres impíos han quitado la vida dentro de su misma casa y sobre su cama á un Príncipe que no les ha hecho mal, no demandaré la sangre real de su mano y los raeré de sobre la tierra? Matadles, dijo David á su guardia; y les mataron y cortaron las manos y los pies, y colgaron aquellas y estos sobre la piscina de Hebron (para público escarmiento). La cabeza de Isboset fue enterrada con gran solemnidad y aparato en Hebron en el sepulcro de Abner.

Digitized by Google

David es proclamado y ungido Rey sobre todo Israel. Habia mucho tiempo que todo Israel estaba inclinado á David. Sabian que el Señor le habia elegido para cuidar de su pueblo, aunque ignoraban el tiempo en que esto se verificaría. Habian visto sus virtudes, su valor y sus victorias en el reinado de Saul, y su prudencia y moderacion en tiempo de Isboset; y sobre todo veían la mano del Señor que le conducia al trono por el cumplimiento de las amenazas hechas á la casa de Saul. Luego que se extendió la noticia de la muerte de Isboset, todas las tribus de Israel vinieron á David en Hebron y dijeron: henos aquí. Hueso tuyo y carne tuya somos (descendientes somos todos de Jacob). Aun en tiempo en que Saul reinaba sobre nosotros, tú eras el que sacabas á Israel (á las batallas) y le volvias (victorioso). A tí fue á quien dijo el Señor: tú apacentarás á mi pueblo Israel y tú serás su caudillo. Vinieron al frente los ancianos (el gran Sinedrio ó Senado) y el Rey hizo alianza con ellos delante del Señor de gobernar al pueblo segun la ley del Señor, y ellos en nombre del pueblo juraron ser fieles y obedientes al Rey. Despues determinaron que fuese proclamado y ungido Rey sobre todo Israel, pero esto pedia una magnífica concurrencia.

David habia sido elegido y ungido en secreto Rey sobre todo Israel por Samuel, proclamado y ungido en público sobre la tribu de Judá por Abiatar, y ahora iba á ser proclamado y ungido en público y con la mayor ostentacion y magni-

Digitized by Google

ficencia sobre todo Israel por el mismo Abiatar. Casi todas las tropas de Israel se hallaron en Hebron á la solemne ceremonia de la proclamacion y uncion real, armadas y con sus gefes al frente. De los hijos de Judá seis mil y ochocientos hombres con escudo y pica, escogidos de entre sus numerosas y valientes tropas: de los hijos de Simeon siete mil y cien varones fuertísimos para la pelea: de los de Leví cuatro mil y seiscientos, y ademas tres mil y setecientos que conducia Joiada, Príncipe del linage de Aarón, y veintidos familias que trajo Sadoc, jóven de preciosa índole y Príncipe de la casa de su padre: de los hijos de Benjamín tres mil, porque gran parte de ellos estaba aun por la casa de Saul que era de su tribu: de los hijos de Efrain veinte mil y ochocientos, fuertísimos en gran manera, y de nombradia en sus parentelas: de la media tribu de Manasés diez y ocho mil: de los hijos de Issacar doscientos varones eruditos que sabian los tiempos (de las lunaciones y festividades....) para disponer lo que habia de hacer Israel: de Zabulón cincuenta mil bien armados: de Neptalí mil Príncipes, y con ellos treinta y siete mil armados de escudo y lanza: de Dán veintiocho mil y seiscientos dispuestos para combatir: de Aser cuarenta mil, á punto de guerra y prontos para acometer: y en fin de los hijos de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés, que vivian á la otra parte del Jordán, ciento y veinte mil, provistos de armas de guerra. Todos estos guerreros (que pasaban de trescientos y cuarenta mil) se reunieron en Hebron

Digitized by Google

con un corazon sincero y franco, y teniendo al frente el Senado, proclamaron á David Rey sobre todo Israel, por sí y á nombre de todo el reino. El gran Sacerdote Abiatar, que no se habia separado de David desde que, huyendo de la matanza de Nobe, se unió á él en el bosque Haret, acompañado ahora de gran número de Sacerdotes y Levitas, ungió solemnemente al Rey delante de todo el pueblo.

Tres dias estuvo en Hebron la multitud de los hijos de Israel alegrándose en el Señor y celebrando en convites fraternales la proclamacion y uncion del Rey. La tribu de Judá habia hecho provisiones para esta inmensa multitud, y todas las tribus vecinas hasta Isacar, Zabulón y Neptalí habian traido víveres en abundancia, harina, higos, pasas, vino, aceite, bueyes, carneros... de modo que nada faltó en la celebridad de esta gran fiesta, en la que la alegria fue universal, porque todo anunciaba un reinado feliz; y en efecto él fue el mas justo y mas equitativo de todos los reinados de Israel por la prudencia y justicia con que fue gobernado; el mas glorioso por las hazañas militares; el mas religioso por el celo del culto del Señor y la observancia de la ley, y en fin el de mayor explendor por la grandeza de sus empresas y la santidad de su Monarca.

A este tiempo entraba David en los treinta y ocho años de su edad. Habia pasado los quince primeros en la casa de su padre, ocupado únicamente en pastorear sus ganados. En el diez y seis fue ungido Rey de Israel por el Profeta Samuel,

Digitized by Google

y en el siguiente se señaló con la famosa batalla y victoria sobre el gigante Goliat. Este año fue el primero de su elevacion y tambien de sus persecuciones. Desde este tiempo hasta la muerte de Saul, aunque llegó á ser yerno del Rey, amigo íntimo de su hijo primogénito el Príncipe Jonatas, y General el mas famoso del reino, siempre estuvo envidiado, siempre fue aborrecido y tan perseguido siempre, que se vió precisado á vivir como un fugitivo; á errar de ciudad en ciudad, de cueva en cueva, de desierto en desierto; y á desterrarse hasta cuatro veces de su misma pátria para librar su vida en el extrangero y procurarse en él un socorro siempre humillante para un personage de su altura, y las mas veces menguado y peligroso. Sin embargo, la providencia del Señor, cuyos designios seguía, proveyó á todo y le sacó de todos los peligros.

Habiendo muerto Saul en la batalla de Gelboe, David, despues de consultar al Señor, dió el primer paso hácia el trono. Treinta años cumplidos tenia cuando la tribu de Judá le proclamó y ungió Rey en Hebron. Siete pasaron despues sin que tratase jamás de reinar sobre las demás tribus por el camino de las armas, aunque estaba elegido por Dios para reinar sobre toda la nacion; mas cuando las muertes de Abner y de Isboset dejaron libre el camino á la union de la nacion, y todas las tribus le hubieron proclamado Rey, entró por primer paso de su reinado en una conquista que hizo ver que era digno del trono á que la eleccion del Señor y el deseo general del pueblo

Digitized by Google

le habian elevado; conquista acaso la mas dificil que se habia emprendido desde que el pueblo de Dios estaba posesionado de la tierra prometida. Era la toma de la fortaleza de Sion.

La ciudad mas hermosa de toda la tierra que el Señor habia dado á su pueblo era sin disputa Jerusalén. Ella debia ser la capital del reino, la morada del Señor entre los Querubines, el centro de la religion y el teatro de los misterios del hijo de Dios y de la redencion del hombre. Estaba situada enmedio de la tierra de promision y edificada sobre los dos montes de Moria y de Sion. En la cumbre de este habia una roca cortada en todo su contorno, y sobre ella estaba fabricada una ciudadela, que se llamaba la fortaleza de Sion. La ciudad se extendió tambien por el valle que mediaba entre estos dos famosos montes. Los Benjamitas, en cuya suerte se hallaba Jerusalén, habian tomado á los Jebuseos lo bajo de la ciudad y el monte Moria, pero, en cerca de cuatrocientos años, no habian podido tomar la fortaleza de Sion por mas que lo habian intentado. David vivió mas de siete años en Hebron, ciudad bastante vecina á Jerusalén, y habia tenido tiempo para observar los daños que los Jebuseos, colocados en aquella fortaleza, causaban á todas las tribus, particularmente á las de Judá y Benjamín. Veía con sentimiento el oprobio que caía sobre todo Israel por consentir que estos Jebuseos habitasen en el centro de la tierra del pueblo del Señor, y no podia sufrir que un puñado de incircuncisos se burlasen de

Digitized by Google

todas sus fuerzas, y del anatema que el Señor habia pronunciado contra toda la nacion Jebusea.

Toma de la fortaleza de Sion. Concluida la solemnidad de la proclamacion y uncion, el Rey marchó con todas sus tropas sobre Jerusalén, cercó la fortaleza é intimó la rendicion á los Jebuseos. Estaban estos tan seguros en su ciudadela, que miraron con risa la aproximacion de las tropas de David y el cerco de su fortaleza. Y á la verdad que no dejaban de tener motivo para mirar con indiferencia esta que parecía intentona, despues de cuatrocientos años de acometimientos inútiles. Asi es, que á la intimacion de David contestaron con una burla. No entrarás acá, le enviaron á decir, no entrarás acá, sino quitáres antes los ciegos y los cojos; porque estos se empeñan en decir, no entrará David acá. David, despues de la reunion de todas las tribus bajo de su cetro, no habia provisto aun el empleo de General que habia ocupado Abner en tiempo de Isboset, y el modo de proveerle fue propio de un guerrero. Hizo publicar por todo el egército: que el primero que subiese sobre el muro y matase un Jebuseo, seria General de sus tropas. Dada la señal del asalto, acometen la fortaleza los mas valientes del egército, trepan á porfia por salvar el muro, pero Joab se adelanta á todos y se encuentra el primero sobre él; derriba con su terrible espada á cuantos se le presentan, y luego se halla rodeado de valientes, que arrojándose sobre los Jebuseos los pasan á filo de espada y dan cumplimiento al anatema pronunciado contra ellos.

Digitized by Google

No era la intencion de David que recayese el mando de General en el matador de Abner, pero Joab que no era, ni con mucho, tan hombre de bien como valiente, habia ganado el premio, y no estuvo ya en mano de David dejar de concedérsele. Ya se deja conocer cuánto crédito no traeria al nuevo Monarca la conclusion, verificada en pocos momentos de una empresa que no se habia podido acabar en cerca de cuatrocientos años. David la refirió toda al Señor; y su reconocimiento le mereció la continuacion de su divina proteccion. Dueño el Rey de Jerusalén, hizo mudar el nombre de la ciudadela de Sion en el de ciudad de David, y mandó edificar en ella un magnífico palacio que habitó y destinó para habitacion de los Reyes de la nacion santa. Hizo tambien levantar edificios en su rededor, y David se iba fortificando, dice el sagrado texto, y el Señor, Dios de los egércitos era con él.

Hiram, Rey de Tiro, informado de que David estaba ya en pacífica posesion de todo el reino de Israel, y que exterminados los Jebuseos de la fortaleza de Sion, formaba de ella una gran poblacion con el nombre de ciudad de David, y levantaba muchos y grandes edificios, envió embajadores para darle la enhorabuena de su feliz ascenso al trono, y ofrecerle maderas de cedro y artífices diestros en trabajar esta madera incorruptible, y además artífices experimentados en el trabajo de piedras, para que las cortasen y labrasen en las canteras de Israel. David recibió á los embajadores con las atenciones debidas á un Mo-

Digitized by Google

barca vecino y generoso; aceptó sus ofrecimientos, y manifestándole su agradecimiento, quedó esperando las maderas y artífices que se le ofrecían, y que envió el Rey de Tiro en abundancia. Con esto continuó David fabricando los muchos y grandes edificios que hicieron tan hermosa y fuerte la ciudad de Sion en lo sucesivo.

Guerra de los Filisteos. Al ver David que el Señor se le declaraba tan propicio en el principio de su reinado, conoció que le habia confirmado Rey sobre Israel, y que habia ensalzado su trono sobre todo su pueblo. Los Filisteos, enemigos antiguos y constantes del pueblo de Dios, luego que oyeron que David habia sido proclamado y ungido Rey sobre todo Israel, reunieron las fuerzas de los cinco reinos que componian la nacion filistea, vinieron en busca de David, y se estendieron por el valle de Rafain. Cuando David tuvo esta noticia, se apresuró á tomar el monte y cueva de Odolla para salir desde allí contra ellos. Acaso nunca los Filisteos habian reunido un egército mas numeroso, ni tampoco mas engreido desde que derrotaron tan completamente á Israel en la batalla de Gelboe; pero tambien David contaba con cerca de cuatrocientos mil combatientes mas animados aun que los Filisteos con la vista del vencedor de Goliat puesto á su frente. Parece que nada tenia porque temer David con tropas tan numerosas y decididas, mas no por esto se creyó dispensado de contar con la aprobacion del cielo para entrar en la batalla. Consultó, pues, al Señor por medio de Abiatar, sumo Sacerdote, diciendo: ¿si iré contra

Digitized by Google

los Filisteos? ¿Y si los pondreis en mi mano? Y dijo el Señor: sube, que yo entregaré y pondré á los Filisteos en tu mano. Entre tanto que David consultaba al Señor de los egércitos y dador de las victorias, los Filisteos avanzaban y formaban en orden de batalla. No se descuidó David en mover su egército y presentarse á su frente, y luego se vieron los campos de Rafain y los montes de Odolla cubiertos de una multitud innumerable de tropas, prontas á entrar en combate y ansiosas de la victoria. Nadie creeria al contemplar este espantoso y terrible espectáculo que la batalla no seria de las mas sangrientas y encarnizadas, pero no fue asi. Fue solo una derrota, porque al primer choque el Señor dividió y derramó por todas partes á los Filisteos, como se derraman las aguas por los valles.

El Señor habia prometido á Israel por boca de Moisés, que si guardaba su ley, caerian delante de él sus enemigos, y que vendrian contra él por un camino y huirian de él por siete; y esta promesa es la que se ve cumplida plenamente en esta ocasion. Los Filisteos vinieron reunidos de sus reinos por un solo camino, y huyeron por siete, esto es, por todas partes, dejando cuanto traian en el campo de batalla, hasta sus mismos dioses, dioses que David mandó hacer pedazos y arrojar al fuego. Tomaron las tropas de David el botin de los Filisteos, y se volvieron á sus puestos, pues aunque la batalla fue gloriosa y provechosa para los Israelitas, no fue decisiva; los Filisteos habian perdido mas gloria y bienes que soldados, y al

Digitized by Google

cabo de pocos dias se rehicieron y volvieron al campo de Rafain á presentar nuevo combate.

Habia reconocido David muy sensiblemente el dedo del Señor en la primera batalla para poder olvidar al dador de la primera victoria, ni dejar de contar con él para conseguir la segunda. Volvió á consultar al Señor por medio de Abiatar, diciendo: ¿si subiré contra los Filisteos y los entregareis en mis manos? Y dijo el Señor: no subas contra ellos derechamente, mas da vuelta por la espalda, y por ella entrarás en el combate; porque entonces mis Angeles saldrán delante de tí á herir el campo de los Filisteos. David lo hizo como el Señor lo mandaba, y los Filisteos fueron deshechos al primer encuentro, y cargados por las tropas de Israel desde Gabaa hasta Gezer por espacio de cinco leguas. Estas dos victorias, añadidas á tantas hazañas egecutadas por David, hicieron muy célebre y muy temible su nombre en todas las regiones. El Señor infundió el pavor del Rey de Israel en los corazones de todas las gentes que rodeaban la nacion santa, y desde este dia principió Israel á gozar de reposo.

Traslacion del Arca del Señor. David era muy valiente, era un héroe, pero tenia todavia mas religion que valor. Reconocido por Rey de todo Israel, vencedor y exterminador de los Jebuseos, victorioso contra los Filisteos, dueño de la fortaleza de Sion; y gozando en fin de una paz que nadie se atrevia á turbar, determinó trasladar el arca del Señor, que estaba en la ciudad de Cariatjarip, á la de Jerusalén, y colocarla en la fortale-

Digitized by Google

za de Sion. Convenia á la piedad del Rey, á la devocion de los pueblos, y sobre todo á la magnificencia del culto del Señor, que el arca santa estuviese en la capital del reino para que fuese allí el centro de la religion; mas David no quiso emprender la traslacion de este sagrado monumento sin contar con el consejo de los principales de la nacion. Juntó, pues, en Jerusalén á los tribunos, á los centuriones y á todos los Príncipes, y dijo á toda esta reunion: si os place, y vienen del Señor nuestro Dios mis palabras, llamémos á nuestros hermanos (principales) que están en todas partes del reino, particularmente á los Sacerdotes y Levitas, para que se junten con nosotros y traigamos (á la fortaleza de Sion) el arca de nuestro Dios; y todos á una respondieron que se hiciese así, porque á todos agradó la proposicion.

Congregó, pues, David á todo Israel, desde Sior, rio de Egipto, hasta la ciudad de Emat, esto es, de toda la tierra de promision, para traer el arca del Señor de Cariatiarin, que distaba mas de cuatro leguas de Jerusalén, y colocarla en la fortaleza de Sion. La concurrencia fue prodigiosa. Señalado el dia del viage, hizo marchar el Rey delante de sí treinta mil combatientes escogidos, y puestos al frente de todo el pueblo, se encaminaron todos en buen orden á la ciudad de Cariatiarin, á la casa de Abinadab, para traer el arca del Señor, Dios de los ejércitos, sentado entre los Querubines. Tomaron los Sacerdotes y Levitas el arca santa de la casa de Abinadab, y

Digitized by Google

la pusieron sobre un carro nuevo, y Oza y Ahio, hijos de Abinadab, guiaban el carro. Ahio le precedía y Oza le seguía. Una parte de las tropas y del pueblo caminaban delante del arca, y otra detrás, de modo que el arca de Dios venia en el centro. David y todos los músicos precedian los mas inmediatos al arca y cantaban con gran melodía, y tocaban todo género de instrumentos, cítaras, liras, tambores, sistros címbalos, trompetas... y David y todo Israel danzaba en presencia del Señor. Así caminaba Israel alegrándose en el Señor, mas cuando llegaron á la era de Nacon, estendió Oza la mano para sostener el arca que se inclinaba un poco, porque los bueyes coceaban, y el Señor se indignó en gran manera contra Oza, y le hirió por la temeridad de haber tocado al arca, y cayó muerto allí junto al arca del Señor. Mandaba la ley que el arca santa fuese llevada en hombros de Sacerdotes de la descendencia de Aarón, ó de Levitas de la familia de Caat; y Oza, siguiendo el mal ejemplo de los Filisteos, la llevaba sobre un carro, haciéndose con esto culpable de los peligros á que la exponia, como fue el ladearse de hecho, y haber podido caer del carro en cualquier tiempo que los bueyes se hubiesen precipitado. Por otra parte, estaba prohibido á los Levitas tocar el arca con pena de muerte, y esta pena se egecutó inmediatamente en Oza. David se entristeció viendo que el Señor habia quitado la vida á Oza, y llamó al sitio en que cayó muerto *el castigo de Oza*. Siempre habia temido David al Señor, pero en aquel dia le temió sobre-

Digitized by Google

manera, y dijo asombrado: ¿cómo puedo yo recibir dentro de mi casa el arca del Señor? Y por esto no la llevó ya á su casa, sino que la hizo llevar á la casa de Obededom.

Era este un Levita irreprensible, un varon de gran virtud, y recibió el arca santa en su casa con la mayor veneracion y el mas profundo respeto. Bien pronto experimentó que la morada del Señor en casa de un hombre bueno, es el manantial de todas las bendiciones. Tres meses estuvo el arca de Dios en la casa de Obededom, y el rocío del cielo y lo pingüe de la tierra vinieron á ella. Bendijo el Señor á Obededom y á toda su casa, y se aumentó admirablemente su familia, se multiplicaron sus ganados, y fueron fertilísimos sus campos.

Supo David que el Señor habia bendecido á Obededom y á todas sus cosas por causa del arca, y luego determinó traerla á su ciudad de Sion. Levantó un edificio separado para el arca del Señor y estendió en él un tabernáculo nuevo en lugar del de Moisés que habia quedado en Gabaon. En el centro colocó un pabellon que cubrió con pieles como el tabernáculo para colocar en él la santa arca, y en la entrada erigió un altar para ofrecer los sacrificios. En rededor dispuso habitaciones para los Sacerdotes, para los Levitas, para los músicos y para los porteros, y declaró antes de trasladarla que todo aquel edificio seria lugar de asilo, á donde podrian refugiarse los culpables de aquellos delitos de los que la ley le concedia.

Otra traslacion del arca Santa. Prevenida

Digitized by Google

asi la habitacion para el arca del Señor, se guardó muy bien David de exponerse en esta traslacion á los yerros que se habian cometido en la anterior, y que habian dado motivo al enojo del Señor y á la muerte del temerário Oza. Juntó á todo Israel en Jerusalén, principalmente á los hijos de Aarón, y los Levitas, para trasladarla al lugar que habia preparado. Se marchó con el mismo orden que se habia hecho antes, y habiendo llegado á la casa de Obededom, tomaron los Sacerdotes el arca santa, y no la pusieron sobre un carro como entonces, sino sobre los hombros de los Levitas. Los ancianos, los Príncipes, todo el pueblo de Israel acompañaba el arca del Señor con voces de júbilo y con sonido de címbalos, de trompetas, de cítaras... Todos los cantores y todos los Levitas iban vestidos de una túnica de lino fino, y el mismo David se habia quitado los ornamentos reales, y vestido tambien de una túnica de lino finísimo y sobre ella del Efod de lino. Iba el Rey delante del arca, tocando su arpa, y rodeado de siete numerosos coros de músicos, cuyos cánticos é instrumentos hacian una armonía que llenaba de alegria á todo Israel. Cada seis pasos se sacrificaba un buey y un carnero, y el Rey saltaba de gozo, y danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. Estaba la casa de Obededom muy próxima á Jerusalén, y aunque la procesion caminaba pausada y magestuosamente, y se hacian continuas paradas para sacrificar las víctimas, no tardó mucho en llegar á la fortaleza de Sion, donde estaba preparada su nueva mansion.

Digitized by Google

Los Sacerdotes bajaron el arca santa de los hombros de los Levitas, y la colocaron con el mas profundo respeto bajo del gran pabellon que se habia formado para su morada. Entonces los Levitas sacrificaron siete toros y siete carneros en reconocimiento y accion de gracias al Señor por que les habia concedido trasladar el arca santa sin la desgracia de Oza ni otra alguna; antes por el contrario con una felicidad y alegria inesplicable. David ofreció tambien muchos holocaustos y hóstias pacíficas delante del Señor. Habiéndose concluido todo con indecible consuelo de todos, David se volvió al pueblo y le bendijo en nombre del Señor, Dios de los ejércitos; distribuyó en seguida á todos, tanto hombres como mugeres, una ojuela de pan, un pedazo de carne de buey asada, y flor de harina, frita en aceite, y les despidió; y cada uno se volvió á su casa alabando y bendiciendo al Señor, Dios de Israel, y cantando sus grandezas y sus glorias.

David, despedida la multitud, se retiró á su palacio, no como un Rey que vá á sentarse en el trono, tomar el cetro y dar órdenes, sino como un padre que vá á bendecir á su familia despues de haber bendecido al pueblo, á reposar en su seno, á contar las maravillas del Señor, y repartir con ella el gozo en que rebosaba... pero ¡cúal debió ser su sorpresa al ver el recibimiento que le hizo la persona mas principal y mas amada! Micol, su esposa, habia visto desde su habitacion á David sin vestiduras reales, cubierto con una túnica y un Efod, y saltando y danzando delan-

Digitized by Google

te del arca santa, y le habia despreciado en su corazon. Esta hija de Saul, tocada de la altivez y soberbia de un padre que se habia sobrepuesto á los mandatos de Dios, miró con desprecio el estado sencillo y humilde á que se habia reducido su esposo delante del Señor. Juzgó que su cántico y su danza envilecian la dignidad real, y tuvo por un oprobio que se hubiese desnudado de las vestiduras reales, y cubierto con un Efod y una túnica; y esto era cabalmente lo que el religioso David habia juzgado conveniente en una solemnidad de religion. Apenas entró en su palacio, cuando la orgullosa Princesa le salió al encuentro, y con un aire de desprecio, le dijo: ¡qué glorioso se ha ostentado hoy el Rey de Israel, descubriéndose delante de las criadas de sus siervos, y desnudándose (de las vestiduras reales) como si se desnudase un bufon! La atrevida y picante ironía que contenian estas palabras de la hija de Saul, era patente, y David lo sintió profundamente, no tanto por el insulto que recibia, cuanto por el que hacia á la piedad, y asi la respondió de un modo que humilló su orgullo y volvió por la piedad vilipendiada. Delante del Señor, la dijo, delante del Señor que me eligió mas bien que á tu padre y toda tu casa para que fuese yo la guia de su pueblo de Israel, delante del Señor danzaré y me haré mas vil que lo que me he hecho, y seré humilde en mis ojos, y apareceré mas glorioso para con las criadas de que has hablado. Micol, engreida por su nacimiento, y mas mundana que religiosa, miraba con desprecio

Digitized by Google

todo lo que no era grandeza y altura, aun cuando perteneciese al culto del Señor; pero David, formado en la escuela de la religion y la humildad, ponia toda su gloria en olvidarse de sí mismo para ensalzar al Señor. No sabemos que impresion hizo en Micol la reprension de un Rey que sabia hermanar mejor que ninguno otro de la tierra la humildad de un Santo con la magestad de un Monarca; pero sabemos que el Señor la castigó con el oprobio de la esterilidad y que nunca esta Princesa dió un hijo á David que pudiese subir al trono de Saul, su padre. Por lo que respecta al Rey no sucedió lo que vemos tantas veces en los cobardes piadosos. David no dejó de serlo por los baldones que le ocasionaba su piedad; al contrario, se miraba tan lejos de haberla satisfecho, que solo pensaba en aumentarla.

Piensa David en hacer un magnífico templo al Señor, y el Señor se lo prohibe. Se consideraba este piadoso Monarca viviendo en su magnífico palacio de Sion, mientras que el arca del Señor moraba en una casa bajo de un pabellon cubierto de pieles, y al hacer esta comparacion, su corazon le reprendia de haber hecho tanto para sí y tan poco para el Señor. Con el fin de acallar esta inquietud y contentar su piedad, pensó en hacer un magnífico templo en Jerusalén, su córte y capital de todo el reino, donde se diese culto al Señor con todo el explendor y magnificencia posible. Comunicó esta idea al Profeta Natan, y le manifestó al mismo tiempo el motivo y el de-

Digitized by Google

seo que se le había sugerido. ¿No vés, le dijo, que yo habito en un palacio de cedro y el arca del Señor bajo de pieles? (Esto me parece mal y pienso hacer para el Señor un templo magnífico). ¿A tí qué te parece? Haz, dijo Natan, no como Profeta, sino como consejero que era del Rey, haz todo lo que has pensado, porque el Señor es contigo. El Rey y el consejero obraban piadosamente. El primero proponiendo, y aprobando el segundo la fabricacion del templo, pero el Señor, que habia inspirado á David el proyecto, no queria que David fuese el egecutor de la obra.

En aquella misma noche dijo el Señor á Natan: anda y dí á mi siervo David: esto dice el Señor: ¿por ventura serás tú el que me edifiqué casa para habitar? Ni yo (mi arca) he habitado en casa desde el dia que saqué á los hijos de Israel de la tierra de Egipto, sino que he venido bajo de pabellon ó de tienda. ¿Acáso he dicho yo á alguna de las tribus de Israel, ¿porqué no me habeis edificado casa de cedro? Dirás, pues, á David: yo te saqué de los apacentamientos cuando ibas siguiendo las ovejas para que fueses caudillo sobre mi pueblo Israel, y he estado contigo en todo cuanto has andado, he destruido delante de ti á todos tus enemigos, y he hecho grande tu nombre como el de los grandes que hay sobre la tierra; pero no podrás edificar casa á mi nombre, habiendo derramado tanta sangre delante de mí. Cuando hayas cumplido tus dias (de vida) levantaré (sobre el trono) despues de tí un hijo tuyo y aseguraré su reino. Este me

Digitized by Google

edificará casa. Esto dijo el Señor á David por boca de Natan, su Profeta. David comprendió bien en esto que el Señor le habia destinado para las batallas y á su hijo para recoger el fruto de las victorias, y que á él tocaba hacer las prevenciones para la obra, y á su hijo egecutarla. Cesó, pues, de pensar mas en la edificacion de un templo al Señor, se consoló con el mérito de haberlo querido, y se conformó gustoso con la voluntad del Dios á quien queria edificarle.

Varias guerras y victorias de David. El Señor habia señalado á Abraham y á Moisés los términos de la tierra prometida, y aun no se habia conseguido verla libre de extrangeros y ocupada únicamente por el pueblo escogido. David, rodeado de valientes y numerosos guerreros, emprendió esta obra y no tardó en concluirla. Desde luego se dirigió contra los Filisteos, principales enemigos del pueblo de Israel; les ganó una gran batalla, humilló su sobérbia, y de tal modo abatió sus fuerzas, que en mucho tiempo no volvieron á levantar cabeza. Cambió el tributo. El que Israel pagaba á Filistin, hizo que Filistin le pagase á Israel, y para colmo de su victoria les tomó la córte de Get con todas las poblaciones de su dependencia. Del pais de los Filisteos que estaba al occidente, volvió hácia el oriente, y fue á atacar á Moab, pueblo enemigo del suyo. La victoria le siguió desde Get á Moab. Deshizo á estos enemigos, y á fin de contenerlos con el terror, trató á los prisioneros con un rigor que no estaba con su carácter de mansedumbre. Pasó la-

Digitized by Google

mitad á filo de espada. Acaso tuvo orden del Señor para obrar asi con estos encarnizados enemigos. Estas dos importantes victorias no costaron, por decirlo asi, al héroe de Israel sino el tiempo de marchar y combatir. Pasó en seguida el Jordán para llevar su conquista hasta el rio Eufrates que era el término señalado por el Señor en la parte del norte; presentó batalla á Adarecer, hijo de Rohob, Rey de la Siria de Soba. Este Rey habia hecho alianza con el de Siria de Damasco para detener los progresos del nuevo conquistador. David previno la reunion de los dos Reyes. Atacó al de Soba antes que llegase el de Damasco, y le deshizo con la misma prontitud que á los Filisteos y Moabitas. Tomó mil carros de á cuatro caballos, siete mil soldados de á caballo y veinte mil de á pie. Desjarretó todos los caballos de los carros á excepcion de cien tiros de á cuatro caballos que reservó para sí. Tomó tambien las armas de oro que habian traido al combate los siervos de Adarecer y las hizo trasladar á Jerusalén para la obra del templo que habia de edificar su hijo, y además tomó de Bete y Berot, ciudades de Adarecer, una cantidad muy grande de bronce, del que se fabricaron á su tiempo el vaso ó pila que se llamó *mar de bronce* por su gran capacidad, otros vasos menores y las columnas de bronce que fueron unos de los mas bellos adornos del templo. Apenas David habia destruido el egército de Adarecer, Rey de Soba, cuando se presentó el Rey de Damasco que venia á dar socorro á Adarecer. David le atacó, le derrotó y

Digitized by Google

le mató veintidos mil hombres. Entró seguidamente en las mejores ciudades de Siria, puso en ellas fuertes guarniciones, se apoderó de Damasco, é hizo á todo el pais tributario de su corona. Asi protegia y ayudaba el Señor á un Rey segun su corazon, mas el santo Rey lejos de envanecerse con tan prósperos sucesos, solo pensaba en dar gloria al Señor, reuniendo los despojos que tomaba á los idólatras para la edificacion de su templo.

Oyó Tou, Rey de Emat, que David habia derrotado el ejército de Adarecer, y envió su hijo Joran á David para darle el parabien y congratularse con él, porque Tou era enemigo de Adarecer. Envió tambien magníficos regalos de oro, de plata y de cobre, que presentó Joran á David para protestar su amistad, y David los recibió en señal de que se la concedia de buena voluntad. Consagró tambien estos presentes al Señor, y lo mismo hacía con lo que tomaba en las demas guerras que sostenia. Asi todas las riquezas que tomó á los idólatras, á Filistin, á Moab, á Adaracer, al Rey de Damasco, á Amon, á Amalec y á los demas enemigos... todas fueron remitidas y reunidas en Jerusalén; y el mayor consuelo del piadoso Monarca era considerar que algun dia todas aquellas riquezas se emplearian por su hijo y sucesor en edificar en Jerusalén un magnífico templo al soberano dueño de todas las riquezas. David continuaba sus victorias y el Señor le conservaba y protegía en todas las batallas que daba.

No quedaban ya á David otros enemigos que

Digitized by Google

los que miraba como hermanos. Estos eran los Idumeos, descendientes de Esau, que por su color rojo se llamó Edom, hermano gemelo de Jacob, de quien descendia el pueblo de Israel. Ya se ha referido largamente todo lo que pasó entre estos dos hermanos, cuya lucha principió en el seno de su madre Rebeca, y aunque Jacob, á costa de dones y humillaciones, logró reconciliarse con Esau, parece que su descendencia no se habia olvidado de que su padre era el primogénito de Isaac, con cuya primogenitura se habia alzado Jacob por un plato de lentejas. Estos Idumeos, que habitaban entre oriente y mediodia, no solo habian hecho excursiones en las tierras de Israel durante la ausencia de David, sino que le esperaron en orden de batalla en el valle de las Salinas. David les acometió y les derrotó, quedando muertos en el campo de batalla diez y ocho mil, y dispersándose el resto. En seguida David, para evitar nuevos combates con los que miraba como hermanos, puso gobernadores y guarniciones en toda la Idumea, y toda le quedó sujeta, cumpliéndose aqui literalmente lo que dijo Dios á Rebeca con ocasion de la pelea de los dos hijos Esau y Jacob que luchaban en su vientre, á saber, *que el mayor serviria al menor*, y acaso por este cumplimiento, dice aqui el sagrado texto, que David se adquirió con esto fama, y no lo dice de las demas victorias que acababa de conseguir y que habian sido sin disputa mas famosas que la de los Idumeos. Los historiadores sagrados, que en los hechos que refieren se limitan generalmente

Digitized by Google

á los sucesos, y no entran á individualizarlos sino en cuanto conviene para manifestar las adorables disposiciones de la providencia del Señor, los golpes de su terrible justicia, su inagotable misericordia, ú otros de sus divinos atributos, apenas nada nos dicen de la multitud de circunstancias que debieron ocurrir en estas guerras tan fuertes que sujetaron á Príncipes y Reyes de oriente y de occidente, de mediodia y de norte.

Salmos. David, despues de haber concluido acaso en menos de un año tantas guerras y con tanta felicidad, se entregó á oir á su pueblo, administrarle justicia y estender por todo el reino la piedad que era, por decirlo así, su pasion dominante. En sus fervores componia este piadoso Monarca Salmos que contenian las expresiones mas patéticas y los afectos mas tiernos para con el Señor, ya de alabanza por sus admirables y portentosas obras, ya de gracias por sus infinitas misericordias, ya de invocacion para implorar su asistencia y su socorro contra los enemigos, ya de arrepentimiento para conseguir el perdon de los pecados y detener sus castigos... Salmos que anunciaban continuamente al divino Redentor del género humano, expresando con la mayor individualidad las circunstancias de su encarnacion, de su nacimiento, de su vida, de su pasion y su muerte, y de su resurreccion y reino eterno, y esto lo anunciaba mas de mil años antes de su venida. El número de estos Salmos compuestos en el discurso de su vida, llega hasta ciento y cincuenta, todos en verso. Ya habia puesto varios

Digitized by Google

en música para cantarlos en las dos traslaciones del arca santa; y ahora se aprovechó de este tiempo de sosiego para seguir poniéndolos en el mismo tono por sí mismo, y por los mejores músicos del reino; y como el arca reposaba ya en su alcazar de Sion, aprovechó tambien este tiempo para fijar el número y orden de los músicos y cantores, las horas del culto público y los Salmos ó partes de Salmos que se habian de cantar á música ó sin ella. Procuró que estos mismos Salmos sirviesen para el uso del pueblo, ya leyéndolos, ya meditándolos y ya cantándolos en tonos acomodados á todos. Asi estas divinas oraciones ó soliloquios, como llamaron algunos santos Padres á los Salmos, dictados todos por el Espíritu Santo, y escritos la mayor parte, ó quizas todos, por David, vinieron á ser las oraciones y los cantares de Israel en el templo y fuera de él. La esposa del cordero, la Iglesia de Jesucristo que tomó desde su nacimiento estos divinos Salmos para rendir su culto al Señor de la gloria, ha venido usándolos hasta nuestros dias, y no dejará jamás de usarlos. Por muchos siglos no solo resonaron en los templos como ahora, sino en todo el pueblo cristiano que, ó asistia á los oficios divinos ó los rezaba y cantaba en las casas y en los campos. Si el Dios de la piedad, del honor y de la gloria nos concediera que en vez de esa multitud de impiedades, de blasfemias y de abominaciones que se recitan y cantan en los teatros, en las casas, en las calles y en los campos, se cantasen estas odas divinas, estas poesías celestiales, estos

Digitized by Google

cantares sagrados... ¡Oh! ¡cuántos y cuántos rocíos de virtud, de vida y de salvacion no bajarian del cielo á fertilizar las almas, y cuántos saludables efectos no se verian luego en el pueblo cristiano! ¡cuánta reforma y mudanza de costumbres, y cuántos frutos de salvacion eterna! cuánta... pero sacrifiquemos nuestros deseos de continuar quejándonos de esta lastimosa corrupcion y exhortando á su remedio, puesto que la historia no permite ni largos apóstrofes, ni largas digresiones.

David y Mifiboset. La audiencia y administracion de justicia, y el empeño de aumentar el culto del Señor, no impidieron al activo, piadoso y benéfico Monarca el mirar por las reliquias de la casa de Saul, su antecesor y su suegro. ¿Ha quedado, preguntó, alguno de la casa de Saul para hacer con él misericordia por amor de Jonatás? Queda aun respondió Siba, criado ó mayordomo que habia sido de la casa de Saul, queda un hijo de Jonatás, impedido de los pies. ¿Donde está? dijo David. En casa de Machir, hijo de Amiel, en la ciudad de Lodobar, respondió Siba. Entonces David le hizo traer de Lodobar, y luego que Mifiboset llegó á la presencia del Rey, se inclinó sobre su rostro y le hizo una profunda reverencia. ¿Mifiboset? dijo el Rey. Aqui teneis á vuestro siervo respondió Mifiboset. No temas, le dijo, porque yo haré misericordia contigo por amor de Jonatás tu padre, y te restituiré todas las tierras de Saul tu abuelo, y tú comerás siempre á mi mesa. ¿Y quién soy yo, dijo Mifiboset,

Digitized by Google

haciendo otra profunda reverencia, para que tengais misericordia de mí? Pero el Rey, sin contestarle, llamó á Siba y le dijo: todo lo que poseía Saul y todos los bienes de su casa he dado al hijo de Jonatás, hijo de tu Señor (Saul). Tú, pues, y tus hijos y tus siervos labrareis las tierras, y suministrarás alimentos al hijo de tu Señor (Misiboset) para que se alimente, pero Misiboset, hijo de tu Señor (Jonatás) comerá siempre pan á mi mesa; y dijo Siba al Rey: conforme á lo que habeis mandado, mi Rey y mi Señor, á vuestro siervo, asi hará vuestro siervo. Tenia Siba quince hijos y veinte criados y todos servian á Misiboset y cuidaban de la hacienda de su hijo (tierno y único llamado Mica) y Misiboset moraba en Jerusalén y comia en palacio como uno de los hijos del Rey.

Hanon Rey de los Ammonitas trata afrentosamente á los embajadores de David. Muy dulce era para David estar ocupado en gobernar en paz su reino, estender y aumentar el culto del Señor, derramar gracias y hacer dichosos, pero su destino al manejo de las armas era tal, que hasta las diligencias que hacía por conservar la paz con sus enemigos se las ponia en las manos. En el discurso de las últimas guerras que habia hecho á los Filisteos, Moabitas, Syros é Idumeos, habia perdonado á los Ammonitas, cuyo Rey era Naas, á quien debia favores por el buen tratamiento, que tanto él como su familia habian recibido en tiempo de la persecucion de Saul. Murió Naas, y Hanon su hijo, entró á reinar en su lugar.

Digitized by Google

Queriendo David presentar con este motivo una prueba de su reconocida memoria, envió embajadores á Hanon para darle el pésame de la muerte de su padre, y la enhorabuena de su ascenso al trono. Nada mas puesto en razon, ni mas sencillo, y acaso asi lo entendió Hanon; pero los Grandes del reino juzgaron de otro modo. Creyeron que eran astucias de un enemigo los procederes sinceros de un buen amigo. ¿Creéis, dijeron al Rey, que por honrar á vuestro padre os ha enviado David consoladores, y no ha sido mas bien para reconocer la Ciudad y destruirla?

Un Príncipe jóven es harto desdichado en oir un mal consejo. Débil é inesperto para buscar y encontrar en esta edad lo bueno, solo tiene comunmente brio y temeridad para ejecutar lo malo. Aconsejado Hanon de sus cortesanos, se atrevió á insultar á un Rey guerrero y á atropellar la salvaguardia de los embajadores. Mandó arrestarlos é hizo que les rayesen la mitad de la barba y cortasen los medios vestidos, esto es, desde los pies hasta las asentaderas, y en esta desnudez vergonzosa y ultrajante los envió al Rey su amo. Ellos se retiraron llenos de ira y de vergüenza, y se encerraron en el primer pueblo que quiso ocultar su oprobio. Desde allí dieron aviso á David del atentado cometido contra sus personas y contra la dignidad real, y el Rey les mandó que pasasen á Jericó y permaneciesen allí hasta que les creciese la barba, y entonces volviesen á Jerusalén. David era Rey valiente y Rey del pueblo de Dios, y sintió vivamente la indigna conducta de

Digitized by Google

Hanon. Creyó que el Señor no habia permitido un insulto que no tenia ejemplo sino para darle motivo á castigar á unos idólatras con los que habia contemporizado acaso demasiadamente, y luego se preparó para el castigo.

Guerra de David con los Ammonitas. Considerando los hijos de Ammon la enorme injuria que habian hecho á David, y conociendo que un Rey justo y poderoso trataria de castigarla ejemplarmente, se previnieron para la defensa, haciendo venir tropas de todas partes. Enviaron mil talentos de plata para tomar á sueldo carros y gentes de á pie y de á caballo de la Mesopotamia, de la Siria de Maaca, de la de Soba, de la de Rohob y de la tierra de Istob y reunieron treinta y dos mil hombres en carros armados, y treinta y tres mil de á pie y de á caballo. Todas estas tropas vinieron al reino de Hanon y se acamparon en frente de la ciudad de Madaba, y los Ammonitas por su parte juntaron su ejército en Madaba y vinieron á él de todas las ciudades. David envió á Joab y todo el ejército de los varones fuertes. Cuando supieron los Ammonitas que las tropas de Israel habian pasado el Jordan, y que se adelantaban á largas marchas, salieron de la ciudad y se apostaron al pie de sus muros. Las tropas auxiliares formaron separadamente en el campo. Joab luego que vió la situacion de los enemigos, conoció que trataban de acometerle de frente y por la espalda para envolverle. Entonces escogió todos los mas esforzados de Israel y se puso en orden de batalla, para ir contra los Syros, y en-

Digitized by Google

comendó el resto de las tropas á su hermano Abisaí que tambien las ordenó en batalla para marchar contra los Ammonitas. Dividido asi el ejército, Joab previño á su hermano, diciendo: si los Syros prevaleciesen contra mí, tú serás en mi socorro, y si los hijos de Ammon prevaleciesen contra tí, yo te socorreré. Portate como hombre de valor y combatamos por nuestro pueblo, y por la ciudad de nuestro Dios, y el Señor hará lo que es bueno en su presencia. Convenidos asi los dos hermanos, Joab y la gente que iba con él entraron en combate con los Syros, que al momento huyeron de su presencia, y viendo los hijos de Ammon que los Syros habian huido, huyeron tambien ellos de la presencia de Abisaí, y se cerraron en la ciudad. Con esto Joab reunió sus tropas y se volvió á Jerusalén.

Este General podia haber llevado adelante la victoria y escusar otra guerra á su Rey; pero no todos los Generales quieren ganar victorias á las que se siga la paz, porque no siempre sus intereses son los mismos que los de sus amos. No queremos juzgar de los motivos que tuvo Joab para no seguir una victoria que se presentaba tan fácil, pero no podemos dejar de decir con este motivo, que no han faltado Generales indignos de este gran nombre que han preferido por solos sus intereses los horrores de la guerra á los encantos de la paz. Lo cierto es, que los enemigos quedaron vencidos, pero no desanimados, porque apenas nada de su fuerza habian perdido. Así es que tardaron poco en rehacerse, y aprove-

Digitized by Google

chándose de la ausencia de Joab, aumentaron su ejército con nuevas y numerosas tropas auxiliares. Hicieron venir los Syros de la otra parte del rio Eufrates y pusieron al frente del nuevo ejército á Sobac, que era un General de gran nombre y reputacion.

Guerra con los Syros. Luego se supo en Israel que los enemigos estaban reunidos y preparados para la guerra con fuerzas mucho mas considerables que antes. Con esta noticia David no envió ya á su General, sino que reunió todo su ejército de Israel, se puso á su frente y marchó contra los enemigos. Pasó el Jordán y fue á acampar á Helan á la vista de los Syros. Estos no rehusaron el combate. Se ordenaron en batalla y entraron en pelea con David, pero el Héroe de Israel les cargó con tal ímpetu y tanta valentía que luego se desordenaron y pusieron en huida, y David aprovechándose, mejor que su General Joab, de la victoria, mató cuarenta mil hombres de á pie y otros cuarenta mil de á caballo, y se apoderó de todos sus carros armados en número de setecientos con siete mil hombres que peleaban desde ellos, á diez hombres cada carro. Sobac General de todas las tropas murió en la huida, y de un ejército de ciento cuarenta y cinco mil hombres que componian las auxiliares, solo pudieron salvarse cincuenta y ocho mil. La mortandad fue horrorosa y los Syros y los que habian venido con ellos, asustados de tan espantosa pérdida, solo pensaron en sujetarse á la ley que quiso imponerles el vencedor; sirvieron á David como tri-

Digitized by Google

butarios y no volvieron á pensar en dar auxilio á los Ammonitas.

Segunda guerra con los Ammonitas. Mas estos autores únicos de una guerra tan sangrienta, eran tambien los únicos que no habian sido todavia castigados, y el insulto hecho á los embajadores aun permanecia impune. Como la estacion estaba adelantada y se iba á entrar en el invierno, David pasó el resto de aquel año sin castigar á los Ammonitas, reservando este escarmiento para la primavera, que segun la costumbre de aquellos tiempos era la estacion en que los Reyes solian emprender sus guerras. Entre tanto dió descanso á sus tropas, formó el plan de campaña y llegada la estacion que se esperaba entregó á Joab el ejército para que pasase á castigar á los Ammonitas, y no volviese sin haber tomado y devastado hasta la ciudad de Rabá, que era su córte.

Preludios de la caida de David. Por una sola gotera viene á tierra un edificio, y por un canto que sale de su caja, se deshace el mejor empedrado. Se observa que David en estas últimas guerras, ni consultaba al Señor por medio del sumo Sacerdote antes de emprenderlas, ni ofrecia sacrificios de alabanzas y accion de gracias despues de conseguir las victorias, como hemos visto que lo hacia en semejantes ocasiones. Acaso se habia creido demasiado seguro de conseguirlas con sus valientes, y esta seguridad era ya un mal. Por otra parte acaba de verse en la necesidad de hacer una segunda campaña por no haber hecho por sí mismo la primera, y haberla

Digitized by Google

encargado á Joab, que no supo ó no quiso completarla, y vuelve ahora á entregar á este mismo General el valiente ejército de Israel que con David á su frente habria concluido en un mes el castigo de los Ammonitas que no concluyó Joab en cerca de un año. ¿Y porqué no va David en estas dos guerras al frente de su ejército como siempre? No vemos otro motivo que la ociosidad. David quiere disfrutar las comodidades de su palacio, cuando debia sufrir las fatigas de la guerra. No se vé en todo esto un crímen, pero sí antecedentes para venir á la inmensa desgracia de cometerle.

Caida de David. Mientras que el ejército de Israel talaba las tierras y ciudades de los hijos de Ammon y les obligaba á encerrarse en la de Rabá que era la córte, fuerte por sí misma, y mucho mas porque la defendia un pueblo delincuente, que no esperaba cuartel, y se hallaba en la necesidad de vencer ó de morir... Mientras que las tropas de Israel soportaban en tierra estraña las fatigas de la guerra, David vivia en su palacio entre los placeres de la córte. Un dia de lastimosa memoria paseaba despues de siesta por los corredores de la casa real y vió enfrente una muger que se lavaba en su terrado. La tal muger era hermosa en gran manera. Envió, pues, el Rey á saber quien era, y se le dijo que era Betsabee, hija de Eliam y muger de Urías Heteo. Hasta aqui los pasos de David podrian mirarse como una curiosidad aunque peligrosa y arriesgada; pero cuando la hizo llevar en seguida á su palacio, ya

Digitized by Google

no se pudo dudar de la desgracia del Rey. David, aquel valiente que desquijaraba los leones y los osos, derribaba y decapitaba los gigantes, y era el terror de los incircuncisos... David, aquel santo, cuyo corazon estaba cortado á medida del corazon de Dios, cuya piedad resplandecia en todas sus acciones, y cuyas virtudes admiraban los pueblos y los reinos... Este David, este hombre tan santo y tan valiente va á sucumbir á la sola presencia de una muger y á perder lo que vale mas que su reino, mas que el mundo entero, va á perder su inocencia. David ¡qué inmensa desgracia!!! David cae en un delito, en un abismo, que le abre otros abismos. Betsabee olvidada de su honor y de su deber, sacrifica su conciencia y el honor de su marido por un respeto humano, por una criminal condescendencia. Vuelve á su casa y á poco tiempo ya no sabe como ocultar su ignominia, ni evitar la pena de muerte en que ha incurrido como adúltera, y avisa al Rey de su estado. El Rey se ve en un aprieto y no encuentra otro camino para salir de él que llamar á Urías Heteo que peleaba hacía tres meses entre las filas del ejército y no volveria á su casa hasta la toma de Rabá que, segun se defendia, no podia verificarse tan presto.

Escribió, pues, el Rey á Joab, diciendo: envíame á Urías Heteo. Vino Urías, y el Rey le preguntó sobre el buen porte de Joab y del ejército, y el estado del sitio de Rabá. Urías respondió al Rey á cada una de sus preguntas, con el despejo de un hábil capitan y el aire marcial de un vete-

Digitized by Google

rano. El Rey manifestó quedar muy complacido; y dijo á Urías: anda á tu casa, y lava tus pies; que fue decirle: anda á tu casa, lávate del polvo y sudor del camino, descansa, come y reposa con tu muger. Apenas salió Urías de la presencia del Rey, le siguió una comida real para que se regalase en su casa con su esposa; pero Urías, en vez de pasar á su casa, se quedó á las puertas de palacio con los soldados de la guardia y durmió con ellos. Avisaron de esto á David y le dijeron: Urías no ha ido á su casa. Entonces David llamó á Urías y le dijo: ¿pues qué, no has venido de camino? ¿Porqué no has ido á tu casa? El arca de Dios, respondió Urías al Rey, el arca de Dios, y Israel y Judá habitan en pabellones, y Joab mi Señor (mi General) y los siervos de mi Señor se quedan sobre la haz de la tierra, ¿y entraré yo en mi casa á comer y beber y dormir con mi muger? Por vuestra vida y por la salud de vuestra alma que no haré yo tal cosa. Entonces dijo David: estáte hoy tambien aqui y mañana te enviaré. Permaneció Urías en Jerusalén aquel dia y el siguiente, y David le convidó á su mesa y le embriagó, esto es, procuró trastornar su razon para que se olvidase del arca del Señor, del ejército de Israel y del juramento que habia hecho, y bajando á su casa durmiese con su muger y cubriese el adulterio; pero Urías era un hombre moderado, y enmedio de los licores de una mesa real conservó mas entera su razon de lo que David queria; y saliendo de palacio se quedó tambien esta noche con la guardia sin bajar á su casa.

Digitized by Google

Carta de Urías y su muerte. Viendo el Rey que nada conseguia por estos medios, y conociendo que nada conseguiria del carácter firme de Urías, tanto menos cuanto que habia firmado su resolucion con la santidad del juramento, tomó un partido que apenas tiene egemplo en la historia, pues no solo determinó cubrir su adulterio con un homicidio, sino que hizo á la víctima portadora del decreto de su sacrificio. Llegó la fatal mañana del siguiente dia, y David escribió una carta á Joab, y se la envió por mano del mismo Urías. Pon á Urías, le decia, al frente de la guerra, donde sea fuertísimo el combate, y abandónale para que, herido perezca. Continuaba el sitio de Rabá con empeño cuando llegó Urías al ejército. Entregó á Joab la carta de su muerte y Joab no se detuvo en dar cumplimiento al mortal decreto. Puso á Urías en donde sabia que estaban los enemigos mas fuertes, y habiendo hecho éstos una acometida, batallaban contra Joab y murieron algunos del ejército de David, y tambien murió Urías Heteo peleando como un héroe, pero dasamparado, porque Joab no le envió socorro á fin de que pereciese. Inmediatamente que murió Urías, envió Joab un mensagero á David para darle cuenta de esta alevosía, pero advirtiéndole que viese como tomaba el Rey la desgracia de este combate. Si vieres, le dijo, que el Rey se indigna y dice ¿porqué os habeis acercado al muro para pelear? ¿pues no sabiais que se arrojan muchos dardos de lo alto del muro? ¿Quién hirió á Abimelec, hijo de Jeroboal? ¿No fue una

Digitized by Google

muger la que arrojó sobre él desde el muro un pedazo de piedra de molino y le mató en Tebes? ¿Porqué os acercáisteis al muro? (si te hiciese el Rey estos cargos) dirás: tambien ha muerto Urías Heteo tu siervo.

Partió, pues, el mensagero y contó á David todo lo que Joab le habia mandado. Prevalecieron los enemigos contra nosotros, le dijo, é hicieron una acometida á nuestro campo; mas nosotros, echándonos sobre ellos, les perseguimos hasta la puerta de la ciudad; pero los flecheros enderezaron los tiros contra tus siervos desde lo alto del muro. Murieron algunos de los siervos del Rey, y murió tambien Urías Heteo, vuestro siervo. Aqui concluyó su relacion el mensagero, y con sus últimas palabras quedó el Rey contento y satisfecho. Nada le importaron los soldados de Israel que habian muerto en esta desgraciada accion, porque la muerte de Urías, que era lo mas sensible de este suceso, valia para David por una gran victoria. El Rey hizo su papel, disimuló su alegría, y dijo al mensagero, dirás esto á Joab: no te abata esta desgracia, porque varios son los sucesos de la guerra. Ya á uno, ya á otro consume la espada. Alienta á tus guerreros contra la ciudad y animales para destruirla; y con esto despachó al mensagero (regularmente premiado por la noticia).

Supo la muger de Urías que habia muerto su marido y le lloró por los siete dias que eran de costumbre; y pasado el tiempo de luto, David la hizo llevar á su palacio, se casó con ella y le

Digitized by Google

parió un hijo. ¡Quién podrá figurarse que un David tan inocente y tan justo vendria á ser tan culpable! Toma de su casa á la esposa de uno de los capitanes que le está sirviendo con mas brio en el ejército. La profana, y para ocultar su crímen, hace matar á su marido, muriendo con él una parte de sus fieles súbditos. ¿Y de dónde ha venido á David cometer tantos delitos, tantos homicidios? De una ociosidad, de una mirada, de una curiosidad. Alma temeraria que con tanta facilidad te expones á los peligros, aprende de este desgraciado, pues si los robustos cedros del líbano se arrancan ¡qué sucederá á la débil caña! Huye las ocasiones y sobre todo las que incitan á lujuria. ¡Mira un Rey justo que sale del camino de la justicia y rueda de abismo en abismo, y tiembla esa ceguera con que los pecados de torpeza obscurecen el entendimiento, ese letargo en que sumergen el corazon y abisman el alma!

Ceguedad de David en sus delitos. Un año entero á lo menos estuvo David en la desgracia de Dios, sin que se vea que esta situacion la mas lastimosa del mundo le causase el menor disgusto. Habia satisfecho su pasion, y vivia muy contento en su palacio con la cómplice y el fruto de su delito. Joab dejó traslucir bastante la culpabilidad del Rey en el mensage que le hizo. Cuanto tuvo de obediencia para cometer la injusticia con Urías, le faltó, acaso de silencio, para ocultar el principal culpable. Mas fuese lo que quisiese, los delitos de David se descubrieron, se hicieron públicos, y el escándalo no se estendió solamente por

Digitized by Google

el reino de Israel, sino tambien por las naciones. El traslado inmediato de la viuda al palacio del Rey, el matrimonio precipitado y el nacimiento del niño sin buena cuenta, pudo contribuir mucho á esta publicidad y este escándalo. Pero ¡ó ceguedad terrible! todos lo ven, todos murmuran, todos se escandalizan; solo David ni ve, ni oye, ni advierte, y si un golpe de la misericordia de Dios no le despertára, bajaria al sepulcro sumergido en su letargo, y no vería sus delitos, sino á la luz de los brillantes rayos de la divina justicia.

Parábola de Natan y conversion de David. Natan, aquel hombre de tanta consideracion para David, aquel Profeta con quien habia consultado sobre la edificacion del templo, y por quien habia sabido que Dios no queria que él se le edificase; este Profeta, pues, fue el escogido por el Señor para usar de misericordia con David, y despertarle de su mortal sueño. Natan se presentó al Rey, y le habló en estos precisos términos: habia dos hombres en una ciudad, rico el uno, y pobre el otro. El rico tenia ovejas y bueyes muchos en gran manera, pero el pobre nada mas tenia que una pequeña oveja, que habia comprado y criado, y que habia crecido en su casa juntamente con sus hijos, comiendo de su pan bebiendo de su vaso y durmiendo en su regazo, y era para él como hija. Mas como hubiese venido un huesped á casa del rico, dejando este de tomar de sus ovejas y sus bueyes para hacer un combite á aquel forastero, tomó la oveja del hombre pobre y la preparó para que sirviese de comida al

Digitized by Google

hombre que habia venido. Irritado entonces David en gran manera contra aquel rico, dijo á Natan: vive el Señor que es digno de muerte el hombre que tal hizo. Pagará la oveja con cuatro tantos por haber hecho una tal cosa. Tú eres aquel hombre, dijo aqui Natan á David. ¡Golpe terrible! David se habia enfurecido contra aquel hombre, habia jurado que era digno de muerte y que pagaria el cuadruplo, y todo esto lo habia decretado sobre su misma cabeza.

Nada podia ya responder mas que confesar su culpa; pero Natan, tomando aqui la superioridad de un hombre que habla en nombre del Señor, le hizo unos cargos tan graves y unas amenazas tan terribles que le llenaron de confusion y de asombro. Esto, continuó el Profeta, esto dice el Señor Dios de Israel: yo te ungí por Rey sobre Israel, yo te libré de la mano de Saul y te dí la casa de tu Señor y sus mugeres en tu seno. Te dí la casa de Israel y de Judá, y si estas cosas son poco, te añadiré otras mucho mayores. ¿Porqué, pues, has despreciado mi palabra para hacer lo malo en mi presencia? A Urías Heteo heriste á cuchillo y le has muerto con la espada de los hijos de Ammon. Por esta causa no se apartará espada de tu casa perpétuamente, porque me has menospreciado y tomáste la muger de Urías Heteo para que fuese tu muger. He aqui que yo suscitaré el mal sobre tí de tu misma casa, y tomaré delante de tus ojos tus mugeres y las daré á tu prógimo, y dormirá con tus mugeres delante de los ojos de este sol, porque tú lo hiciste en secreto, mas

Digitized by Google

yo haré estas cosas delante de todo Israel y á la presencia del sol.

David habia oido todas estas reconvenciones y amenazas del Señor lleno de confusion y de espanto. Veía su ingratitud para con un padre que le habia dado tantas pruebas de su amor. Se horrorizaba al mirar los enormes delitos que habia cometido en su divina presencia y delante de sus ojos, y ahogado de pena, solo pudo decir esta palabra: *pequé contra el Señor.* Mas ella fue la expresion del dolor mas profundo, del pesar mas amargo, de la pena mas acerba, de la contricion mas perfecta; y luego oyó decir á su Profeta la expresion mas consoladora que podia haber para él en el mundo; *y tambien el Señor ha trasladado tu pecado.* No morirás. Esto es, ha perdonado tu pecado. No morirás eternamente; pero porque has hecho blasfemar á los enemigos del Señor, por este hecho morirá indispensablemente el hijo que te ha nacido, que fue decirle: los enemigos de Israel han blasfemado de la ley santísima del Señor, viéndola hollada por el Rey, que era el primero que debia guardarla; y para justificarla, castigará el Señor á los padres infractores y escandalosos en la persona del hijo de su adulterio, quitando este escándalo de la vista del mundo.

Enfermedad y muerte del hijo del adulterio. Natan se volvió á su casa y David quedó en su palacio, combatido de bien diversos afectos. La vista de sus culpas le llenaba de confusion y de pena, y la clemencia del Señor, con quien se veía ya reconciliado, le colmaba de consuelo. Las

Digitized by Google

amenzas del Profeta le aterraban, y la confianza en las bondades del Señor le sostenia. En esta situacion vinieron á decirle que el niño que le habia nacido de la muger de Urías habia enfermado de peligro y se desesperaba de su vida. David no se desanimó: miró el anuncio del Profeta acerca de la muerte del niño como una amenaza cuyo efecto podria impedirse por la oracion; y se retiró á pedir al Señor por él. Se postró sobre la tierra, oró y guardó un ayuno riguroso. Se temió de la salud del Rey, y vinieron los criados mas ancianos de su palacio para obligarle á que se levantase de la tierra; mas el Rey no quiso, ni tomó con ellos alimento. Continuó en su retiro, en su oracion y en su riguroso ayuno. A los siete dias murió el niño, y los criados temieron dar al Rey la noticia. Si cuando el niño vivía y le hablábamos, se decian unos á otros, no queria, por su grande afliccion, oir nuestra voz, ¿cuánto mas se afligirá si le decimos el niño ha muerto? Pero advirtiendo David que los criados andaban en murmullos, conoció que el niño habia muerto, y preguntó: ¿acáso el niño ha muerto? Si señor, le respondieron, el niño ha muerto.

Porte de David en la muerte de su hijo. Entonces David se levantó de la tierra, se lavó y ungió, y mudando sus vestidos, fue á la casa del Señor, y le adoró. Volvió á su palacio, pidió que le sirviesen la comida y comió. Los criados que veian esto, no sabian qué decirse, y en su admiracion se determinaron á preguntarle ¿qué es esto, Señor? ¿Cuando aun vivía el niño ayu-

Digitized by Google

nábais y llorábais, y ahora que ha muerto os habeis levantado y habeis comido? Ayuné, les respondió David, y lloré por amor al niño cuando aun vivía, mas ahora que ya ha muerto, ¿para qué habré de ayunar? (¿Si el Señor no quiso conservármele vivo, le tentaré para que me le vuelva á la vida?) Yo iré á él, mas él no volverá á mí. David que habia conseguido el inmenso beneficio de la reconciliacion con su Dios, creyó que podria removerse con la oracion, el ayuno y la penitencia el decreto pronunciado contra su hijo; mas luego que vió que su muerte estaba decretada irrevocablemente, se sometió á sus adorables disposiciones, pasó á postrarse delante del Señor en su tabernáculo, á protestarle que estaba pronto á todos los sacrificios que quisiese pedir á su corazon por la espiacion de sus pecados, y á ofrecerle cuanto tenia, como á Señor y dueño de todo; y se volvió á su palacio tranquilo y satisfecho. ¡Qué bella leccion para los padres de familia en orden á la conservacion ó pérdida de sus hijos, y para todos los pecadores con respecto á los trabajos que padecen despues de sus delitos!

David pasó á consolar, con los mismos motivos de religion y penitencia con que él se habia consolado, á la madre del niño, que estaba muy afligida, y le fue tanto mas fácil conseguirlo, cuanto se hallaba mas arrepentida de sus culpas y de las que habia hecho cometer al Rey con su flaqueza y criminal condescendencia. Conoció que la pérdida de un hijo concebido en el delito era un castigo que tenia bien merecido, y aceptán-

Digitized by Google

dole humildemente y conformándose con él, á imitacion de su esposo, suplicaron al Señor estas dos almas penitentes que se contentase con este golpe, pusiese fin á sus venganzas y derramase sobre ellos sus bondades.

Conclusion de la segunda guerra con los Ammonitas. Despues de un año tan desgraciado para David en su palacio, y de tantas fatigas para su ejército en los campos Ammonitas, consiguió al fin Joab estrechar el cerco de Rabá, su capital, en términos que era ya inevitable su rendicion. Joab avisó á David del estado de la plaza, haciéndole presente al mismo tiempo que convendria que fuese con las demás tropas de Israel á terminar el cerco y tomar la córte, no sea, decia, que destruida por mí la ciudad, se me atribuya la victoria. Nada mas justo ni mas recomendable que el porte de Joab en este lance, porque nada es mas justo ni mas recomendable que preferir la gloria del Rey á la del súbdito, y hacer que el honor de las victorias se dé principalmente al que es la cabeza del estado, y el centro de los movimientos para conseguirlas.

Juntó, pues, David el resto de las tropas de Israel y fue contra Rabá, la que despues de estrechada y combatida fue tomada por asalto. Se encontraron en ella, como córte, y como ciudad la mas fuerte del Reino, riquezas sin número, porque todos los grandes y ricos de las demás ciudades y poblaciones se habian refugiado y encerrado en ella con sus riquezas; pero lo mas precioso que se halló, fue la corona del Rey

Digitized by Google

que pesaba un talento de oro (ochenta y dos libras de oro cumplidas) y que estaba tachonada y adornada de piedras preciosísimas. Todas estas riquezas fueron llevadas á Jerusalén para emplearlas con las demás, que se hallaban ya reunidas, en la fábrica del gran templo. Por lo que toca á la corona, hizo David que se tomase de ella el oro y pedrería necesaria para fabricar una rica diadema que llevaba en los casos de grandeza real. El oro y piedras sobrantes se destinaron tambien á la fábrica del templo.

Los Ammonitas fueron castigados de un modo terrible, fueron pasados á filo de espada, despedazados con narrias herradas, divididos á manera de ladrillos, y trillados como parvas en las eras. Su porte y sus delitos pedian un ejemplar que correspondiendo á sus crímenes, sirviese de escarmiento. Ellos habian ultrajado á Israel en sus embajadores de un modo mas criminal que si les hubieran quitado la vida; habian correspondido con la mas negra ingratitud al honor que David dispensaba á sus Reyes difunto y vivo; habian armado contra él á todas las naciones del norte y del oriente; le habian obligado á cuatro fuertes batallas, y delante de Rabá habian perecido en el discurso de un año muchos valientes de su Reino. Ya hemos dicho que el carácter de David era de mansedumbre, pero debia tambien hacer justicia. David fue ademas el ministro que eligió el Señor para castigar las impías y crueles supersticiones de los Ammonitas, que llegaban hasta el extremo de hacer quemar á sus mismos hi-

Digitized by Google

jos en obsequio de Moloc, ídolo que sirvió muchas veces de escándalo al pueblo escogido. Terminada así la guerra de los Ammonitas, David se volvió con su ejército triunfante á Jerusalén.

Nacimiento de Salomon. Cuatro años pasaron sin que se turbase la paz en Israel, ni viniesen trabajos sobre David, y esto le hizo pensar que el Señor estaba ya satisfecho con el profundo y amargo dolor de sus culpas y la muerte del hijo del delito, y que las amenazas hechas por Natan quedarian en amenazas, y no serian llevadas á efecto; y tanto mas se confirmó en este pensamiento, cuanto se vió mas favorecido por su bondad con cuatro hijos que le nacieron en este tiempo de Betsabee, su compañera en la culpa y la penitencia. Se llamó el primero Simmua, el segundo Sobab y el tercero Natan. El cuarto fue el célebre Salomon, aquel hijo que le habia prometido el Señor para que se sentase, despues de él, sobre su trono y edificase el templo de Jerusalén, para cuya construccion juntaba tantas riquezas; aquel niño que habia de ser el Príncipe de la paz, el asombro de su siglo y el ascendiente mas glorioso del Mesías. El Señor, que tenia sus complacencias en este niño, envió al Profeta Natan para que sobre el nombre de *Salomon* que quiere decir: *pacífico* y que ya le habian puesto sus padres, se añadiese el de *Jedidiah* que significa: *amable al Señor.*

Castigos de David. ¡Cuál seria el consuelo y la alegria de David con el nacimiento de este hijo y la declaracion de un Profeta que le ponia de

Digitized by Google

orden del Cielo el nombre de *amable al Señor!* ¡Y cuáles sus cuidados y desvelos en la conservacion de este niño tan precioso para su familia y tan glorioso para Israel! Mas no pensaba este Rey penitente que, habiendo cumplido el Señor sus promesas concediéndoles este niño, tenia aun que cumplir sus amenazas, castigando sus delitos. Se armó, pues, de su justicia, y el rigor de los golpes fue correspondiente á la gravedad de las culpas que habia cometido. Hirió como Señor ofendido y como Juez irritado. No se valió ahora de los extraños para castigar, como habia hecho con Israel en el discurso de muchos años, sino de los domésticos, de sus mismos hijos. El adulterio y el homicidio tuvieron entrada en su alma, y estos delitos se anidaron, por decirlo asi, en su casa; y un incesto monstruoso fue el primero que se perpetró en ella.

Incesto de Amnon. Era Amnon el primogénito de David, hijo de Aquinoam, hija de Aquimaas. Tendria este Príncipe diez y siete años cuando se enamoró perdidamente de su hermana Tamar, hija de Maaca, que lo era de Tolmai, Rey de Gesur, tendria poco mas de quince. La jóven Princesa era muy hermosa, y por severa que fuese la educacion de las hijas entre los Israelitas, y á pesar del retiro en que vivian, Amnon vió á Tamar su hermana, y se apasionó, mas no le era permitido entrar en su habitacion y menos hablarla sin la presencia de las damas que, como centinelas de vista, la rodeaban y asistian. La pasion se hizo violenta y Amnon llegó á enfermar, mas su en-

Digitized by Google

fermedad era poca cosa, y tenia facil remedio si la lisonja no la hubiera exacerbado, y un consejo atroz no hubiera abierto el camino al cumplimiento de la pasion.

Jonadab primo y consejero perverso de Amnon. Jonadab, hijo de Semaa, hermano de David, y por consiguiente primo carnal de Amnon, era el amigo y confidente del Príncipe, y á quien fiaba sus secretos. Para desgracia de Amnon este privado tenia las cualidades que forman un gran cortesano, mas no las que hacen un buen amigo. Era un hombre muy prudente segun la prudencia de la carne, y solo trabajó en hallar un remedio para curar la dolencia del Príncipe, fuese justo ó injusto. ¿Porqué, dijo un dia á Amnon, os vais poniendo asi flaco? ¡O hijo del Rey! ¿Porqué no os descubris conmigo? Entonces Amnon, á pesar de su pasion violenta, respondió avergonzado y confuso estas solas palabras: amo á Tamar, hermana de Absalón, mi hermano. En efecto, Absalón era hijo de David como Amnon, y de Maaca como Tamar, de modo que Amnon, Absalón y Tamar eran todos hermanos de padre, pero Absalón y Tamar lo eran tambien de madre.

Apenas supo Jonadab la enfermedad de que adolecía el Príncipe, cuando su infernal prudencia halló el remedio. Echáos en cama, le dijo, y fingid que estais enfermo, y cuando viniere vuestro padre á visitaros, decidle: ruégoos que venga mi hermana Tamar á darme de comer, y que haga un guisado para que yo le coma de su ma-

Digitized by Google

no. Amnon siguió un consejo que tanto favorecía á su pasion; se metió en cama, y luego vino su padre á visitarle. Entonces Amnon le hizo presente su deseo, y su padre envió á la casa de Tamar un aviso para que viniese á la de su hermano Amnon, y le hiciese algun guisado. Vino Tamar cuando ya el Rey se habia retirado, y encontró en cama á su hermano. Tomó harina, la amasó, batió y coció á su vista y le presentó este guiso; pero Amnon no quiso comerle hasta que se hubiese echado á todos de su cámara; y entonces dijo á Tamar: tráheme la vianda á la alcoba para comerla de tu mano. Tomó, pues, Tamar el guisado y se lo llevó á su hermano. Mas al presentárscle, la tomó de la mano, y la dijo: condesciende, hermana mia, conmigo, y ella le respondió: no hermano mio, no quieras oprimirme, pues no es lícito esto en Israel. No hagas tal necedad, porque yo no podré sufrir mi afrenta y tú serás como uno de los fátuos en Israel. Mejor es que hables al Rey, que no me negará á tí. Este género de enlaces estaban prohibidos por la ley, pero Tamar, ó lo ignoraba, ó no la ocurrió otra cosa para salir del aprieto en que se hallaba. Amnon no quiso condescender con sus ruegos, y prevaleciendo en fuerzas, la oprimió; mas no bien hubo perpetrado el crímen, cuando la tomó un ódio tan grande que excedía á la pasion que antes la habia tenido.

La vergüenza de una accion que la naturaleza rechaza y abomina, los terribles clamores de la conciencia, la infamia publica de que iba á

Digitized by Google

cubrirse... produjeron repentinamente en el corazon de Amnon, no aquella mudanza que proviene de un verdadero arrepentimiento y forma el penitente, sino aquella que enfurece y lleva á nuevos delitos. No pudo sufrir á su vista esta víctima que le daba en rostro con su delito, y la arrojó de su presencia. Marcha, la dijo con enfado. Este mal que ahora me haces, dijo la infeliz hermana, este mal que ahora me haces arrojándome, es mayor que el que me has hecho; pero Amnon no quiso oirla, y llamando á uno de sus criados, le dijo, echa á ésta fuera de mi presencia y cierra tras de ella la puerta.

Llanto de Tamar y su temprana muerte. Tamar, esta vírgen de Israel, que habia entrado en la cámara de Amnon como una cordera inocente, salió de ella profanada y arrojada como una muger perdida. La Princesa no pudo sufrir tanta injuria y tanto opróbio. Cubrió, al salir, su cabeza de ceniza, rasgó sus vestiduras, y puestas las manos sobre la cara, iba por la calle llorando á gritos, hasta que llegó á la casa de su hermano Absalón. Era este entre todos los hijos de David el mas interesado en el honor de Tamar como hermano de padre y madre, y la recibió en su casa con el cariño que profesaba á su única hermana, y la compasion que causaba su lastimoso estado. Sin duda Absalón habia tenido noticia de la visita de Tamar á su hermano Amnon por orden del Rey, y luego temió alguna desgracia. ¿Te ha deshonrado Amnon? la preguntó sobresaltado; pero la infeliz hermana no hizo mas que llorar. Entonces

Digitized by Google

Absalón no pudo dudar del motivo de un llanto tan amargo y procuraba consolarla diciendo: deja de llorar hermana mia; calla ahora, porque hermano tuyo es. No aflijas por esto tu corazon; pero Tamar estaba inconsolable, y murió poco tiempo despues consumida de tristeza.

Cuando supo David el atentado de Amnon, tuvo gran pesar; pero no quiso entristecer el espíritu de Amnon, porque le amaba mucho por ser el primogénito, y dejó al cielo el cuidado del castigo. No tenia Absalón el genio condescendiente de su padre, y no pensó en dejar sin venganza este delito por mas tiempo que aquel en que no pudiese tomarla. Cuando se halló con Amnon, no le habló sobre el delito ni bueno ni malo, pero le aborrecía con toda su alma por haber violado á su hermana. Ningun tiempo pareció á Absalón mas á propósito para vengarse que el del esquileo de sus ovejas. Este se hacia en una casa que tenia en Baalasor en las cercanías de Efrain.

Muerte de Amnon. Era costumbre convidar en semejantes ocasiones á los parientes y amigos. Absalón convidó á todos los hijos del Rey y al Rey mismo. Se esquilan, le dijo, las ovejas de vuestro hijo. Suplico que venga el Rey con sus hijos á la casa de su hijo. No, dijo el Rey á Absalon, no pidas que vayamos todos y te seamos gravosos. Mas como le hiciese nuevas instancias y el Rey no quisiese ir, le despidió dándole su bendicion; pero Absalón dijo entonces al Rey: si vos Señor no quereis venir, venga al menos con nosotros Amnon mi hermano, y el Rey le dijo:

Digitized by Google

no hay necesidad de que vaya contigo; mas Absalón estuvo tan importuno, que al fin el Rey dejó ir al convite á Amnon y á todos sus hijos. Absalón habia preparado un banquete como banquete de Rey, y prevenido á los criados que le habian de servir, que, cuando Amnon estuviese cargado del vino, y él les dijese: heridle, matadle, no temiesen, que él era quien lo mandaba. El banquete se verificó, la mesa era abundantísima, y la funcion magnífica. Comían y bebían los hijos del Rey con aquel gozo que es propio de hermanos que se quieren bien y se hallan reunidos en un banquete. Mas cuando el vino habia aumentado la alegría, herid, matad, dijo Absalón, y los criados cayeron sobre Amnon le hirieron y le mataron. Todos los hijos del Rey huyeron aterrados, y subiendo cada uno en su mula, corrieron á refugiarse en Jerusalén al lado del Rey su padre.

Huida de Absalón. Tambien subió en la suya Absalón y huyó á refugiarse al lado de su abuelo materno Tolmai, Rey de Gesur. Por mucho que corriesen los hijos del Rey, la noticia de esta desgracia terrible se adelantó y llegó á la córte antes que ellos se dejasen ver, pero abultada como sucede comunmente. Absalón, se dijo á David, ha asesinado á todos los hijos del Rey y no ha quedado de ellos ni uno solo. El infeliz padre, al oirlo, rasgó sus vestiduras y se arrojó sobre la tierra. Lo mismo hicieron todos los que le acompañaban, pero Jonadab, hijo de Semaa, hermano de David, dijo á este, no haga juicio el Rey, mi Señor, que han sido asesinados todos los

Digitized by Google

hijos del Rey; solo Amnon ha sido muerto, porque en boca de Absalón estaba puesto (el decreto de su muerte) desde el dia en que oprimió á su hermana Tamar. Jonadab decía la verdad, y acaso estaba mas instruido en el asunto de lo que manifestaba, porque un hombre tan malo como Jonadab que facilitaba los incestos, podia muy bien tener parte en los homicidios.

Luego se verificó lo que decía Jonadab. El centinela avisó que se veía un tropel de gente que venia huyendo por un camino escusado. Entonces todos se levantaron y dijo Jonadab á David: son los hijos del Rey como ha dicho vuestro siervo. Aun hablaba Jonadab, cuando entraron de tropel (en palacio) llorando á gritos y con el mismo llanto fueron recibidos por el Rey y sus siervos. El tierno padre abrazaba y regaba con sus lágrimas á sus hijos como hijos libertados de la muerte; pero no veía entre ellos ni llegaban á sus brazos, su primogénito Amnon, ni Absalón su hijo, y esto redoblaba sus gemidos y sus llantos. Lloraban los hermanos á un hermano á quien habian visto asesinar y caer muerto á sus pies, sin poderle defender ni libertar de la muerte, y en fin lloraban todos la pérdida de dos Príncipes de la familia real en un solo dia. La escena era lastimosa y terrible. David estaba inconsolable por la muerte de su primogénito, é inexorable contra el autor de esta muerte. Resuelto á castigarla egemplarmente, solicitó por mucho tiempo del Rey de Gesur la entrega del reo; pero este Monarca nunca quiso ceder del asilo que Absalón

Digitized by Google

habia tomado en sú reino, tanto menos, cuanto la injuriada Tamar y el vengador de la injuria eran sus nietos.

La indignacion de un padre por lo comun solo necesita tiempo para cesar y convertirse en compasion, y esto sucedió á David. En tres años se llegó á consolar sobre la muerte de Amnon, y no solo dejó de reclamar á Absalón para el castigo, sino que se advirtió que el corazon del Rey se inclinaba hácia él. Joab, General del ejército, sobrino del Rey, amigo de Absalón y hábil cortesano, conoció que el Rey queria hacer gracia á Absalón, pero con dignidad, y de un modo que no se diese motivo para decir que desamparaba la justicia. Joab no creyó que debia ir al Rey en derechura, porque, ó no conseguiria, ó seria con peligro de que se dijese que el Rey cedia á los empeños de su General. Caminó, pues, al Rey por rodeos y llegó allá por medio de una ingeniosa parábola.

Parábola de la Tecuita. Para esto trajo á una muger discreta y de mucho despejo que vivía en Tecua, ciudad de la tribu de Judá, que distaba poco de Jerusalén, y la dijo: aparenta que estás de duelo y ponte un vestido de luto, y no te unjas con óleo para que parezcas ser una muger que ya de mucho tiempo está llorando á un muerto. En este trage entrarás al Rey y le dirás estas y estas razones, y Joab puso en su boca las palabras que queria que dijese. La Tecuita, así instruida, fue admitida á la audiencia del Rey y luego se arrojó á sus pies, le veneró y

Digitized by Google

dijo: ¡O Rey, salvadme! ¿Qué tienes? la dijo el Rey. ¡Ay de mí! respondió. Soy una muger viuda. Se me murió mi marido y quedaron á vuestra sierva dos hijos. Estos riñeron en el campo y nadie hubo que los pusiese en paz. Siguieron su quimera, y el uno vino á herir al otro y le mató. Y sabed, Señor, que levantándose toda la parentela contra vuestra sierva, me dice: entrega al que hirió á su hermano para que le matemos por la vida del hermano á quien mató, y borremos al heredero; y pretenden apagar esta centella, que me ha quedado, para que no reste á mi marido, ni nombre, ni reliquia sobre la tierra. Vete á tu casa, dijo el Rey, que yo providenciaré en tu favor; pero añadió la Tecuita: sobre mí, ¡ó Rey, y Señor mio! recaiga la maldad, y sobre la casa de mi padre; mas el Rey y su trono quede inocente. Si alguno te contradijere, dijo aqui el Rey, traémele y no volverá á molestarte en adelante. Pero ella dijo: acuérdese el Rey del Señor su Dios, (júremelo el Rey por el nombre del Señor su Dios) para que no se multipliquen los parientes á tomar venganza, y para que de ningun modo maten á mi hijo. Vive el Señor, dijo el Rey, que no caerá en tierra ni uno de los cabellos de tu hijo. Si la Tecuita hubiera hablado hasta aqui para librar á un hijo suyo, debiera haber quedado contenta con la palabra del Rey, sobre manera satisfecha con su juramento, y muy avergonzada y confundida al ver su admirable paciencia; pero era preciso aplicar al Rey mismo esta tragedia y debia llevarse al extremo la seguridad

Digitized by Google

para que produjese el fruto que se deseaba. Cuando esta muger sagaz vió asegurada la palabra del Rey hasta con juramento, rompió el velo, y revistiéndose de valor, permitid, Señor, á vuestra sierva, dijo, que hable aun una palabra, y el Rey la dijo: habla. ¿Porqué Señor? dijo aquí la valerosa viuda: ¿Porqué habeis pensado una tal cosa contra el pueblo de Dios como determinar que no vuelva su desterrado? Luego conoció el Rey todo el misterio y dijo á la muger: no me ocultes lo que voy á preguntarte. ¿Acáso la mano de Joab no ha sido contigo en todo esto? Por la salud de vuestra alma, Señor mi Rey, respondió la muger, que en nada se aparta ni á la derecha ni á la izquierda el Señor mi Rey (de lo que es). Vuestro siervo Joab ha puesto estas palabras en mi boca y me ha mandado decirlas. Vuestro siervo Joab es quien me mandó usar de esta comparacion; mas vos, Señor mi Rey, sois sábio como lo es un ángel de Dios para entender todas las cosas sobre la tierra.

Conclusion de la parábola y vuelta de Absalón. Aquí concluyó la audiencia de la Tecuita, á la que despidió el Rey con muestras de su aprecio. Llamó en seguida á Joab y le dijo: sabe que, aplacado, he accedido á tu súplica. Anda, pues, y trae al jóven Absalón. Joab se postró sobre su rostro, hizo una profunda reverencia al Rey y dijo: hoy ha reconocido vuestro siervo ¡ó Señor mi Rey! que ha hallado gracia en vuestros ojos, porque habeis otorgado su peticion; y con esto se levantó, pasó á Gesur y trajo á Absalón á Jerusa-

Digitized by Google

lén, pero no tuvo entrada en palacio, porque dijo el Rey: vaya á su casa y no vea mi cara. Y fue Absalón á su casa y no vió la cara del Rey.

David habia desistido de procurar el castigo de Absalón, no precisamente por su natural compasivo, ni por su paternal ternura, ni tampoco por la sorpresa de la parábola; sino porque no estaba en su mano el reo para castigarle. Absalón habia huido á Gesur, estaba al lado del Rey su abuelo, y jamás éste hubiera entregado su nieto á David sin la condicion de indultado; mas ya que por el indulto no pudo David castigar el fratricidio, como tenia resuelto, se negó á permitir que se presentase á su vista para castigarle con esto en el modo que podia.

Hermosura de Absalón. No habia hombre en todo Israel, dice el sagrado texto, tan hermoso, ni de tan gallarda presencia como Absalón. Desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza no habia en él la menor tacha. Su cabello era incomparable. Se le cortaba todos los años porque no podia sostenerle, y pesaba doscientos siclos (mas de cinco libras). Absalón era el tercer hijo de David, se habia deshecho de Amnon que era el primogénito por medio de un fratricidio, se cree que, en el tiempo de que vamos hablando, habia muerto ya Cheliab, que era el segundo, y por consiguiente Absalón era ya el primogénito y el heredero de la corona. Se habia casado y tenia tres hijos y una hija de mucha hermosura, llamada Tamar como su hermana, y en esta descendencia de tres hijos aseguraba la sucesion de la

Digitized by Google

corona; pero con todas estas ventajas aun no habia podido ver al Rey despues de dos años que habian pasado, despues que volvió á Jerusalén. Cansado de esperar, é impaciente, envió á llamar á Joab para que hablase al Rey; pero Joab no quiso ir. Volvió á llamarle, y como tampoco fuese, tomó una resolucion propia de su mal corazon, y de su genio violento. Bien sabeis, dijo á sus criados, el campo de Joab, que está vecino al mio y sembrado de cebada. Id, pues, y ponedle fuego, y pusieron fuego los criados de Absalón á las mieses de Joab. Los criados de Joab, al ver un incendio que no podian atajar, corrieron á Joab atemorizados y rasgados sus vestidos, le dijeron: los criados de Absalón han puesto fuego á una parte del campo. Entonces fue Joab á casa de Absalón y le dijo: ¿porqué tus criados han puesto fuego á mis mieses? He enviado á suplicarte (dos veces) respondió Absalón, que vinieras acá para enviarte al Rey y que le dijeras: ¿para qué he venido de Gesur? Mejor era estarme allá. Ruego que yo vea la cara del Rey, pues si aun se acuerda de mi delito, máteme. Tal fue la contestacion que dió Absalón á las quejas de Joab por haberle incendiado las mieses. Joab debió temer cosas peores sino entraba á hablar al Rey, y por grande que fuese su repugnancia, se vió precisado á vencerla. Se presentó al Rey y le dió cuenta de todo lo ocurrido. Absalón logró su intento, fue llamado, entró donde estaba el Rey, se postró delante de él y le hizo una profunda reverencia, y el Rey dió

BIBLIOTECA

Digitized by Google

beso á Absalón. Con esto quedó concluida la reconciliacion.

Rebelion de Absalón. No era un hijo, era un basilisco el que el Rey admitía en el seno de su familia. Era una furia que iba á llevar la confusion y el trastorno hasta el centro de la Monarquía. Principió su plan atroz por echarse un tren magnífico. Mandó hacerse carrozas en las que se dejaba ver por la ciudad, precedido de cincuenta guardias y rodeado de tropas de á caballo, y presentaba, no ya la grandeza de un Príncipe, sino la magestad de un Rey. David miraba sin recelo esta magnificencia en un jóven de veinte y cuatro años, y no imaginaba que tuviese en esto otro designio que dejarse ver en Jerusalén con un explendor correspondiente á su nacimiento y á su alto destino; pero el buen padre estaba vendido, y el hijo no perdía momento de tiempo. Todas las mañanas se presentaba Absalón en su brillante carroza á las puertas de palacio, se paseaba por sus átrios, y á todo hombre que tenia algun negocio y venia á pedir justicia al Rey, le llamaba y preguntaba: ¿de qué ciudad eres tú? y él respondia diciendo: de tal tribu de Israel soy yo, vuestro siervo. Entonces, aparentando Absalón una gran compasion, le decía: buenas y justas me parecen tus palabras, pero no hay persona puesta por el Rey para oirte. ¡Oh! exclamaba en un tono lastimero: ¡quién me pusiera juez sobre la tierra para que viniesen á mí todos los que tienen negocios y los juzgase justamente! Pero la seduccion de Absalón, pasaba mas ade-

Digitized by Google

lante; y cuando se le acercaba alguno para saludarle, alargaba su mano, le traía hácia sí, y le besaba. Lo mismo hacía con todos los que venian á que el Rey los oyese y juzgase, y de este modo solicitaba poderosamente los corazones de los varones de Israel, y los enagenaba lastimosamente de su Rey.

Absalón hizo este papel todo el tiempo que creyó necesario para la egecucion de su infernal proyecto, y cuando le pareció que todo estaba dispuesto, se presentó al Rey, diciendo: iré y cumpliré en Hebron mis votos, que tengo hechos al Señor, porque cuando vuestro siervo estaba en Gesur de Siria, votando votó, diciendo: si el Señor me volviere á Jerusalén, ofreceré al Señor un sacrificio; y el Rey le dijo: anda en paz. Se despidió Absalón del Rey y partió para Hebron, que distaba una jornada. Apenas salió de Jerusalén, envió corredores por todas las tribus de Israel, diciendo: en el momento que oyéreis el sonido de trompeta (de llamada) decid: Absalón reina ya en Hebron. Iban con Absalón, además de su guardia, doscientos hombres de Jerusalén, hombres sencillos, á los que habia convidado al sacrificio, y que ignoraban enteramente la rebelion que se preparaba en Hebron. Llamó tambien Absalón de su ciudad de Gilo á Aquitofel, consejero de David, que luego se encontró en Hebron. Se dió principio al sacrificio, que se habia tomado por pretexto, y cuando Absalón ofrecía las víctimas, sonó la trompeta y al momento corrieron de todas partes y se formó una recia conjura-

Digitized by Google

cion. Se aumentaba continuamente el pueblo que corria al partido de Absalón, y en poco tiempo se halló el Príncipe rebelde al frente de un ejército.

Es uno de los castigos de David. Parece inconcebible como el pueblo de Israel pudiese abandonar en un momento á un Rey como David, tan valiente, tan virtuoso, tan prudente, tan amable... para pasarse al partido de un hijo rebelde, de un jóven furioso, de un fratricida; pero no, no es en la tierra donde se encuentra la causa de una mudanza tan repentina, se halla en el cielo, cuyos decretos se van cumpliendo sucesivamente. No por cierto, no es con la prudencia del traidor Aquitofel, ni con el número de soldados de Israel que apoyan la rebelion con lo que ha de contar el hijo para derribar del trono á su padre. Quiere el Señor descargar los golpes de su justicia sobre David, y estos son las armas poderosas de Absalón, sin las cuales todos sus esfuerzos habrian quedado reducidos á la nada delante de un Rey acostumbrado á vencer enemigos mucho mas formidables, y desbaratar ejércitos mucho mas numerosos y aguerridos. David vé aquí la mano del Omnipotente dando cumplimiento á los decretos anunciados por su profeta, adora su poder, huye de su córte, en la que se va á cumplir lo mas terrible de las amenazas de Natan, y espera el tiempo en que el Señor levante su mano y vuelva por su causa. Apenas llegó el aviso de que Israel seguia á Absalón, dijo á los que le rodeaban: huyamos, porque no tendremos salida si viene Absalón. Daos prisa no sea que, llegando, nos sorpren-

Digitized by Google

da, traiga la ruina sobre nosotros y pase la ciudad á filo de espada. Mucho debió costar á los valientes que custodiaban al Rey, rendirse á su mandato, pero la obediencia, el respeto, la veneracion que le tenian, no les permitió reponer ni una sola palabra. Aquí estamos, respondieron á una voz. Cuanto ordenare el Rey nuestro Señor, tanto egecutaremos de buena voluntad vuestros siervos.

Huye David de Jerusalén. Salió, pues, á pie de Jerusalén el Rey, las Reinas Micol, Aquinoam, Abigail y Betsabee, los hijos del Rey y toda la familia, y los oficiales y tropas que guarnecian la córte, quedando en ella diez mugeres legítimas de David, pero de segundo orden, para custodiar el palacio. Marchaban al frente las valerosas legiones de Cereti y Feleti, que componian su guardia real, y aquellos seiscientos valientes que le habian acompañado en el tiempo de las persecuciones de Saul.

Fidelidad de Etai. En la primera parada que hicieron, no lejos de Jerusalén, vió el Rey que tambien le seguian los Geteos convertidos y recien llegados á la córte con su capitan Etai, y dirigiéndose á este, le dijo: ¿porqué vienes con nosotros? Vuélvete, y quédate con el (nuevo) Rey, porque eres forastero y has salido de tu tierra. Ayer llegaste, ¿y hoy serás obligado á salir con nosotros? Yo iré adonde tengo que ir (que aun no lo sé). Vuélvete y lleva contigo á tus paisanos, y el Señor hará contigo misericordia y verdad, (te premiará) porque has dado pruebas

Digitized by Google

de gratitud y fidelidad; y respondió Etai: vive Dios, y vive el Rey mi Señor, que en cualquiera parte que estuviereis, mi Señor Rey, ó sea para muerte, ó sea para vida, allí estará vuestro siervo.

Asi hablaba un extrangero, apenas incorporado en las tropas de David, mientras que le desamparaban y conspiraban contra él sus propios súbditos y su mismo hijo. ¡Qué fidelidad en seguir á Jesucristo no se vió en los gentiles, que eran extrangeros á las promesas, mientras que los judíos, á quienes pertenecían las promesas, arrojaban de esa misma ciudad de Jerusalén al divino David y á sus discípulos!

Llegada de los Sacerdotes y Levitas con el Arca del Señor. Al ver el Rey tanta fidelidad en Etai y en sus compañeros, á cuyo frente y en cuyo nombre hablaba, ven, le dijo, y pasa (el torrente de Cedron); y pasó Etai y todos los hombres que estaban con él. Pasaba todo el pueblo y el Rey pasaba tambien, y todos caminaban al desierto llorando á gritos. Entonces llegaron los sumos Sacerdotes Sadoc y Abiatar y con ellos todos los Levitas, llevando el arca de la alianza del Señor. La generosidad de Etai, la fidelidad de los Sacerdotes y Levitas, y sobre todo la llegada del arca santa, fueron de muchísimo consuelo para el afligido David, y le hicieron entrever que el Señor no le habia desamparado, pero á pesar de su deseo de tener siempre á la vista este monumento santo, no le pareció que debia exponerle á la contingencia de una batalla, una derrota, ó

Digitized by Google

una húida, y dijo á Sadoc: vuelve á llevar el arca de Dios á la ciudad, pues si yo halláre gracia en los ojos del Señor, me volverá allá, y me la dejará ver en su tabernáculo; y si me dijere, no me agradas, pronto estoy. Haga de mi lo que bien le pareciere. Vuélvete ¡ó Vidente! en paz á la ciudad. Tu hijo Aquimaas y Jonatás, hijo de Abiatar, estarán con vosotros. Yo me retiro á las campiñas del desierto hasta que me deis aviso del estado de las cosas. Sadoc, pues, y Abiatar no replicaron, volvieron á llevar el arca de Dios á Jerusalén y se quedaron allí.

David subia la cuesta del monte de las olivas, y subia llorando, caminando con los pies descalzos y la cabeza cubierta (de luto), y todo el pueblo que iba con él, subia tambien llorando y cubierta la cabeza. ¡Paso lastimoso que representaba desde entonces de un modo tan propio á Jesucristo, verdadero David, saliendo de la misma ciudad de Jerusalén con sus discípulos, pasando el mismo torrente de Cedron y subiendo al mismo monte de las olivas cubierto de tristeza y lleno de amargura!

Apostasia del consejero Aquitofel. Aqui supo David para aumento de su pena que Aquitofel, su consejero, le habia sido traidor como Judas á Jesucristo, y se habia pasado al partido de los conjurados. Temió David los consejos de un hombre tan hábil y tan malo, y luego acudió al Señor buscando su proteccion particular contra un hombre tan peligroso. Os suplico Señor, dijo, que infatueis el consejo de Aquitofel.

Digitized by Google

Presentacion del consejero Cusai. Hecha esta breve pero fervorosa súplica, continuaba subiendo la cumbre del monte, desde la que aun se descubria Jerusalén, y en la cual pensaba David adorar al Señor, por si no volvía á ver el monte santo de Sion, donde reposaba el arca, cuando se le presentó Cusai Araquita con los vestidos rasgados y cubierta de tierra la cabeza. Era este sábio el consejero mas fiel de David, y su Señor le recibió como un don que le dispensaba el cielo en circunstancias tan apuradas. En ellas David no necesitaba de consejeros sino de soldados y buenos capitanes como Etai, y asi dijo á Cusai: si vinieres conmigo, me servirás de carga. Mas si volvieres á la ciudad y dijeres á Absalón: yo ¡ó Rey! soy vuestro siervo, desvanecerás el consejo de Aquitofel. Allí tendrás contigo á los Sacerdotes Sadoc y Abiatar; y les harás saber cuanto oyeres de la casa del Rey. En su compañía están sus hijos Aquimaas y Jonatás y por ellos me enviarás á decir todo lo que oyeres. Cusai se volvió, y al mismo tiempo que entraba este fiel amigo de David en Jerusalén por la puerta del Oriente, entraba tambien Absalón por la del Mediodia, y mientras que el hijo rebelde subia entre los vivas y aplausos de la multitud al trono de Israel, el padre destronado adoraba al Dios de Sion desde la cima del monte, y bajaba á pie y descalzo entre los fieles y afligidos Israelitas que le acompañaban á ocultarse en el desierto.

Socorro y calumnia de Siba. Apenas habia dejado la cumbre, cuando le salió al encuentro Siba,

Digitized by Google

aquel criado antiguo de la casa de Saul, al que habia confiado la administracion de los bienes de Mifiboset hijo de Saul, cuando llamó á este Príncipe á su córte y á la participacion de su mesa. Traía dos asnos cargados con doscientos panes, cien atados de ubas pasas, cien panes de higos y un pellejo de vino; y preguntó el Rey á Siba: ¿para qué son estas cosas? Los asnos, respondió Siba, son para que lleven á aquellos domésticos del Rey (que se cansaren en el camino); los panes y los higos con las pasas para alimento de la tropa, y el vino para los que desfallecieren en el desierto. ¿Y dónde está, volvió á preguntar el Rey, el hijo de tu Señor? (¿Dónde está Mifiboset?) Aquí Siba descubrió en dos palabras la perversidad de su alma. Mifiboset, tullido de ambos pies, no podia moverse sino en brazos agenos. La precipitacion con que salió el Rey de la córte fue tal, que ni para las Reinas hubo carruages ni caballerías, ni para el mismo Rey, y Siba que habia tomado mas tiempo y debia haber proporcionado un transporte á Mifiboset, ni siquiera quiso aparejarle un asno para ir á unirse con el Rey. A pesar de estos antecedentes Siba respondió muy fresco al Rey: se ha quedado en Jerusalén, diciendo: hoy me restituirá la casa de Israel el reino de mi padre. Ninguna cosa mas falsa que esta asercion; pero David fue sorprendido. Tenia tan buen concepto de Siba que le habia hecho administrador de los cuantiosos bienes de Mifiboset y este concepto hizo que no dudase de lo que Siba decia. Si hubo aquí precipitacion en David

Digitized by Google

solo Dios lo sabe. El hecho es, que David dijo á Siba; sean tuyas todas las cosas que fueron de Misiboset. Esto era sin duda lo que el avariento calumniador pretendia, pues conseguido, rindió las mas expresivas gracias al Rey, y para dar á entender que en este descubrimiento solo habia mirado por su bien, suplicó que le contara entre los primeros de sus fieles servidores.

Heróico sufrimiento de David insultado y maldecido por Semei. Caminaba siempre el Rey hácia el desierto, y cuando llegó á las cercanías de Baurin, ciudad de la tribu de Benjamín al norte de Jerusalén, un Benjamita de la familia de Saul, llamado Semei, hijo de Gera, salió á insultarle. Dió principio á sus insultos cargándole de maldiciones, y siguió apedreándole, y á todos sus siervos. Todo el pueblo y todos los hombres guerreros iban á la derecha é izquierda del Rey, y Semei continuando en maldecir al Rey, decía: sal, sal hombre de sangre y hombre de Belial. El Señor te ha dado ahora el pago de toda la sangre que derramaste de la casa de Saul. Porque usurpaste el reino, por eso el Señor le ha puesto en manos de Absalón tu hijo. He ahi porque te abruman tus males, porque eres hombre de sangre. Abisai, hijo de Sarvia, sobrino del Rey y hermano de Joab, no pudo ya sufrir tanta insolencia y dijo al Rey: ¿porqué ese perro muerto ha de maldecir al Rey mi Señor? Yo iré y cortaré su cabeza. ¿Qué hay, dijo David, entre mí y entre vosotros, hijos de Sarvia? Dejadle que maldiga, pues que el Señor le ha dejado que mal-

Digitized by Google

dijese á David. ¿Y quién hay que ose decir (al Señor) porque asi lo habeis hecho? Y dijo el Rey á Abisai y á todos sus siervos: veis que mi hijo, que ha salido de mis entrañas, busca mi vida ¿cuánto mas lo hará un hijo de Benjamín? Dejadle que me maldiga, segun le ha dejado el Señor. Acáso el Señor mirará mi afliccion y me concederá bien por la maldicion de este dia.

David, pues, seguia su camino, acompañado de los suyos, y Semei iba enfrente de él costeando el monte por lo alto, maldiciéndole, tirándole piedras y arrojando tierra sobre él. La paciencia de David aqui fue heróica. Sufrió hasta el fin sin quejarse esta dura y larga prueba, y para que esta tuviese todo su cumplimiento, le fue preciso usar repetidas veces de toda su autoridad para contener el justo enojo de sus Capitanes y soldados. Entraron por fin en Baurin muy fatigados el Rey y todo el pueblo, y descansaron y se alimentaron allí.

El consejero Cusai, amigo de David, habia entrado en Jerusalén, como se ha dicho, al mismo tiempo que Absalón. Cuando halló oportunidad, se presentó á este, y le saludó diciendo: Dios os guarde, ó Rey. Admirado Absalón al ver que le saluda Cusai: ¿Y es este, le dijo, el reconocimiento que muestras á tu amigo? ¿Porqué no te has ido con él? De ninguna manera, respondió Cusai; porque yo seré de aquel que eligió el Señor y todo Israel y con él permaneceré. ¿A quién he de servir yo? ¿Acáso no es al hijo del Rey? Como obedecí á vuestro padre, asi tambien obedeceré á

Digitized by Google

vos. Absalón quedó muy satisfecho y complacido; miró la adquisicion de Cusai como una gran conquista; le recibió en su gracia, le admitió en su consejo, y repartió con él la confianza que hasta entonces habia tenido depositada toda entera en Aquitofel.

Consejo infernal de Aquitofel. Absalón tan complacido con la adquisicion del famoso consejero de su padre, como ansioso de continuar la obra comenzada, dijo á Aquitofel: consultad entre los dos que es lo que debemos hacer. Era Aquitofel uno de aquellos consejeros malvados, que en nada se detienen, ni por la justicia, ni por la conciencia; á quienes nunca faltan arbitrios para todo, porque nada tienen por malo, si conduce á conseguir su fin, y que en tanto son mayores políticos en cuanto tienen menos religion y menos conciencia. Aquitofel sabia la funesta ciencia de acomodarse á todo para conseguirlo todo. Habia hecho el papel de virtuoso en tiempo de David, y hacía el de malvado en el de su rebelde hijo. Lo que sugirió á Absalón en esta ocasion, no fue tanto de un consejero perverso, como de un consejero del infierno. Entrad, dijo este ministro del abismo á Absalón, entrad á las mugeres de vuestro padre que dejó en guardia del palacio, para que cuando oyere todo Israel que habeis afrentado á vuestro padre, se robustezcan sus manos en vuestra defensa. Era decirle que hiciese á su padre una afrenta mas indigna de perdon que la usurpacion de la corona; que este crímen le haria irreconciliable con

Digitized by Google

él para siempre, y que asegurado el pueblo de que jamás podria haber reconciliacion entre los dos, se uniría mas y mas al Rey que acababa de proclamar y colocar en el trono.

Esta horrible proposicion de Aquitofel no causó horror á Absalón. Hermano fratricida, hijo rebelde, usurpador del trono, y caminando á ceñirse la corona, ya nada le costó ser adúltero é incestuoso públicamente. En efecto se levantó en el sitio mas alto de palacio que llamaban terrado, y estaba descubierto por todas partes, un pabellon, al que se obligó á subir á las diez mugeres de David, y delante de todo Israel entró Absalón á profanarlas. Este escándalo ináudito estremeció á los buenos Israelitas, confirmó á los revoltosos en la rebelion, y dejó á todos los siglos una abominacion que será detestada siempre en la historia del mundo.

Despues de haber presenciado Aquitofel con la complacencia propia de un espíritu del abismo la ejecucion del infernal consejo, fue á verse con Absalón para hacerle presente que urgía aprovechar el tiempo antes que su padre pudiese rehacerse. Yo eligiré, le dijo: diez mil hombres de valor y marcharé á perseguir á David esta noche, y cayendo sobre él porque se halla fatigado, y sus manos, esto es, sus tropas debilitadas, le derrotaré, y cuando huyere todo el pueblo que está con él, yo heriré (quitaré la vida) al Rey desamparado, y reduciré todo el pueblo que le ha seguido, como suele volver un solo hombre. Uno solo perseguis y (concluyendo con él) todo el pueblo será en paz (será vuestro).

Digitized by Google

Consejo de Cusai. El consejo era muy bueno para concluir con David, y este Rey que acababa de salir huyendo de su córte con un puñado de tropas, estaba perdido, sí se ejecutaba sin perder momentos. Desde luego pareció bien á Absalón y á los ancianos de su partido; pero Absalón quiso oir tambien á Cusai, y en esto consistió la salvacion de David. Llamad, dijo Absalón, á Cusai Araquita, y oigamos tambien lo que él dice; y habiendo venido Cusai, le dijo Absalón lo que proponia Aquitofel, y le preguntó: ¿debemos hacerlo, ó no? ¿Qué nos aconsejas? Cusai hombre reposado y de firmeza respondió sin titubear ni un momento: no es bueno el consejo que ha dado Aquitofel esta vez. Bien sabeis que vuestro padre y la gente que le sigue, son muy valientes, y tienen muy amargado el corazon, como el de una osa que se embravece en un bosque por haberla quitado sus cachorros; á mas de que vuestro padre es hombre que sabe de guerra y no hará parada con el pueblo. Acáso ahora mismo estará oculto en alguna cueva ú otro lugar escondido, y si al principio cayere alguno de los que os siguen, lo oirá cualquiera, y dirá: ha sido derrotado el pueblo que seguia á Absalón, y el mas animoso desmayará de temor; porque todo el pueblo de Israel sabe que vuestro padre es valiente y aguerridos los que están con él. Por esto me parece mejor que se reuna todo Israel desde Dan hasta Betsabee un pueblo innumerable como la arena del mar, y vos ireis enmedio de él y nos echaremos sobre el Rey en cualquier lugar que fuese hallado

Digitized by Google

y le cubriremos como el rocío que cae sobre la tierra y no dejaremos ni un solo hombre de cuantos están con él, y si se encerrase en alguna ciudad, todo Israel la rodeará de cordeles y la arrastrará y arrojará en un torrente para que no se encuentre ni una sola piedra de ella.

Con esto dió conclusion Cusai á su discurso, pero era muy hábil este amigo de David para no conocer él mismo lo débil de su razonamiento. Todo él era un tegido de bellas palabras que no llevaban otro objeto que ganar tiempo á su amigo; mas Absalón se dejó deslumbrar. Solo se hablaba de reunir á todo Israel, de caminar glorioso enmedio de todo el pueblo, de cercar por todas partes á David y oprimirle con la multitud, de arrancar las ciudades en que se encerrase... Y todo esto lisonjeó tanto á Absalón y á todos los ancianos que unánimes prefirieron el consejo de Cusai al de Aquitofel, permitiendolo asi el Señor para salvar al padre perseguido y castigar al hijo rebelde.

Cusai dió inmediatamente aviso de todo á los Sacerdotes Sadoc y Abiatar, previniéndoles que lo hiciesen saber inmediatamente á David para que en aquella misma noche dejase los llanos del desierto, pasase el Jordán y se refugiase en el pais de Galaad; pero estaba la dificultad en darle esta noticia sin causar sospechas á Absalón. Jonatás y Aquimaas, hijos de los dos Sacerdotes, estaban en un arrabal de la ciudad con el objeto de llevar estos avisos á David. Ni Sadoc, ni Abiatar se atrevieron á dar personalmente esta noticia á

Digitized by Google

sus hijos y se valieron de una criada, que luego se la comunicó, y ellos salieron al momento con el mayor disimulo y ligereza; pero hubo un jóven que les vió y dió noticia á Absalón, quien despachó al momento gentes en su seguimiento; mas ellos, viéndose perseguidos, corrieron á Baurin, entraron en la casa de un vecino de la ciudad que tenia un pozo sin agua en el patio, y se metieron en él. La dueña era compasiva y cerró inmediatamente el pozo, tendió sobre el brocal, que estaba igual con el piso, una cubierta; echó cebada mondada sobre ella, é hizo como que la estaba secando. Llegaron los enviados de Absalón y preguntaron á la muger ¿dónde están Aquimaas y Jonatás? y ella respondió: pasaron apresuradamente despues de beber un poco de agua: y como los que les buscaban, no les encontrasen por ninguna parte, se volvieron á Jerusalén. Luego que estos se retiraron, salieron aquellos del pozo, y continuando con la misma celeridad su camino, llegaron al Rey y le dijeron: levantáos y pasad prontamente el Jordán porque Aquitofel ha dado el consejo (de sorprenderos y oprimiros esta noche). Aunque Cusai habia entorpecido y trastornado este consejo, se temia que nuevas circunstancias hiciesen que se volviese á pensar en él y se siguiese, en cuyo caso David estaba perdido sino pasaba el rio. Levantóse, pues, David y todo el pueblo que estaba con él, y pasaron el Jordán antes que amaneciese, sin quedar ni uno solo sin pasarle.

Se ahorca Aquitofel. Viendo Aquitofel que no

Digitized by Google

se habia seguido su consejo, y que Cusai habia prevalecido contra él, rabioso y despechado aparejó su asno y tomó el camino de su ciudad Gilo, entró en su casa y dispuestos sus negocios, se ahorcó. Bella representacion del discípulo apóstata. Traidor Judas, como Aquitofel, dispone como éste sus negocios, restituyendo los treinta dineros, y se cuelga como él. Se cree que Judas habría conseguido el perdon de Jesucristo, y tambien Aquitofel de David, pero generalmente los traidores, á quienes no sale la traicion como ellos se prometian al cometerla, juzgándose indignos de perdon, se hacen justicia á sí mismos. Por de contado, Aquitofel ahora, y Judas en tiempo de Jesucristo, se la hicieron bien terrible.

Este fin desastrado de Aquitofel ninguna impresion hizo en el endurecido corazon de Absalón. Continuó en dar las disposiciones para reunir en Jerusalén todas las tropas del reino á fin de acabar de una vez con su padre; pero era preciso tiempo (y esto queria Cusai) para que llegasen las que se hallaban en las extremidades, y David sabía aprovecharse de los momentos mejor que su hijo. Despues que pasó el Jordán, se dirigió á la ciudad de Manain, que tenia una buena fortaleza y habia sido córte de Isboset siete años, hasta que Baana y Recab le asesinaron en ella. David puso allí sus mugeres, sus hijos, los ancianos y todos los que no se hallaban en estado de manejar las armas. Apenas corrió la noticia de su llegada, le vinieron socorros de todas partes; Sobi á quien David habia hecho Rey de los Ammo-

Digitized by Google

nitas despues que Hanon su hermano murió en el famoso sitio de Rabá; Machir aquel hijo de Amiel que mantuvo á sus espensas tanto tiempo á Mifiboset, hijo de Jonatás, y Bercelai de la ciudad de Rogelin, anciano de cerca de ochenta años, y hombre muy rico, fueron los que se presentaron primero y distinguieron mas por la abundancia de sus provisiones. Ofrecieron á David camas, tapices y basos de barro; trigo, cebada, harina, polenta, habas, lentejas y garvanzos tóstados; miel, manteca, ovejas y terneros gordos; y lo mismo hicieron, aunque en menores cantidades, los hombres de facultades del pais.

Disposiciones de David para el combate contra las tropas de Absalón. El buen Rey se hubiera consolado mucho con estas pruebas de la proteccion del Señor y del afecto y generosidad de los pueblos, si solo fuera un Rey desgraciado, pero era tambien un desgraciado padre. El hijo habia reunido en Jerusalén todas las tropas de Israel y marchaba contra su buen padre resuelto á deshacerse de él á todo trance, y no quedaba ya á David otro partido que, ó morir con sus hijos y todos sus valientes, ó defenderse. Tuvo aviso en Manain de que Absalón con su numeroso ejército habia pasado el Jordán, y esta noticia no permitió ya por mas tiempo al Rey dejar de tomar las armas. Ordenó luego sus tropas; entregó cada cien hombres á un Centurion, y cada mil á un Tribuno, y habiendo dividido toda su gente en tres cuerpos, dió á Joab el mando del primero, á su hermano Abisai el del segundo y al fiel Etai

Digitized by Google

el del tercero. El Rey habia reservado para sí el puesto de General en Gefe, y dijo al ejército: yo saldré tambien con vosotros; pero este se opuso resueltamente. No, respondieron á una todas las tropas. Vos no saldreis con nosotros; porque importará poco á nuestros enemigos el que nosotros huyamos, ni les será de consideracion que muramos la mitad en el encuentro. Vos solo sois contado por diez mil (á vos solo es á quien buscan). El Rey se rindió á las prudentes razones de su ejército y se limitó á decir: yo haré lo que bien os pareciere. Oida esta conformidad, el ejército se puso en movimiento, y el Rey se presentó á la puerta de la ciudad para verle desfilar. Iba en compañías de cien hombres y cuerpos de mil con sus oficiales al frente. El Rey pedia al cielo sus bendiciones para su ejército y le exhortaba á pelear en su nombre y por su gloria. El ejército no era muy numeroso, pero sí muy valiente. David contaba con la proteccion del cielo y el denuedo de sus tropas, y apenas podia dudar de la victoria. Asi que, mirándola como cierta, y no pudiendo olvidarse de que era padre de Absalón, mandó á sus Generales, delante de todo el ejército, que conservasen la vida á su hijo Absalón.

El Rey deseaba que se ahorrase la sangre, porque era sangre de hermanos, mas por mucho que procurase la moderacion, las disposiciones de los dos ejércitos eran funestas. Absalón no podia estar contento hasta no ver el cadáver de su padre tendido sobre los cadáveres de sus tropas leales. Su General Amasa, primo hermano de Joab, á na-

Digitized by Google

da menos aspiraba que á ser General de todos los ejércitos de Israel. Sus tropas no esperaban gracia, si llegaban á ser batidas, porque en efecto no la merecían. Las de David tampoco la esperaban de un ejército de rebeldes, y llevadas por la justicia de su causa, estaban resueltas á no dar cuartel mas que á Absalón á quien un padre indulgente, acaso en demasía, mandaba perdonar. Con estas disposiciones se caminaba al combate de una y otra parte.

Las tropas de David derrotan á las de Absalón. Habia pasado éste el Jordán con todo su ejército y acampado en los llanos de Galaad, teniendo á su derecha un espeso bosque, llamado el salto ó bosque de Efraim. Joab, Abisai y Etai al frente de sus tres cuerpos de tropas habian pasado tambien el torrente de Jaboc, y aqui fue donde se encontraron los dos ejércitos, bastante cerca de Manain, donde el Rey se habia quedado con un corto número de soldados. Avanzaron unos y otros y el combate debia ser terrible y favorable al ejército de Absalón que cubria aquellas dilatadas llanuras; pero la multitud no pudo sostener el primer choque de los valientes de David. Luego volvieron la espalda las tropas de Absalón, se declararon en derrota y se entregaron á la fuga. Las de David cargaron por todas partes y hacían un estrago tal, cual se podia temer de la indignacion de los vencedores. Veinte mil Israelitas quedaron tendidos en el dilatado campo que ocupaban sus numerosas tropas, y mas de veinte mil perecieron en el inmediato bos-

Digitized by Google

que al que habian corrido á salvarse en su huida. La victoria fue completa, pero el Señor no estaba satisfecho. Sobrevivía Absalón á la derrota; era preciso que muriese tambien este hijo de David para que siguiesen teniendo su cumplimiento las amenazas hechas por el Profeta Natan, y Joab, desobedeciendo á David, cumplió con la muerte de Absalón parte de estas amenazas.

Muerte de Absalón y su sepultura. Huyó Absalón tambien al bosque, y las tropas de David que habia por aquella parte, le dejaron pasar, cumpliéndo con la orden de su padre. Iba montado en un mulo, y como corria á mas correr, huyendo de la muerte, pasó el mulo con gran velocidad por bajo de una espesa y grande encina y Absalón quedó colgado de ella, bien fuese entregajado por el cuello, ó bien preso, como se cree comunmente, por su gran cabellera. El mulo pasó adelante, continuando su veloz carrera, y Absalón quedó colgado entre el cielo, que se vengaba de un enorme criminal, y la tierra que no queria sostenerle.

En tal estado alcanzó á verle un soldado del ejército de David, y sin atreverse á tocarle por causa del mandato de su padre, corrió á Joab y le dijo; he visto á Absalón colgado de una encina. ¿Y si le viste, dijo Joab, porqué no le cosiste con la tierra, y yo te hubiera dado diez siclos de plata (algo mas de cien reales) y un tahalí? (faja de distincion). Pero el soldado respondió: aunque pesáras en mis manos mil monedas de plata de ningun modo estendería yo mi mano contra el

Digitized by Google

hijo del Rey; pues oyéndolo nosotros (los soldados), mandó el Rey á tí y Abisai, y á Etai, que le guardáseis al jóven Absalón; y dijo Joab, no será asi como tu quieres, sino que yo mismo le acometeré en tu presencia. Tomó, pues, Joab tres saetas en la mano y se las clavó en el corazon, y como todavia palpitase, colgado de la encina, corrieron diez jóvenes sus escuderos y le acabaron de matar.

Entonces Joab tocó retirada y contuvo á sus tropas para que no siguiesen á las de Israel, queriendo perdonar á la multitud. No creyó Joab que debia darse á Absalón la sepultura que correspondia á su nacimiento, sino la que merecian sus delitos. Mandó abrir una grande hoya en el bosque, y le arrojaron en ella, cubriéndole con un monton de piedras en gran manera grande, sufriendo asi despues de muerto este hijo rebelde la pena de apedreado, que segun la ley, debia haber sufrido vivo. Tal fue el desastrado fin del malvado Absalón, Príncipe fratricida, rebelde, incestuoso, adúltero, parricida y digno de la execracion de todos los siglos.

Se da noticia á David de la victoria. Por mas criminal y execrable que hubiese sido Absalón, siempre le amaba David, y Joab, que conocía el tierno corazon del padre, temia anunciarle la muerte del hijo. Aquimaas, aquel hijo de Sadoc, que habia corrido de Jerusalén con Jonatás, hijo de Abiatar, á dar aviso al Rey, de que pasase inmediatamente el Jordán para no ser sorprendido: este fiel Aquimaas se ofreció ahora el primero á llevar al Rey la noticia de tan completa victoria.

Digitized by Google

Yo correré, dijo á Joab, y daré la nueva al Rey, de que el Señor le ha hecho justicia de la mano de todos sus enemigos. No, dijo Joab, no quiero que vayas tú esta vez á dar la nueva, porque ha muerto el hijo del Rey; y volviéndose á un tal Cusi, le dijo: anda y da noticia al Rey de lo que has visto. Cusi hizo una profunda reverencia al General y echó á correr. Mas Aquimaas volvió á decir á Joab; ¿y qué inconveniente hay en que yo vaya tambien corriendo en pos de Cusi? ¿Para qué quieres correr, hijo mio, le dijo Joab? No serás portador de buenas nuevas. Aquimaas rebosaba de alegría al ver desbaratados los enemigos del Rey y no podia contenerse sin correr á dar esta noticia. ¿Pues qué, volvió á replicar á Joab, pues qué, si yo tambien corriere? Corre, le dijo Joab, cediendo á su empeño, y corriendo Aquimaas por un atajo, se adelantó á Cusi.

Estaba sentado David entre las dos puertas de la entrada de Manain, donde se habia quedado, por no haberle permitido sus tropas que se expusiese á los peligros del combate, y el centinela que habia sobre el muro de la puerta, vió un hombre que venia corriendo y lo avisó al Rey. Si viene solo, dijo el Rey, buenas nuevas trae (pues que vendrian muchos y de tropel si se hubiera perdido la batalla). Cuando el primero se acercaba, alcanzó á ver el centinela otro que tambien corria, y volvió á decir al Rey: descubro otro que viene corriendo solo, y dijo el Rey: tambien este trae buenas nuevas. El modo de correr del primero, añadió el centinela, parece como el cor-

Digitized by Google

rer de Aquimaas, hijo de Sadoc, y dijo el Rey: ese es hombre bueno, y viene á traer buenas nuevas. A este tiempo llegaba ya Aquimaas, y de lejos gritó al Rey: Dios os guarde, ó mi Rey, y acercándose despues, se postró en tierra delante del Rey, y dijo: Bendito sea el Señor que ha puesto en manos del Rey á los que alzaron sus manos contra el Rey mi Señor.

Temores de David por la vida de Absalón. David no temia tanto la muerte temporal de su hijo como la eterna en que le sepultaría el estado delincuente en que se hallaba, y deseaba con ánsia que el Señor en su misericordia le concediese aquel tiempo de penitencia que él mismo habia recibido de su piedad divina. Asi fue que en vez de dar señales de alegría por una victoria que le valía el reino y la vida, solo las dió de un temor y de una inquietud que le ocupaba enteramente. ¿Vive Absalón? á esta sola pregunta se redugeron todas las que pedia un suceso semejante. ¿Vive el jóven Absalón? Cuando Joab vuestro siervo, respondió Aquimaas, pesaroso ya de haber llevado la noticia, cuando Joab, vuestro siervo, despachó á este siervo vuestro ¡ó mi Rey! ví levantar un gran túmulo. No sé mas. Esta respuesta cortada hizo ya temblar al Rey, y dijo á Aquimaas: pasa y ponte aqui. Apenas pasó Aquimaas y se fijó al lado del Rey, cuando llegó Cusi, y rebosando alegría, dijo: buena nueva os traigo mi Señor y mi Rey. El Señor ha hecho hoy justicia por vos de la mano de todos los que se levantaron contra vos. El Rey cada vez mas temeroso

Digitized by Google

sobre la vida de su hijo: ¿Vive el jóven Absalón? preguntó, temblando la contestacion, que en efecto fue como él ya la esperaba. Asi sean tratados como el jóven, respondió Cusi, los enemigos del Rey mi Señor, y todos los que se levantan contra él para mal.

Llanto de David por Absalón. Traspasado aqui el Rey del mas vivo dolor, se retiró á una pieza que habia sobre la puerta, llorando y esclamando: ¡Hijo mio Absalón! ¡Absalón hijo mio! ¡Quién me diera que yo muriera por tí! ¡Absalón hijo mio! ¡Hijo mio Absalón! David habria sufrido con la mayor resignacion esta desgracia, como lo habia hecho ya en la pérdida de otros dos hijos, si Absalón no hubiese muerto con las armas de la rebelion en la mano, obstinado, endurecido... con todas las señales de un condenado; pero esta eterna desgracia de su hijo le tenia inconsolable. Lloraba sin cesar y cubierta ya la cabeza (ya la cara con sus manos) no dejaba de llorar y de exclamar: ¡Hijo mio Absalón! ¡Absalón hijo mio! ¡hijo mio! Eran tan penetrantes los lamentos del angustiado padre, que se hacían oir por toda la vecindad, y como llegase la noticia del desconsuelo del Rey al ejército, no se determinó este á entrar aquel dia en la ciudad, para dar tiempo á los primeros desahogos de un padre el mas piadoso y religioso en la pérdida eterna de su hijo.

Atrevimiento de Joab. Joab que era el que la habia causado por una formal desobediencia al mandato del Rey, luego que supo que el Rey llo-

Digitized by Google

raba y se lamentaba, tuvo el atrevimiento de entrar en la habitacion del afligido padre, humeando aun en sus manos la sangre de su hijo, y decirle sin guardar ni decoro, ni consideracion, ni respeto á su real persona: habeis avergonzado hoy los semblantes de todos vuestros fieles servidores que acaban de salvar vuestra vida, las de vuestros hijos y vuestras hijas, y las de vuestras mugeres. Amais á los que os aborrecen, y aborreceis á los que os aman, y habeis dado á entender hoy que no os curais ni de vuestros capitanes, ni de vuestros soldados, y he conocido bien que si viviera Absalón, aunque todos hubiéramos perecido, estariais contento. No se limitó Joab á este torrente de oprobios y de injurias que el Rey oyó sin responderle; pasó mas adelante, y tomando para con su Rey el tono de Soberano, llegó hasta amenazarle. Ahora, pues, continuó, levantáos y salid fuera; y llamando, satisfaced á vuestros siervos (presentáos á vuestro ejército y manifestadle con palabras agradecidas que estais muy satisfecho de su valor y conducta): pues juro por el Señor, que sino saliereis, ni uno solo quedará con vos esta noche; y esto será para vos peor que todos los males que han venido sobre vos desde vuestra juventud hasta el presente. La amenaza y el tono con que se hacía, era injurioso á la Magestad en gran manera. Sin embargo el consejo era bueno, pero se le daba al Rey el matador de su hijo; mas el prudente Monarca supo distinguir entre la persona y el consejo y le siguió. Se levantó del asiento de su dolor y su

Digitized by Google

llanto y bajó á presentarse á la puerta de la ciudad. Luego supo todo el pueblo que el Rey estaba sentado á la puerta de la ciudad para recibirle, y vinieron de tropel Oficiales y soldados, todo su pueblo fiel, y todo su victorioso ejército. El afligido Monarca, compuesto su semblante, recibió á todos con aquella amabilidad que le era natural y con aquella benignidad y ternura que formaban su carácter. Les manifestó un entrañable agradecimiento á su fidelidad y su valor, y les despidió llenos de satisfaccion y de alegria.

Despues de un paso tan satisfactorio para todos, no parecía que restaba al Rey otro que presentarse en la capital de su reino y entrar victorioso en aquella Jerusalén de donde habia salido huyendo, y ocupar el trono de que habia sido arrojado. De los soldados de Absalón, unos habian perecido y otros habian huido; y los valientes que le habian vuelto la corona, se hallaban en el caso de dar la ley á Jerusalén, si ella no volvía por si misma á la obediencia; pero David el mas moderado y valiente de los Reyes, estaba poseido únicamente de pensamientos de paz, y de ningun modo queria subir al trono por gradas de sangre. Con este objeto se detuvo algun tiempo en Manain hasta preparar á todo Israel á un rendimiento pacífico. Desde esta ciudad hizo entender á las tribus que el cielo habia vuelto por su causa, y que él no trataba de añadir castigos á los que habia hecho la justicia divina, cuyos decretos adoraba; que olvidaba para siempre su infidelidad, y que esperaba de su sumision el

Digitized by Google

consuelo de no verse precisado á verter sangre.

La declaracion del Monarca hizo todo el efecto que él se proponia y esperaba. Todas las tribus de Israel se apresuraron á presentar al Rey su sumision, y se disputaron la preferencia de volverle á su trono. Sin embargo la de Judá que por ser la de David y la primera que le habia proclamado Rey en Hebron, debia ser tambien la primera en presentar su sumision, fue la última; ó bien porque se considerase mas culpable en haberle desamparado y seguido el partido de Absalón, ó bien porque quisiese ver antes la suerte que cabia á las demás tribus. Lo cierto es, que el Rey sintió su falta, y envió á los sumos Sacerdotes Sadoc y Abiatar para que dijesen á los ancianos de esta tribu, ¿porqué sois los últimos que venis á hacer que vuelva el Rey á su casa? Vosotros sois mis hermanos, mi hueso y mi carne (sois la tribu en que he nacido). ¿Porqué sois los últimos en volver á llevar al Rey? Decid tambien á Amasa (hijo de mi hermana Abigail) ¿acaso no eres tú mi hueso y mi carne? Esto haga Dios conmigo y esto añada, (juramento israelítico) sino fueres el General de mis tropas delante de mí en todo tiempo en lugar de Joab. Con esto inclinó David el corazon de todos los varones de Judá como si fuera el corazon de uno solo; y luego enviaron de los principales diciendo: volved, Señor, volved y todos vuestros siervos.

Preparadas asi todas las tribus, salió el Rey de Manain al frente de su ejército, seguido de su familia, y rodeado de las tribus de Rubén,

Digitized by Google

Gad y la media de Manasés, que ocupaban el Oriente del Jordán, adonde el Rey se habia refugiado huyendo de Absalón. Manain estaba como unas veinte leguas del vado por donde se habia de pasar el Jordán, y al cabo de algunos dias llegaron á su márgen Oriental. A este tiempo todo Judá y las tribus de Benjamín, Dan, Simeon y Efrain, que eran las mas cercanas al rio, llegaron á Gálgala que distaba dos leguas del dicho vado por la parte Occidental del Jordán para pasarle, recibir al Rey, repasarle acompañándole, conducirle con su familia y ejército á Jerusalén y colocarle en su trono. Con tan bello y numeroso acompañamiento pasó el Rey el Jordán entre las aclamaciones de todos, y se hizo alto en aquellos hermosos campos, donde en tiempo de Josué habia reposado el arca del Señor enmedio de Israel despues de haberle pasado por camino en seco. Esta parada se hizo regularmente, ó para esperar que llegasen las tribus que no habian tenido bastante tiempo por su distancia, ó para preparar la entrada en Jerusalén, que debia ser magnífica, ó para ambas cosas, y aquí fue donde ocurrieron varios sucesos, en los que el Rey, conservando su carácter de mansedumbre y dulzura, hizo ver á Israel que no habia merecido su desercion.

David perdona á Semei. El primero que se presentó y esperimentó su clemencia despues de haber probado su paciencia, fue el insolente Semei. Se postró á los pies del Rey y le suplicó diciendo: olvidaos, mi Señor, de mi maldad; y

Digitized by Google

no os acordeis de las injurias que os hizo vuestro siervo cuando el Rey mi Señor huyó de Jerusalén, ni las deposite el Rey en su corazon. Reconozco mi pecado, y por eso he venido hoy el primero de toda la casa de José y bajado al encuentro de mi Señor el Rey. ¿Y qué? dijo aqui Abisai, hijo de Sarvia: ¿no morirá este Semei que maldijo al cristo del Señor, solo porque ha dicho estas palabras? ¿Qué tengo yo, dijo el Rey, con vosotros hijos de Sarvia? Que fue decir: ¿porqué he de hallar yo continuamente contradicciones en los hijos de mi hermana Sarvia? ¿Porqué se han de mezclar en negocios á que no los llamo? ¿Porqué se han de oponer á mi clemencia? ¿Porqué han de provocar á derramar mas sangre á quien siente tanto la que está ya derramada? No, no morirá hoy, ni un solo hombre en Israel. ¿Ignóro yo por ventura que en este dia vuelvo á ser Rey de Israel como en el primero en que fui ungido? Y dijo el Rey á Semei: no morirás, y se lo juró.

Se presenta Misiboset. Tambien Misiboset descendió al encuentro del Rey sin haber lavado ni los pies, ni los vestidos; ni haber cortado la barba desde el dia en que salió el Rey; y le dijo el Rey: Misiboset ¿porqué no viniste conmigo? Mi Señor y mi Rey, respondió Misiboset, mi criado me despreció. Yo vuestro siervo, le dije, que me aparejara un asno para subir en él é irme con el Rey, pues yo vuestro siervo soy cojo; pero él además de no hacer esto, me acusó delante de vos; mas vos mi Señor y mi Rey sois como un Angel del

Digitized by Google

cielo. Haced lo que os agrade, porque la casa de mi padre no merecía sino la muerte, y vos Señor, en vez de esto, me pusiste entre los convidados á vuestra mesa. ¿De qué puedo yo quejarme? ¿O qué mas puedo pediros? Y el Rey le respondió: basta (estais justificado, pero no es ocasion de probar el delito de Siba, ni tampoco de castigarle). Dividid las posesiones que le concedí. Y dijo Misiboset al Rey: consérvelas todas Siba, á mi me basta que el Rey mi Señor haya vuelto en paz á su casa.

Se despide Bercelai. Se presentó despues una ocasion de manifestar el Rey su reconocimiento á un súbdito generoso, que le reusó, con tanto mayor mérito, cuanto mejor le merecía. Era aquel Bercelai Galaadita, anciano de cerca de ochenta años, que llevó al Rey provisiones abundantes cuando llegó á Manain. Este buen anciano vino acompañando al Rey desde Manain y pasó el Jordán con él. Mas cuando fue á despedirse del Rey para volverse á su ciudad de Rogelin, situada en el pais de Galaad y distante como unas cuatro leguas de Manain, le dijo el Rey: ven conmigo á Jerusalén, y allí acabarás en paz el resto de tus dias. Soy ya un octogenario, dijo Bercelai al Rey, ¿acáso está ya vivo mi apetito para distinguir entre lo amargo y lo dulce? ¿O pueden deleitar á vuestro siervo la comida y la bebida? ¿O escuchar con placer las voces de los cantores y cantoras? ¿Porqué, pues, ha de ir vuestro siervo á ser peso á mi Señor el Rey? ¿Y para qué esta mudanza? Con vuestra licencia se

Digitized by Google

volverá vuestro siervo á morir en su ciudad, para ser enterrado al lado de su padre y de su madre. Tiene vuestro siervo un hijo llamado Camaan, ese irá con vos, mi Señor y mi Rey, y á él dispensareis los favores que gustáreis. Venga conmigo Camaan, dijo el Rey, y yo le haré cuantos favores quisiereis. Besó el Rey á Bercelai, le dió su bendicion, y el venerable anciano se volvió á su tierra á juntar sus huesos con los huesos de sus padres.

Disputa de Israel y Judá. Despues de estos tres sucesos notables, alzó el Rey su campo y continuó su camino á Jerusalén, rodeado siempre de su familia, de sus valientes, de la tribu de Judá y de la mitad de las tribus de Israel. Al paso que se iba acercando á la córte, iban llegando las demás tribus lejanas, y el acompañamiento era inmenso; pero al tiempo que éste crecía, se acercaba tambien una nueva rebelion, que pudo ser mas funesta al Rey y al reino que la que acababa de concluirse. Cuando hubieron llegado las últimas tribus de Israel, se presentaron todas reunidas al Rey y le dijeron: ¿porqué se han adelantado nuestros hermanos y han pasado el Jordán al Rey y su familia (sin esperar que llegásemos todas)? Y sin dar tiempo á que contestase el Rey, respondió la de Judá á las de Israel: porque el Rey es mas cercano de nosotros que de vosotros; (porque es de nuestra tribu y fuimos los primeros que le elegimos por Rey y le coronamos) ¿Porqué, pues, os irritais sobre este hecho? ¿Acáso hemos comido algo del Rey ó nos ha dado

Digitized by Google

algunos dones? Esta respuesta en lugar de aplacar á las tribus de Israel, las enojó mas, y dijeron á la de Judá: que el Rey no pertenecía ni á tribu, ni á familia, sino al reino: que once tribus importan mas que una; y que el Rey pertenecía á Israel diez veces mas que á Judá. ¿Porqué, pues, añadieron irritados, se nos ha hecho esta injuria? No sabemos lo que respondió á esto la tribu de Judá, porque el sagrado texto solo nos dice que respondió mas duramente; pero el deplorable suceso que tuvo su contestacion, dá bien á conocer que fue muy provocativa.

Nueva rebelion. Aconteció que se hallase entre los principales de Israel un tal Seba, hijo de Bocri, hombre poderoso de la tribu de Benjamin, y acaso de la casa de Saul; hombre arrebatado, revoltoso, é hijo de Belial, esto es, del diablo. Este levantó el estandarte de la rebelion, tocó una bocina de llamada, reunió todas las tribus de Israel, y dijo: nosotros no tenemos parte en David, ni herencia en el hijo de Isai. Vuélvete á tus tabernáculos Israel, y se separó todo Israel de David, y siguió á Seba. Mas la tribu de Judá siguió unida al Rey y entró con él en Jerusalén.

Entrada del Rey en su palacio. Muy lejos estuvo de ser esta entrada del Rey en su capital un triunfo, como pedia la victoria, y prometía la reunion de todo el reino á ofrecerle su obediencia y sumision, y á colocarle en su trono. David acostumbrado al sufrimiento en tantos años de pruebas volvió á adorar los designios de Dios, que le hacía comprar á tan caro precio las dulzuras

Digitized by Google

de la paz, y esperó el tiempo en que su bondad quisiese concedérsela. No tuvo aqui el paciente Monarca este solo sentimiento; al entrar en su palacio, le salieron al encuentro llorando las diez mugeres que habia dejado custodiándole cuando salió de Jerusalén, y que en su ausencia habia profanado públicamente su rebelde hijo. David no pudo sufrir á su vista objetos tan lastimosos, y mandó que se las pusiese en una habitacion de su palacio, que se las asistiese de la mesa del Rey y se destinasen criados fieles que las cuidasen. El Rey no volvió á vivir con ellas como marido, y ordenó que ellas viviesen como viudas el resto de su vida.

General Amasa. Arreglado este triste negocio, no perdió momento el Rey en procurar reunir el reino que una disputa de orgullo habia disunido. Para perseguir y derribar al sedicioso Seba, que se habia puesto á la cabeza del cisma, no habia en el reino un hombre mas apropósito que Joab. Militar activo, previsor, vigilante, intrépido, valiente, vigoroso en ejecutar, amado de los soldados, que le miraban como invencible, y afecto siempre á la casa real de su tio y Rey, nadie pensaria que no fuese puesto al frente de una empresa que pedia mucho valor y gran prudencia y destreza; mas no fue asi. David estaba cansado y fatigado de sus altanerías, de sus desacatos, de su fiereza y de sus venganzas. Joab habia quitado la vida al General Abner traidoramente, y acababa de quitársela á Absalón contra el mandato expreso del Rey su padre. Habia resuelto éste castigar-

Digitized by Google

le, y principió por despojarle del mando de General, prometiendo este primer puesto á su primo Amasa, hijo de Abigail, no la esposa, sino la hermana del Rey.

Amasa, General de Absalón, fue como tal el mayor rebelde despues de Absalón, mas luego que murió este hijo rebelde, no se portó como Abner, proclamando un nuevo Rey, sino que trabajó eficazmente en volver á la obediencia de David las tropas de Israel, y cuando ahora se rebeló Seba, como otro Absalón, él permaneció constante al lado del Rey. Esta fidelidad de Amasa hizo que el Rey principiase á cumplir desde luego la palabra que le habia dado. Convocá, le dijo, todas las tropas de Judá para el tercer dia y ven tú al frente. Salió, pues, Amasa á reunir las tropas de Judá, pero no pudo volver el dia señalado, y temiendo el Rey gran peligro en la tardanza, dijo á Abisai, hermano de Joab: en mayor afliccion nos ha de poner ahora Seba (si se le dá tiempo) que nos puso antes Absalón. Toma, pues, las tropas de tu Señor y persíguele, no sea que llegue á ciudades muradas y se nos huya. Sin perder tiempo salió Abisai de Jerusalén y con él la division que mandaba Joab, la célebre guardia de los Cereti y Feleti; y todos los robustos á perseguir á Seba. Se caminó con mucha diligencia y habiendo venido á la roca de Gabaon, llegó Amasa con un gran refuerzo, que incorporó con el ejército para mandarlo como General en gefe.

Su muerte. Joab habia puesto sobre su ropa

Digitized by Google

una túnica ajustada de modo que para nada le estorbase, y ceñido sobre ella su espada, pendiente hasta el principio del muslo y metida en una vaina tan ancha que al mas leve movimiento podia sacarla y herir. Habiéndose presentado Amasa á saludar á sus primos Joab y Abisai; Dios te guarde, hermano mio, dijo Joab á Amasa, y le cogió de la barba con la mano derecha como para besarle. Amasa no habia visto la espada que llevaba Joab, acaso por la anchura y forma de la vaina, y Joab la sacó prontamente y sin ser advertido, y la entró con tanta fuerza por el costado de Amasa que al primer golpe cayeron por el suelo sus entrañas y murió sin necesidad de segundo golpe.

El Monarca habia perdonado á Amasa sínceramente su rebelion, le habia prometido el mando de General y se le habia entregado; pero el Señor tenia levantado el brazo de su justicia sobre Amasa, y sino murió al lado de Absalón, acáso fue porque no halló en él la obstinacion que en este, y esperó á que volviese sobre sí y reparase su crímen. ¡Feliz él, si consiguió morir en su divina gracia!

Joab se habia ensayado en el arte de asesinar cuando quitó la vida á Abner en circunstancias muy semejantes, y no erró el golpe, ni se turbó despues de haberle dado. A la vista de una muerte tan alevosa, y de una traicion tan atroz, quedó tan fresco y tranquilo como si nada hubiera hecho. Se apoderó del mando del ejército, alegando que solo se habia concedido á su hermano, mien-

Digitized by Google

tras que llegaba Amasa, y que habiendo muerto éste, recaía en él, como gefe mas inmediato al General. Puso luego en movimiento el ejército y marchó, acompañado de su hermano, en persecucion de Seba, contando con su exterminio y con el premio del Rey, que al menos sería el olvido del homicidio de Amasa y la conservacion del mando de General en gefe.

Al pasar las tropas junto al cadáver de Amasa, que habia quedado tendido en el camino real y nadando en su sangre, los amigos de Joab se decían unos á otros, ved ahí el hombre que queria ser el General de David en reemplazo de Joab: y el resto del ejército se paraba á contemplar tan lastimoso espectáculo. Viendo uno que las tropas se paraban y amontonaban en rededor del cadáver, le tomó del camino, le echó en el campo inmediato, y le cubrió con una manta para que no se detuviesen las tropas á mirarle. No sabemos si cupo el honor de la sepultura al General de Absalón; si fue arrojado en alguna hoya y cargado de piedras como él; ó si, tendido en el campo, sirvió de pasto á los perros y las aves; porque nada nos dice el historiador sagrado.

Suceso notable de Abela. Mientras que el cadáver de Amasa quedaba tendido en el campo, Joab y su hermano marchaban con todo el ejército en seguimiento de Seba, que habia pasado por todas las tribus de Israel de esta parte del Jordán, reunido todos los varones escogidos, y entrado en Abela y Bemaca, ciudades fuertes de la tribu de Néptali, que estaba situada al norte

Digitized by Google

del reino. Apenas Joab supo que los rebeldes habian entrado en estas dos ciudades, dividió su ejército; y entregando una parte á su hermano para que sitiase á Bemaca, él se dirigió con la otra á combatir á Abela, donde se encontraba Seba. Formó el sitio, levantó trincheras y adelantó los trabajos hasta llegar al pie del muro; principió á minarle, y cuando se disponia para derribarle y dar el asalto, una muger muy entendida de la ciudad se presentó sobre el muro, y exclamó: escuchadme soldados, escuchadme: decid á Joab que se acerque aqui, que quiero hablarle; y habiéndose acercado Joab, le dijo: ¿eres tú Joab? Sí, respondió el General. Pues oye las palabras de tu sierva. Se ha dicho hace mucho tiempo: quien tenga que consultar, consulte á Abela, y asi se ha hecho. ¿Por ventura no es Abela quien responde la verdad en Israel? ¿Y quieres tú socabarla y derribar á la madre (del saber) en Israel? ¿Porqué destruyes la herencia del Señor? Lejos eso de mí, respondió Joab. Yo no demuelo ni destruyo. No es esto lo que yo intento; pero se ha entrado en la ciudad un hombre del monte de Efraim, hijo de Bocri, llamado Seba, que ha levantado su mano contra el Rey David; entrégamele y al momento nos retiraremos. Bien, dijo la muger á Joab. Su cabeza te será echada por el muro. Volvió la Abelita á la junta del pueblo, por la cual habia sido enviada, y habló con tanta elocuencia sobre la necesidad de entregar al sitiador la cabeza de Seba, que luego se la cortaron y arrojaron á Joab desde lo alto del muro. Al

Digitized by Google

momento mandó Joab el toque de retirada, y las tropas que habia llevado consigo, se volvieron á sus casas. Dió aviso á su hermano Abisai y despidió tambien las suyas.

Conclusión de la rebelion, y con ella de las guerras interiores. Con la cabeza de Seba cayó tambien la rebelion, y todo Israel volvió á unirse con Judá bajo el gobierno de su amable Monarca. Joab, acompañado de su hermano Abisai, volvió á Jerusalén á dar cuenta al Rey de una guerra que habia emprendido sin su orden, y que habia manchado con el asesinato de un primo suyo y sobrino del Rey; pero el buen éxito le habia confirmado tanto en el amor de la tribu de Judá y de todos los fieles Israelitas, que se habria arriesgado mucho el Rey si hubiera querido castigarle ó separarle del mando, y el buen David se vió precisado á confirmarle en el empleo de General, con el que, en realidad, cumplia admirablemente, y del que era el mas digno por su acierto y su valor, si sus delitos no le hicieran indigno.

Esta fue la última vez que pareció temblar la corona en la cabeza del Monarca por la rebeldía de sus súbditos, y si en el espacio de mas de doce años que reinó aun sobre todo Israel, experimentó algunas tempestades, no fueron ya de aquellas que conmueven los estados y hacen vacilar los tronos. Querido de Dios, David, y amado de sus pueblos, aprovechó la paz que le concedia el cielo en arreglar los negocios que habia desconcertado la rebelion, en trabajar porque se administrase jus-

Digitized by Google

ticia, en hacer que floreciese la religion, y en reunir riquezas para la construccion del templo del Señor, que habia de edificar el jovencito Salomon que crecía á su lado.

Hambre en Israel. Dos años pasó David en tan dulces ocupaciones, y por su parte no veía motivo para temer que no continuase este dichoso estado; pero Israel era deudor á la divina justicia de una maldad pública, y este fue el tiempo destinado en sus adorables decretos para castigarla. Un hambre de tres años afligió á todo Israel, y el Rey al ver su duracion, consultó al Señor y el Señor le respondió: por causa de Saul y de su casa de sangres (sucede esto): porque mató á los Gabaonitas. El caso era antiguo en su orígen, pero no en su ejecucion. Los Gabaonitas habian conseguido, aunque por una sorpresa, que Josué y los Príncipes de Israel les conservasen la vida y se la asegurasen con juramento, bajo condiciones que ellos seguian cumpliendo fielmente. Abrazaron la religion del Señor y vivían como buenos prosélitos ó convertidos enmedio de su pueblo; pero Saul, que habia desobedecido á Dios, perdonando la vida á Amalec, quitó la vida á los Gabaonitas so pretexto de agradarle.

Se hace justicia á los Gabaonitas y cesa el hambre. En vista de la respuesta del Señor, David llamó á los Gabaonitas que escaparon de la matanza de Saul y les dijo: ¿qué haré yo á vuestro favor? ¿y que satisfaccion os daré para que bendigais á la heredad del Señor? Nuestra demanda, dijeron los Gabaonitas, no es sobre plata

Digitized by Google

ni sobre oro, sino contra Saúl y contra su casa. Nosotros no queremos que muera ni un solo hombre de Israel. ¿Pues qué quereis? les volvió á decir el Rey: ¿qué quereis que haga yo á vuestro favor? Nosotros, respondieron, de tal manera debemos acabar con aquel hombre que nos estropeó, que ni uno siquiera quede de su linage en toda la tierra de Israel. La peticion fue absoluta, general, llena de enojo; mas despues la moderaron y dijeron: dénsenos siete varones de su familia para sacrificarlos al Señor en Gabaa de Saul, y dijo David: yo os los daré.

Los Gabaonitas habian pedido primeramente que fuese exterminada toda la descendencia de Saul sin que quedase ni uno en Israel, y despues pidieron solo siete. Eran nueve los descendientes de este desdichado Rey, y se cree que David intercedió con los Gabaonitas para que se limitasen á siete y pudiese librar la descendencia de su amigo Jonatás, que estaba reducida á su hijo Mifiboset y su nieto Micas. Tambien pidieron que fuesen sacrificados en Gabaa que era la pátria de Saul, y habia sido su córte, para que la ciudad misma, que habia sido el trono de sus glorias, fuese el teatro de sus ignominias. Perdonó el Rey á Mifiboset, hijo de Jonatás y á Micas su nieto por la amistad y el juramento que habia mediado entre David y Jonatás, y mandó entregar á los Gabaonitas los dos hijos de Resfa, muger de segundo orden de Saul, y los cinco hijos de Merob, su hija mayor. Estos dos hijos y cinco nietos de Saul fueron entregados á los Gabaonitas, que los

Digitized by Google

crucificaron sobre la altura de la ciudad de Gabaa delante del Señor, como víctimas de espiacion, y murieron estos siete Príncipes todos juntos en uno de los primeros dias de la siega de la cebada, quedando colgados de las cruces hasta que se aplacase la ira del Señor.

Esta sangrienta y lastimosa ejecucion dió motivo á un hecho heróico de la ternura maternal. Resfa madre de los dos hijos de Saul sacrificados con sus cinco nietos tomó un cilicio (paño tegido de pelos de cabra), le tendió bajo de sí sobre una piedra al lado de las cruces, y permaneció allí desde el principio de la siega, espantando las aves por el dia, y las fieras por la noche para que no les despedazasen, hasta que cayó sobre ellos agua del cielo: esto es, hasta que el Señor se aplacó, volvió á enviar las lluvias y cesó la sequedad que causaba el hambre en Israel. Se ignora cuanto fue este tiempo.

Informado David de la constancia de Resfa, tomó una resolucion digna de su piadoso corazon. Se encaminó con el correspondiente acompañamiento á Jabes de Galaad, hizo desenterrar los huesos de Saul y de Jonatás y los trajo á Gabaa. Mandó quitar de las cruces los cuerpos de los hijos y nietos de Saul, y padres, hijos y nietos, todos fueron enterrados en el sepulcro de Cis, padre de Saul, con aprobacion y contento de toda la nacion.

Cuatro batallas con los Filisteos. Este tiempo de reconciliacion del Señor con su pueblo no era el mas apropósito para que se le declarase la

Digitized by Google

guerra, sin embargo este fue precisamente el que escogieron los Filisteos, ó porque se hallaban ya repuestos de sus últimas derrotas y preparados para emprenderla, ó porque creyeron que, debilitado Israel con tres años de hambre, no podria presentar en campaña mas que soldados lánguidos y sin fuerzas; pero se engañaron mucho, y en cuatro batallas campales que se dieron en esta guerra, siempre fueron vencidos, y al fin obligados á pedir la paz. David aunque tenia ya sesenta y tres años peleaba en la primera de estas cuatro batallas al frente del ejército con el valor acostumbrado hasta que, como anciano, llegaron á faltarle las fuerzas, y en esta ocasion tan peligrosa un Gigante del linage de Arafa llamado Jesbibenob, que llevaba una lanza cuyo hierro pesaba trescientas onzas, intentó herir á David; pero acudió su sobrino Abisai y derribó y mató al Gigante á los pies del Rey. A la muerte de Jesbibenob siguió luego la victoria de esta primera batalla, mas todo el ejército conoció que la habia comprado muy cara por el gran peligro en que se habia hallado su Monarca, y con respeto y firmeza le juró diciendo: ya no saldreis mas con nosotros á la guerra, porque no se apague la lámpara de Israel (con vuestra muerte), y David no se resistió á una determinacion tan justa y que manifestaba el mucho amor que le profesaban y el alto aprecio en que le tenian.

Se dió una segunda batalla en los campos de Gob, y aqui ya no se halló David sino Joab mandando el ejército. Regularmente llevaban los Fi-

Digitized by Google

listeos algun Gigante consigo para aterrar con su vista al ejército de Israel como habia sucedido con Goliat en tiempo de Saul, pero los soldados de David no se asustaban con la presencia de Gigantes. El que presentaron esta vez se llamaba Saf, y era como Jesbibenob del linage de Arafa. En el calor del combate fue acometido este Gigante por Sobocai, uno de los valientes de David, derribado y muerto como lo habia sido Jesbibenob por Abisai, y á su muerte sucedió tambien la victoria.

Volvieron los Filisteos á presentar tercera batalla en el mismo campo de Gob, y traian en esta ocasion de Gigante un hermano del famoso Goliat, que mató David con la piedra de su onda, siendo aun pastorcillo. Se llamaba tambien Goliat, y el asta de su lanza era del mismo grueso que la de su hermano, como un enjullo de tejedor. A este mató Adeodato, que era del número de los treinta valientes, y los Filisteos al ver muerto su Gigante abandonaron el campo.

Mas no perdieron el ánimo por esta tercera desgracia, y presentaron cuarta batalla. David les habia tomado á Get, capital de una Satrapia, y quisieron recobrarla. Trajeron un Gigante del mismo linage de Arafa que tenia de singular seis dedos en cada pie y cada mano, y segun se vió, era tambien singularmente insolente. Se puso á blasfemar, insultar y desafiar á todos los valientes de Israel, lo que no habian hecho los otros Gigantes; pero Jonatan, hijo de Samaa hermano de David, salió á este combate singular, derribó

Digitized by Google

al Gigante, le quitó la vida y se sucedió á su muerte la victoria. Al ver los Filisteos que habian perdido seguidamente cuatro batallas, y en ellas cuatro Gigantes, que ellos juzgaban invencibles, dejaron las armas, y recibieron la paz con las condiciones que quisieron imponerles sus vencedores.

Conclusion de las guerras exteriores. David habia concluido con la muerte del rebelde Seba las guerras interiores del reino, y ahora con estas cuatro campañas, coronadas de cuatro victorias, concluyó las exteriores. Con tan gran motivo trató de tributar al Señor una solemne accion de gracias por los continuos beneficios que desde sus primeros años habia recibido de su bondad y misericordia. Sacado del polvo para ser elevado al trono; libre de las persecuciones de Saul, y de las guerras de su hijo Isboset; deshechas las rebeliones de Absalón y Seba; vencedor de los Amalecitas y Siros, de los Ammonitas y Moabitas, de los Idumeos y Filisteos, y de todos los enemigos de Israel; Soberano de toda la tierra desde el Egipto hasta el Eufrates, cuyos habitantes veía ya rindiendo homenage á su corona, y obediencia á su cetro... en situacion tan feliz, bendijo de mil maneras al Señor, y para hacer público su agradecimiento, quiso que, junto su pueblo en presencia del arca santa, cantase con él, al son de multitud de instrumentos, un cántico de alabanza y accion de gracias que él mismo habia compuesto y principia con estas palabras: *Señor, mi apoyo, mi fortaleza, y mi Salvador...* Cán-

Digitized by Google

tico lleno de grandeza y magestad, de vivos y tiernos afectos de amor de Dios, de agradecimiento á sus beneficios, y de confianza en sus bondades. David veía ya en el Señor un padre reconciliado; en su familia unos hijos obedientes; en su reino unos vasallos pacíficos; y en sus vecinos reyes, ó amigos ó intimidados.

Valientes de David. En este tiempo es cuando nos habla el libro de los Reyes de los valientes de David como para aumentar la pintura del brillante estado en que se hallaba este dichoso Monarca. Antes de reinar David sobre todo Israel y aun sobre Judá tenia en su rededor una tropa de oficiales muy valientes, que no componiéndose al principio de mas número que treinta, se llamaron los treinta fuertes de David, aunque los libros santos llegan á contar hasta cincuenta y uno de esta clase. Habia entre estos valientes seis que sobresalian á los demás por acciones asombrosas, y se dividian en dos ternas; y aunque la segunda era singularmente valiente, la excedía la primera. *Jesbaan* era en esta el primer valiente. Mató en un combate trescientos hombres, y en otro hasta ochocientos, de modo que en solo dos combates, de los muchos en que se halló, mató mil y cien hombres. Despues de Jesbaan era *Eleazar* primo hermano de David. Habiendo huido Israel en un encuentro con los Filisteos, este valiente los resistió y mató hasta que se cansó su mano y quedó yerta con la espada empuñada. El Señor hizo gran salud en aquel dia en Israel, y el pueblo que habia huido, volvió para tomar los

Digitized by Google

despojos de los muertos. Seguia *Semaa*, hijo de Agé, y era el tercero de la primer terna. Este tambien resistió á los Filisteos cuando todo el pueblo huía y los derrotó, y el Señor hizo tambien gran salud en Israel.

Estos tres valientes fueron los que en la víspera de la batalla de Rafain acometieron una accion que á cualquiera que no fuese tan valiente como ellos, parecería temerária. Estaban los Filisteos en el campo de Rafain ordenando sus escuadrones para la batalla, y David ordenaba tambien los suyos, corriendo y cruzando las cercanías de la cueva de Odolan, donde habia de darse. Fatigado y cubierto de sudor en el afan de ordenar los escuadrones, ¡oh! dijo, ¡quién me diera á beber agua de la cisterna que hay á la puerta de Belen! El Rey no tuvo en esto intencion, y solo manifestó en su fatiga un deseo; pero sus valientes lo oyeron y nada mas fue necesario. La muerte se presentaba inevitable. Era preciso atravesar el campo de los enemigos que se hallaban formados en batalla, (y lo que era, si cabe, mas peligroso) presentarse á las puertas de Belen donde tenian una guarnicion numerosa, pero todo se venció, y los tres valientes trajeron á su Rey sediento el agua de la cisterna de Belen que habia deseado. Cuando David la vió, quedó asombrado, y no la quiso beber, sino que la ofreció en sacrificio al Señor. Estremecido al contemplar el peligro que habian corrido los mas valientes de su ejército solo por una palabra de su Rey dicha sin imaginar siquiera que se tomase en

Digitized by Google

consideracion, le pesó de haberla dicho, se olvidó de su sed, miró el agua como sangre de sus héroes, y solo halló empleo digno de ella, ofreciéndola en sacrificio al Señor.

El primer valiente de la segunda terna de los seis era *Abisai*, hermano de Joab, y sobrino de David. Este levantó su lanza y mató trescientos enemigos, y por esto era el mas famoso de la segunda terna; pero no igualaba á los de la primera. Seguia *Banaias*, hijo de Joiada, de la descendencia de Aarón. Mató tres leones y peleó con un Gigante que manejaba una lanza como la de Goliat. A ejemplo de su Rey David no llevó á la pelea mas que un palo. Con él le desarmó, arrancó la lanza de su mano y le mató con ella. El último de esta terna no se nombra, pero se cree que era *Jonatan*, hijo de Samaa, hermano de David, y aquel mismo que mató en la última batalla con los Filisteos al Gigante de los seis dedos.

A mas de los dos ternarios, que quedan referidos, tenia David en su rededor otros cuarenta y cuatro valientes que se cuentan por sus nombres en los libros santos, y que con Joab que, como General era el primero de todos, componen los cincuenta y un valientes que tanto ayudaron á David y de los que él tanto se gloriaba. Así es que el Rey de Israel se hallaba en la altura de su poder, de su grandeza y de sus glorias; pero... ¡ó miseria humana! Este mismo poder y grandeza fue el escollo en que tropezó su vanidad, origen de nuevos castigos y nuevos arrepentimientos.

Digitized by Google

Recuento de Israel. David conocía las fuerzas de su reino por la repeticion de sus victorias y la estension de sus conquistas; pero quiso saber tambien la multitud de sus tropas, y aunque esto en sí mismo no era malo, en el reinado de David en que se contaba menos con el número de tropas que con la especial proteccion del Cielo, era una desconfianza harto injuriosa al Dios que le protegía. David mandó hacer este recuento por una soberbia oculta y un secreto orgullo que le llevaba á atribuir á su poder lo que era todo del poder de Dios, y Satanás, dice el sagrado texto, se levantó contra Israel é incitó á David para que hiciese esta fatal numeracion. Anda, dijo el Rey á Joab General de sus tropas, anda y haz la numeracion de Israel y de Judá. Reune los Principales del ejército y recorred todas las tribus desde Dan hasta Bersabee. Numerad todo el pueblo para que yo lo sepa. Y dijo Joab al Rey: el Señor vuestro Dios aumente vuestro pueblo otro tanto, como es ahora y aun cien veces mas á los ojos de mi Señor Rey, pero ¿qué intentais con esto? Acáso mi Rey y Señor ¿no son todos vuestros siervos? ¿Porqué quereis, mi Señor, hacer una cosa que sea imputada por pecado á Israel? Pero el mal espíritu que habia incitado á David para que hiciese el recuento, sostuvo su orgullo para que no cediese á las razones de Joab, y su determinacion prevaleció, no solo contra el dictámen del General, sino tambien contra el de los Principales del ejército.

Partió, pues, Joab y sus compañeros á hacer

:

Digitized by Google

la numeracion del pueblo. Pasaron el Jordán y recorrieron las dos tribus y media de aquella parte Oriental del rio. Caminaron al Norte y llegaron hasta Dan, y tomando la vuelta al Poniente, vinieron á Sidon; pasaron junto á los muros de Tiro y por las tierras que fueron de los Hebeos; bajaron á Bersabee, al Mediodia de Judá; y recorrida toda la tierra de Oriente á Norte, de Norte á Poniente y de Poniente á Mediodia, volvieron á Jerusalen despues de nueve meses y veinte dias. Joab entregó al Rey la suma del recuento y resultaron cuatrocientos y setenta mil de Judá y un millon y cien mil de Israel, todos soldados, y en edad de manejar la espada, sin que entrasen en el recuento las dos tribus de Leví y Benjamín que Joab dejó sin numerar por la repugnancia con que cumplía el mandato del Rey.

Castigo por el recuento. Parecía natural que David al ver el asombroso número de sus soldados, se hallase poseido de un gozo extraordinario; pero no experimentó sino un gran pesar, como si los primeros frutos de una pasion satisfecha fueran necesariamente la desazon, el dolor y la inquietud. Vino á herirle desde luego lo que Joab habia dicho, oponiéndose al recuento. Conoció la vanidad de los motivos que le habian empeñado en ejecutarle, y su corazon fue el primero que comenzó á atormentarle. No dudando, pues, David al oir las quejas de su conciencia que Dios estaba enojado, se postró en su divina presencia, y dijo: he pecado en gran manera. Os ruego, Señor, que quiteis (perdoneis) la iniquidad de vues-

Digitized by Google

tro siervo; porque he obrado muy neciamente. Tambien consiguió ahora David, como en otro tiempo, el perdon de su necedad, pero con condiciones semejantes en parte á las del perdon de su adulterio y homicidio. El dia siguiente al recibo del fatal recuento, se levantó el Rey muy temprano, y muy temprano tambien se le presentó el Profeta Gad diciéndole de parte del Señor: te se dá á escoger una de tres cosas. O tres años de hambre en tu reino, ó tres meses huyendo de tus enemigos, ó tres dias de peste y mortandad. Ahora, pues, determina y dí lo que he de responder al que me envia. Muy ahogado me veo, dijo David al Profeta. Por todas partes me oprimen las angustias; pero mejor me es caer en las manos del Señor (porque son muchas sus misericordias) que en las manos de los hombres (y prefiero la peste). David no escoge hambre, porque el hambre no llega á las mesas de los Reyes. Tampoco escoge huida de sus enemigos, porque los enemigos son desapiadados é inhumanos, si ya no son crueles. Escoge la peste que se entra en el palacio del Rey como en la choza del pobre. Quiere que el Señor elija las víctimas, y si las quiere reales, se ofrece á ser la primera porque se considera el primer culpado.

En aquella mañana envió el Señor la peste por todo el reino desde Dan, última ciudad del Norte, hasta Bersabee, última del Mediodia. Se presentó el Angel exterminador sobre Jerusalén para herirla, y cuando la estaba ya hiriendo, inclinó el Señor hácia ella sus ojos de misericordia

Digitized by Google

y compadeciéndose de tan grande estrago, dijo al Angel: basta, deten ya tu mano. A este tiempo levantó David sus ojos y vió al Angel del Señor que estaba entre el cielo y la tierra con la espada desnuda, amenazando á Jerusalén de un modo espantoso. Le vieron tambien los ancianos del pueblo que estaban con él, y tanto David como los ancianos se cubrieron de cilicios y se arrojaron sobre la tierra pegando sus rostros con el suelo. En postura tan dolorosa y entre suspiros y llantos David clamó al Señor, diciendo: acaso Señor, ¿no soy yó quien mandó contar el pueblo? ¿qué ha hecho este rebaño? ¡Señor y Dios mio! vuélvase, os suplico, vuestra mano contra mí, mas no sea herido vuestro pueblo.

La oracion de David era muy tierna, muy fervorosa, era toda caridad, y el Señor la oyó en su misericordia y no permitió que el Angel volviese á herir á la ciudad; mas la peste seguia haciendo estragos en el reino. Se representaba esta escena terrible cerca de una éra situada sobre el monte Moria en el recinto de Jerusalén, la cual era pertenecía á un Jebuseo convertido, llamado Areuna ú Ornan, y vino Gad, el mismo Profeta que habia intimado á David el castigo, y le dijo: levántate y erige un altar al Señor en la era de Areuna Jebuseo. David y los ancianos se levantaron y dirigieron inmediatamente á la era de Areuna. Este y sus cuatro hijos que estaban trillando el trigo, habian visto tambien á el Angel exterminador y se habian escondido. Cuando el Rey y sus ancianos se acercaban ya á la era,

Digitized by Google

levantó Areuna los ojos y vió, no ya á el Angel exterminador sino al Rey y sus ancianos que venian hácia él. Entonces saliendo á su encuentro, se postró sobre la tierra, veneró al Rey, y dijo: ¿qué motivo hay para que el Rey mi Señor venga á su siervo? Vengo, dijo David, á comprar tu era, levantar en ella un altar al Señor y ofrecer sacrificios para que cese la mortandad que aflige al pueblo. Tómela el Rey mi Señor, dijo Areuna, y sacrifique como bien le pareciere. Aqui tiene trigo para las ofrendas, bueyes para el holocausto, y trillos, yugos y carro que servirán de leña para quemar los bueyes y consumirlos. No será asi, dijo el Rey, sino que te daré el dinero que valieren y no ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no sean mios, ni sobre posesion agena, y dió á Areuna cincuenta siclos de plata por las ofrendas, víctimas y leña, y seiscientos de oro por la era y el monte en que se hallaba.

Edificó, pues, David el altar en la era de Areuna; ofreció sobre él holocaustos y hóstias pacíficas, y pidió al Señor la cesacion de la peste con un corazon contrito y humillado que nunca despreció Dios. Un doblado portento hizo conocer á David que su oracion habia sido oida. Bajó fuego del Cielo sobre el altar y consumió las víctimas, y al mismo tiempo vió á el Angel exterminador con la espada desnuda y que la metía en la vaina por orden del Señor. Entonces la peste, que llevaba ya cortadas setenta mil vidas en todo Israel, cesó, y David al ver el fin de los estragos que causaba, quiso ir al monte de Gabaon,

Digitized by Google

donde estaba á la sazon el tabernáculo y el altar de los holocaustos que habia hecho Moisés en el desierto, para sacrificar sobre él nuevas víctimas y presentar hóstias pacíficas, y de accion de gracias; pero no tuvo aliento para hacer este corto viaje, porque habia quedado muy aterrado y debilitado al ver desnuda la espada del Angel exterminador; mas en cambio recibió el consuelo de saber, ó por inspiracion interior, ó por boca del mismo Profeta Gad, que el lugar en que se hallaba era el terreno elegido por Dios para el gran templo que habia de edificar su hijo Salomon, y asi lo manifestó al pueblo diciendo: esta es la casa de Dios. Sin embargo la muerte de setenta mil hombres afligia mucho á David que se miraba como el único culpable de un castigo, que muchos atribuyen á la rebelion del pueblo que habia abandonado á su Rey por seguir á Absalón.

Preparativos de David para la edificacion del templo. David se volvió á su palacio y viendo á Dios aplacado, ya no pensó sino en facilitar lo mas posible la edificacion de su templo. Habia reunido en Jerusalén tesoros inmensos, tomados á sus enemigos, y hecho un acopio inapreciable de maderas de cedro, que le habian traido los Tirios y Sidonios, y ahora mandó que viniesen á Jerusalén todos los prosélitos ó convertidos que habia en todo el reino, y los destinó, unos á arrancar y cortar piedras en las canteras, otros á labrarlas y pulimentarlas, otros á trabajar en hierro y cobre, y otros á las obras de carpintería y albañilería; porque se decía á sí mismo: Salomon, mi

Digitized by Google

hijo, es todavia un jóven tierno y delicado, y la casa que yo quiero que edifique al Señor debe ser tal, que sea nombrada en todas las regiones del mundo, y asi le iré preparando lo necesario; y por esta causa dice el historiador sagrado que antes de su muerte preparó todos los gastos.

Llamó tambien á Salomon y le dijo: hijo mio, mi voluntad era edificar una casa al nombre del Señor mi Dios, mas vino á mí su palabra, diciendo: has hecho muchas guerras y derramado mucha sangre, tú no podrás edificar casa á mi nombre habiendo derramado tanta sangre delante de mí. El hijo que te nacerá será muy pacífico, porque yo le daré paz con todos sus enemigos en rededor, y por esta causa será llamado *El Pacífico*. Este edificará la casa á mi nombre. Yo le seré como padre, y él me será como hijo, y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre. Ahora, pues, hijo mio, el Señor sea contigo. Anímate y edifica la casa á tu Dios, como el Señor ha dicho, hablando de tí. El Señor te dé prudencia y talento para que puedas gobernar á Israel y guardar la ley del Señor tu Dios; pues entonces aprovecharás, cuando guardares los preceptos y los juicios que el Señor mandó á Moisés que enseñase á Israel. Esfuérzate y obra varonilmente. No temas ni te acobardes. Ya ves que yo en mi pobreza he preparado para los gastos de la casa del Señor cien mil talentos de oro (trescientas veinte y ocho mil arrobas) y un millon de talentos de plata (tres millones doscientas y ochenta mil arrobas). El cobre y el hierro que he

Digitized by Google

reunido no puede pesarse, porque la cantidad no tiene número. Hay preparadas maderas y piedras para toda la obra. Tienes tambien muchísimos artífices, canteros, albañiles, carpinteros y todo género de artesanos diestrísimos en hacer obras en oro, plata, cobre y hierro. Anímate, pues, y pon la mano en la obra, luego que mi muerte ponga la corona en tu cabeza. El Señor sea contigo.

Habian pasado estas paternales instrucciones y piadosos encargos en presencia de todos los principales de Israel, y volviéndose ahora á ellos, les reencargó que ayudasen á su hijo y cooperasen á la edificacion del templo. Vosotros, les dijo, estais viendo que el Señor vuestro Dios es con vosotros; que os ha dado reposo por todas partes; que ha entregado á todos vuestros enemigos en vuestras manos, y que toda la tierra está sujeta delante del Señor y delante de su pueblo. Entregad, pues, vuestros corazones y vuestras almas á buscar al Señor vuestro Dios. Levantáos de concierto á edificar su templo para trasladar á su santuario el arca de la alianza del Señor.

Preciosa Sunamita. Aqui concluyó David su exhortacion acaso por falta de fuerzas corporales, pues á pesar de haber sido tan robusto, y de no haber cumplido todavía setenta años, habia envejecido y se habia enfriado tanto que ninguna ropa alcanzaba á calentarle. Sus persecuciones, sús destierros, sus trabajos, sus pesadumbres, sus guerras casi continuas, y el dolor, la pena, el temor y la afliccion que acababa de sufrir con motivo

Digitized by Google

de la peste, habian apagado tanto el calor natural que parecia estar para acabarse. En este peligro dijeron sus criados, busquemos al Rey nuestro Señor una vírgen jovencita que le asista, le abrigue, duerma en su seno y le dé calor; y buscaron en todos los términos de Israel una jovencita hermosa, y hallaron á Abisag, natural de la ciudad de Suna, en la tribu de Isacar, y la llevaron al Rey y el Rey la tomó por esposa. Era la doncellita en gran manera hermosa, y dormia con el Rey y le servia (dándole calor), mas el Rey no la tocó. San Gerónimo reconoce en Abisag Sunamita, jóven, vírgen y hermosa, una imágen de la sabiduría, que es la que acompaña castamente al hombre justo en su vejez, y la considera tambien como imágen de la Iglesia que es la casta esposa del cordero.

Intentona de Adonías. A este tiempo Adonías hijo del Rey y de Hagit, muger de primer orden, se habia alzado, diciendo en su corazon: yo reinaré; y se habia hecho carrozas y tomado guardia de á caballo y gente de á pie hasta el número de cincuenta para que corriesen delante de él, y ahora, viendo el peligro del Rey, trató de coronarse. Era Adonías hermoso, como Absalón, segundo despues de él por nacimiento, y semejante á él por su espíritu de rebelion. Estaba de acuerdo con Joab, hijo de Sarvia, y con Abiatar sumo Sacerdote, que favorecian su intento, y como era el hijo mayor del Rey, despues de la muerte de Amnon y Absalón, creyó que esto le daba un derecho indisputable á la corona, como sucedia en

Digitized by Google

las naciones que rodeaban á Israel, sin atender á que los dos únicos Reyes que habia tenido la nacion santa no habian subido al trono por mayoría de nacimiento, ni siquiéra por derecho de familia, puesto que su padre David no descendía de Saul; sino por eleccion, y eleccion del mismo Dios. Tampoco podia ignorar que su hermano Salomon estaba elegido por Dios hacía mucho tiempo para reinar sobre Israel, porque era público. Apesar de todo, Adonías habia pensado en ser Rey y llevaba adelante su intento. Habia tomado por modelo al rebelde Absalón su hermano, y despues de haber hecho, como él, ostentacion de grandeza con sus carrozas, guardias y escolta en Jerusalén, salió de la córte á ofrecer sacrificios, no en Hebron como Absalón, porque distaba una jornada, sino á la puerta de palacio, por decirlo así, á la piedra de Zoelet, junto á la fuente de Rogel, que estaba tocando con los jardines del Rey, sin haber tomado su licencia, como Absalón, y hasta sin su noticia.

Convidó Adonías al gran sacrificio y banquete, que iba á celebrar en Zoelet, á todos los hijos del Rey, excepto Salomon, á Joab, General de las tropas del Rey, á los principales gefes del ejército, al sumo Sacerdote Abiatar, á los mas considerables entre los Sacerdotes y Levitas, y á una gran parte de señores de la córte; y despues de ofrecer en sacrificio sus becerros, sus carneros y otras especies de gruesas víctimas, se principió el banquete. Llegaron los brindis y luego resonó el que era objeto único de todo aquel aparato. *Viva*

Digitized by Google

el Rey Adonías se gritó en toda la junta. *Viva el Rey Adonías.* Esto era lo que se oía y repetía entre los convidados, y esto era lo que intentaba y deseaba Adonías.

Aviso á David. Como estaba Zoelet tocando con Jerusalén, luego llegó al palacio la noticia de lo que pasaba en el banquete de Adonías. ¿No sabeis? dijo Natan á Betsabee, madre de Salomon ¿no habeis oido que reina ya Adonías, hijo de Hagit, y que David nuestro Señor no lo sabe? Venid, pues, tomad mi consejo, y salvad vuestra vida y la de vuestro hijo Salomon. Id al momento; entrad al Rey y decidle: ¿por ventura, mi Señor y mi Rey, no jurásteis á esta vuestra sierva, diciendo: Salomon tu hijo reinará despues de mí y se sentará sobre mi trono? ¿Porqué, pues, reina Adonías? Y cuando esteis hablando todavia con el Rey, entraré yo y apoyaré vuestras razones. Corrió Betsabee al cuarto del Rey con el sobresalto de una madre que veía á su hijo entre la corona y la muerte. Le halló solo con la Sunamita que siempre le acompañaba, y se inclinó profundamente en su presencia. ¡Qué quereis! la dijo el Rey. Vos, mi Señor, respondió Betsabee, jurásteis por vuestro Dios y Señor á vuestra sierva, que Salomon mi hijo reinaría despues de vos, y se sentaría en vuestro trono; y he ahi que reina ya Adonías, y el Rey mi Señor lo ignora. Él ha sacrificado bueyes, y reses gruesas, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del Rey, á Abiatar sumo Sacerdote, y á Joab, General del ejército; mas no ha convidado á Sa-

Digitized by Google

lomon, vuestro hijo. Ahora, pues, mi Señor y mi Rey, en vos están fijos los ojos de todo Israel, esperando que declareis quien deba sentarse despues de vos, mi Señor, sobre vuestro trono, y sucederá que luego que el Rey mi Señor durmiere con sus padres, yo y mi hijo Salomon seremos tratados como pecadores (como culpados).

Salomon es ungido y proclamado Rey de Israel. Estando Betsabee hablando aun con el Rey, llegó Natan y luego avisaron al Rey su venida. Salió Betsabee y entró el Profeta á la presencia del Rey, y habiéndole hecho una profunda reverencia, dijo: mi Señor y mi Rey, ¿habeis dicho vos que reine Adonías despues de vos y se siente sobre vuestro trono? Porque hoy ha bajado (de la ciudad) y ha hecho degollar bueyes y ganados gruesos y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del Rey y á los caudillos del ejército, tambien al Sacerdote Abiatar, y estando ellos comiendo y bebiendo delante de Adonías, han dicho: viva el Rey Adonías. No han convidado á mí, vuestro siervo, ni á Sadoc sumo Sacerdote, ni á Banaias hijo de Joiada, ni á Salomon vuestro hijo. ¿Acáso ha salido esta orden del Rey mi Señor sin haber indicado á vuestro siervo quién se habia de sentar sobre el trono del Rey mi Señor despues de su muerte?

Llamadme á Betsabee, dijo aqui el Rey, y habiendo salido el Profeta y vuelto á entrar Betsabee, la juró el Rey diciendo: vive el Señor que libró mi alma de toda angustia, que asi como te juré por el Señor, Dios de Israel, que Salomon tu

Digitized by Google

hijo reinaria despues de mí, y se sentaria sobre mi trono en mi lugar, asi lo cumpliré hoy. Inclinó Betsabee su rostro hasta la tierra, hizo una profunda reverencia al Rey y dijo: viva por siempre mi Señor David. Llámame, dijo el Rey, al Sacerdote Sadoc, al Profeta Natan y á Banaias, hijo de Joiada. Vinieron estos á la presencia del Rey, y les dijo: tomad con vosotros los criados de vuestro Señor (la guardia de vuestro Rey), poned á mi hijo Salomon sobre mi mula y conducidle á Gion (fuente á la entrada de Jerusalén), y le ungirán allí el Sacerdote Sadoc y el Profeta Natan por Rey sobre Israel, y tocareis la trompeta y direis: *viva el Rey Salomon*, y de allí vendreis con él y se sentará sobre mi trono y reinará en mi lugar. Nunca fue escuchada una orden real con mas alegría, ni ejecutada con mayor actividad. *Amen* respondió al Rey en nombre de todos el valiente Banaias, capitan de la guardia real. Asi lo confirme el Señor, Dios del Rey mi dueño. Como el Señor fue con el Rey, mi dueño, asi sea con Salomon, y haga aun mas sublime su trono que el trono del Rey David, mi Señor. Fueron, pues, Sadoc, Natan y Banaias, y los valientes y fieles Cereteos y Feleteos y pusieron á Salomon sobre la mula del Rey, y le llevaron á Gion. La marcha de la guardia real que rodeaba á Salomon, montado sobre la mula del Rey, y el acompañamiento del sumo Sacerdote Sadoc, del gran Profeta Natan, del capitan de guardias Banaias con toda su oficialidad, y de los primeros personajes de la córte llamaron la atencion de toda la ciu-

Digitized by Google

dad que luego corrió á acompañar y rodear á Salomon. El sumo Sacerdote Sadoc llevaba del tabernáculo la aceitera del óleo, y ungió á Salomon en Gion. Apenas fue ungido, se tocó la trompeta y millones de voces clamaron á un tiempo: *viva el Rey Salomon.* La multitud crecía por momentos, y trayendo toda clase de instrumentos tocaba y gritaba *viva el Rey Salomon.* El gozo era grande, y el clamor, los cánticos de alegría, y el sonido de la multitud de instrumentos resonaba por toda la tierra, dice el sagrado texto.

Se malogra la intentona de Adonías. Lo oyó Adonías y todos los convidados que acababan de levantarse de la mesa, y dijo Joab: ¿Qué clamor, qué tumulto es este de la ciudad? Pero cuando estaba hablando, llegó Jonatás, hijo del Sacerdote Abiatar, y le dijo Adonías: entra, tú eres hombre de valor y traes buenas nuevas. No por cierto, respondió Jonatás á Adonías, porque David, el Rey nuestro Señor, ha constituido Rey á Salomon; ha enviado con él á Sadoc, á Natan, á Banaias y á los Cereteos y Feleteos; le han puesto sobre la mula del Rey; el Sacerdote Sadoc y el Profeta Natan le han ungido por Rey en Gion, y han vuelto á David con regocijo, y la ciudad no resuena sino gritos de vivas y alegría. Este es el ruido que habeis oido. Por lo que hace á Salomon está ya sentado sobre el trono del reino, y los Grandes de la córte y los oficiales del ejército han entrado á dar el parabien á David nuestro Rey y Señor, diciendo: engrandezca Dios el nombre de Salomon mas aun que vuestro nombre, y

Digitized by Google

ensalce su trono mas aun que vuestro trono; y el Rey ha adorado á Dios en su cama y ha dicho: bendito sea el Señor Dios de Israel que me ha dado ver hoy con mis ojos sentado á mi hijo (Salomon) sobre mi trono.

Asi habian pasado las cosas, como decía Jonatás. Fue creido, y como no hay cosa mas cobarde que un rebelde, y los que ayudan á la rebelion, cuando ésta se malogra, los amigos y cómplices de Adonías, que poco antes bebian y gritaban, viva el Rey Adonías, le abandonaron, y cada uno huyó por su camino á librarse del peligro. Adonías se halló solo en un momento, y sobrecogido de temor de Salomon, huyó tambien y fué á abrazarse de la esquina del altar. Luego se dijo á Salomon que la conjuracion se habia deshecho, y que Adonías, temiendo al nuevo Rey, se habia refugiado al templo y asido de la esquina del altar, y que decía: júreme hoy el Rey Salomon, que no matará á filo de espada á su siervo (y me desasiré), y al oirlo Salomon, dijo: si fuere buen varon no caerá en tierra ni uno de sus cabellos, mas si fuere hallada maldad en él, morirá. Salomon envió el perdon á Adonías, y Adonías vino á la presencia de Salomon, se postró delante de él, y le rindió homenaje; y Salomon le dijo: vete á tu casa. Dichoso Adonías por haberse librado de la muerte, pero no contento, se retiró de la presencia del Rey, prometiendo una fidelidad que, si hemos de juzgar por lo que intentó despues, no fue sincera.

Arreglo de los Levitas. A este tiempo David

Digitized by Google

tenia arreglado lo perteneciente al estado, á la milicia, á la administracion de justicia y al servicio de su casa, y principalmente al servicio de la casa del Señor; pero, como la que entonces ocupaba bajo de pieles, iba á cambiarse en un magnífico templo, quiso dejar tambien arreglada la magnificencia del ministerio. David fue siempre muy dedicado al culto del Señor, y tenia particular gusto y consuelo en hacerle magestuoso. Asi era que habia compuesto Salmos y cánticos, destinado músicos y cantores y reunido toda clase de instrumentos para cantar al Señor sus alabanzas y sus glorias. Llevado de esta misma piedad, reunió y presidió, á pesar de su vejez y su flaqueza, una junta compuesta de los Príncipes de las tribus, de los Sacerdotes y de los Levitas; y en ella les hizo presente: que habiendo dado el Señor, Dios de Israel, reposo á su pueblo, y entregádole á Jerusalén por habitacion para siempre, no tenian ya los Levitas que ocuparse en trasportar de una á otra parte, ni el átrio, ni el tabernáculo, ni los vasos de su ministerio, y que era necesario variar en parte sus destinos y ocupaciones. Eran los Levitas comprendidos en la edad de treinta á cincuenta años, que señalaba la ley para el uso del ministerio, treinta y ocho mil, y fueron escogidos veinte y cuatro mil para los ministerios de la casa del Señor, seis mil para Gobernadores y Jueces, cuatro mil para porteros ó guardias de las puertas del templo, y cuatro mil para cantar las alabanzas del Señor; quedando todos bajo las órdenes de los

Digitized by Google

descendientes de Aarón, esto es, de los Sacerdotes. El piadoso Monarca formó reglamentos muy individuales de los cargos que debian desempeñar tantos miles de Sacerdotes y Levitas para que estuviese bien ordenado y fuese magníficamente magnífico el culto que se tributase al Señor. Esto ocupó muchos dias, y ocupa tambien varios capítulos de los libros santos, que copiaríamos aquí, si lo permitiese un compendio. Arreglado este punto que tanto contribuyó á dar gloria al Señor en Jerusalén, se disolvió la junta, debiendo quedar el Rey muy fatigado de tanto trabajo.

Última junta de David. Sin embargo su piedad le reanimaba en tratándose de las glorias del Señor; y apenas hubo descansado algunos dias, mandó reunir otra junta mucho mas numerosa. Esta, que habia de ser la última de su vida, se compuso de los hijos del Rey y los Príncipes de Israel; de los Príncipes de las tribus y los Comandantes de la guardia real; de los Tribunos y Centuriones y de los mas poderosos y valientes del ejército, y de los Señores de la córte y los Administradores de la hacienda del Rey. David, despues de recordar en ella que el Señor no le habia permitido fabricar un templo á su gloria, porque habia derramado mucha sangre en sus contínuas guerras, yo os ruego, dijo á toda la reunion, y en ella á todo Israel, yo os ruego, que estudieis y guardeis los mandatos del Señor, nuestro Dios, para que poseais esta buena tierra y la dejeis despues de vosotros á vuestros hijos para siempre; y dirigiéndose particularmente á Salomon;

Digitized by Google

tú, hijo mio, le dijo: conoce al Dios de tu padre y sírvele con un corazon perfecto y con ánimo voluntario, porque el Señor penetra todos los corazones y conoce todos los pensamientos. Si le buscáres, le hallarás; pero si le dejáres, te arrojará para siempre. Ya ves que te ha escogido para que edifiques la casa de su Santuario: ten buen ánimo y manos á la obra.

Riquezas para la construccion del templo. Aquí dió David á su hijo Salomon la descripcion del templo que habia recibido del Señor, tan semejante al ejemplar del tabernáculo que mostró á Moisés sobre el monte Sinai, que ninguna otra diferencia se encontraba en lo esencial que la de un templito trasportable cual era el Santuario del Sinaí, á un templo inmenso cual habia de ser el santuario de Jerusalén. Le dió tambien la cantidad de oro que habia de emplear en cada uno de los vasos de oro, y la de plata para los vasos de plata, y le dijo: pórtate con valor y nada temas. Nada te acobarde, porque el Señor mi Dios, estará contigo y no te faltará hasta que acabes toda la obra.

En seguida volvió David á dirigirse á toda la congregacion y dijo: Dios ha escogido para esta obra solo á mi hijo Salomon, que es todavía jóven y tierno, y la obra es grande, porque no es para un hombre para quien se dispone habitacion, sino para Dios. Yo por mi parte he preparado con todas mis fuerzas los gastos necesarios para la casa del Señor; oro para los vasos de oro; plata para los de plata; bronce para los de bronce;

Digitized by Google

hierro para las obras de hierro y madera para las de madera, y tambien piedras oniquinas, semejantes al alabastro, y piedras de diversos colores, y todo género de piedras preciosas y mármol (de la Isla) de Paros en grandísima abundancia: y además he ofrecido de mio para el templo de mi Dios, tres mil talentos de oro de ofir (cerca de diez mil arrobas) y siete mil talentos de plata muy fina (casi veinte y tres mil arrobas) para cubrir de oro las paredes del templo, y de plata las de las habitaciones de en rededor, si alguno quisiere espontáneamente hacer ofrendas, tómelas hoy en sus manos y ofrezca al Señor lo que quisiere; y luego ofrecieron los Príncipes de las familias, y los Príncipes de las tribus de Israel, los Tribunos, los Centuriones y los Administradores de la hacienda real para las obras de la casa del Señor cinco mil talentos y diez mil sueldos de oro (diez y seis mil cuatrocientas sesenta y siete arrobas cumplidas), diez mil talentos de plata (treinta y dos mil y ochocientas arrobas), y cien mil talentos de hierro (trescientas veinte y ocho mil arrobas) y cualesquiera que tenia piedras preciosas, las dieron para los tesoros de la casa del Señor; y se regocijaba Israel cuando prometía sus ofrendas voluntarias, porque las ofrecía al Señor de todo su corazon.

Bendiciones al Señor dueño de todo. David tuvo en esto un gozo muy grande, y bendijo al Señor delante de toda la multitud, diciendo: bendito eres Señor Dios de Israel, nuestro padre, de eternidad en eternidad. Vuestra es, Señor, la gran-

Digitized by Google

deza y el poder, la gloria y la victoria. A vos sea la alabanza por todas las cosas que hay en el Cielo y en la tierra. Vuestras son. Vuestro es, Señor, el reino y vos sois sobre todos los Príncipes. Vuestras son las riquezas y vuestra es la gloria. Vos lo dominais todo. En vuestra mano está el poder y la virtud y la grandeza y el imperio de todo. Nosotros, Dios nuestro, os confesamos, y alabamos vuestro esclarecido nombre; porque ¿quién soy yo? ¿y quién es mi pueblo para que ofrezcamos estas cosas (como nuestras)? Vuestras son todas, y lo que hemos recibido de vuestra mano, eso os hemos dado. No somos ciudadanos, sino peregrinos, como todos nuestros padres, y nuestros dias son como una sombra sobre la tierra sin parada ni consistencia. Dios y Señor nuestro, toda esta abundancia, que hemos preparado para que se edifique una casa á vuestro santo nombre, de vuestra mano viene, porque vuestras son todas las cosas. Sé, Dios mio, que probais los corazones, y que amais la sencillez, y por eso yo en sencillez de corazon he ofrecido con alegría todas estas cosas, y he visto que tu pueblo reunido en este lugar os ha ofrecido con gran gozo sus presentes. Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, nuestros padres, conservad eternamente esta voluntad en su corazon y sea perdurable esta veneracion y amor á vuestro culto. Dad tambien á Salomon, mi hijo, un corazon perfecto para que guarde vuestros mandamientos, vuestros testimonios y vuestras ceremonias, y para que labre el edificio, cuyos gastos tengo prevenidos.

Digitized by Google

Bendecid, dijo aqui David á toda la congregacion, bendecid conmigo al Señor; y toda la congregacion bendijo al Señor, Dios de sus padres, y postrada, le adoró. Al otro dia todos ofrecieron víctimas al Señor, y sacrificaron en holocaustos mil toros, mil carneros y mil corderos con sus libaciones, y hóstias pacíficas en mucha abundancia para todo Israel; y comieron y bebieron aquel dia en presencia del Señor con grande alegría.

Segunda uncion de Salomon. La festividad de este dia se concluyó con una ceremonia de mucha consideracion. David habia sido ungido tres veces: una por Samuel y dos por Abiatar; y su hijo Salomon lo habia sido solo una y precipitadamente por causa de las peligrosas circunstancias de aquellos momentos y sin que el reino tuviese la menor noticia, ni la misma Jerusalén recibiese otra que la del bullicio. Ahora, pues, que se hallaban reunidos en la capital de Israel los Príncipes de todas las tribus, los Gefes de todas las tropas y una multitud de pueblo, pareció muy conveniente que Salomom fuese ungido segunda vez delante del reino, y fue ungido Salomon con toda solemnidad y sentado sobre el trono del Señor (por quien reinan los Reyes) en lugar de David su padre. Esto agradó á todo Israel y todo Israel le obedeció. Todos los hijos de David le reconocieron y todos los Príncipes de las tribus y poderosos del reino le rindieron homenage. Y con tan augusta ceremonia se concluyó y disolvió esta gran junta, y David quedó muy gozoso de haber

Digitized by Google

acabado tan felizmente los negocios de la religion y del estado á honra y gloria del Señor.

Encargo de David á Salomon. Sintió muy luego el anciano Monarca la cercanía de su muerte y llamó á su hijo Salomon para hacerle las últimas advertencias. Yo entro hijo mio, le dijo, en el camino de todos los mortales. Anímate y sé hombre de valor. Guarda los preceptos del Señor, anda en sus cumplimientos, observa sus ceremonias y ejecuta sus juicios como está mandado en la ley de Moisés. Habia dilatado David hasta las cercanías de su muerte un encargo que resistía mucho la mansedumbre de su corazon; pero habiendo considerado que delante de Dios y de los hombres tienen los Monarcas obligaciones de conducta que no tienen los particulares; que los que gobiernan, no se vengan sino que hacen justicia á sus pueblos, cuando castigan los atentados cometidos contra sus personas, y que no se podria sospechar venganza en él, cuando se viese que dilataba el castigo hasta despues de su muerte, creyó un deber suyo hacer á su hijo el sensible encargo por mas que le repugnase la compasion de su alma.

Tú sabes, le dijo, lo que hizo conmigo Joab, hijo de Sarvia, y lo que hizo con los dos Generales del ejército de Israel, Abner, hijo de Ner, y Amasa, hijo de Jepter, á los cuales asesinó, y en paz derramó sangre de guerra, y puso sangre de batalla en la banda que traia sobre su hombro, y en el calzado que estaba en sus pies. Harás, pues, segun tu sabiduría y no llevarás pacífica-

Digitized by Google

mente sus canas al sepulcro; pero al mismo tiempo mostrarás tu reconocimiento á los hijos de Bercelai de Galaad y comerán á tu mesa, porque salieron á recibirme cuando yo iba huyendo del semblante de Absalón, tu hermano. Tienes tambien á tu disposicion á Semei, hijo de Gera, hijo de Jemini de Baurin, que me maldijo con maldicion pésima, cuando yo iba al campamento (de Manain); mas por cuanto salió á recibirme cuando yo pasaba el Jordán, le juré por el Señor, diciendo: no te mataré á filo de espada; pero tú no sufras que quede sin castigo. Hombre sábio eres para no ignorar como les has de tratar. Tú enviarás sus canas con sangre al sepulcro.

Estos fueron los tres últimos encargos que hizo David á su hijo Salomon: el uno de gratitud y los dos de severidad en la apariencia, pero en la realidad llenos de justicia y de prudencia. Joab habia muerto á Absalón contra el mandato expreso y público del Rey su padre, y al mismo Rey habia tratado en Manain, no como á su Rey, sino como á su pupilo, hasta llegar á amenazarle con la pérdida del reino; habia asesinado á los Generales Abner y Amasa, y últimamente habia hecho partido contra Salomon. En suma, Joab sobre ser digno de muerte, era en extremo peligroso al reinado de Salomon, y si David habia dilatado su castigo, no fue por falta de causas para ejecutarle, sino por no hallarse bastante fuerte y firme sobre el trono de su reino. Semei merecía mas de una muerte, si fuera capaz de mas. Era de la tribu de Saul desafecta á David y peligrosa para

Digitized by Google

él, particularmente cuando pasaba el Jordán; y las circunstancias aconsejaron al Rey la promesa jurada de conservarle la vida en su reinado, mas no en el de Salomon su hijo.

Muerte de David. Satisfechos estos deberes, que exigía su conciencia, murió David á la edad de setenta años cumplidos en una gloriosa ancianidad, despues de haber reinado cuarenta y uno: siete sobre solo Judá, y treinta y cuatro sobre Judá é Israel. Este Monarca de todos los siglos del mundo, murió en la famosa Jerusalén, lleno de dias y de méritos, respetado de sus vecinos, querido de sus pueblos, y sobre todo amado de su Dios, á quien tuvo la desgracia de ofender y la dicha de aplacar con su profunda humildad y egemplar penitencia. Príncipe singularmente apreciable por la eleccion que hizo el Señor de él, cuando reprobó á su antecesor; célebre por su valor y sus victorias; admirable por su dulzura en medio de los mas injustos tratamientos, y por su paciencia en las mas obstinadas persecuciones; generoso con la vida de sus encarnizados enemigos cual ninguno antes de él, y seguido de muy pocos; rico sobre todos los Reyes del oriente con la bella administracion de su reino y los despojos tomados á los enemigos de su pueblo; famoso por una multitud de acciones que formaban un gran héroe en un gran Rey; Profeta y Monarca á un tiempo, y digno de los mayores elogios por sus virtudes guerreras y mucho mas por sus virtudes religiosas, por su temor del Señor, por su infatigable celo en procurar su

Digitized by Google

mayor honra y gloria, por su profunda veneracion á las órdenes del Señor y por aquella rectitud y bondad de corazon que le hicieron el objeto del amor y de los elogios de los verdaderos Israelitas, que le merecieron los favores del Cielo, que le pusieron por ejemplar y modelo de todos los Reyes y que le adquirieron el renombre de *varon segun el corazon de Dios*, renombre que solo dió el Señor á este Monarca y que él solo forma un incomparable elogio.

Su alabanza en el Eclesiástico. El escritor sagrado que en el Eclesiástico hace el elogio de los grandes Santos en una ó dos líneas, se estiende admirablemente en el de este Monarca. Como la grosura separada de la carne, dice, asi David escogido de los hijos de Israel. Jugó en su juventud con los osos y leones, como con los corderos de las ovejas (que guardaba). ¿Por ventura no mató al Gigante y quitó el opróbio de Israel? Levantó su mano, y con la piedra de la honda abatió el orgullo de Goliat, porque invocó al Señor Omnipotente y dió fuerza á su diestra para matar á este monstruo, y volver la gloria á su nacion. El Señor le glorificó en diez mil y le alabó en sus bendiciones, prometiéndole la gloriosa corona de Israel. Quebrantó David á los enemigos por todas partes, abatió á los Filisteos y destruyó sus fuerzas para siempre. En todas sus obras dió alabanza al Santo de los Santos y alabó al Excelso con palabras gloriosas. De todo su corazon alabó al Señor y amó al Dios que le crió. Estableció cantores delante del altar del Señor y dió sonidos dul-

Digitized by Google

ces á sus cánticos. Puso hermosura en la celebracion de las fiestas y ordenó los tiempos hasta la consumacion de su vida para que alabasen el santo nombre de Dios y ensalzasen desde la mañana su santidad. El Señor le purificó de sus pecados, ensalzó para siempre su poder, y le confirmó la promesa del reino y el trono de su gloria en Israel.

Su sepulcro. El santo Rey fue enterrado en el monte de Sion, llamado Ciudad de David desde que le conquistó este Monarca á los Jebuseos. El primer cuidado de Salomon, luego que espiró su amado padre, fue disponer sus honras con la magnificencia correspondiente á un Rey tan grande y tan santo. Nada se omitió en la pompa de los funerales, cuyo principal adorno fueron las bendiciones y las lágrimas de todo Israel. Su sepulcro fue tenido siempre en gran veneracion y conservado con todo esmero. Este precioso monumento existía en tiempo de San Pedro, y San Gerónimo iba con frecuencia á hacer oracion en él mas de tres siglos despues.

REINADO DE SALOMON.

Salomon, Rey tercero de Israel, se aprovechó de las victorias de su augusto padre y se hizo amable por las dulzuras de la paz de su reinado. Elevado sobre los demás hombres por una sabiduría recibida del Cielo, nunca habria tenido igual, sino hubiera caido hácia el fin de sus dias

Digitized by Google

en lastimosos excesos. Mas si es que Salomon acabó mal, al menos principió bien. Apenas se sentó en el trono, cuando se le presentó un asunto delicado y de la mayor consecuencia. Bajo la apariencia de un matrimonio se intentaba arrancar de su cabeza la corona, el cetro de su mano. Adonías, su hermano, empeñado siempre en que le tocaba el trono por derecho de nacimiento, tomó para subir á él un camino de rodeos que fácilmente se habria ocultado á otra penetracion que no fuese la de Salomon. Adonías se presentó á Betsabee, madre del Rey, y la dijo: tengo que hablaros, y ella le respondió: hablad. Sabeis, la dijo, que el reino era mio y que todo Israel me habia preferido para que fuese Rey, mas el reino ha sido trasladado y ha quedado de mi hermano, porque fue destinado para él por el Señor. Esto supuesto, una cosa tengo que pediros. No me dejeis desairado. Hablad, le dijo Betsabee. Os ruego que digais al Rey Salomon (que nada puede negaros) que me dé por muger á Abisag de Sunam; y dijo Betsabee: bien, yo hablaré al Rey. Vino, pues, Betsabee al Rey Salomon para hablarle por Adonías, y el Rey se levantó de su trono, la salió al encuentro, le hizo una profunda reverencia y se volvió á su trono, mandando poner otro trono para su madre, la cual se sentó á su derecha, y le dijo: una pequeña cosa vengo á pediros. No me desaireis; y el Rey la dijo: pedid, madre mia, pues no es razon que yo os haga volver el rostro. Dése, dijo entonces la buena madre, dése á Abisag Sunamitis por muger á Adonías, vuestro her-

Digitized by Google

mano. Y dijo el Rey á su madre: ¿porqué pedis á Abisag Sunamitis para Adonías? En ese caso pedid tambien el reino. Él es mayor que yo y tiene de su parte á Abiatar y á Joab. (¿Qué será si se le dá á la Sunamitis?)

Muerte de Adonías. El intento de Adonías en casarse con Abisag habia sido concertado con Abiatar y Joab, esperando abrir por este medio un camino oculto al trono. Abisag habia estado continuamente al lado de David en los últimos tiempos de su vida, y Adonías ganando la voluntad de la Sunamitis, se prometia apoyar con su dicho cuanto él quisiese inventar y hacer correr acerca de la última voluntad del Rey sobre la sucesion á la corona. Podia propalar que el Rey habia sido sorprendido por Betsabee; que Natan habia apoyado la sorpresa y otras cosas á este modo, y apoyarlas con Abisag; y como la conjuracion de Zoelet no estaba deshecha, podria ésta tomar fuerzas y poner en confusion y trastorno todo el reino. La sencillez de Betsabee no habia penetrado los designios de Adonías, pero Salomon los conoció al momento, y sin faltar á las atenciones y veneracion de su madre, trató de prevenirlos de modo que no volviesen á poner el reino en peligro. Esto y mas haga Dios conmigo, dijo jurando Salomon, sino fuese contra Adonías esta peticion. Vive el Señor que me ha afirmado y colocado sobre el trono de David, mi padre, que hoy será muerto Adonías, y envió á Banaias, hijo de Joiada, el cual le mató, y asi murió Adonías. Salomon habia concedido la vida á Adonías el dia que fue

Digitized by Google

consagrado Rey, pero advirtiéndole, que si era varon bueno, no caeria en tierra ni siquiera uno de sus cabellos, pero que si se hallaba maldad en él, moriría; y asi en rigor no es Salomon quien quita la vida á Adonías, sino Adonías.

Destierro de Abiatar. El sumo Sacerdote Abiatar era uno de los primeros que sostenian los designios de Adonías, y le dijo el Rey: vete á tu campo de Anatot (ciudad Sacerdotal). En verdad que eres digno de muerte, pero no te mataré porque llevaste el arca del Señor delante de David, mi padre, y porque tuviste parte en todos los trabajos que mi padre padeció. Desechó, pues, Salomon á Abiatar para que no fuese Sacerdote del Señor. Salomon no podia hacer que Abiatar no fuese Sacerdote del Señor, pero podia privarle del egercicio de sumo Sacerdote, y asi lo hizo. De este modo tuvo cumplimiento la amenaza que el Señor habia hecho al sumo Sacerdote Heli, su ascendiente, cerca de cien años antes: á saber, que el Pontificado seria trasladado de su casa, que era la de Itamar, á otra, como en efecto se verificó ahora, pasando á la de Sadoc, que era la de Eleazar. Cuando Abiatar, huyendo de la mortandad sacerdotal de Nobé, se refugió á David, Sadoc, que era de la rama de Eleazar, fue el sumo Sacerdote de Saul, y se puede decir que desde entonces principió á salir el Pontificado de la casa de Heli, descendiente de Itamar, y á entrar en la de Sadoc que lo era de Eleazar, y que ahora acabó de salir de la primera segun la amenaza del Señor, y acabó de entrar en la segunda.

Digitized by Google

Muerte de Joab. Supo Joab lo que pasaba con Adonías y Abiatar, y no dudó que el tercer golpe caeria sobre su cabeza, sino le prevenía. Creyó que podria evitarle, refugiándose al tabernáculo y asiéndose de la esquina del altar como Adonías el dia de la consagracion de Salomon, y asi lo hizo. Luego se dijo á Salomon que Joab se habia huido al tabernáculo y estaba asido de la esquina del altar, y envió el Rey á Banaias, hijo de Joiada, diciendo: anda, mátale. Banaias fue al tabernáculo y dijo á Joab: esto dice el Rey, sal fuera; pero Joab se negó á salir y dijo á Banaias: no saldré, sino que aqui moriré. El lance era delicado. El respeto del tabernáculo era sumo para todo buen Israelita. La ley concedia el asilo para muchos delitos y mandaba que los reos que no le mereciesen, fuesen sacados del lugar santo y castigados fuera de él. Banaias no se atrevió á pasar mas adelante. Volvió al Rey, y le dijo: he dicho á Joab que salga, y me ha respondido: que no saldrá del tabernáculo, sino que morirá al pie del altar. La ley que negaba el asilo al homicida voluntario, le negaba mucho mas al asesino, y si este se empeñaba en no salir y defenderse en el tabernáculo, era primero castigar el delito, particularmente si el reo podia poner en peligro al Estado, como podia Joab, que observar el asilo. La penetracion de Salomon luego se puso en todo, y sin detenerse dijo á Banaias: haz como él ha dicho. Mátale y entiérrale. Asi apartarás de mí y de la casa de mi padre la sangre inocente que fue derramada por Joab. El Señor hará caer su san-

Digitized by Google

gre sobre su cabeza porque asesinó á dos varones mejores que él; á Abner, hijo de Ner, General de los ejércitos de Israel, y á Amasa, hijo de Jeptér, General del ejército de Judá, y los mató á estocada sin que mi padre David lo supiese. La sangre de estos caerá sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de su posteridad para siempre; mas á David y á su posteridad, á su casa y á su trono, será la paz del Señor para siempre. Subió, pues, Banaias, se arrojó sobre él y le mató. Joab fue enterrado en su casa ó sepulcro situado en el desierto, y Banaias volvió á dar cuenta al Rey de la egecucion de su orden. El Rey hizo General del ejército á Banaias, hijo de Joiada, y confirmó á Sadoc en sumo Sacerdote único, por haber sido separado Abiatar.

Muerte de Semei. Semei vivía en Baurin su ciudad, y Salomon, que queria tenerle á la vista para observar sus pasos, le envió á llamar y le dijo: hazte una casa en Jerusalén y habita en ella; y no saldrás de ella para ir de una á otra parte (fuera de la ciudad); pues has de tener entendido que en cualquiera dia que salieres y pasares el torrente Cedron, serás muerto, y tu sangre será sobre tu cabeza. Semei, que solo contaba con la muerte, sabiendo lo que habia sucedido á Adonías y á Joab, se miró como un hombre resucitado, y despues de dar mil gracias al Rey por la clemencia que usaba con él, le dijo: buena orden, como lo ha dicho el Señor mi Rey, asi lo cumplirá vuestro siervo. Habitó, pues, Semei muchos dias sin salir de Jerusalén, pero al cabo de tres

Digitized by Google

años acaeció que unos esclavos suyos se le huyeron á Aquis Rey de Get, y le fue dado aviso de esta pérdida. El interés cegó aqui á Semei para no ver la orden de Salomon, como ciega á tantos Semeies para no ver las órdenes de Dios. Se levanta, apareja su jumento, marcha á Get, recobra sus esclavos y vuelve tan contento á su casa, sin contar con la orden de Salomon, como los avarientos cuando adquieren las riquezas sin contar con las órdenes de Dios. No tardó en saber Salomon su fechoría. Le envió á llamar y le dijo: ¿por ventura no te aseguré y te previne que en cualquiera dia que salieses (de Jerusalén) á una ú otra parte morirías? Y me dijiste: buena es esta orden que he oido. ¿Porqué, pues, no has guardado el precepto que te puse? Tú sabes añadió el Rey, todo el mal (todas las injurias) que hiciste á mi padre, y del cual tu conciencia te está arguyendo, y el Señor ha puesto tu maldad sobre tu cabeza. Dió, pues, Salomon la orden á Banaias, hijo de Joiada, y sacando á Semei de la presencia del Rey, le hirió de muerte y murió. Con el castigo de Semei se concluyeron las órdenes que David habia dejado á Salomon para satisfacer á la justicia y asegurar la corona sobre su cabeza. Fue, pues, afirmado Salomon hijo de David, en su reino, dice el sagrado texto. El Señor su Dios, estaba con él y le magnificó en gran manera; y Salomon amó al Señor, andando en los mandamientos de David su padre.

Jerusalén. Siendo Jerusalén la ciudad mas célebre del mundo, y principiando esta gran cele-

Digitized by Google

bridad en la edificacion de su templo, he creido que debia dar alguna idea de este centro del pueblo de Dios y teatro de la redencion del hombre, antes de hablar de la edificacion de su templo. Jerusalén, segun Josefo, fue fundada en tiempo de Abraham por el Rey Melquisedec, Sacerdote del Altísimo, quien la dió el nombre de *Salem*, que significa *paz*, y la poseyó cincuenta años. La tomaron despues los Jebuseos, descendientes de Jebuseo, uno de los once hijos de Canaán, y de su nombre la llamaron *Jebus* y *Jebuseum*. Josué en una de sus grandes batallas quitó la vida á su Rey Adonisedec, y tomó la ciudad; pero la ciudadela estuvo en poder de los Jebuseos hasta que la conquistó David, quien la reedificó é hizo de ella un alcázar que llamó *ciudad de David y monte de Sion*. Desde este tiempo la ciudad de Jebus, situada al pie de la ciudadela de los Jebuseos, se llamó, no Jebusalen como pedia su raiz, sino Jerusalén, mudada la *b* en *r* para hacer la pronunciacion mas fácil y el sonido mas sonoro. Jerusalén ciudad privilegiada á quien los libros santos dispensan tantos elogios, es aquella ciudad fundada sobre los montes santos, como los montes de Dios. ¿Por ventura no es esta, dice Jeremías, la ciudad de toda hermosura y el gozo de toda la tierra? Esto dice el Señor, escribe Ezequiel: esta es Jerusalén, enmedio de las gentes la he puesto, y en su rededor las tierras. Jerusalén, ciudad de Dios, dice Tobias, tú lucirás con luz refulgente y todos los fines de la tierra te bendicirán. Naciones lejanas

Digitized by Google

vendrán á tí, y trayendo dones, adorarán en tí al Señor, y tendrán tu tierra en santificacion. Malditos serán los que te desprecien y benditos los que te edifiquen. Bienaventurados los que te aman y se alegran de tu paz, y los que verán tu hermosura. Las puertas de Jerusalén de zafiro y y esmeralda, y de piedras preciosas todo el circuito de sus muros. Todas sus plazas enlosadas de limpias y blancas piedras, y en sus rededores se cantará aleluya. Bendito el Señor que la ensalzó para que su reino esté en ella por los siglos de los siglos. Amen. San Juan en su Apocalipsis la toma, como por egemplar, para hacer la pintura de la ciudad eterna, y hasta se vale de su nombre. Vi, dice, la santa ciudad de Jerusalén nueva, que descendia del cielo, preparada por Dios como una esposa adornada para su esposo. Vén acá, me dijo un ángel, y te mostraré la esposa del cordero, y me llevó en espíritu á un monte grande y alto y me enseñó la ciudad santa de Jerusalén..... De este modo se halla elogiada á cada paso en los libros santos esta ciudad tan famosa por sus glorias y por sus desgracias, por el admirable templo que Salomon va á edificar en ella, y por las ruinas de este mismo templo y de la ciudad en que va á ser edificado, como veremos adelante.

Sacrificios en los altos. En aquel tiempo el pueblo de Israel sacrificaba todavía en los altos, porque aun no habia sido edificado el templo del Señor. En la sagrada Escritura se habla muchas veces de lugares altos, y se ve que habia dos clases. Unos donde se sacrificaba á los dioses falsos,

Digitized by Google

y estos eran abominables, y fueron destruidos varias veces por los Reyes buenos y celosos de la gloria del Señor; otros donde se sacrificaba al Dios verdadero, y estos estaban permitidos hasta que se edificó el templo de Jerusalén. Tales eran Cariatiarin, Ramata, Betel, Gálgala, Masfa, Gabaa de Benjamin, Silo, Hebron y algunos otros, y á estos iba á sacrificar el pueblo, como á lugares de singular veneracion, ó por haber estado en ellos el arca santa, ó por haber recibido en ellos algunos beneficios singulares del Señor; pero sobre todo, donde sacrificaba comunmente Israel, y donde estaba el altar de los sacrificios en este tiempo, era en el alto de Gabaon. David habia llevado el arca santa al monte de Sion, pero el tabernáculo y el altar de bronce estaban en Gabaon, y este altar era el propio de los sacrificios. No vemos que David sacrificase en otros, si se exceptúa el sacrificio de la era de Areuna, mandado por el Señor. Acaso Salomon sacrificó en alguno de los otros y por eso se dice que no siguió en esto á su padre. Lo cierto es que Salomon, lleno de amor y de agradecimiento al Señor, dispuso un gran sacrificio en Gabaon.

Gran sacrificio de Salomon, quien recibe en premio la sabiduría. Mandó Salomon á los Tribunos, Centuriones, Capitanes, Jueces, Príncipes de familias... á todo lo principal de Israel, que se reuniesen en Jerusalén, y fue con toda la multitud al monte de Gabaon, donde estaba el tabernáculo y el altar de bronce, y ofreció sobre él hasta mil víctimas. Agradó al Señor este sacrificio

Digitized by Google

y no tardó en premiar una piedad tan generosa. Se apareció á Salomon en sueños aquella misma noche y le dijo: pide lo que quieres que te dé. Vos Señor, dijo Salomon, habeis hecho grande misericordia con David mi padre, y á mí me habeis establecido Rey en su lugar; pero yo soy un niño pequeñito que no sé ni mi salida ni mi entrada; y vuestro siervo está enmedio del pueblo que os escogisteis, de un pueblo infinito, que no puede contarse por su multitud. Dad, pues, á vuestro siervo un corazon dócil para hacer justicia á vuestro pueblo, y sabiduría é inteligencia para discernir entre lo bueno y lo malo. Porque ¿quien podrá juzgar á este pueblo, á este vuestro pueblo tan grande? Agradó, pues, al Señor que Salomon hubiese pedido una cosa semejante, y le dijo: porque has pedido esto, y no has pedido, ni muchos dias de vida para tí, ni riquezas, ni hacienda, ni gloria, ni vidas de tus enemigos, sino que has pedido sabiduría para discernir lo justo y saber gobernar á mi pueblo, sobre el cual te he establecido Rey; he aqui que te lo he concedido conforme á tus palabras, y te he dado un corazon sábio y entendedor tanto que ninguno antes de tí te ha sido semejante, ni se levantará despues de tí; y tambien te daré lo que no has pedido, á saber: riquezas, hacienda y gloria, por manera que ninguno de los Reyes que fueron antes de tí, ni los de despues de tí, será semejante á tí; y si anduvieres en mis caminos y guardares mis mandamientos, asi como los guardó tu padre, tambien prolongaré tus dias. El Señor cesó de hablar

Digitized by Google

á Salomon y Salomon despertó ocupado de un gozo inexplicable.

Luego que se concluyeron los sacrificios y la distribucion de la carne de las víctimas, se retiró el pueblo, y Salomon, poseido del mas profundo agradecimiento á un favor tan admirable, dejó á Gabaon y se volvió á Jerusalén á presentarse delante del arca santa y rendir alabanzas y acciones de gracias al Señor que residia de un modo particular, y á la vez sensible, entre las alas de los Querubines. Persuadido además de que el dia que recibía el don de sabiduría era el mayor de su reinado, ofreció al Señor holocaustos y sacrificó otra multitud de hóstias pacíficas y de acciones de gracias, é hizo un magnífico banquete á todos sus siervos.

Famosa sentencia de Salomon. Apenas se habia concluido esta solemne manifestacion del agradecimiento de Salomon, se presentaron á él dos mugeres de mala vida, que le dieron ocasion para comenzar á manifestar el don de sabiduría que habia recibido. Estando delante del Rey dijo la una: mi Señor, esta muger y yo habitábamos en una misma casa, y yo dí á luz un hijo en el cuarto de las dos. Tres dias despues dió ella á luz otro. Estabamos juntas y nadie mas habia con nosotras en la casa. Murió el hijo de esta muger una noche, porque dormida, le ahogó, y levantándose enmedio de la obscuridad y el silencio de la noche tomó mi hijo del lado de vuestra sierva que dormia, y le colocó en su seno, y el suyo que estaba muerto, le puso en el mio. Cuando me incorporé por la mañana para dar de mamar á mi hijo, le

Digitized by Google

hallé muerto; pero mirándole con mas cuidado á la claridad del dia, conocí que no era el hijo que yo habia dado á luz. No es asi como tú dices, replicó la otra muger, sino que tu hijo es el muerto y mio el que vive. Mientes, decía la primera, porque mi hijo es el vivo y tuyo el muerto; y de este modo altercaban delante del Rey, sin dar ni una ni otra mas pruebas que su dicho. Si se atendía á lo que decían una y otra, el niño muerto de ninguna era y el vivo era de ambas; y dijo el Rey: mi hijo vive, dice la una, y el tuyo es muerto. No, dice la otra, tu hijo murió y el mio vive; pues bien, traedme una espada, y habiéndosela presentado, tomad, dijo, dividid el niño vivo por el medio y dad mitad á una y mitad á otra. Se horrorizó la madre del niño, y estremecidas sus entrañas, os ruego, gritó al oirlo, os ruego, Señor, que se la dé el niño vivo y no sea dividido. Divídase decía la otra, y no sea tuyo ni mio. Entregad el niño á la que no quiere que se divida, dijo el Rey, porque esta es su madre. Todo Israel oyó la sentencia que habia pronunciado el Rey, y todos quedaron asombrados viendo la sabiduría que Dios habia puesto en él para conocer los juicios y hacer justicia. Este primer ensayo de la sabiduría de Salomon fue seguido de tantos prodigios de sabiduría, que asombraron al mundo é hicieron de Salomon el mayor sábio de todos los descendientes de Adan y de todos los siglos anteriores á Jesucristo.

Su poder, saber y escritos. Cuarenta años de trabajos de todas clases habia sufrido David para

Digitized by Google

asegurar la corona de Israel sobre su cabeza, y á Salomon no quedó otro que la gloria de llevarla. Tuvo bajo de su imperio todos los reinos desde el rio Eufrates, dando vuelta por las tierras de los Filisteos, hasta las fronteras de Egipto, y todos le traían presentes y le estuvieron sujetos todos los dias de su vida. Era Señor de todo el pais desde Tafsa hasta Gaza y de todos los Reyes de aquellas regiones: y tenia paz por todas partes en rededor. Judá é Israel habitaban sin temor, cada uno bajo de su vid y de su higuera desde Dan hasta Bersabee en todos los dias de Salomon; y dió el Señor á Salomon sabiduría y prudencia grande en estremo; y era mas sábio que todos los hombres y celebrado entre todas las gentes que rodeaban sus dominios. Pronunció tres mil parábolas (proverbios, sentencias ó comparaciones) y mil y cinco ó cinco mil cantares. (Nos han quedado el libro de los Proverbios del Eclesiástes y de los Cantares). Disputó de los árboles desde el cedro que se cria sobre el monte Líbano, hasta el hisopo que nace en la pared, y trató de los animales, de las aves, de los réptiles y de los peces. (Se perdieron estos libros). De todos los pueblos venian á oir la sabiduría de Salomon y de todos los Reyes de la tierra á donde llegaba la fama de su saber.

Su opulencia y magnificencia. El Señor no solo dió á Salomon sabiduría y prudencia, sino que le prometió riquezas, hacienda y gloria, y luego se vieron cumplidas estas promesas. Si hemos de hacer juicio de su magnificencia por la de su mesa y su tren, no solo es incomparable, sino

Digitized by Google

que parece increible. La provision diaria para la mesa era de treinta coros de flor de harina (ciento y cincuenta fanegas) y sesenta coros de harina (trescientas fanegas); diez bueyes cebados y veinte de los mantenidos en los campos, y cien carneros, sin contar la caza de ciervos, cabras monteses y búfalos (bueyes silvestres) y las aves que se cebaban; y tenia en sus caballerizas cuarenta mil caballos de coche y doce mil de montar ó de silla. Tal era su mesa y su tren, y tal era en lo demás su magnificencia; pero sobre todo, donde se ostentó ésta fue en el templo, asombro de los hombres y maravilla del mundo. Antes de emprender la obra, reunió nuevos tesoros á los que habia preparado su padre, y el oro y plata llegó á ser en Jerusalén, dice el sagrado texto, como las piedras; y los cedros como los sicomoros (higueras silvestres) que nacían por los campos en gran multitud.

Su contrato con el Rey de Tiro. Hiran, Rey de Tiro, fue amigo y aliado de David hasta la muerte de este gran Monarca, y luego que supo que Salomon su hijo habia sido ungido Rey en su lugar, envió Embajadores á felicitarle y asegurarle la misma amistad que habia tenido con su padre, la que aceptó Salomon con mucho placer y le aseguró que podia contar siempre con la suya. Vivían, pues, estos dos Monarcas en la mejor armonía, y necesitando ahora Salomon de maestros hábiles en arquitectura, y particularmente en el corte y labrado de maderas del monte Líbano que pertenecía al reino de Israel desde que

Digitized by Google

David le conquistó de Aderecer, escribió á Hiran diciendo: como hiciste con David mi padre, para que labrase la casa en que habitó, haz tambien ahora conmigo, para que yo labre una casa al nombre del Señor mi Dios, y la consagre para quemar incienso y aromas en su presencia; para tener expuestos siempre los panes de la proposicion, y para consumir los holocaustos de la mañana y de la tarde, ofrecer los sacrificios y celebrar los sábados, las noemenias (lunas nuevas ó calendas) y las solemnidades de nuestro Dios perpetuamente, como está mandado en Israel. La casa que quiero edificar ha de ser grande, porque grande es nuestro Dios sobre todos los dioses; pero... ¿quién habrá tan poderoso que alcance á edificarle casa digna de él? Si el cielo y los cielos de los cielos no pueden contenerle ¿quién soy yo para poder edificarle casa? Mas yo quiero edificarla solamente para quemar incienso en su presencia. Manda, pues, á tus siervos que corten maderas de cedro y abeto juntamente con los mios para hacer un grande acopio; porque la casa que quiero fabricar ha de ser en gran manera grande y esclarecida. Yo daré por salario de tus siervos el que pidieres.

Hiran se alegró mucho cuando oyó las palabras de Salomon y dijo: bendito sea el Señor, Dios (de Israel) que dió á David un hijo tan sábio sobre este pueblo numerosísimo. Yo haré, contestó á Salomon, todo lo que tú deseas acerca de las maderas de cedro y de abeto. Mis siervos las cortarán y acarrearán desde el Líbano hasta

Digitized by Google

el mar, y las acomodarán en balsas y llevarán por mar al puerto de Jope y tú las trasportarás á Jerusalén y darás lo necesario para sustentarlos. Hiran daba á Salomon maderas de cedro y de abeto, conforme en todo á sus deseos, y Salomon daba á Hiran veinte mil coros de trigo (cien mil fanegas), otros tantos de cebada, veinte mil metretas de vino (treinta y siete mil y quinientas arrobas) y otro tanto de aceite. Esto daba Salomon á Hiran cada año.

Salomon hizo contar todos los varones prosélitos (estrangeros convertidos) que habia en Israel, y se halló que eran ciento cincuenta y tres mil y seiscientos. Destinó setenta mil para portear á hombro, ochenta mil para cortar piedras en los montes; y los tres mil y seiscientos restantes para sobrestantes de las obras; y mandó que tomasen piedras grandes, piedras preciosas para los cimientos del templo y que las cuadrasen y labrasen los canteros de Salomon y de Hiran, y los Giblios las puliesen para edificar el templo. Tambien escogió Salomon obreros de todo Israel en número de treinta mil hombres y los enviaba al monte Líbano, diez mil cada mes, de modo que estaban dos meses en sus casas y uno en el Líbano.

Principia la edificacion del templo. En el año dos mil novecientos noventa y tres de la creacion del mundo; cuatrocientos y ochenta de la salida de Egipto; mil y siete antes de Jesucristo, y cuarto del reinado de Salomon; en el mes segundo, que corresponde á la luna de Abril, se

Digitized by Google

principió á fabricar la casa del Señor en Jerusalén en el monte Moria que habia sido indicado por Dios á David, y comprado por éste á Areuna ú Ornan Jebuseo. Dios mandó á Abraham que le ofreciese en sacrificio á su hijo Isaac en este monte, y en el mismo fue crucificado en cuanto hombre mil ochocientos sesenta y siete años despues su Hijo Santísimo por la redencion del mundo. El monte Moria estaba cortado por collados y se componia de varias alturas ó montes pequeños, y Jesucristo fue crucificado en el que se llamaba monte Calvario por las muchas calaveras de los que en él se ajusticiaban, dice San Gerónimo.

El templo que iba á edificar Salomon en Jerusalén debia ser de la misma forma que el tabernáculo que habia edificado Moisés en el desierto, con la sola diferencia de su mayor extension y altura, y de ser aquel de madera y portátil y éste de piedra y fijo. Tuvo mucho que hacer para preparar el terreno que habia de ocupar, y mas para abrir unos cimientos que queria que venciesen la duracion de los tiempos. No se sabe la profundidad que les dió, pero si que se hicieron de una sillería, no solo en extremo ajustada, sino de piedras grandes y preciosas. Su longitud era de treinta varas y su latitud de diez, que en todo componian ochenta varas de cimiento. Hizo edificar sus paredes de piedra esquisita y esquisitamente labrada, ajustada y pulimentada, y las hizo subir á la altura de sesenta varas. Su grueso era proporcionado á su altura y á la firmeza y duracion que se intentaba. Hizo el pórtico del templo á la parte

Digitized by Google

del Oriente, de la misma anchura y altura que tenia el templo y se estendia hasta cinco varas delante de él; y dividió el templo en dos partes como Moisés el tabernáculo. La primera para ser *el lugar santo*, y la segunda *el lugar santísimo*. El santo era de veinte varas de largo desde la entrada hasta el lugar santísimo y diez de ancho, y el santísimo de diez varas en cuadro, ó diez de largo, y diez de ancho. Hizo hermosas ventanas en las paredes de los costados del lugar santo, pero no en el lugar santísimo, que debia estar ocupado de una obscuridad misteriosa. Todo el templo se hizo de piedras muy preciosas y tan perfectamente labradas en las canteras, que ni martillo, ni cincel, ni otro instrumento de hierro se oyó en el templo mientras se edificaba. Todo el ruido y los golpes se habian dado en las canteras.

Fundado en este pasage, dice san Gregorio el grande, que las almas de los escogidos no serán trasladadas ni colocadas en el templo de la gloria, sino despues de cortadas y labradas á golpe de martillo y punta de cincel en las canteras del mundo, que es el lugar del ruido; porque el cielo es solo de la paz, del sosiego y del reposo eterno. ¡Gran leccion para el cristiano! Deja, deja que el Salomon de la gloria haga que te corten y labren en las canteras del mundo para que merezcas ser colocado en el edificio del cielo.

Salomon cubrió todo el templo de tres artesonados de cedro; el primero estaba á la altura de quince varas, el segundo á la de otras quince sobre el primero, y el tercero á la de treinta sobre

Digitized by Google

el segundo, cuyas alturas componian las sesenta de elevacion del templo. Acaso estos artesonados eran tres en correspondencia á las tres cortinas que cubrian el tabernáculo de Moisés; por consiguiente los dos artesonados mas altos serian de una construccion fuerte, compacta y á toda prueba de resistencia á las aguas é intempéries, como lo eran en su clase las cortinas del tabernáculo. En cuanto al artesonado principal consta que era de una construccion esquisita. Formado, como los demás, de madera de cedro, presentaba por la parte inferior una bóveda en estremo hermosa. El cedro estaba bruñido como un espejo de metal, y por todas partes se veían esculpidas en él figuras de Querubines, palmas, rosas y todo género de hermosísimas flores en alto relieve, y moldurадas con tanto primor y tan al vivo, que parecian, dice el sagrado texto, saltar y salirse de la madera. Toda la bóveda del templo, tanto la del lugar santísimo, como la del lugar santo, estaba fabricada por el mismo orden y presentaba la misma hermosura; y solo habia la diferencia que la del lugar santísimo estaba cinco varas mas baja, fuese por guardar el cuadro perfecto en aquel santísimo lugar, fuese por tenerle aun mas defendido con una bóveda añadida á los tres artesonados, porque estaba cinco varas mas baja que el tercero.

No solo fabricó Salomon las bóvedas del santo y del santísimo de maderas de cedro tan perfectamente unidas y pulimentadas, y tan primorosamente cinceladas, moldeadas, sembradas de Querubines, flores y admirables figuras, sino que cu-

Digitized by Google

brió todas las paredes del templo por la parte interior de tablones de cedro bruñidos, moldeados, y sembrados de figuras como los de las bóvedas y tan perfectamente unidos que no se descubria la mas mínima parte de piedra en todo el templo. Cubrió, tanto las bóvedas, como los tablones que vestían las paredes, de planchas de oro y las aseguró con clavos de oro tan ajustadamente que tampoco se descubria ni la parte mas mínima de madera, y con un arte tan asombroso que se manifestaban perfectamente en el oro todas las molduras y figuras que se habian entallado en la madera. Enlosó el pavimento de preciosísimo mármol, cubrió el mármol con tablones de abeto y los tablones con planchas de oro como las paredes y los techos, de modo que todo el templo quedó, por decirlo asi, hecho una ascua de oro; un templo el mas semejante al templo de la gloria que nos describe San Juan en el Apocalipsis.

Para formar alguna idea de la riqueza de este templo el mas célebre del mundo, basta saber, que las planchas de oro que cubrian el pequeño cuadro del lugar santísimo pesaban, dice el sagrado texto, como seiscientos talentos, que hacen mil seiscientas noventa y ocho arrobas de oro, y que cada clavo de oro, de la multitud que debieron emplearse, pesaba diez onzas y media. Puso á la entrada del lugar santísimo puertas de madera de olivo, é hizo entallar en ellas las mismas figuras que en las bóvedas y paredes y cubrirlas igualmente de planchas de oro. Tambien las puso á la entrada del lugar santo de madera

Digitized by Google

de abeto y las cubrió con oro del mismo modo que las del lugar santísimo. Puso, como Moisés, dos velos, uno á la fachada del lugar santo y otro á la del lugar santísimo, tejidos de jacinto, púrpura, grana, lino finísimo, recamados de oro y bordados de Serafines y de todo género de flores; siendo aun mas rico el que cubria el lugar santísimo que el que cubria el lugar santo, y por último erizó la parte exterior del techo superior de largas y agudísimas puntas de oro, para evitar que anidasen las aves sobre él, ni aun le tocasen.

Fabricado este admirable templo, de cuya preciosidad y hermosura solo hemos podido dar una pequeña idea, pasó á fabricar los sagrados objetos que debian ocuparle con arreglo á los que ocuparon el tabernáculo de Moisés; pero con la diferencia de haber de ser mayores y mas en número, y á excepcion del arca y el propiciatorio que se habian de trasladar del tabernáculo de Sion. Hizo, pues, dos Querubines de madera de olivo de cinco varas de altura, y sus dos alas estendidas alcanzaban á otras cinco de anchura y los cubrió de láminas de oro, de modo que brillaban tan prodigiosamente que parecían Serafines de la gloria. Los colocó en el lugar santísimo en tal actitud que sus pechos miraban al lugar santo y sus caras uno á otro. Tenian estendidas las alas y con unas tocaban las paredes del santísimo, y con otras se tocaban mútuamente, formando asi un trono, que habia de servir para colocar el arca santa y el propiciatorio.

Fundió dos fuertes y altas columnas de bron-

Digitized by Google

ce con sus capiteles que adornó maravillosamente con ricas cadenillas, maravillosas redes y mallas enlazadas entre sí con mucho artificio, y sobre los primeros capiteles puso otros mas delicados y rodeados de doscientas granadas, los cuales remataban á manera de azucena ó flor de lirio. Fijó estas dos hermosas columnas en el átrio del templo á derecha é izquierda y llamó á la primera *Jachin* (firme) y á la segunda *Booz* (fuerte) porque deseaba Salomon que durasen siempre, pero su duracion no pasó del tiempo de la cautividad de Babilonia.

Hizo Salomon en rededor de todo el templo un átrio que se llamó vestíbulo interior, basílica, santo secular ó pórtico de Salomon, y despues vino á llamarse átrio de los judíos, en el cual solo entraban los que se hallaban limpios de manchas legales. Le formaba un muro de tres órdenes de piedras de diferentes colores. A una gran distancia del muro habia por la parte interior un orden de hermosas columnas de una piedra cada una y de doce varas y media de altura, donde venian á fijarse los artesonados de cedro que arrancaban desde el muro, resultando en rededor de todo el templo unos hermosos cláustros que ocupaba todo el pueblo de Israel, excepto los impurificados. El centro que formaban estos cláustros estaba al descubierto, y enmedio de él, frente al pórtico del templo, colocó Salomon el altar de los holocaustos que habia hecho de bronce y de diez varas de largo, diez de ancho y cinco de alto. Tenia este átrio tres entradas; una

Digitized by Google

al Oriente, otra al Mediodia y otra al Norte. Por Poniente continuaba el muro y no habia entrada. Las puertas que cerraban las tres entradas eran de plata, y se componian de dos hojas de quince varas de altura cada una y siete y media de anchura. A este átrio rodeaba otro que se llamaba de los gentiles, ó vestíbulo exterior, y era de la misma forma, pero mucho mayor. Tenia cuatro entradas, á Oriente, Mediodia, Poniente y Norte, que se cerraban tambien con altas puertas, pero de bronce. En este se quedaban los Israelitas que no estaban purificados de las manchas legales y entraban los gentiles de todas las naciones. Como la casa del Señor se habia edificado sobre una de las alturas del monte Moria, acaso la mas alta, se subia á estos átrios por la parte del Mediodia, Poniente y Norte por muchas gradas, y solo no las habia por Oriente que estaba en igual altura con la ciudad.

Salomon fundió de bronce un pilon que por su magnitud se llamó *mar*. Era de dos varas y media de hondura, cinco de anchura y un palmo de espesor ó grueso, y le sentó sobre doce bueyes tambien de bronce que le sostenian con sus cuerpos y solo descubrian las cabezas. Cabian en él tres mil metretas de agua (cinco mil seiscientas veinticinco arrobas) y le colocó á la izquierda del altar de los holocaustos, ó lado del Mediodia, para que se purificasen en él los Sacerdotes, esto es, se lavasen los pies y las manos. Hizo tambien diez grandes conchas de bronce que recibian cada una cuarenta batos de agua (como sesenta y cua-

Digitized by Google

tro arrobas) y diez basas de lo mismo, de dos varas de largas, dos de anchas y vara y media de altas con talladuras de leones y bueyes, y las colocó sobre ruedas de bronce. Sobre estas basas sentó las diez conchas, y las puso cinco á la derecha y cinco á la izquierda para lavar en ellas todo lo que debia ofrecerse en sacrificio. Hizo tambien calderos, calderillas, vasijas cóncavas y multitud de vasos en tan grande número que no se podia saber el peso del bronce empleado en ellos.

Me apartaria demasiado del hilo de la historia si quisiese describir las dimensiones, molduras, adornos y admirables figuras entalladas en tantas y tan hermosas obras. La multitud de habitaciones, cámaras, edificios y repuestos para las vestiduras sagradas; las grandes piezas para comer las víctimas; los ornamentos sacerdotales y leviticos; los archivos y gazofilacios; los vasos sagrados y tantas otras obras cuya materia comun era el oro, el marfil y las piedras preciosas. Toda esta descripcion, repito, cortaria el hilo de la historia y formaria un libro voluminoso. Baste decir que todo cuanto se puede pensar de mas hermoso y magnífico, de trabajo mas acabado y gusto mas esquisito, se hallaba reunido en este hermosísimo templo. En una palabra, el templo de Salomon era lo mas digno que podia hacer el hombre para honrar la magestad de su Dios.

Se concluye la edificacion del templo. El mes octavo del año once del reinado de Salomon, este templo el mas augusto que conoció el mundo,

Digitized by Google

se concluyó despues de siete años y medio que habian principiado á abrirse sus cimientos. Cerca de dos habian trabajado antes en preparar las maderas en el Líbano, arrancar y labrar las piedras en las canteras de Israel y trasladarlas á Jerusalén ciento y cincuenta y tres mil y seiscientos prosélitos, diez mil Israelitas y como veinte mil Tirios que enviaba Hiran al corte y labrado de maderas del Líbano y su traslado al puerto de Jope; y suponiendo que fuese igual número el que se emplease en hacer el templo, resulta que por espacio de mas de nueve años se ocuparon ciento ochenta y tres mil y seiscientos hombres en esta asombrosa obra. Sin embargo ella fue tal, que los mas poderosos Monarcas no la habrian concluido en un siglo.

Su dedicacion. Cuando Salomon vió concluida con tanta felicidad la casa del Señor, ya no le ocupó otro deseo que ofrecerla y dedicarla al servicio de su divino culto; pero queria que esta dedicacion correspondiese á la magnificencia del templo que habia edificado. Escogió para esto el mes de Etanin (que corresponde parte á Setiembre y parte á Octubre) como tiempo mas favorable para la concurrencia de Israel á esta solemnidad. Por otra parte los Israelitas debian celebrar el dia diez de Etanin la fiesta de la expiacion, y desde el quince al veintidos la de los tabernáculos, y adelantando dos dias su viaje se hallaban en estas tres fiestas; y esto era lo que queria y dispuso el sábio Monarca. Convidó, pues, á todo Israel y particularmente á los ancianos, á los Príncipes de

Digitized by Google

las tribus y á los cabezas de familia para que se hallasen en Jerusalén el dia ocho del mes, á fin de trasladar el arca del Señor del tabernáculo que David su padre habia erigido en su ciudad de Sion al templo que acaba de edificar en medio de Jerusalén.

Todo Israel se reunió á Salomon en Jerusalén el dia señalado, y todo reunido subió al monte de Sion para trasladar el arca santa. Los Sacerdotes descolgaron el velo que cerraba el tabernáculo, envolvieron en él la santa arca y la tomaron sobre sus hombros. Los Levitas cargaron con el tabernáculo y cuanto se contenia en él; y luego se ordenó una procesion semejante á la que se habia verificado cuando David hizo trasladar esta arca santa de la casa de Obededon á su tabernáculo de Sion, de donde se sacaba ahora para colocarla en el templo de Jerusalén. Caminaban los Sacerdotes llevando la sagrada carga y seguian los Levitas con el tabernáculo, los vasos y demas objetos que le habian ocupado. Les presidía el gran Sacerdote Sadoc, precedido de ciento y veinte Sacerdotes, que tocando sus trompetas de plata, anunciaban la marcha del arca del Señor Dios de Israel, y seguia una multitud de pueblo que cerraba la procesion. El Monarca rodeado de Sacerdotes y Levitas para sacrificar las víctimas, los ancianos del pueblo, los Príncipes de las tribus, los cabezas de familias, los Generales del ejército, toda la córte, y la multitud que habia concurrido prevenida de víctimas para ofrecer sus sacrificios, iban delante del arca. Los Levitas, tanto los que

Digitized by Google

eran cantores como los que eran músicos, vestidos de lino finísimo, divididos en tres numerosos coros, presididos por los famosos maestros Asaf, Eman é Iditun, iban cantando y tocando címbalos, salterios, órganos, cítaras y todo género de instrumentos, y formando concierto con las trompetas que tocaban los ciento y veinte Sacerdotes, y esforzando sus sonidos resonaba su eco por los cerros y los valles y se oía á lo lejos el estruendo. A cada seis pasos, que daban los que llevaban el arca, sacrificaban los Sacerdotes que rodeaban al Rey, sobre altares preparados á este fin, las víctimas que ofrecía Salomon y toda la multitud de Israel que habia concurrido, y fue tan grande el número de ovejas, carneros y bueyes que sacrificaron que no podian apreciarse ni contarse.

Cuando el arca del Señor, despues de haber sido conducida por las calles mas hermosas de Jerusalén, penetrando por los átrios, llegó á el pórtico del templo, los ciento y veinte Sacerdotes con sus trompetas, el numeroso coro de los cantores con sus órganos y címbalos, y la multitud de los músicos con sus cítaras, salterios y todo género de instrumentos, entonaron el Salmo de David en que este real Profeta ensalza las misericordias del Señor de un modo inefable: confesad al Señor, cantaron al sonido de todos sus instrumentos, confesad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Confiésele ahora Israel porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Confiésele ahora la casa de Aarón, por

Digitized by Google

que es bueno, porque es eterna su misericordia. Confiésenle ahora los que temen al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia... Mientras que asi cantaban los coros de Israel y ensalzaban las misericordias del Señor, los Sacerdotes que llevaban el arca santa entraron, precedidos del sumo Sacerdote Sadoc, en el santuario, y pasando al lugar santísimo la colocaron con el mas profundo respeto en el trono que formaban las alas de los hermosos Querubines que habia hecho Salomon; y cuando Sadoc y los Sacerdotes, colocada en su trono la prenda y la esperanza de Israel, salieron del lugar santísimo y cerraron sus puertas y corrieron su preciosísimo velo, la gloria del Señor llenó la casa del Señor. Una magestuosa nube cubrió todo el templo y brillando como la que cubrió en el Sinaí el tabernáculo de Moisés, manifestaba de un modo glorioso al Señor que tomaba posesion del palacio de su habitacion sobre la tierra. La niebla, al paso que magestuosa, era tan densa, que los Sacerdotes ocupados de un religioso pavor, é impedidos por una imponente obscuridad, no podian egercer sus ministerios. Los Levitas, los cantores, los músicos, todo Israel quedó dulcemente sobrecogido por largo tiempo con tan repentino y agradable espectáculo, hasta que recogiéndose magestuosamente la nube que cubria el templo de Salomon, como en otro tiempo la que cubrió el tabernáculo de Moisés, desapareció enteramente.

Entonces Salomon en el primer ímpetu de su gozo exclamó, diciendo: ved aqui cumplido lo

Digitized by Google

que habia dicho el Señor, que habitaría en la obscuridad de la nube. Subió en seguida á la tribuna que habia colocado enmedio del átrio, y puesto de rodillas, vuelto hácia el altar, y levantando las manos al cielo, dijo enmedio de un pueblo innumerable: Señor, Dios de Israel, no hay Dios semejante á Vos, ni arriba en los cielos, ni abajo en la tierra. Vos guardais el pacto y la misericordia para aquellos vuestros siervos que andan delante de Vos en todo su corazon. Vos Señor, Dios de Israel, prometisteis á vuestro siervo David, mi padre, que no faltaria varon de sus descendientes que se sentase sobre el trono de Israel, con tal que guardasen vuestros caminos y anduviesen en vuestra ley, como habia andado él, y ahora Señor, Dios de Israel, confirmese esta palabra que hablasteis á vuestro siervo David. Yo, vuestro siervo, he procurado haceros una casa en que habiteis para cumplir vuestra voluntad y merecer en algo esta confirmacion. ¡Pero es creible que habite Dios con los hombres sobre la tierra! Si el cielo y los cielos de los cielos no pueden conteneros ¿cuánto menos esta casa que yo os he edificado? Mas no ha sido hecha para conteneros en ella, sino para que tengais abiertos vuestros ojos dia y noche sobre esta casa, en la que habeis querido que sea invocado vuestro nombre y para que oigais la oracion que os hace ahora en ella vuestro siervo y vuestro pueblo de Israel. A todo aquel que orare en este lugar, escuchadle, Señor, desde los cielos y mostraos con él propicio. Si vuestro pueblo de Israel por haber pecado contra Vos, volviere la espalda

Digitized by Google

á sus enemigos, y haciendo penitencia y dando gloria á vuestro nombre, viniere y orare y os rogare en esta casa, oidle en el cielo y perdonad el pecado de vuestro pueblo. Si el cielo se cerrare y no lloviere por causa de los pecados de vuestros siervos, y ellos, orando en este lugar, hicieren penitencia á honra de vuestro nombre y se convirtieren de sus pecados, oidlos en el cielo y perdonad los pecados de vuestros siervos, y mostradles un camino bueno por donde anden, y enviad lluvia sobre la tierra que disteis en posesion á vuestro pueblo. Cualquiera de vuestro pueblo que reconociendo la llaga de su corazon (su pecado) os rogare y levantare á Vos sus manos en esta casa, Vos le oireis desde el cielo y le sereis propicio y dareis á cada uno segun los caminos que sabeis que tiene en su corazon; porque Vos solo conoceis los corazones de los hombres.

Tambien si viniere de tierra distante algun extrangero (que no es de vuestro pueblo de Israel) atraido de vuestro gran nombre y de vuestra mano fuerte y de vuestro brazo estendido, y adoráre en este lugar, Vos le oireis desde el cielo, y hareis las cosas por las que os invocare para que conozcan vuestro nombre todos los pueblos de la tierra y os teman, asi como vuestro pueblo Israel; y sepan que vuestro nombre ha sido invocado sobre esta casa que os he edificado. Si saliere vuestro pueblo á campaña contra sus enemigos por el camino que Vos les enviareis, y os adoraren vueltos hácia esta ciudad que escogisteis y hácia esta casa que he edificado á vuestro nombre,

Digitized by Google

Vos oireis desde el cielo sus plegarias y les hareis justicia. Y si pecaren contra Vos, pues no hay hombre que (mas ó menos) no peque, y os irritáreis contra ellos y los entregáreis á sus enemigos, y los llevaren cautivos á tierras cercanas ó distantes, é hicieren penitencia de corazon en el lugar de su cautiverio, y convertidos os pidieren perdon en su cautiverio, diciendo: hemos pecado, hemos obrado inicuamente, hemos procedido impíamente, y se volvieren á Vos de todo su corazon y de toda su alma y os adoraren y rogaren vueltos hácia el camino de la tierra que disteis á sus padres, y hácia la ciudad que escogisteis y hácia la casa que yo he edificado á vuestro nombre, Vos oireis desde el cielo sus oraciones y hareis su causa y perdonareis á vuestro pueblo, é infundireis misericordia en aquellos que los tuvieren cautivos para que se compadezcan de ellos. Ahora, pues, Dios y Señor, levantaos y venid á vuestro reposo, Vos y el arca de vuestra fortaleza. Vuestros Sacerdotes, Dios y Señor, sean vestidos de salud y vuestros Santos se alegren en sus bienes. Dios y Señor, no aparteis vuestro rostro de vuestro ungido (el Rey) y acordaos de las misericordias de David vuestro siervo.

Luego que Salomon acabó esta preciosa y larga oracion, que habia hecho hincado siempre de rodillas y teniendo estendidas las manos al cielo, se puso en pie y bendijo á toda la multitud de los hijos de Israel, esforzando la voz y diciendo: bendito sea el Señor que ha dado la paz á su pueblo de Israel. Sea el Señor nuestro Dios con no-

Digitized by Google

sotros, asi como lo fue con nuestros padres y no nos desampare ni deseche, sino que incline hácia él nuestros corazones, para que andemos en sus caminos y guardemos sus mandamientos, sus ceremonias y sus juicios. Concluida esta bendicion tan llena de buenos deseos, el Rey y el pueblo volvieron á continuar presentando víctimas, y los Levitas y Sacerdotes preparándolas y ofreciéndolas al Señor; pero cuando se hallaban mas ocupados de este acto religioso, bajó fuego del cielo, consumió los holocaustos y las víctimas, y la magestad del Señor volvió á ocupar el templo, de modo que los Sacerdotes no podian entrar en él, porque la magestad del Señor habia llenado el templo del Señor. Todos los hijos de Israel vieron el fuego que bajó del cielo y la gloria del Señor que ocupó el templo, y postrados sobre la tierra y pegado su rostro con el suelo adoraban y bendecian al Señor, repitiendo: confesemos al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia...

Cuando hubo cesado el fuego y la gloria del Señor se hubo retirado, el Rey y el pueblo dejaron su estado de postracion y volvieron con mas fervor á ofrecer mas y mas víctimas y los Sacerdotes y Levitas á sacrificarlas al Señor. Entretanto los Sacerdotes de las trompetas y los Levitas cantaban los cánticos de Sion, repitiendo: confesemos al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. El número de víctimas que ofrecía todo Israel era tan grande que no pudo sostenerlas el altar de bronce y fue necesario santificar

Digitized by Google

el centro del átrio para ofrecerlas en él, y aun asi no fue posible concluir los sacrificios en menos de siete dias. Solo el Rey ofreció y presentó veintidos mil bueyes y ciento y veinte mil carneros. Celebró, pues, Salomon la solemnidad de la dedicacion del templo del Señor en siete dias y con él todo Israel desde la entrada de Emat hasta el arroyo de Egipto, esto es, de un extremo á otro del reino. A continuacion se celebró la fiesta de los tabernáculos por otros siete dias, habiéndolo hecho de la fiesta de la expiacion en los siete de la dedicacion, y concluidos los catorce dias, Salomon despidió á los pueblos dándoles mil bendiciones, y los pueblos, bendiciendo al Rey, se volvieron á sus casas alegres y contentos por los bienes que el Señor habia hecho al Rey y á Israel su pueblo.

Lector cristiano, permite que te dirija aqui mi palabra. Coteja el templo de Salomon, cuya magnificencia acabas de admirar y cuya dedicacion debe haberte llenado de piedad y de consuelo, con nuestros cristianos templos: compara lo antiguo con lo nuevo; el altar de los holocáustos con el altar de Jesus; compara víctimas con víctimas; los corderos de Israel con el cordero de Dios: compara sombras con realidades; los símbolos de la magestad con la magestad misma... Y si los Israelitas se postraron asombrados y pegaron su rostro con el suelo á la vista de una nube que solo era una sombra, un símbolo de la gloria de Dios, ¡cuál deberá ser el asombro de un cristiano en la presencia real del Dios de la gloria! ¡Cuál

Digitized by Google

nuestra compostura, nuestra veneracion, nuestro respeto, nuestra humildad, nuestro recogimiento en nuestros templos, y nuestro encogimiento al acercarnos á los pies de nuestros altares, al contemplar en nuestros sagrarios el pan de los ángeles, el cordero de Dios, la víctima del mundo, el Hijo eterno del eterno Padre! Alma cristiana, para nuestra salvacion han sido escritos los libros santos. Fija bien en tu memoria estos grandes pasajes. Procura recordarlos con frecuencia al entrar en nuestros templos, y anímate y exhórtate con ellos á estar en la presencia del Señor con un espíritu mas humilde y mas pegado al pavimento que el rostro de los Israelitas lo estaba al suelo... pero vuelvo á tomar el hilo de la historia que solté por un momento.

Aceptacion del templo. Promesas y amenazas. Aceptó el Señor en el cielo las súplicas que Salomon le habia hecho sobre la tierra, y para manifestarle su aceptacion se le apareció en sueños como lo habia hecho en Gabaon y le dijo: he oido tu oracion, tus peticiones y tus súplicas, y me he escogido este lugar para casa de sacrificio y para poner en ella mi nombre eternamente. Mis ojos y mi corazon estarán inclinados á ella todos los dias; y si cerrare el cielo y no cayere lluvia, y mandare á la langosta que devore la tierra, y enviare la peste sobre mi pueblo, y convirtiéndose mi pueblo me rogare y buscare mi semblante en esta casa, y se arrepintiere y apartare de sus pésimos caminos, yo tambien lo oiré desde el cielo y seré propicio á sus pecados y sanaré sus

Digitized by Google

males. Mis ojos estarán abiertos y mis oidos atentos á la súplica de aquel que orare en este lugar. Y tambien tú, si anduvieres delante de mí, como anduvo tu padre, en sencillez de corazon é hicieres conforme á todo lo que te he mandado, y guardares mis leyes y mis preceptos, serás afirmado en el trono de tu reino de Israel como lo prometí á tu padre, diciendo: no faltará varon de tu linaje en el trono de Israel. Mas, si Israel me volviere las espaldas y abandonare mis leyes y mis preceptos, y se fuere á servir á dioses agenos, y les adoráre, yo arrancaré y quitaré á Israel de la superficie de la tierra que le dí, y vendrá á ser el provérbio y la fábula de todas las gentes, y echaré lejos de mi presencia este templo que he consagrado á mi nombre y esta casa será para escarmiento y oprobio, y todos los que pasaren, quedarán asombrados y silvarán y preguntarán: ¿porqué el Señor ha tratado asi á esta tierra y á esta casa? Y se les responderá: porque dejaron al Señor su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egipto, y siguieron á dioses agenos y los adoraron. Por esto el Señor ha enviado todos estos males sobre ellos. Desapareció el Señor y Salomon volvió de su sueño entre el gozo y el temor, pero lleno de agradecimiento al Señor que tenia la bondad de aceptar su templo, oir en él las súplicas de su pueblo, despacharlas favorablemente y anunciar con tiempo sus castigos, si se dejaban de cumplir sus mandamientos y de rendirle los debidos cultos; y en efecto, no hubo promesas ni amenazas que se cumpliesen mas li-

Digitized by Google

teralmente, como veremos en el discurso de esta historia.

Salomon, despues de haberse empleado tan largo tiempo en las obras del templo del Señor, creyó que agradaria tambien á su Magestad empleándose en otras obras de magnificencia correspondientes á la sabiduría y riquezas que le habia concedido. David, su padre, habia edificado un palacio en la ciudad de Sion que de su nombre se llamó *ciudad de David*, y no pareciendo á Salomon bastante magnífico para su habitacion, edificó uno de mayor magnificencia y mas cerca del templo para sí, y además otro para la Reina, y un tercero para los dos, que llamó *casa del Líbano*, ó porque le fabricó de maderas del Líbano, ó porque plantó á su lado un jardin de hermosos árboles que parecian el monte Líbano. Estos tres palacios, por su contigüidad y comunicacion, venian á formar un palacio inmenso y de una imponderable hermosura. La magnificencia de las habitaciones, la estension de las galerías, la simetría y orden de sus centenares de columnas, los espaciosos pórticos... el oro, la plata y las piedras preciosas que brillaban por todas partes, eran la expresion mas propia de la sabiduría y riquezas de un Salomon; mas entre tantas obras admirables habia una que merece particular mencion. Esta era el trono real, en que Salomon se sentaba para las audiencias públicas. Estaba delante del palacio enmedio de un espacioso átrio formado de multitud de hermosas columnas. Era todo de marfil y se subia á él por seis magníficas gradas sostenidas cada una por

Digitized by Google

dos leones, de modo que los extremos de las seis gradas estrivaban sobre doce magestuosos leones. El trono era un pabellon en forma de media naranja, cubierto por la espalda y descubierto por el frente y parte de los costados. Enmedio estaba la silla donde se sentaba el Rey, y era toda de finísimo oro. Tenia dos hermosos brazos estrivados por sus remates sobre dos grandes leones, de tal modo que cuando el Rey estendia sus brazos sobre los de la silla, estrivaban sus manos sobre las cabezas de los dos leones. Todo el trono, su pabellon, sus gradas y sus leones estaban cubiertos de oro purísimo, pero resaltando á su vez el oro y el marfil de un modo maravilloso por la admirable disposicion que el diestro artífice habia sabido darles. No hubo, dice el sagrado texto, un trono como él en todos los reinos. Al trono correspondian las piezas de servicio. Todos los vasos de la mesa del Rey y de la Reina, y tambien los del uso de la casa del Líbano, eran de oro, porque la plata en tiempo de Salomon se reputaba por nada. El orden que su sabiduría habia establecido en todos los ramos de hacienda; las flotas de oro, plata y marfil que le llegaban de Tarsis cada tres años; los tributos de tantos poderosos y Reyes que le rendian vasallage; y sobre todo la gran reputacion de su sabiduría que traía en regalos á Jerusalén tantas riquezas, vinieron á hacer la córte de Salomon como el tesoro de toda el Asia.

Reina Saba. Entre los personages, Príncipes y Reyes que la sabiduría y magnificencia de Sa-

Digitized by Google

lomon., sus palacios, su célebre templo y el admirable orden que habia establecido en todo su reino atraían á Jerusalén, fue uno la Reina de Saba que asombrada de las maravillas que la fama contaba por todo el mundo del Rey Salomon, vino de los extremos de la Arabia á hacer pruebas de su sabiduría con enigmas, cuestiones sútiles y preguntas obscuras. Esta célebre Reina entró en Jerusalén con un tren y aparato propio de su real persona y de la persona real que venia á visitar. Su acompañamiento era muy noble y su séquito muy numeroso, Traía muchos camellos cargados de aromas y muchísimo oro y piedras preciosas, y luego que llegó á Jerusalén, se presentó á Salomon y le propuso todo lo que tenia en su corazon (todas las cuestiones y enigmas que traía prevenidos). Salomon la declaró y esplicó todas las cuestiones y enigmas que le propuso, y no quedó cosa que se ocultase al Rey y á la que no respondiese. Al ver la Reina la sabiduría de Salomon y el templo que habia fabricado, y el servicio y los manjares de su mesa, y los coperos y sus vestidos, y las clases de los ministros que le servían y sus oficios, y las habitaciones de los criados, y las víctimas que ofrecía y los holocáustos que sacrificaba en el templo del Señor, quedó atónita y estaba como fuera de sí, y dijo al Rey: verdaderas son las cosas que yo habia oido en mi tierra de tus dichos y tu sabiduría, y no daba crédito á los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido y lo he visto por mis ojos, y he hallado por experiencia que no me habian di-

Digitized by Google

clio la mitad. Mayor es tu sabiduría y tus obras que la fama que yo habia oido. Bienaventuradas tus gentes y bienaventurados tus siervos que estan siempre delante de tí y oyen tu sabiduría. Bendito sea el Señor, tu Dios, á quien has complacido y te ha puesto sobre el trono de Israel, porque el Señor amó siempre á Israel y te ha establecido Rey para que hagas juicio y justicia; y dió al Rey ciento y veinte talentos de oro (trescientas noventa y tres arrobas y quince libras de oro) y una grandísima cantidad de aromas y piedras preciosísimas. No hubo jamás tales y tantos aromas como los que dió la Reina Saba al Rey Salomon; mas el Rey Salomon dió á la Reina Saba todo lo que quiso y pidió, sin contar los presentes que además la hizo con magnificencia real. La Reina se despidió de Salomon, y asombrada de lo que habia visto, se volvió á su tierra con sus criados.

El colmo de gloria á que llegó Salomon con tan famosa visita parece que vino á ser el término de su sabiduría y el escollo de su inocencia. Desde aqui principió á ser combatido, como los demás dichosos del mundo, de la hinchazon del espíritu y de la corrupcion del corazon. Su excelente natural debió pelear mucho tiempo contra estos dos vicios á que viven tan expuestos los sábios y los ricos. A pesar de su saber, su poder y su opulencia, habia vivido virtuoso, venciendo el ardor de la juventud y la licencia del trono hasta este tiempo en que debia tocar ya en los sesenta años de su edad. Acaso se lisonjeó demasiado

:

Digitized by Google

de no caer, viendo que por tanto tiempo se habia sostenido firme; y quizás cayó de mas alto por dejar de temer la caida. Incensado por todas partes, admirado del universo, y amado y reverencialmente temido de sus vasallos; sin guerras por fuera y sin inquietudes por dentro... rodeado y nadando en placeres sin la salsa de los trabajos, al fin vino á estrellarse en el escollo, en que naufragan generalmente los afortunados del mundo.

Caida de Salomon. Salomon, el sábio de los sábios, el Rey de los Reyes, el modelo de los Monarcas, el espejo de los Príncipes, y la admiracion de todos los pueblos... Salomon, el conquistador sin tropas, el vencedor sin batallas, el invencible de los hombres, es vencido vergonzosamente por el amor á las mugeres. Se casó hasta con mil, de las cuales setecientas tenian el nombre de Reinas, y trescientas el de concubinas ó mugeres de segundo orden. La multitud era enorme y manifestaba una incontinencia inconcebible; pero la eleccion era aun mas terrible. Todas eran extrangeras é idólatras; y su amor á ellas llegó á ser una especie de embrutecimiento. Pervertido y trastornado por esta multitud, perdió de vista los caminos del Señor, dejó de adorar al Dios de sus padres Abraham, Isaac y Jacob, se olvidó de sí mismo y sofocó entre brutales placeres la sabiduría que habia recibido del cielo. Mil acciones heróicas, mil empresas magníficas, la mas famosa reputacion que habia visto el universo... todo quedó aniquilado. A Salomon, á todo un Salomon pervirtió y cegó la lujuria hasta el

Digitized by Google

extremo de adorar todos los dioses que adoraban sus mugeres. Él adoró á Astarte, diosa de los Sidonios; á Moloc, dios de los Ammonitas; á Camos, ídolo de Moab; y para completar sus idolatrías, fabricó templos á todos los idólos de sus Reinas y concubinas. ¡Quién hubiera pensado que la inocencia, la piedad, la virtud y la sabiduría de un Salomon habian de ser deshonradas y desterradas despues de cincuenta y nueve años de una constante y brillante posesion! Y ¡quién habrá que no tiemble á solo el nombre de sobérbia y orgullo, y que no procure llevar siempre consigo el ancora de la humildad hasta llegar al puerto de la salud, al ver naufragar á un Salomon á la vista, á la entrada misma del puerto! Salomon naufragó, y á estas horas no sabemos si hubo una pobre tabla que librase del naufragio á un Rey tan grande. Nos consta que continuó entregado á sus delitos, si hasta el fin, lo sabe Dios, mas no los hombres mortales.

Su castigo. No pudo el Señor, celoso de su honra y de su gloria, mirar sin indignacion la ingratitud de un Rey colmado de sus favores, y el abuso que hacía de sus beneficios. Resolvió el castigo, y fue tan terrible que, cayendo de la cabeza del Monarca sobre sus sucesores, causó la division funesta de la monarquía y arruinó una despues de otra las dos porciones en que fue dividida. El Señor, siempre misericordioso, aun esperaba á Salomon y le habló por sí mismo, como lo habia hecho en Gabaon y Jerusalen. Porque no has guardado mi pacto, le dijo, ni los preceptos

ESCUELA BIBLIOTECA SOMOS

Digitized by Google

que te mandé, rompiendo romperé tu reino, y lo que rompa, daré á tu siervo. Sin embargo, esto no lo haré en tus dias por amor á David, tu padre, pero lo arrancaré de la mano de tu hijo, á quien solo dejaré una parte por amor á David tu padre, y á Jerusalén, mi ciudad escogida. Esto dijo el Señor, y luego principiaron los anuncios de este castigo terrible.

Adad, Príncipe de la sangre real de los Idumeos, fue el primero que se presentó á turbar la paz que disfrutaba Salomon en un reinado de cerca de cuarenta años. Trató de sacudir de sobre la Idumea su autoridad, y sino llegó á conseguirlo, al menos logró suscitarle un enemigo mas fuerte que él. Comunicó su insubordinacion y su ódio á Razon, Rey de Siria de Damasco, que no dejó de inquietar el reinado de Salomon en todo el resto de su vida; pero este ruido y estas inquietudes sonaban lejos y no despertaban á Salomon; y el Señor, que queria sacarle de su letargo, hizo que el ruido se hiciese al lado de su trono.

Tenia Salomon en su servicio un hombre de la tribu de Efrain, natural de Sareda, llamado Jeroboan, hijo de Nabat. Era este hombre de mucha consideracion en su tribu; y habiendo advertido Salomon sus buenas disposiciones, le habia hecho Prefecto sobre los tributos de toda la casa de José. Viendo Jeroboan que los delitos de Salomon disminuían diariamente su autoridad y que los extraños se atrevian ya á inquietarle, juzgó que su trono vacilaba y que sino cesaban sus de-

Digitized by Google

litos de empujarle, vendria al fin á dar en tierra. Con esta idea se atrevió á pensar en ser Rey, contando con que á lo menos su tribu le apoyaría. Para alarmarla contra Salomon, renovó una antigua queja que tenia Efrain contra él, y de la que acaso estaba ya Salomon enteramente olvidado. Habia hecho allanar el Monarca un hondo valle situado al norte de la ciudad de David y fabricar en él las casas que permitía su estension; le habia cercado de muralla é incorporado á la ciudad, pero no tenia habitantes, y para poblarle trasladó los de Mello, ciudad de la tribu de Efrain, al trozo de ciudad que acababa de edificar y que recibió con sus pobladores el nombre de Mello. Los habitantes de Mello pudieron quizás mejorar de suerte en la mudanza á una ciudad como Jerusalén, pero la tribu de Efrain quedó sin una de sus ciudades y esta era su queja y con la que contaba Jeroboan. No siendo ya Salomon aquel Monarca sábio y poderoso, en cuya presencia se postraba todo el mundo, Jeroboan no temió solicitar el apoyo de su tribu y dirigir sus pasos hácia el trono.

Un dia que Jeroboan salió de Jerusalén, le encontró solo en el campo Ahias Silonita, ó natural de Silo. Traía puesta este Profeta una capa nueva, y tomándola con ambas manos, la hizo doce giras ó partes, y dijo á Jeroboan: toma diez porque esto dice el Señor, Dios de Israel: he ahí que yo rasgaré el reino de la mano de Salomon por que me ha dejado y ha adorado á Astarte, diosa de los Sidonios, y á Camos, dios de Moab, y á

Digitized by Google

Moloc, dios de los hijos de Ammon, y no ha andado en mis caminos, ni cumplido mis leyes y preceptos como David, su padre; y te daré diez de las doce tribus. Dejaré el resto á su hijo para que quede una lámpara á David, mi siervo. A tí, pues, tomaré, y reinarás sobre todo lo que desea tu alma, y serás Rey sobre Israel. Si anduvieres en mis caminos é hicieres lo que es recto en mi presencia, guardando mis mandatos y preceptos, como hizo David, mi siervo, seré contigo, y te edificaré casa fiel, como edifiqué á David, y te entregaré á Israel. Habiendo cumplido Ahias el encargo del Señor, dejó á Jeroboan sin que nadie, al parecer, advirtiese esta grande ocurrencia. No necesitaba tanto el ambicioso Jeroboan para caminar al trono, y luego aceleró sus pasos mas de lo que el Señor disponía. Como esto sucedía cerca de Salomon, no tardó en tener noticia de ello, y mandó prender y quitar la vida á Jeroboan; pero éste fue avisado en tiempo y se huyó á Sesac, Rey de Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Salomon, que no tardó en verificarse.

Advertido el Monarca por las inquietudes que observaba en rededor de su reino y hasta de su trono, de que se acercaba la ira del Señor, y no pudiendo disimularse á sí mismo que sus idolatrías y abominaciones eran la causa, se cree piadosamente que entró en acuerdo y que el Señor, que tanto le habia amado, aun le dió la mano, le sacó de su abismo y le concedió morir en la penitencia. Dichoso si consiguió acabar de esta manera un reinado de cuarenta años, glorioso en la

Digitized by Google

mejor y mayor parte de su vida y deshonrado por una vejez de abominaciones. Mas dejando á Dios el conocimiento de la vida ó muerte eterna de Salomon, este Monarca acabó su vida temporal en Jerusalén; mucho menos respetado de sus vecinos que lo habia sido en el tiempo de su virtud; despreciado como un débil por aquellos enemigos que le habian temido tanto; odiado por sus propios súbditos, cuya paciencia y sufrimiento habia apurado con su inmensurable lujuria y su espantosa idolatría, y dejando una corona vacilante que luego dió en tierra y se hizo piezas. Fue enterrado en la ciudad de David, su padre, con el aparato debido á los Reyes, pero no llorado por los súbditos como su virtuoso padre.

DIVISION DEL REINO DE ISRAEL.

Roboan, hijo de Salomon y de Naama Ammonita, de cuarenta y un años de edad, y único heredero de una Monarquía acaso la mas bella del mundo, entró á reinar en lugar de su padre. Las tribus de Judá y Benjamin le reconocieron por Rey inmediatamente y sin la menor contradicion. La tribu de Judá era inseparable de la casa de David, y la de Benjamin lo era igualmente, desde que Salomon en los primeros años de su reinado las habia reunido con el fin de que Jerusalén que esta-

Digitized by Google

ba en esta última, perteneciese tambien á Judá y se hallasen en la casa de David el sacerdocio y el imperio. No hicieron lo mismo las otras diez tribus, á cuya frente se puso la de Efrain, que era la mas poderosa y tambien la mas orgullosa, como hemos visto en el discurso de esta historia. Se reunieron en Siquém, capital de esta tribu, adonde habia de ir el Rey á ser reconocido y recibir el juramento de fidelidad. Jeroboan que, como hemos dicho, se habia refugiado en Egipto, huyendo de la persecucion de Salomon, fue avisado inmediatamente de su muerte, y llegó con tiempo á Siquém para asistir el dia del reconocimiento del Rey. Cuando éste se presentó, Jeroboan y toda la multitud de Israel le hablaron en estos términos: vuestro padre puso sobre nosotros un yugo durísimo; disminuid ahora un poco del imperio durísimo de vuestro padre y del yugo pesadísimo que puso sobre nosotros y os serviremos.

Consejo de los ancianos. Id, les dijo Roboan, y volved á los tres dias; y habiéndose retirado el pueblo, tuvo el Rey un consejo con los ancianos que en vida de Salomon, su padre, estaban á su lado. ¿Qué consejo me dais, les preguntó, para que yo responda á este pueblo? Si escucharéis hoy á este pueblo, le dijeron, y cediereis y conviniereis con su peticion, y les hablareis palabras suaves, serán vuestros siervos para siempre. El consejo era prudente y el único que se debia seguir en las circunstancias; pero Roboan, que no habia ido á que le eligiesen Rey, con cuya dignidad suprema contaba por su nacimiento,

Digitized by Google

sino á que le hiciesen el juramento de fidelidad, miró el consejo de los ancianos como injurioso á la magestad real y depresivo de su autoridad.

Consejo de los jóvenes. Llamó, pues, á los jóvenes que se habian criado con él y vivian á su lado, y les preguntó: ¿qué consejo me dais para responder á este pueblo que ha venido á decirme: aliviadnos un poco el yugo que vuestro padre puso sobre nosotros? Y ellos le aconsejaron como jóvenes y como criados con él en delicias. De este modo responderás á ese pueblo que ha venido á decirte que alijeres el yugo de tu padre: el menor de mis dedos, le dirás, es mas grueso que los lomos de mi padre. Mi padre puso sobre vosotros un yugo pesado y yo os añadiré mayor peso. Mi padre os azotó con varas, mas yo os azotaré con escorpiones. Vino, pues, Jeroboan y todo el pueblo á Roboan al tercer dia como él les habia mandado, y el Rey, dejando el consejo de los ancianos, les habló segun el consejo de los jóvenes, diciendo: mi padre cargó sobre vosotros un yugo pesado y yo le haré mas pesado. Mi padre os azotó con varas, mas yo os azotaré con escorpiones; y no condescendió el Rey con el pueblo, porque el Señor se habia apartado de él para que se cumpliese lo que habia dicho á Jeroboan, hijo de Nabat, por boca de Ahias Silonita. Viendo, pues, el pueblo que no le habia querido oir el Rey, le respondió, diciendo: ¿qué parte tenemos nosotros con David? ¿O qué herencia en el hijo de Isai? Vuélvete Israel á tus tiendas y tú David gobierna tu casa. Y se retiró Israel á sus tiendas. Entonces

Digitized by Google

Roboan envió á uno de sus principales ministros, llamado Aduran, á hablar al pueblo; mas apenas se acercó para hablar en nombre del Rey, cuando el pueblo se arrojó tumultuosamente á Aduran y le quitó la vida á pedradas. Al momento que lo supo el Rey, subió en su carro y huyó á Jerusalén, y con esto se apartó Israel de la casa de David.

Desde este infeliz momento el pueblo escogido de Dios en Abraham, continuado en Isaac, multiplicado en Jacob, cautivado en Egipto, sacado del cautiverio en portentos y señales por Moisés; guiado por una columna de nube á la tierra prometida por Dios á Abraham, Isaac y Jacob, puesto en posesion de ella por Josué, gobernado sucesivamente por quince Jueces, y tres Reyes Saul, David y Salomon..., este pueblo tan unido en mas de siete siglos, queda ya dividido en dos pueblos ó reinos conocidos con los nombres de *Judá* y de *Israel*, y de los que se va á dar la historia separadamente en cuanto sea posible, principiando por la de los Reyes de Israel que es mas breve, ya por su menor duracion y ya por el menor número de sucesos; y para tener desde luego alguna noticia que contribuya á la claridad y ayude á la memoria, ha parecido oportuno presentar aqui la siguiente tabla de los Reyes que gobernaron estas dos porciones del pueblo de Dios desde Salomon hasta la cautividad de Babilonia.

Digitized by Google

Reyes de Israel. ó de las diez Tribus.	Reyes de Judá ó de la casa de David.
Salomon.	
1 Jeroboan primero.	1 Roboan.
2 Nadab.	2 Abiam.
3 Baasa.	3 Asa.
4 Ela.	4 Josafat.
5 Zambri.	5 Joran.
6 Tebni.	6 Ococias.
7 Amri.	7 Atalia.
8 Acab.	8 Joas.
9 Ococias.	9 Amasias.
10 Joran.	10 Ozias.
11 Jehú.	11 Joatan.
12 Joacaz.	12 Acaz.
13 Joas.	13 Ezequias.
14 Jeroboan segundo.	14 Manases.
15 Zacarias.	15 Amon.
16 Selum.	16 Josias.
17 Manaen.	17 Joacaz.
18 Faceia.	18 Joaquin.
19 Facee.	19 Jeconias.
20 Oseas. Ultimo Rey de Israel ó de las diez tribus.	20 Sedecias. Ultimo Rey de Judá ó de la casa de David hasta la cautividad de Babilonia.

Digitized by Google

JEROBOAN, PRIMER REY DE ISRAEL.

Luego que Roboan huyó de Siquém, las diez tribus eligieron por su Rey á Jeroboan y le proclamaron en la misma ciudad de Siquém, y de este modo Jeroboan de un simple particular, ó por decirlo mejor, de un súbdito fugitivo, pasó á ser un Monarca igual á su Señor. Testigo ocular Jeroboan de que la dureza habia alejado de Roboan las diez tribus; su primer cuidado fue tratarlas con suavidad y manifestarse complaciente y agradable. Entonces refirió á todo el pueblo reunido la profecía de Ahias para hacerles ver que su eleccion no era efecto de una rebelion, sino un decreto de la providencia, y esto debió contribuir mucho para fijar el principio de su reinado.

Roboan se presentó en Jerusalén con la pena y el enojo que eran consiguientes, y luego juntó á toda la casa de Judá y á la tribu de Benjamin en número de ciento y ochenta mil hombres de guerra escogidos para pelear contra la casa de Israel y ruducirla á su obediencia; pero el Señor mandó al Profeta Semeias que hablase á Roboan y sus tropas y les dijese: esto dice el Señor: no subireis ni peleareis contra vuestros hermanos los hijos de Israel. Vuélvase cada uno á su casa, porque yo soy el que he hecho esto (esta division). Oyeron, pues, con obediencia, tanto el Rey como su ejército, las palabras del Señor y se volvieron á sus casas.

Digitized by Google

Jeroboan, luego que tuvo noticia de que el Señor habia deshecho la tempestad que le amenazaba, en vez de rendir á su Bienhechor soberano las mas humildes y entrañables gracias, se entregó á una detestable política. No podia atribuir Jeroboan su elevacion al trono sino á la voluntad del Señor, y del Señor debia esperar que asegurase la corona sobre su cabeza. Sabia que la rotura del Reino de Salomon y la pérdida de diez tribus eran castigo de los delitos de este Monarca, y no debia esperar que se fijasen en su casa estas diez tribus sino por medios opuestos, esto es, por las virtudes; pero el nuevo Rey discurrió de otro modo. Discurrió como los políticos impíos. Creyó que no seria Rey mucho tiempo sino era enemigo de la religion, y luego trató de desterrarla de su reino.

El templo del Señor donde se le daba el culto público, donde se practicaban los actos de religion con una magnificencia digna, en lo posible, del Dios verdadero, y adonde debian concurrir los Israelitas en varias fiestas del año, habia quedado en Jerusalén, capital del reino de Roboan. Además, desde la dedicacion del templo solo en él debian ofrecerse las víctimas al Señor, y en efecto, á él venian á presentarlas de todos los puntos de la tierra prometida. Jeroboan trató de cortar esta concurrencia de su reino al de Roboan á todo trance, y no hallando su impiedad otro modo de conseguirlo que destruyendo la religion, determinó destruirla. Pensando como un pagano, dijo en su corazon: si mi pueblo subiese á Jerusa-

Digitized by Google

lén á ofrecer sacrificios en el templo del Señor, mi reino se volverá á la casa de David, reconocerá por su Rey á Roboan y á mí me matarán. El discurso de Jeroboan no dejaba de tener alguna verisimilitud si su elevacion al trono y sostenimiento en él hubiera sido obra de los hombres, pero lo era de Dios que le habria continuado en su descendencia como se lo habia prometido, si hubiera cumplido sus mandamientos y los deberes de la religion que intentaba destruir. Mas Jeroboan como buen ateo, no contó con el Criador sino con la criatura, y de ella echó mano para cortar la comunicacion de su reino con el de Roboan á costa de destruir la religion de Jacob en el reino de Israel.

Becerros de oro. Hizo Jeroboan no solo un becerro de oro, como los Israelitas idólatras en tiempo de Moisés, sino dos, y los presentó al pueblo, diciendo: no querais subir en adelante á Jerusalén; y señalando los becerros, dijo como aquellos: ahí tienes, Israel, los dioses que te sacaron de Egipto. Dejó uno de estos becerros en su tribu de Efrain y le colocó sobre una columna en la ciudad de Betel, y llevó el otro á la media tribu de Manasés y le colocó sobre otra columna en la ciudad de Dan, situada en los confines del reino y famosa por sus idolatrías. Estos becerros fueron el escándalo en que vino á estrellarse y á perecer la religion de casi todos los Israelitas. Parece increible que un pueblo escogido por Dios y que habia pasado por la piedad y religion de David, abandonase casi en un momento el culto del Se-

Digitized by Google

ñor y se entregase á darle á un becerro; pero la propension de este pueblo á la idolatría y el terrible ejemplo que le habia dejado Salomon, le tenia ya preparado y solo faltaba la ocasion para manifestarse.

Fiesta al ídolo de Betel. El malvado Jeroboan vió cumplidos sus detestables deseos aun mas allá de lo que podia prometerse; pero temiendo la inconstancia de los Israelitas, trató de redoblar las cadenas con que les habia arrastrado á la idolatría y atado á los troncos de los ídolos. Hizo templos en los altos y puso por Sacerdotes á los últimos del pueblo que no eran del linaje de Leví, y para que todo Israel hiciese pública profesion de la idolatría, dispuso una fiesta al ídolo de Betel para el dia quince del mes octavo, á semejanza de la que por aquel tiempo se celebraba al Dios de Abraham en Jerusalén. Llegó este fatal dia que habia de dar principio á la idolatría de Israel, como religion del estado, en lugar de la religion de Abraham, Isaac y Jacob. El pueblo se reunió en Betel, y Jeroboan lo fue allí todo. Fue el Rey y el Sacerdote, el oferente y el sacrificante, el gefe de la religion y del estado, el Príncipe y el Pontífice... Revestido de las vestiduras sacerdotales, subió á el altar erigido al pie del ídolo, y ofreció al demonio, representado en el becerro, la sangre de las víctimas y el humo de los inciensos. Bien merecía este atroz Israelita que bajase fuego del cielo y le consumiese ó se abriese la tierra y le tragase como á los sacrílegos del desierto; pero el Señor, sufrido aun para con el

Digitized by Google

Rey que habia elegido, solo dió una señal de su enojo, esperando que el criminal le desenojase con la penitencia y la enmienda.

Profeta de Judá. Todavía estaba Jeroboan sobre el altar y con el incensario en la mano, cuando se presentó un varon de Judá enviado por el Señor, y exclamó: ¡Altar! ¡Altar! Esto dice el Señor: he aqui que nacerá un hijo á la casa de David que se llamará *Josias*, y sacrificará sobre tí los Sacerdotes de los altos, que ahora queman inciensos sobre tí; y quemará sobre tí los huesos de los (Sacerdotes idólatras); y ved aqui una señal de que hablo en el nombre del Señor: ese altar se partirá, y la ceniza que está sobre él se derramará. Cuando el Rey oyó las palabras que el hombre de Dios hablaba contra el altar, se llenó de ira y estendiendo su mano desde el altar en accion de señalarle, dijo: prendedle; pero quedó seca y estendida la mano que habia alargado hácia el hombre de Dios sin que pudiese encogerla. En tan doloroso y vergonzoso estado vió dividirse el altar y derramarse por todas partes la ceniza segun lo acababa de decir el Profeta en nombre del Señor. Un suceso tan público, tan ruidoso y tan imponente debiera haber destruido la idolatría de Israel en su mismo nacimiento, pero no sucedió asi, y un pueblo que se empeñaba en abandonar á Dios, fue abandonado de Dios. El Rey estaba tan obstinado y endurecido que ni el castigo que estaba sufriendo con un dolor bochornoso delante de todo Israel, obró la menor mudanza en su corazon. Su mano estendi-

Digitized by Google

da y seca solo le obligó á suplicar el remedio. A pesar de su rábia y su ánsia de vengarse del hombre de Dios, le fue preciso acudir á él y rogarle que pidiese al Señor por el Rey. Condescendió el santo Profeta; rogó al Señor, y la mano del Rey volvió al estado que antes habia tenido. El Rey que no trataba de renunciar á la idolatría por el castigo, no pudo mostrarse indiferente al beneficio, y dijo al Profeta, ven á comer conmigo y yo te haré regalos. Si me dieras, dijo el varon de Dios, la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comeria pan, ni beberia agua en este lugar; porque asi me lo ordenó el Señor cuando me envió; diciéndome: no comerás pan, ni beberás agua, ni volverás por el mismo camino que vayas; y diciendo esto, se apartó del Rey y se volvió á Judá por otro camino.

Profeta de Betel. Habitaba en Betel un Profeta anciano á quien contaron sus hijos todo lo que habia hecho aquel dia el hombre de Dios, los prodigios que habia obrado y lo que habia dicho al Rey. ¿Porqué camino se ha ido? preguntó con ánsia el padre, y los hijos se le señalaron. Mandó que al momento le aparejasen el asno, y montando en él, siguió al varon de Dios y le halló sentado bajo de un terebinto. ¿Eres tú, le preguntó, el varon de Dios que has venido de Judá? Yo soy, le respondió. Pues ven conmigo á comer á mi casa. Yo no puedo volver, le dijo, ni ir contigo, ni comer pan, ni beber agua en esta tierra, porque el Señor me lo ha prohibido. Tambien soy yo Profeta, dijo entonces el anciano, y un ángel me

Digitized by Google

ha hablado en nombre del Señor diciendo: hazle volver contigo á tu casa para que coma pan y beba agua. El hombre de Dios creyó sencillamente al anciano, se volvió con él y comió y bebió en su casa. Mas cuando aun estaban á la mesa, habló el Señor al anciano y éste exclamó á pesar suyo: esto dice el Señor al Profeta de Judá: porque te has vuelto y has comido y bebido en el lugar que te mandé que no comieras ni bebieras, no será llevado (enterrado) tu cadáver en el sepulcro de tus padres (que está en Judá, porque vas á morir aqui en Israel). El castigo era grande, y la culpa, al parecer, era pequeña; pero hay en Dios severidades de misericordia y paciencias de justicia. Jeroboan se entrega obstinadamente á la idolatría y curándole el Señor con un milagro, le deja en su obstinacion. Por el contrario, se deja engañar un hombre santo y hace el Señor que expíe con la muerte una falta de advertencia.

En efecto el hombre de Dios volvió á tomar su camino y luego le encontró un leon y le quitó la vida. Quedó tendido en el camino su cadáver y el asno y el leon á sus lados, sin que el leon comiese del cadáver, ni matase á el asno. Unos hombres que casualmente pasaron por allí y vieron el imponente espectáculo de un cadáver, un asno y un leon haciendo de centinela, huyeron espantados y llevaron la noticia á Betel, ciudad del Profeta anciano. Cuando llegó á oidos de éste, no dudó que el cadáver tendido en el camino era del hombre de Dios; montó en su jumento, se dirigió al sitio que se anunciaba y halló el cadáver

Digitized by Google

del hombre de Dios tendido en el camino, y al leon y al asno á sus lados. El leon se retira y el Profeta anciano se acerca, carga el cadáver sobre el jumento del hombre de Dios, sube sobre el suyo y se vuelve á su ciudad de Betel; le hace los funerales y le entierra en su sepulcro; y despues de haberle llorado en el tiempo que duraba el duelo, dice á sus hijos: cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro en que ha sido enterrado el varon de Dios, y poned mis huesos junto á los suyos, porque seguramente se cumplirá la palabra que ha anunciado de parte del Señor contra el altar de Betel, contra los templos de los altos que hay en las ciudades, contra los Sacerdotes y contra sus huesos. Cuando lleguemos al tiempo de Josias se verá que lo profetizado aqui por el hombre de Dios mas bien fue una historia que una profecía.

Bien pronto se supieron los trágicos sucesos del hombre de Dios, no solo en Betel y sus contornos, sino tambien en la córte de Siquém y en todo el reino; pero ni estos sucesos en los que se multiplicaban los prodigios y se veía brillar la espada de la divina justicia sobre la casi imperceptible mancha de un justo, ni la multitud de portentos que habian pasado delante del altar de Betel, aprovecharon al Rey, ni á sus cortesanos, ni al idólatra Israel. Jeroboan continuó aumentando sus impiedades y la perversion de su pueblo. Al paso que multiplicaba los lugares altos y colocaba ídolos en ellos, multiplicaba tambien los Sacerdotes profanos que los incensasen; y en su tiempo

Digitized by Google

todo Israelita de cualquiera clase, condicion ó estado que fuese, se hacía Sacerdote sin otra consagracion que presentar una ofrenda al ídolo que habia de ser su Dios y recibir sus inciensos. De este modo principió el idólatra Jeroboan su reinado sin que en los veintidos años que ocupó el trono hubiese un momento de verdadero arrepentimiento que mereciese el perdon de Dios y la revocacion de la terrible sentencia de la extincion entera de su casa y familia que iba á dar principio.

Enferma Abia, primogénito de Jeroboan. Tenia este Rey impenitente dos hijos, Abia y Nadab. Abia que, como primogénito, era el ídolo de su caduco padre, enfermó gravemente y se temió de su vida. Jeroboan buscaba un consuelo en su pena, mas no le hallaba en su reino. Queria saber si saldria su hijo del peligro, pero no podia contar para esto ni con sus dioses de metal, ni con los ministros que les servian, ni con el demonio, padre de la mentira, que era adorado en ellos, porque ó no responderia, ó no daria sino respuestas equívocas ó mentirosas. Era, pues, necesario recurrir al Dios de sus padres Abraham, Isaac y Jacob. Ahias, que le habia profetizado en otro tiempo la ocupacion del trono, sería el mas á propósito; pero... ¡cómo consultar á este Profeta del Dios verdadero, quien se habia entregado y hecho entregar á su pueblo al culto de los dioses falsos! ¡Cómo presentarse el Rey, ni sufrir la presencia de este hombre intrépido que le echaria en cara su ingratitud para con el Señor, que

Digitized by Google

le habia colocado en el trono y el trastorno de la religion en el pueblo que habia puesto bajo de su cetro! Mas Jeroboan queria consultarle á todo trance, y no pudiendo hacerlo por sí mismo, se acordó de la Reina que, como esposa y como madre que era del enfermo, se determinaría á dar el paso. Anda, la dijo, muda de vestido para que no conozcan que eres la muger de Jeroboan, y vé á Silo donde está Ahias el Profeta que me anunció que habia de reinar sobre este pueblo. Lleva diez panes, una tortilla y un vaso de miel y preséntate á él. Él te dirá lo que ha de suceder á nuestro hijo.

Consulta al Profeta Ahias. La muger de Jeroboan hizo como se la habia dicho. Marchó á Silo y fue á la casa de Ahias. Este no podia ver ya, porque se le habian obscurecido los ojos con la vejez; pero cuando ella entraba, el Señor le hizo entender que era la muger de Jeroboan y que venía á consultarle sobre su hijo que estaba enfermo; y le dijo la respuesta que debia darla. Apenas oyó Ahias el sonido de las pisadas, entra, dijo, muger de Jeroboan, ¿porqué finges que eres otra? Buscas consuelo, mas yo soy para tí un anunciador duro. Anda y dí á Jeroboan, esto dice el Señor, Dios de Israel: por cuanto te ensalcé de enmedio de la multitud y te puse por guia sobre mi pueblo de Israel y dividí el reino de la casa de David y te le dí á tí, y no has sido como mi siervo David que guardó mis mandamientos y me siguió de todo su corazon, haciendo lo que era agradable á mis ojos; sino que, al contrario, has

Digitized by Google

obrado lo malo sobre todos los que fueron antes de tí, y te has hecho dioses agenos, dioses de fundicion para provocarme á enojo y me has vuelto las espaldas: por tanto yo acarrearé males sobre la casa de Jeroboan y destruiré de la casa de Jeroboan hasta los perros, y barreré las reliquias de la casa de Jeroboan como suele hacerse con las basuras hasta que el suelo queda limpio. Los de la casa de Jeroboan que murieren en la ciudad, serán comidos de los perros, y los que murieren en el campo serán devorados por las aves, porque el Señor asi lo ha hablado.

Muere Abia. Tú, pues, muger de Jeroboan, vuélvete á tu casa, y sabe que, en el momento mismo que pongas tus pies en la ciudad, morirá tu hijo. Todo Israel lo llorará y enterrará, y de la casa de Jeroboan solo éste será puesto en sepulcro, porque solo en éste ha hallado el Señor cosa buena. Ya tiene el Señor elegido Rey de otra familia para que reine sobre Israel. El tiempo (en que esto sucederá) no está lejos, y el dia viene. Tambien moverá el Señor la casa de Israel como se mueve la caña en el agua, y la arrancará de la buena tierra que dió á sus padres, y la arrojará de la otra parte del rio (Eufrates) porque tuvo bosques consagrados á los ídolos para irritar al Señor; y el Señor entregará á Israel (á las naciones) por los pecados de Jeroboan que pecó é hizo pecar á Israel. Habiendo pronunciado el Profeta estas amenazas terribles, que tuvieron el mas exacto cumplimiento, la muger de Jeroboan se retiró afligida de Silo y se volvió á Tersa, que era

Digitized by Google

entonces la córte de Israel, donde la esperaba con ánsia su marido; pero cuando ella ponia los pies en el umbral de su palacio, que estaba á la entrada de la ciudad, murió el hijo, y le sepultaron, y le lloró todo Israel conforme á la palabra que habia hablado el Señor por boca de su siervo el Profeta Ahías.

El dolor y la pena de Jeroboan por la muerte de este hijo fue muy grande, pero nada saludable. La causa de ella era la idolatría. Jeroboan no podia dudarlo, ni dejar de conocer que esta muerte era el primer eslabon de la cadena de desgracias que el Profeta habia anunciado á la Reina; pero la idolatría era precisamente el cimiento de su Monarquía y el quicio sobre el cual se movía su infernal política, y asi estaba tan lejos de abandonarla que, antes por el contrario, se obstinaba en ser idólatra siempre y en hacer que lo fuese su reino.

No quedando á Jeroboan, despues de la muerte del primogénito, mas hijos que Nadab, viéndose ya viejo, y temiendo las desgracias anunciadas á su casa por Ahías, trató de evitarlas asociandole consigo en el trono. Hizo que le reconociesen las diez tribus por Rey con su padre en vida y por único heredero despues de su muerte. No vivió Jeroboan despues de este reconocimiento sino un año y meses. Oprimido de inquietudes y desazones, despedazado por los remordimientos de su conciencia, que nunca pudo acallar, mas infeliz siendo Rey que siendo particular, murió en una vergonzosa vejez y obstinada idolatría,

Digitized by Google

no de muerte natural, sino herido por la mano del Señor á los veintidos años de su infando reinado, dejando á un hijo tan impío, tan enemigo de la religion, tan idólatra, tan corruptor de su pueblo y tan sin vergüenza como él una corona maldita, que solo habia de ceñir algunos meses la cabeza de este jóven disoluto.

NADAB, SEGUNDO REY DE ISRAEL.

Nadab hizo lo que es malo delante del Señor y anduvo por los caminos de su padre y en sus pecados, con los cuales habia hecho pecar á Israel. Tal es la pintura que hace de Nadab la sagrada escritura, y la que hace comunmente de los Reyes malos, y sobre todo de los Reyes idólatras, como iremos viendo en esta historia. Poco instruido Nadab de lo que pasaba en su córte, é ignorante de las conspiraciones que se formaban en ella contra su corona y su vida, en lugar de proveer en primer lugar á su seguridad, solo pensó en conquistar y engrandecerse. Juntó su ejército y le condujo en persona á sitiar la plaza de Gebeton, situada en la tribu de Dan y ocupada por los Filisteos. Esperaba tomar luego una plaza acometida por todas las fuerzas de Israel y lo esperaba con razon, pero habia hablado el Señor contra la sangre de Jeroboan y era preciso que se cumpliese su divina palabra. Baasa, hijo de Ahías, (no el Profeta) de la tribu de Isacar, buscaba

Digitized by Google

una ocasion para quitarle la vida, y lo que no le habia proporcionado el palacio, se lo proporcionó el campo de batalla. Acometió al Rey cuando se contaba mas seguro al frente de su ejército y le quitó la vida con sus propias manos. Tomó con ellas, aun ensangrentadas, la corona de su Señor y la colocó sobre su cabeza. Sin duda estaba sostenido por una vasta conjuracion puesto que luego le declaró Rey todo el ejército. Reinó Nadab un año y meses con su padre y hasta cumplir dos por sí solo.

BAASA, TERCER REY DE ISRAEL.

No habria sido difícil á Baasa concluir la conquista de Gebeton, teniendo á su disposicion el ejército, pero creyó que le convenia asegurarse de la posesion del reino antes que estender sus límites. Con esta idea levantó el sitio de la plaza y se volvió con el ejército á Tersa. Luego que entró en la córte y tomó posesion del trono, hizo buscar á toda la casa de Jeroboan y no dejó con vida ni uno solo de sus descendientes hasta acabarlos; permitiéndolo asi el Señor para castigar de un modo espantoso los delitos que habia cometido Jeroboan, haciendo pecar con ellos á Israel, y para cumplir lo que habia dicho por boca de Ahías su Profeta.

Pareceria increible el proceder de Baasa sino constase de los libros santos. Habia sido el egecu-

Digitized by Google

tor de los castigos que el Señor habia decretado contra la descendencia de Jeroboan, le constaba que estos castigos eran el pago de sus crímenes, y sin embargo sigue la misma conducta. Baasa, dice el sagrado texto, hizo lo malo delante del Señor y anduvo en el camino de Jeroboan y en sus pecados con los cuales habia hecho pecar á Israel.

Profeta Jehú. Tambien con Baasa quiso el Señor usar de misericordia como lo habia hecho con Jeroboan, y le envió el Profeta Jehú, hijo de Hanani, el cual se presentó al Rey diciéndole en nombre del Señor: por cuanto yo te he ensalzado sacándote del polvo, y te he puesto por caudillo de mi pueblo de Israel, y tú has andado en el camino de Jeroboan y has hecho pecar á mi pueblo, provocándome á ira con sus pecados, he aquí que yo segaré la posteridad de Baasa y la posteridad de su familia, y haré de su casa lo que hice de la de Jeroboan, hijo de Nabat. El que del linage de Baasa muriese en la ciudad, los perros le comerán, y el que muriese en el campo, le comerán las aves. Baasa mandó prender al Profeta Jehú, como Jeroboan habia mandado prender al Profeta de Judá, pero como no se secó la mano de Baasa como se habia secado la de Jeroboan, Baasa llevó adelante su mandato, aprisionó á Jehú y le quitó la vida, añadiendo á los pecados de Jeroboan el clamor de la sangre del Profeta. Veinticuatro años reinó Baasa sobre todo Israel en su córte de Tersa, habiendo pasado los diez y siete últimos en guerras continuas con el Rey de Judá y llevado siempre la peor parte. Baasa, siguiendo en el fin de su

Digitized by Google

reinado la política de Jeroboan como habia seguido su idolatría desde el principio, asoció en el trono á su hijo Ela, como Jeroboan habia asociado á Nadab; pero no salió mejor á Baasa esta precaucion que habia salido á Jeroboan, pues ni uno ni otro pudieron prevalecer contra las amenazas que les habian hecho dos Profetas del Señor. Baasa, súbdito rebelde, egecutó las amenazas de Ahías sobre la familia de Jeroboan, y otros súbditos rebeldes iban á ejecutar las de Jehú sobre la suya. A el año de esta asociacion murió el idólatra y regicida Baasa y fue sepultado en Tersa, capital de su reino, y reinó por él su hijo Ela.

ELA, ZAMBRI, TEBNI Y AMRI, CUARTO, QUINTO, SEXTO Y SÉTIMO REY DE ISRAEL.

Reinó Ela, hijo de Baasa, dos años sobre Israel, uno con su padre y otro sin él, y luego que principió á reinar solo, declaró la guerra á los Filisteos y la principió por el sitio de Gebeton, plaza fatal para los Príncipes jóvenes de Israel. Sitiándola habia muerto Nadab, hijo de Jeroboan, y mientras que se estrecha ahora el sitio, va á morir Ela, hijo de Baasa. Celebraba Ela un banquete en casa de Arsa, Prefecto de la córte; y Zambri, siendo Oficial principal del ejército y General de la caballería, no era de los convidados, pero

Digitized by Google

sí de los aspirantes á la corona que Baasa habia conseguido matando á su Rey. Animado Zambri con este egemplo, entró en la sala del convite y asesinó á Ela, hijo del asesino Baasa, y allí mismo fue declarado Rey de Israel por los convidados y las tropas de á caballo de las que era el Gefe. Apenas se sentó en el trono, hizo buscar á todos los hijos, parientes y amigos de Baasa y les mandó quitar la vida, desde el primero hasta el último, sin dejar la menor reliquia de esta familia impía, borrando asi la casa de Baasa segun la palabra que el Señor habia hablado á Baasa por boca de su Profeta Jehú. Castigo justo de los pecados de Baasa y de Ela su hijo, los cuales pecaron é hicieron pecar á Israel, provocando al Señor con sus idolatrías.

Cuando el ejército que sitiaba á Gebeton oyó que Zambri habia quitado la vida al Rey y se habia coronado, tomó á Amri, su General, y le proclamó Rey de Israel. Al momento se varió de plaza de sitio. Se dejó la de Gebeton y se fue á la de Tersa, donde se habia coronado y se encontraba Zambri con sus aliados y sus tropas de caballeria. Se formó el sitio, y conociendo Zambri que la ciudad iba á ser asaltada, se encerró en su palacio, le dió fuego y en él se quemó vivo con todas las riquezas, alhajas y tesoros que encerraba. Zambri á los siete dias de reinar murió en los pecados que habia cometido haciendo lo malo delante del Señor; pero la muerte de esta regicida no trajo la paz al reino. Las tropas de caballeria, que le habian hecho Rey, eligieron en su lugar á Tebni, hijo de

Digitized by Google

Ginet, y le proclamaron Rey. Con esto el reino de Israel se halló en un cisma. Medio pueblo seguía á Tebni y medio seguia á Amri. Tres años duró esta division y todos tres fueron de continuas guerras entre Amri y Tebni, hasta que murió éste, no se sabe si en alguna batalla ó en su cama, y entonces se unió todo el pueblo á Amri y cesó el cisma, despues de haberse multiplicado los robos, los destrozos, los incendios y las muertes que son consiguientes á las guerras civiles. Amri habia reinado ya tres años sobre el medio pueblo de Israel y aun reinó nueve sobre el pueblo entero, pero hizo lo malo delante del Señor y fue peor que cuantos le habian precedido. Anduvo en todos los caminos de Jeroboan y en todos sus pecados, con los cuales habia hecho pecar á Israel.

Fue Amri, la sétima cabeza que llevó la corona de Israel desde que se apartó de la casa de David, que aun no habia cincuenta años. Corona funesta que, cada vez mas ensangrentada, pasaba por tantas cabezas sin detenerse en alguna, y que llevaba consigo la mortandad y la disolucion en castigo de la idolatría de los que la llevaban. Un momento se detuvo en la familia de Amri; pero si coronó tres cabezas, parece que no fue sino para aumentar las iniquidades en Israel y obligar á la justicia divina á derribarla de la tercera con mayor estruendo

Nada se dice de Amri, exceptuando sus maldades, que merezca la atencion, sino haber sido el fundador de la cismática Samaria. Como Zam-

Digitized by Google

bri quemó el palacio real de Tersa, y con él se quemaria parte de la ciudad, Amri, que habia conocido la debilidad de esta plaza por su poca resistencia al sitio que la puso, no trató de reedificarla sino de edificar una nueva en terreno defendido por la naturaleza. Habia no lejos de Tersa un monte llamado Someron de Somer á quien pertenecía. Amri compró este monte y en él edificó su nueva ciudad, que llamó *Samaria* del nombre del monte Someron ó de *Somer* su dueño. Despues de haber tenido Amri su córte en Tersa seis años, la trasladó á Samaria, que vino á ser con el tiempo una de las ciudades mas fuertes de aquellos siglos. Émula Samaria y enemiga perpetua de Jerusalén, fue el centro del cisma y de la idolatría hasta su ruina. Amri quiso que excediese á Siquém y á Tersa que habian sido las córtes de sus antecesores, y levantó en ella muchos y grandes edificios; sobre todo edificó una multitud de templos á la multitud de ídolos que adoraban los idólatras Israelitas; y en esta ocupacion fatal le halló la muerte. Amri tuvo de comun con sus antecesores que hizo, como ellos, lo malo delante del Señor y anduvo en todos los caminos de Jeroboan y en sus pecados, con los cuales hizo pecar á Israel, y de particular que obró, dice el texto sagrado, mas inicuamente que todos los que le habian precedido, irritando al Señor, Dios de Israel, con sus idolatrías. Parece que habia en los Reyes de Israel un empeño sobre quien habia de ser mas impío, mas supersticioso, mas corrompedor del pueblo, mas enemigo de Dios y

Digitized by Google

mas furioso perseguidor de la religion; y Amri los escedió á todos. Murió á los doce años de reinado y fue enterrado en Samaria su nueva córte, dejando la corona de Israel á su hijo Acab, nuevo monstruo de impiedad, mas perverso aun que su padre, mas sanguinario que Baasa y mas obstinado que Jeroboan.

ACAB, OCTAVO REY DE ISRAEL.

Hizo Acab, hijo de Amri, lo malo delante del Señor sobre todos los que fueron antes de él. Con este elogio principia el historiador sagrado la de este perverso Príncipe. Apenas se sentó en el trono, trató de asegurar en todo el reino el culto de los ídolos, demasiadamente arraigado ya en los corazones de los súbditos. Egemplos, promesas, amenazas, persecuciones, tiranías, poder, autoridad... todo se empleó para esto, y fue un milagro que quedase un solo fiel en todo Israel. No bastó á Acab, continúa el historiador sagrado, el andar en los pecados de Jeroboan, sino que tomó por muger á Jezabel, hija de Etbaal, Rey de los Sidonios. Era Jezabel de la reprobada raza de los Cananeos, muger imperiosa, cruel, perversa, ciega por el culto de los ídolos... en suma, era una muger digna de ser esposa de Acab, y de reinar sobre el rebelde Israel. Entró esta mala hembra en el palacio de Acab como una furia enviada del abismo con el encar-

Digitized by Google

go de acabar con las reliquias de la religion verdadera en todo el reino. Era Baal el ídolo de Sidon, pátria de Jezabel, y al que Jezabel preferia sobre todos los ídolos. Llevó su culto á Samaria y puso al dios Baal por cabeza de todos los dioses. Esta muger soberbia dominó desde el primer dia de su matrimonio á su débil marido, y éste no supo hacer otra cosa en todo su reinado que obedecerla y complacerla. No tenia necesidad este Rey idólatra de que nadie le empujase en el camino de la idolatría, pero Jezabel vino á precipitar el movimiento y á sumergirle en su abismo. Acab, por disposicion de Jezabel y para darla gusto, edificó enmedio de Samaria, su córte, un templo y un altar, y colocó en él á Baal, dios de Jezabel, y por consiguiente tambien de Acab. Plantó un bosque y se le consagró, y con esto irritó Acab al Señor sobre todos los Reyes de Israel que hubo antes de él. En su reinado, con su anuencia y en desprecio de las maldiciones que habia fulminado Josué contra el que reedificase la ciudad de Jericó, el temerário Hiel la reedificó aunque á costa de todos sus hijos, como ya dijimos y puede verse en el primer libro bajo del epígrafe: *Toma de Jericó, pág.* 323.

ELIAS, GRAN PROFETA DEL SEÑOR.

Dominado siempre Acab por la furiosa Jezabel, no habia hecho otra cosa desde que se hallaron

Digitized by Google

juntos en el trono que empeorar su mala conducta. Con todo eso no perdonó el Señor ni avisos ni castigos á fin de ablandar su corazon. El año cuarto de su reinado suscitó para que le hablase á Elias Tesbita, de la region de Galaad, Profeta de un caracter muy particular. El historiador sagrado le introduce como otro Melquisedec, sin padre, sin madre, sin genealogía... No nos dice quien es su padre como acostumbra, tampoco nos dice á que tribu pertenece, ni á que familia, ni de donde viene, ni como ha sido llamado al ministerio de Profeta. Sale repentinamente de la obscuridad, se presenta en la córte y delante de Acab, de este Rey impío, y sin saludarle ni tomar licencia para hablarle, le intima un castigo que él mismo va á atraer sobre su reino. Vive el Señor, Dios de Israel, le dice con una intrepidez que debió asombrarle y sobrecogerle. Vive el Señor, Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no caerá rocío ni lluvia en estos años, sino segun la palabra de mi boca; y sin hablar mas, ni despedirse, se va á ocultar en las riberas del arroyo de Carit, cerca del Jordán, segun la orden del Señor. Este primer paso de Elias nos anuncia ya un hombre intrépido y poderoso sobre el poder de los hombres y de los Reyes; un hombre prodigioso cuyos hechos le pintarán incomparablemente mejor que nuestros elogios.

Le alimentan los cuervos. Retirado Elias á las riberas del Carit, no llevó otra provision para vivir que la divina providencia, la que multiplicó sus prodigios para mantener al Profeta. Los cuer-

Digitized by Google

vos desde el primer dia le traían pan y carne por la mañana y pan y carne por la tarde, y bebia del arróyo; pero no llovía ni caía rocío y el arroyo llegó á secarse enteramente antes de pasar un año. Entonces le dijo el Señor: vete á Sarepta, ciudad de los Sidonios. Allí estarás, porque ya he mandado á una muger viuda que te alimente. Habia enviado Acab á buscar á Elias por todas partes, y respondiendo de todas: no está aqui, habia conjurado á todos los reinos y naciones para que le descubriesen. El Reino de Sidon estaba al Poniente del reino de Israel y el torrente de Carit al Oriente, y era preciso para ir á Sarepta atravesar todo el reino; pero nada paró á Elias. Al momento dejó á Carit y se encaminó por medio de Israel á la ciudad de Sarepta, y le cruzó de parte á parte sin que nadie le descubriese á pesar de tantas pesquisas. El Señor multiplicaba los prodigios con Elias, y asi como le alimentaba, asi tambien le cubria con las alas de su proteccion.

Cuida de él la viuda de Sarepta. Llegó al fin sin novedad á las puertas de Sarepta, y sin saber quien era la viuda á quien el Señor le enviaba, mas luego alcanzó á ver en el campo una muger que andaba recogiendo leña y la llamó y dijo: dame en un vaso un poco de agua para beber, y yendo ella á traérselo, gritó á su espalda: traeme tambien, te ruego, un bocadito de pan. Volvióse la muger hácia Elias y con un tono de afliccion le dijo: vive el Señor, tu Dios, que no tengo pan sino un poco de harina en una tinajilla como la

Digitized by Google

que cabe en un puño y un poco de aceite en una aceitera, y ve aqui que estoy recogiendo unos palos de leña para ir á cocerlo para mí y para mi hijo, y comernoslo y despues morirnos. La impía Jezabel era del pais de Sidon y el hambre se habia estendido á su pais. No temas, dijo á la muger Elias. Anda y haz como lo has dicho; pero hazme primero de ese poco de harina un panecillo cocido bajo de la ceniza y traemelo, y despues lo harás para tí y para tu hijo, porque esto dice el Señor, Dios de Israel: no faltará harina en la tinajilla ni aceite en la aceitera hasta el dia en que el Señor dará lluvia sobre la tierra. Ella creyó y su fé recibió el premio. Fue á su casa é hizo como la decía Elias; y comió él y ella y su hijo, y desde aquel dia no faltó harina de la tinajilla, ni se disminuyó el aceite de la aceitera como lo habia dicho Elias.

Resucita al hijo de esta viuda. Era demasiado feliz el estado de esta casa enmedio del hambre y la miseria que afligía á las demas y no podia ser duradero, porque en el destierro, Dios, á quien ama, castiga. Al cabo de algun tiempo enfermó el hijo de esta viuda y el mal fue tan récio que en pocos dias le quitó la vida. La pobre madre quedó inconsolable, y en el exceso de su dolor se fue á Elias, y le dijo; ¿qué os he hecho yo, varon de Dios? ¿Habeis entrado en mi casa para que se renovase la memoria de mis pecados y perdiese por ellos á mi hijo? Dame tu hijo, la dijo Elias, y tomandole de su seno, le subió al cuarto donde él habitaba, le tendió sobre su cama, y exclamó lleno

Digitized by Google

de sentimiento ¡Señor y Dios mio! ¿aun á la viuda que me sustenta habeis afligido privándola de su hijo único? Dicho esto, se estiende, ó mas bien se encoje, y se mide tres veces sobre el cadáver y vuelve á exclamar: ¡Señor y Dios mio! vuelva os ruego el alma de este niño á su cuerpo. Oyó el Señor benignamente la voz de Elias y volvió el alma del niño á entrar en él y revivió. Tomó Elias el niño y bajando abrazado con él al cuarto de su madre, se le entregó diciendo: ahí tienes vivo á tu hijo. El gozo de la viuda solo podria conocerle una cariñosa y tierna madre que hubiera visto morir á su hijo único y le recibiera despues vivo. La buena Sareptana no sabia como manifestar al Dios de Israel y á su Profeta su tierno agradecimiento y solo acertó á decir: ahora, Señor, conozco que sois un varon de Dios, y que la palabra de Dios es verdadera en vuestra boca. Segun San Agustin, en este admirable pasage se halla una de las muchas imágenes que anunciáron la encarnacion del hijo de Dios. La persona divina en la encarnacion se estendió, por decirlo asi, se midió, se adaptó á la naturaleza humana y la volvió la vida divina que habia perdido en el paraiso, reconciliándola con su Eterno Padre en el calvario.

El Señor le manda que se presente á Acab. Mas de dos años estuvo el Profeta en casa de la viuda de Sarepta viviendo de la providencia y faltaba poco para que se cumpliesen tres y medio que no llovia, cuando el Señor habló á Elias diciendo: anda y preséntate á Acab para que yo dé lluvia

Digitized by Google

sobre la tierra. Era ya extrema el hambre en todo Israel y la muerte desolaba el reino. No se dice que Acab tomase alguna providencia para socorrer á los hombres, pero sí que se interesó por sus bestias. Tal es la conducta del impío. Llamó á su mayordomo Abdias y le dijo: anda, recorre la tierra: y mira si encuentras fuentes que no se hayan secado y valles que tengan yerba para que coman y beban los caballos y los mulos y no perezcan. Dividió el campo que se habia de recorrer, y él iba por una parte y Abdias por otra. La impía y cruel Jezabel habia declarado en este tiempo del hambre una persecucion á muerte contra todos los Profetas del Señor, y Abdias que era uno de los mejores y mas caritativos Israelitas, escondió en dos cavernas hasta el número de cincuenta en cada una y allí los mantenia.

Elias se despidió de la piadosa viuda y se dirigió á Samaria para presentarse á Acab segun el mandato del Señor. Venia Abdias recorriendo y reconociendo los campos y Elias le vió y fue á su encuentro. Abdias conoció al Profeta y postrándose sobre su rostro, dijo: ¿por ventura no sois vos mi Señor Elias? Yo soy, le contestó. Anda y dí á tu Señor que está aqui Elias. Abdias conoció al momento lo arriesgado de este encargo, sabiendo quien era Acab y la disposicion en que se hallaba para con Elias, y dijo: ¿pues en qué he pecado yo para que entregueis á este vuestro siervo en manos de Acab para la muerte? Vive el Señor que no hay gentes ni reinos á donde no haya enviado Acab á buscaros, y ahora me decís, anda

Digitized by Google

y dí á tu Señor: aquí está Elias? Y sucederá que, cuando yo me haya apartado, el espíritu del Señor os trasportará á donde yo no sé, y yo entraré á dar la noticia á Acab, y no hallandoos, me matará. Vuestro siervo teme al Señor desde su niñez. ¿Por ventura no os han dicho, Señor mio, lo que hice cuando Jezabel mataba á los Profetas, que escondí hasta ciento en dos cuevas, cincuenta en cada una, y allí los mantuve y libré la vida? ¿y ahora me decis: anda y dí á tu Señor: aquí está Elias, para que me haga morir? Vive el Señor, Dios de los ejércitos, en cuya presencia estoy, dijo aquí Elias, que hoy me presentaré yo á Acab.

Escena del Carmelo. Abdias con esta seguridad partió á dar á Acab la noticia de su encuentro con Elias, y Acab no perdió momento en venir á donde estaba el Profeta; ¿no eres tú, le dijo luego que le vió, quien conturba á Israel? No, dijo el Profeta, no soy yo quien ha turbado á Israel, sino tú y la casa de tu padre que habeis dejado los mandamientos del Señor y habeis seguido á Baal. El Profeta hablaba como enviado de Dios, y Acab no solo no se atrevió á castigarle ni aun á reprenderle, sino que tuvo que obedecer sin réplica á cuanto Elias dispuso. Congrega delante de mí, le dijo, á todo Israel en el monte Carmelo, y que vengan los cuatrocientos y cincuenta Profetas de Baal y los otros cuatrocientos (consagrados á los ídolos) de los bosques, que comen de la mesa de Jezabel; y congregó Acab á todo Israel y á los Profetas delante de Elias en el

Digitized by Google

monte Carmelo. Entonces Elias esforzando su voz dijo á todo el pueblo congregado: ¿hasta cuando habeis de cojear hácia dos partes? Si el Señor es Dios, seguidle, y si lo es Baal, seguid á éste; y no respondió el pueblo una palabra. Elias viendo este silencio volvió á decir: yo solo he quedado de los Profetas del Señor, cuando solo Baal tiene cuatrocientos y cincuenta. Dénsenos dos bueyes (para ofrecerlos en holocaustos). Escojan ellos uno; dividánle en trozos y pongánle sobre la leña, mas no apliquen fuego á ella. Yo tomaré el otro, le dividiré en trozos y le pondré sobre la leña, y tampoco aplicaré fuego á ella. Invocarán ellos los nombres de sus dioses y yo invocaré el nombre de mi Señor; y el Dios que enviare fuego para consumir la víctima, ese sea el Dios, y todo el pueblo respondió: excelente proposicion. Era preciso estar bien asegurado de la voluntad y asistencia del Señor para exponer la religion á una prueba semejante; pero Elias hablaba inspirado del cielo. Dirigiéndose entonces á los Profetas de Baal (los cuatrocientos de los bosques que comian de la mesa de Jezabel en Samaria, distante diez y ocho leguas del Carmelo, no podian concurrir) elegid, les dijo, un buey y sacrificad los primeros, porque vosotros sois muchos mas; invocad los nombres de vuestros dioses, pero no pongais fuego debajo.

Tomaron los Profetas de Baal el buey que les fue presentado, le sacrificaron é invocaban el nombre de Baal desde la mañana al mediodia, gritando: Baal óyenos, y no se oía respuesta ni quien respondiese. Pasaban unos despues de otros

Digitized by Google

saltando delante del altar y por cima de él, exclamando y gritando: Baal óyenos; óyenos Baal; pero Baal era un dios sordo y mudo que ni oía ni respondía. Se llegaba el mediodia que era su tiempo y Elias al ver sus movimientos y al oir la vocería de cuatrocientos y cincuenta Profetas que gritaban á una vez, se reía de ellos con una burla harto pesada. Gritad mas alto, les decía, aumentad vuestra vocería porque ese vuestro dios quizá está en conversacion, acáso está en algun meson ó va de camino, y cuando no, estará dormido y no os oye. Gritad fuerte para que despierte. La burla era muy cumplida, y los Profetas, heridos en lo mas vivo, daban mayores gritos, pero nada. Baal no respondia. Entonces acudieron al último recurso de sus supersticiones y ritos mentirosos. Tomaron cuchillos y lancetas y se sajaban por todas partes hasta quedar bañados todos en sangre, mas ni por eso. Baal no oía, ni miraba la sangre de sus Profetas, ni escuchaba, ni respondia. Baal era una estátua y dormía el sueño de los palos y las piedras.

Llegado el mediodia, Elias tomó doce piedras, segun el número de los hijos de Israel, edificó con ellas un altar, puso leña sobre él, hizo en rededor una gran zanja, dividió su buey en trozos y los puso sobre la leña. Hizo que trajesen cuatro cántaros de agua y los vertiesen sobre la víctima y la leña; volvió á mandar que trajesen otros cuatro y los vertiesen tambien sobre la víctima y la leña. Aun hizo traer otros cuatro y habiéndolos vertido sobre la víctima y la leña, corria

Digitized by Google

el agua por todas partes en tanta abundancia que se empaparon y encharcaron la víctima y el altar y se llenó la zanja que habia hecho en toda su circunferencia; y siendo ya la hora de ofrecer el holocausto en el templo de Jerusalén, Elias se dispone para ofrecerle tambien sobre el Carmelo. Se acerca á el altar, se arrodilla, levanta sus ojos al cielo y exclama: Señor, Dios de Abraham y de Isaac y de Jacob, mostrad hoy que Vos sois el Dios de Israel, y yo vuestro siervo, y que por vuestro mandado he hecho todo esto. Oidme, Señor, oidme para que sepa este pueblo que Vos sois el Señor Dios.

Apenas habia acabado de pronunciar el Profeta estas palabras, cuando viene fuego del cielo, y devora el holocausto, la leña, las piedras, la tierra y hasta el agua que habia en toda la zanja, dejándola toda seca. Cuando el pueblo vió tan asombroso portento, cayó sobre la tierra y pegado su rostro con el suelo, exclamó: el Señor es el Dios. El Señor es el Dios. Si asi es, dijo al momento Elias abrasado del celo del Señor, si asi es, echad mano de los Profetas de Baal y que no se escape ni uno. Sacrificad á vuestros impostores, á esos idólatras que apartan á Israel del culto del Señor y le entregan al culto del demonio. Echaron inmediatamente mano de todos, los llevaron al torrente Cison y allí los sacrificaron cumpliendo con la ley que mandaba quitar la vida á todo Profeta que incitase á Israel á la idolatría. Acab lo habia presenciado todo, y el tiempo ocupado en estas grandes escenas sin tomar ali-

Digitized by Google

mento era ya demasiado, y se dilataría mucho mas sino se aprovechaban los momentos. Anda, dijo Elias á Acab, toma algun alimento, porque suena el ruido de una gran lluvia. Acab se retiró á comer y Elias subió á la cumbre del Carmelo, se sentó, é inclinándose hácia la tierra, puso su rostro entre sus rodillas. Cuando hubo orado algun tiempo en esta postura, la mas propia para el recogimiento, llamó á su criado y le dijo: anda y mira hácia el mar, y habiendo ido y mirado, dijo: no se ve nada. Siguió Elias en oracion un breve rato y volvió á enviar á su criado para que viese si se descubria algo hácia el mar, y el criado dijo lo mismo que antes: no se ve nada. Hasta siete veces le envió Elias á mirar hácia el mar y en la séptima vino diciendo: que subia del mar una nubecilla como la planta de un hombre. Corre y dí á Acab que mande enganchar su carro y marche luego porque no le ataje la lluvia. Mientras que se dispuso el carro, principió un fuerte viento, vinieron las nubes, se obscureció el cielo, y cuando Acab subió al carro, ya principiaba la lluvia. El espíritu de fortaleza, dice el texto caldeo, vino entonces sobre Elias, y ciñendo su ropa á la cintura, echó á correr delante de Acab hasta llegar á Jezrael, sin parar en nueve leguas de distancia, ni embarazarse por la lluvia.

No habia frutos de conversion que no debiese esperar Elias en vista de tan públicos y estupendos milagros, ni recompensas que no mereciese por la lluvia que acababa de conceder el Señor por sus ruegos al Reino de Israel despues de tres

Digitized by Google

años y medio que no llovía, pero la ingratitud de Acab, la impiedad de Jezabel y la dureza del pueblo hicieron que se convirtiese para el Profeta en amargura y persecucion su celo, y para el reino y sus Reyes en veneno sus saludables remedios. Envió á decir Acab á Jezabel, que se hallaba en Samaria, todo lo que habia pasado sobre el Carmelo, las maravillas que habia obrado Elias, la afrenta que habia recibido Baal, y en fin la muerte de sus cuatrocientos y cincuenta Profetas. Al oir estas relaciones Jezabel prorrumpió furiosa en injurias contra Elias y en blasfemias contra Dios. Luego envió un mensajero á Elias, diciendo: esto hagan conmigo los dioses y esto añadan si mañana á esta hora no hiciere yo de tu vida como tú hiciste de la de cada uno de los Profetas de Baal. Pero ¡O flaqueza! ¡O miseria del hombre, cuando el Señor se retira y le deja en manos de sí mismo.

Huida de Elias. Aquel Elias que con tanta firmeza habia hecho frente á Acab y le habia mandado con tanto imperio, teme ahora las amenazas de una muger y apenas encuentra para ocultarse lugar seguro sobre la tierra. El señor retiró su poder de Elias para que Elias viese su flaqueza y para que no le precipitase el orgullo de la altura á que le habian elevado los favores, y por eso dijo San Gregorio, que este miedo, esta flaqueza de Elias fue guarda de su virtud. Huyó, pues, de Jezrael y caminando sin punto fijo, llegó á Bersabee, cerca de cincuenta leguas de Jezrael. Dejó allí el criado que le habia acompañado desde que estuvo

Digitized by Google

en el Carmelo, y continuó su camino hasta el desierto, que era una jornada, y se sentó bajo de un enebro. Poseido de tristeza y penetrado de dolor y sentimiento al ver que los portentos que acababa de obrar el Señor por su mano solo habian hecho una impresion pasagera é inútil en los Israelitas, y ninguna en la impiedad de Acab, pidió á Dios que le llevase, pues ya en nada podria servir para su gloria, no habiéndolo conseguido con unas pruebas tan asombrosas. Bástame, Señor, dijo sumamente afligido, llevad mi alma, y echandose á la sombra del enebro, se quedó dormido; pero nunca está el justo mas cerca del consuelo que cuando está mas afligido.

Un Angel le trae alimento. He aqui que un Angel del Señor le tocó y le dijo: levántate y come. Elias despierta, se levanta sobresaltado, mira á todas partes y no ve persona alguna, pero se encuentra con un pan subcinericio y un vaso lleno de agua al lado de su cabecera. Lo toma, come, bebe y se echa á dormir de nuevo. Volvió el Angel del Señor segunda vez y le tocó y dijo: levántate y come, porque te resta un largo camino. Elias se levanta al momento y para emprender el largo viaje que se le anuncia, acaba de comer el pan de la providencia y de beber el agua del deseo. ¡Pan de fortaleza y agua de vida! ¡Sustento administrado por un Angel y preparado por Dios! ¡Sustento que bastó él solo para que anduviese Elias cuarenta dias por desiertos y rodeos, huyendo la persecucion, hasta llegar al monte Horeb, llamado monte de Dios desde que Dios

Digitized by Google

obró en él tantos portentos! Allí vino á esconderse el perseguido Profeta en una cueva para librarse de las pesquisas de Jezabel, que desesperada al verse sin la víctima, que habia ofrecido á Baal, no perdonaba terreno que no hacía registrar, ni diligencia que no hacía practicar para encontrarla.

Cueva al pie del monte Horeb. Elias, escondido en su cueva, oyó una voz del cielo que le decía: que saliese á la boca de la cueva porque iba á pasar el Señor, y luego principió un viento tan fuerte que parecía trastornar los montes y arrancar las peñas; pero el Señor no venia en el viento. Siguió un gran terremoto; pero el Señor no venia en el terremoto. Tras del terremoto pasó un fuego de grandes llamaradas; pero el Señor no venia en el fuego. Y tras del fuego un silbo ó soplo de vientecito suave. Luego que Elias sintió este vientecito apacible, conoció que pasaba el Señor y al momento cubrió su semblante con su manto; y he aqui que oyó la voz del Señor que le decía: qué haces ahi Elias? Y él respondió: me abraso de celo por Vos, Señor Dios de los ejércitos, porque abandonaron vuestro pacto los hijos de Israel, derribaron vuestros altares, pasaron á cuchillo á vuestros Profetas, y yo he quedado solo y me andan buscando para quitarme la vida. Anda, le dijo el Señor, vuélvete por tu camino del desierto, dirígete á Damasco, y luego que llegues allá, ungirás, á Hazael por Rey de Siria, y á Jehu, hijo de Nansi, por Rey de Israel, y á Eliseo, hijo de Safat, por Profeta en tu lugar. Tiempo

Digitized by Google

llegará en que el que escapare de la espada de Hazael, le matará Jehu, y el que escapare de la espada de Jehu, le matará Eliseo, y me reservaré en Israel siete mil varones que no han doblado las rodillas delante de Baal, y todos aquellos que no han besado sus manos delante del ídolo en señal de adoracion.

Uncion de Hazael y Jehu y vocacion de Elisco. El señor pasó (dejó de comunicar con Elias) y Elias salió tan animoso de esta comunicacion, que si con el pan celestial y misterioso habia rodeado y atravesado el desierto, con esta comunicacion se hallaba en disposicion de rodear y correr el reino entero. Con efecto Elias tomó el camino del desierto, atravesó todo el reino de Judá de Mediodia á Norte, llegó á Damasco, ungió á Hazael por Rey de Siria y á Jehu por Rey de Israel. Buscó á Eliseo y le encontró arando con doce yuntas de bueyes, siendo él uno de los doce que los guiaban. Se acercó á él, le echó encima su manto, declarándole con este hecho que Dios le llamaba al ministerio de Profeta, y se retiró. Eliseo, dejando al punto los bueyes, corrió tras de Elias y le dijo: permitidme que vaya á dar un beso á mi padre y á mi madre y luego os seguiré. Anda y vuelve, le dijo Elias. Yo tengo ya cumplido con lo que el Señor me ordenó. Eliseo fue á despedirse de sus padres y familia y volviendo al campo de la labranza tomó los dos bueyes de su yunta y los degolló. Hizo pedazos el arado, formó con él su hoguera, coció la carne de los dos bueyes y la dió al pueblo (que se compondria de sus padres, her-

Digitized by Google

manos, amigos y paisanos), quienes despues de haber comido, se volvieron á sus casas, y Eliseo siguió á Elias de quien fue compañero inseparable hasta que heredó su espíritu y la sucesion en la profecía. San Ignacio mártir dice que Eliseo era vírgen, y asi vemos que pidió licencia á Elias, que tambien lo era, para despedirse no de su muger, sino de sus padres.

Todo se iba disponiendo para el castigo que Dios determinaba hacer en el cismático Israel. Los dos ministros principales de las venganzas del cielo, Hazael y Jehú, estaban ya ungidos, y Elías y su discípulo Eliseo se preparaban en la soledad con la oracion y el ayuno para mantener con valor la causa del Señor contra todos los esfuerzos de la impiedad y de la idolatría. Acabada la furia de Jezabel contra Elias, despues de haberle buscado por todas partes sin encontrarle, habia calmado el alboroto en el palacio de Acab y nadie turbaba el reino ni por dentro ni por fuera. El Señor mismo parecia que dormia acerca de los intereses de su gloria, dejando pasar acaso diez años en esta especie de calma. Sin embargo, aunque parecia que el Señor miraba con indiferencia las afrentas que los idólatras hacian continuamente á su Magestad, dando su gloria á becerros, no se olvidaba de ellas; pero su infinita misericordia queria aun convertirlos mas bien que verse precisado á castigarlos.

Guerra de Benadad, Rey de Siria. Permitió, pues, que el año diez y ocho del reinado de Acab, el Rey de Siria Benadad, hijo de aquel Benadad

Digitized by Google

que hizo tantas conquistas en Israel en tiempo de Baasa, viniese á turbar la dilatada paz que habia disfrutado el ingrato Rey de Israel sin reconocer la generosa mano á quien la debia. Reunió Benadad todas sus tropas y hasta treinta Reyes sus tributarios con las suyas, de modo que el ejército de Benadad se compuso de una infantería innumerable y de una multitud de caballería y carros armados. Acab, ocupado en fomentar la idolatría y exterminar los Profetas del Señor para dar gusto á la fiera Jezabel, en nada habia pensado menos que en la defensa del reino. El Señor parece que permitió este adormecimiento para que la imposibilidad de defenderse hiciese mas admirable y apreciable la victoria que iba á concederle y contribuyese mas poderosamente á su conversion.

El Rey de Siria no se detuvo á combatir ninguna de las plazas de Israel que habia antes de llegar á Samaria, sino que se dirigió desde luego á la córte, y cuando llegó á su vista, sin pararse en atenciones, envió mensageros á Acab para que le dijesen: esto dice Benadad: tu plata y tu oro es mio, y tus mugeres y tus óptimos hijos son mios. A esta proposicion Acab, que se habia olvidado que era hombre para levantarse contra Dios, no se acordó que era Rey, y como si fuese el último de los vasallos de Benadad, le respondió: conforme á tu palabra, mi Rey y Señor, tuyo soy y todas mis cosas. En vista de esta respuesta volvió á enviar Benadad sus mensageros diciendo: mañana á esta hora irán mis siervos y registrarán tu casa y las de tus siervos y tomarán

Digitized by Google

todo cuanto les agrade. Entonces Acab, como pedia tambien los bienes é hijos de los súbditos, convocó á todos los ancianos y les dijo: ved que Benadad nos está armando un lazo. Me envió á pedir mis mugeres é hijos y la plata y oro, y no se lo negué, y ahora pide lo de mis súbditos; y todos los ancianos y todo el pueblo le dijeron: no le oigas ni condesciendas con él; y envió á decir Acab por los mensageros: haré todas las cosas que dijiste antes á tu siervo, mas lo que dices ahora no lo puedo hacer. Luego que Benadad oyó la respuesta de Acab, volvió á enviar sus mensageros diciendo: esto hagan conmigo los dioses y esto añadan, si el polvo á que será reducida Samaria bastare para llenar los puños del ejército que me sigue. Acab, aunque temblando, contestó á esta amenaza terrible: decid á Benadad que no se glorie el que toma las armas como el que las deja, que fue decirle: que no cantase la victoria antes de la pelea. Cuando Benadad recibió esta respuesta estaba bebiendo con los Reyes en sus pabellones y dijo á sus tropas: cercad la ciudad; y luego la cercaron.

Acab estaba perdido, y bajo del cielo no le quedaba otro arbitrio que perecer con toda su córte entre sus ruinas ó entregarse á discrecion, si Benadad queria recibirle y conservarle. A tal estado permitia el Señor que se viese reducido para obligarle á recurrir á su proteccion, á volverse al Dios de sus padres y á abandonar y destruir los ídolos y la idolatría, y en la desolacion en que se hallaba, parecia regular que entrase en su deber,

Digitized by Google

reconociese sus estravíos y se acogiese al amparo del poderoso Dios de sus padres; pero el desdichado Príncipe estaba sumergido en el abismo de la abominacion, y fue necesario que el Señor, abismo de misericordias, previniese el remedio que el Príncipe no buscaba.

Primera victoria que concede el Señor á Acab. Envió, pues, un Profeta para que le dijese de parte del Señor: ¿has visto toda esa innumerable multitud? Pues sabe que yo la pondré hoy en tus manos para que entiendas que yo soy el Señor. Acab oye al Profeta, le cree, pero ni da gracias al dispensador del beneficio, ni levanta sus ojos al cielo para mostrar su agradecimiento, ni siquiera se acuerda del Señor. Todo su cuidado es saber como saldrá de la devastacion y el exterminio que amenaza, tanto á él, como á su córte y su reino. ¿Y por quién, pregunta ansioso al Profeta, por quién se hará esto? Por los criados de á pie de los Príncipes de las provincias. ¿Y quién principiará á pelear? Tú. Contó, pues, los criados de á pie y halló doscientos treinta y dos: tambien contó todos los hijos de Israel y halló siete mil. Salieron, pues, los primeros ó de vanguardia los criados de á pie, y Benadad envió á reconocerlos. Son, le dijeron, unos hombres que han salido de Samaria. Pues, si vienen, dijo, á tratar de paz, prendedlos vivos, y si á pelear, haced lo mismo. Continuaba abanzando con espada en mano la despreciable vanguardia y la seguia el ejército, que á proporcion no era menos despreciable, y no se podia contar sino con su exterminio en

Digitized by Google

un momento; pero era el poder del Señor quien iba á pelear en esta tropa insignificante, y con su ayuda cada uno de los criados mató al que venia á su encuentro. Huyeron los Sirios porque el terror del Señor vino sobre ellos, y los persiguió Israel; y huyó tambien Benadab y con él lo principal de su caballería. A este tiempo salió Acab con su guardia, se unió con su reducido ejército, y mató los caballos, destrozó los carros é hizo un estrago tan grande en los Sirios que parecia que en muchos años no podrian ya levantar cabeza.

Sin embargo el Profeta que le habia anunciado la victoria, presentándose otra vez á Acab, le dijo: anda, descansa y piensa lo que has de hacer, porque al año volverá contra tí el Rey de Siria. Los paganos que no podian figurarse un Dios inmenso que atendiese á todo, contaban con dioses limitados, y creian que tenian repartido entre sí el gobierno del mundo, y que unos dioses reinaban sobre el aire, otros sobre la tierra, y á este modo, sobre los mares, sobre los cerros, sobre los valles, sobre los montes, sobre las campiñas... Los Sirios creyeron que el Dios de Israel era el Dios de los montes, y que la batalla se habia perdido por haberla dado en su terreno, y dijeron á Benadad: reemplaza el ejército y pelearemos con Israel en los valles y le venceremos. Benadad lo hizo asi y al año subió á la ciudad de Afec para pelear contra Israel. Los Israelitas no los esperaron en Samaria sino que salieron á su encuentro, y divididos en dos cuerpos, acamparon en frente de ellos; pero eran en tan corto número, que pare-

Digitized by Google

cian dos pequeños rebaños, comparados con los Sirios que cubrian toda la tierra.

Segunda victoria. En esta situacion se presentó un varon de Dios (que sería el Profeta de la campaña anterior) y dijo á Acab: esto dice el Señor: por cuanto han dicho los Sirios: el Dios de Israel es el Dios de los montes y no lo es de los valles, yo pondré esa gran multitud en tu mano (para que sepan ellos que soy el Dios de los montes y de los valles, y sepas tú que soy el Señor de los cielos y de la tierra, de Jerusalén y de Samaria). Siete dias estuvieron los dos ejércitos frente á frente, y el séptimo se dió la batalla con tanta felicidad para los Israelitas, á quienes protegia el Dios de los ejércitos, que en aquel dia mataron cien mil Sirios de los soldados de á pie, y los que quedaron, huyeron á la ciudad de Afec; pero como iban perseguidos del Señor, cayó la muralla sobre los que habian quedado, que eran veintisiete mil, y fueron sepultados bajo de sus ruinas. Benadad habia entrado huyendo en la ciudad y se habia escondido en una pieza que estaba dentro de otra muy retirada, y al ver los criados que estaba todo perdido y que iba á ser descubierto, le dijeron: hemos oido que los Reyes de Israel son clementes. Nosotros nos vestiremos de sacos, pondremos sogas á nuestros cuellos é iremos al Rey de Israel: tal vez salvará nuestras vidas. Cubriéronse, pues, con los sacos, pusieron las sogas á sus cuellos, y fueron al Rey de Israel y le dijeron: vuestro siervo Benadad os suplica que viva su alma, y respondió el Rey, si aun

Digitized by Google

vive, mi hermano es: id y traedmele acá. Vino, pues, Benadad á su presencia en el campo de batalla y le hizo subir sobre su carro. Te restituiré, dijo Benadad al Rey de Israel, te restituiré las ciudades que mi padre tomó al tuyo; hazte plazas en Damasco como mi padre las hizo en Samaria, y yo me retiraré de tí hecho tu aliado. Hizo, pues, Acab la alianza con Benadad y le dejó ir.

Un Profeta reprende á Acab por haber dejado ir libre á Benadad. Entonces uno de los hijos de los Profetas dijo de parte del Señor á otro compañero suyo: hiéreme; pero no le quiso herir. Porque no has querido obedecer á la voz del Señor, le dijo el primero, he aquí que te apartarás de mí y te matará un leon; y habiéndose apartado un poco, le encontró un leon y le mató. Se ha de obedecer al Señor en todo, como hizo Abraham, mostrándose pronto, no solo á herir á su hijo, sino á quitarle la vida por obedecer á Dios. Habiendo encontrado el Profeta otro hombre, le dijo como al primero: hiéreme, el cual le hirió é hizo saltar la sangre, y esto era lo que el Profeta queria. En tal estado fue á esperar al Rey en el camino por donde habia de pasar, y para no ser conocido, echó polvo sobre su cabeza, que mezclado con la sangre de que estaba bañada, le desfiguró enteramente, y cuando el Rey hubo pasado, gritó detrás de él y le dijo: vuestro siervo salió para hallarse en la batalla, y habiendo huido de ella un hombre, otro me le trajo y dijo; guardame este hombre, y si se escapare, tu alma res-

Digitized by Google

ponderá por su alma, ó pagarás un talento de plata; mas como yo, turbado, me volviera ya á uno y ya á otro lado, él desapareció de repente. Esa es tu sentencia, le dijo el Rey; esa misma que tú has pronunciado. Inmediatamente se limpió el Profeta del polvo y de la sangre, y conoció el Rey que era uno de los Profetas. Por cuanto has dejado escapar, dijo aquí el Profeta al Rey, por cuanto has dejado escapar de tu mano á un hombre digno de muerte, tu alma responderá por la suya y tu pueblo por el suyo. La victoria era evidentemente de Dios y por consiguiente Benadad era un prisionero de Dios. Acab solo era el hombre encargado de su custodia; pero Acab, haciéndose el árbitro de una victoria que no le pertenecia, concertó alianza con Benadad sin consultar al Señor y le dejó ir libre; y el Señor, que habia condenado á muerte á Benadad por sus blasfemias, condenó á Acab á la misma pena por haberle perdonado, y á este decreto dió cumplimiento el mismo Benadad, como veremos muy luego. Acab se volvió á su córte despreciando las amenazas de este Profeta como habia despreciado en otro tiempo las de Elias.

Viña de Nabot. Dos victorias portentosas que el cielo habia concedido á Acab y sin las que indudablemente habria perdido el reino y la vida, ninguna impresion hicieron en el endurecido corazon de este Monarca. Contento con gozar sus frutos y orgulloso con la fama que le daban, ni siquiera una señal de agradecimiento manifestó al Dios de las victorias que se las habia concedi-

Digitized by Google

do. Solo pensó en adornar sus palacios y ostentar magnificencia. Tenia uno en Jezrael que era el que mas le agradaba y donde pasaba la mayor parte de su vida. Cerca de este palacio poseía un tal Nabot Jezraelita una viña, y Acab pensó hacer de ella un huerto para aumentar su recreo. Con este fin llamó á Nabot y le dijo: dáme tu viña para hacer de ella un huerto de hortalizas porque está juntó á mi palacio, y te daré en cambio otra viña mejor, y si te acomoda mas, te daré el precio en dinero. Guárdeme el Señor, respondió Nabot, de daros la heredad de mis padres. Estaba prohibido por Dios á los hijos de Israel enagenar para siempre, y esto pretendia el Rey. No solo es permitido sino debido reusar á los Príncipes lo que exigen contra la voluntad de Dios, y si el Príncipe es justo, debe aprobar y elogiar esta generosa firmeza, pero no era tal Acab. Se entró en su cámara indignado y enfurecido porque Nabot no habia querido darle la viña, y echándose en la cama, volvió el rostro hácia la pared y no queria comer. Entró á verle su muger, la terrible Jezabel, y le dijo: ¿qué es esto? ¿Porqué estás triste y porqué no comes? He hablado, respondió Acab, á Nabot Jezraelita y le he dicho: dáme tu viña, tomando el dinero, ó si te agrada, te daré en cambio otra mejor, y me ha respondido: no os daré mi viña. Entonces le dijo Jezabel con un tono de desprecio: grande es por cierto tu autoridad y gobiernas grandemente el reino de Israel. Levántate, come y sosiega, que yo te daré la viña de Nabot Jezraelita.

Digitized by Google

Muerte de Nabot. Egercitada esta Reina cruel en las injusticias nada la detuvo para añadir otra á las muchas que habia ya egecutado. Escribió una carta en nombre de Acab, la selló con su anillo y la envió á los ancianos y principales de la ciudad de Nabot. El contenido de la carta era este: predicad un ayuno, y haced sentar á Nabot entre los primeros del pueblo. Sobornad dos hombres, hijos de Belial, que atestigüen falsamente contra él y digan: ha blasfemado contra Dios y contra el Rey, y sacadle, apedreadle y que muera apedreado. Los Príncipes que son bastantes malvados para dar semejantes órdenes, siempre encuentran súbditos bastante malvados que las egecuten. Los ancianos y principales de Jezrael, hombres sin religion y sin conciencia, hicieron como mandaba la Reina. Promulgaron un ayuno para cometer un homicidio, dice el Crisóstomo. Hicieron sentar á Nabot entre los primeros del pueblo, y habiendo traido dos hombres, hijos del diablo, los mandaron sentar frente de él, y ellos, como hombres malvados, dieron testimonio contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado contra Dios y contra el Rey. No fue necesario mas. Nabot, sin ser oido, fue sacado fuera de la ciudad y muerto á pedradas. Inmediatamente dieron parte á Jezabel de que Nabot habia sido muerto á pedradas, y Jezabel, llena de satisfaccion con esta noticia, se fue á Acab y le dijo: levántate, anda á tomar posesion de la viña de Nabot Jezraelita, porque Nabot ya no vive.

Amenazas de Elias. Luego que oyó Acab que

Digitized by Google

Nabot era muerto, se levantó y ya bajaba á Jezrael á tomar posesion de la viña, cuando Elias, este Profeta tan terrible para Acab y que desde la persecucion de Jezabel no se habia vuelto á presentar, le salé de repente al encuentro y le dice: mataste y vas á poseer; pues esto dice el Señor: en donde lamieron los perros la sangre de Nabot, lamerán tambien la tuya. Sorprendido Acab con la aparicion de Elias y su terrible amenaza ¿acáso, le dijo, me has hallado enemigo para tí? Si, te he hallado, respondió el Profeta, porque te has vendido para hacer lo malo delante del Señor, y he aquí lo que dice el Señor: yo enviaré mal sobre tí y segaré tu posteridad, y mataré de tu casa hasta el último y hasta el encerrado en el vientre de su madre, y trataré á tu casa como á la casa de Jeroboan y como á la casa de Baasa, porque obraste para provocarme á ira é hiciste pecar á Israel. Los perros comerán á Jezabel en el campo de Jezrael. Si Acab muriese en la ciudad, le comerán los perros, y si muriese en el campo, le comerán las aves del cielo. No ha habido otro como Acab que se haya vendido para hacer lo malo delante de mí. Jezabel le incitó y él se hizo tan abominable que ha seguido los ídolos de los Amorreos que yo exterminé delante de los hijos de Israel.

Momentánea penitencia de Acab. Tantas desdichas anunciadas de un golpe y de un modo tan decisivo, juntas á la experiencia de las desgracias de tantas familias reales que le habian precedido, consternaron á Acab y le obligaron por esta vez

Digitized by Google

á entrar en sí mismo. Rasgó sus vestiduras, cubrió su carne con cilicio, ayunó, durmió en saco y anduvo cabizbajo; y luego vino palabra del Señor á Elías, diciendo: ¿por ventura no has visto á Acab humillado delante de mí? Pues porque se ha humillado por mi causa, no enviaré el mal en sus dias sino en los dias de su hijo. Entonces entraré el mal en su casa.

Esta moderacion de las amenazas del Señor hablaba de las hechas por Elías, pero no de las que le habia hecho otro Profeta de morir por haber perdonado á Benadad, y esto no tardó en verificarse; y menos aun tardó Acab en volver á los caminos de la iniquidad para no salir ya jamás de ellos.

Acab asocia sucesivamente en el trono á los dos hijos de Jezabel. Tenia Acab dos hijos de la impía Jezabel que eran Ococias y Joran. Tenia tambien otros hijos de Reinas de segundo orden, varios de ellos mayores que los de Jezabel. Recelosa acerca de la preferencia de estos hijos mayores, apoyada en la costumbre que se iba introduciendo de asociar hijos en el trono, y prevalida de su ascendiente sobre Acab, hizo que asociase á Ococias cerca de dos años antes de su muerte y le declarase sucesor. Trató Acab en el año siguiente de hacer la guerra al Rey de Siria, y temiendo Jezabel que muriese en ella, hizo que asociase tambien a Joran á pretexto de que su hermano Ococias era de naturaleza delicada y débil salud, y de este modo quedaron declarados Reyes los dos hijos de Jezabel, uno despues de otro.

Jornada de Ramot de Galaad. Tres años ha-

Digitized by Google

bian pasado sin guerra entre Israel y Siria, pero tambien sin que Acab consiguiese que Benadad le entregara la plaza de Ramot de Galaad en cumplimiento del infeliz tratado de Afec. Josafat habia casado á Joran, su hijo mayor, con Atalia, hija de Acab, y con este motivo vino á hacer una visita á su consuegro, precisamente cuando éste trataba de la conquista de Ramot de Galaad; venida muy oportuna y favorable para Acab que en el desgobierno de su reino apenas tenia tropas, ni medios para mantenerlas, al paso que Josafat con su bella administracion tenia un ejército numeroso y bien disciplinado con abundantes medios de subsistencia. Invitó Acab á Josafat á que se uniese con él para esta guerra y lo consiguió sin dificultad. ¿Quiéres venir conmigo, le dijo, á la toma de Ramot de Galaad? Y Josafat, que era naturalmente bueno y amigo de complacer, le respondió: lo que yo soy, eres tú. Mi pueblo y tu pueblo son uno, y mi caballeria es tu caballeria.

Consulta sobre esta jornada. Mas como Josafat era temeroso de Dios, quiso saber si agradaria al Señor esta guerra y dijo á Acab: te suplico que consultes hoy la palabra del Señor, y Acab reunió los Profetas (que sustentaba Jezabel á su mesa) en número de cuatrocientos y les preguntó: ¿debo ir á pelear contra Ramot de Galaad ó estarme quieto? Subid, le respondieron todos, y el Señor pondrá la plaza en la mano del Rey; pero Josafat no veía profeta alguno del Señor entre los cuatrocientos, y dijo á Acab: ¿no hay aqui algun

Digitized by Google

Profeta del Señor para que le consultemos por él? Uno solo ha quedado por el cual podemos consultar al Señor, respondió Acab. Ese es Miqueas, hijo de Jemla; pero yo le aborrezco porque nunca me profetiza cosa buena, sino mala. Josafat era piadoso y volviendo por el Profeta, dijo á Acab: no hableis ¡oh Rey! de ese modo.

- *El Profeta Miqueas recibe un bofeton y es aprisionado por decir la verdad.* Acab envió un Oficial para que trajese luego á Miqueas y mientras éste llegaba, uno de los Profetas de Acab, llamado Sedecias, hizo que le trajesen dos cuernos de hierro y atándoselos á la cabeza, clamaba haciendo contorsiónes y movimientos propios de un fanático: con estos aventarás la Siria hasta exterminarla, y todos los demás profetizaban lo mismo, diciendo: sube contra Ramot de Galaad; vé con felicidad, el Señor la entregará en manos del Rey. El Oficial, que habia ido á llamar á Miqueas, le previno: que todos los Profetas á una voz anunciaban buen suceso al Rey. Sea tu anuncio, añadia, como el de aquellos y habla cosas buenas. Vive el Señor, respondió Miqueas, que cualquiera cosa que el Señor me dijere, esto hablaré. Llegó, pues, Miqueas á la presencia del Rey, y el Rey le preguntó: Miqueas ¿debemos ir á pelear contra Ramot de Galaad ó estarnos quietos? Sube, le respondió, y vé en buena hora, y el Señor la entregará en manos del Rey. Esta respuesta no era mentirosa sino irónica, lo que manifestaba Miqueas en su semblante y en sus modos de darla. Era decir lo que queria el Rey y

Digitized by Google

lo que aseguraban los cuatrocientos Profetas. Era burlarse de los anuncios de éstos, y asi lo conoció el Rey. Por eso le conjuró de parte del Señor á que hablase seriamente. Te conjuro, le dijo, una y otra vez en el nombre del Señor, que no me digas sino la verdad. Entonces dijo Miqueas: yo vi á todo Israel disperso por los montes como ovejas sin pastor, y dijo el Señor: estos no tienen caudillo. Vuélvase cada uno en paz á su casa. ¿No te advertí ya, dijo Acab á Josafat, que Miqueas no me profetiza cosa buena, sino siempre mala? Pero Miqueas siguió diciendo: vi al Señor sentado sobre su trono y á todo el ejército del cielo que le rodeaba, á la derecha y á la izquierda, y oí al Señor que dijo: ¿quién engañará á Acab, Rey de Israel, para que suba y perezca en Ramot de Galaad? Y uno decía una cosa y otro decía otra. Mas salió (del abismo) un espíritu (como el que se presentó entre los hijos de Job) y se puso delante del Señor y dijo: yo le engañaré; yo seré un espíritu de mentira en la boca de todos sus Profetas. Al acabar Miqueas de referir esta vision, se dirigió á Acab y le dijo: ya ves que el Señor ha permitido que un espíritu de mentira esté en la boca de todos los Profetas que están aqui (que eran los cuatrocientos) y sabe tambien que ha pronunciado el mal (la muerte) contra tí. Mas acercándose en este momento Sedecías, el de las astas de hierro, dió una bofetada á Miqueas en la mejilla, diciendo: ¿pues qué, me ha dejado á mi el espíritu del Señor y te ha hablado á tí? Y Miqueas sin alterarse le dijo: tu lo verás en aquel dia

Digitized by Google

que andes huyendo y entrando de aposento en aposento para esconderte.

Miqueas en premio de haber dicho la verdad y de haber sufrido con paciencia una bofetada, recibió una cárcel. Tomad á Miqueas, dijo Acab, entregadle á Amon, Gobernador de la ciudad, y decidle: esto manda el Rey. Echad á ese hombre en la cárcel y sustentadle con pan de tribulacion y agua de angustia hasta que vuelva en paz. Si volvieres en paz, dijo aqui Miqueas, entonces no ha hablado por mi boca el Señor. Oidlo pueblos todos (y sedme testigos).

Que Acab tratase asi á Miqueas á quien aborrecía, como él mismo habia dicho, y de cuya boca no oía sino verdades amargas, no es estraño; pero que Josafat, que no queria ir á la guerra sin consultar antes á un Profeta del Señor, y que habia tenido bastante celo para reprender á Acab porque habló mal del Profeta... Que Josafat calle ahora viendo dar una bofetada al mismo Profeta y llevarle á una prision, y lo que es mas, que se determine á ir á la guerra contra la declaracion del Profeta del Señor... Esto parece incomprensible.

Pero el hecho es, que despues de todos estos antecedentes, los dos Reyes salieron de Samaria y se dirigieron á Ramot de Galaad; en cuyas cercanias estaban ya los ejércitos dispuestos á emprender el sitio y batir la plaza. Acab, inquieto y lleno de miedo por mas atrevido que se hubiese mostrado contra las amenazas de muerte que de tantos modos y con tanta repeticion le habia

Digitized by Google

anunciado Miqueas, y sabiendo por sus espías las órdenes que el Rey de Siria habia dado á sus tropas de cargar todo el peso del combate contra su persona, ofreció al Rey de Judá un honor que en realidad era una insigne traicion. Tomad, le dijo, vuestras armas y vestiduras reales y dirigid el combate. Yo por esta vez dejaré las mias y pelearé como un Oficial cualquiera. La orden que el Rey de Siria habia dado á los treinta y dos comandantes de los carros armados era que no peleasen contra alguno, chico ni grande, sino solo contra el Rey de Israel. Estos comandantes, luego que principió el combate, vieron á Josafat elevado en su carroza, adornado con las vestiduras reales y puesta la corona sobre su cabeza, y creyendo que era el Rey de Israel, le cercaron por todas partes con su multitud de carros armados, cargaron con furia y le apretaron tanto, que le obligaron á dar un gran grito pidiendo al Señor que le socorriese; y el Señor le socorrió haciendo que los Sirios conociesen por el grito que no era Acab, y le dejasen para irse en busca de este. Al parecer Josafat merecía la muerte, pero su oracion al Señor enmedio del peligro pudo librarle de ella. Sin embargo sufrió el susto de la muerte para su castigo y para su escarmiento.

Acab se miraba muy seguro bajo de su uniforme de Oficial, mientras que Josafat se veía en el mayor aprieto por causa de su corona y vestiduras reales; pero aquella mano poderosa que sacaba á Josafat de las garras de la muerte, dirigia la saeta que iba á quitar á Acab la vida. Entre

Digitized by Google

tanto que los comandantes de los carros le buscaban inútilmente, un soldado disparó su flecha al aire, pero dirigida por una mano que nunca yerra, fue á herir mortalmente á Acab, clavándose hondamente entre el pulmon y el estómago. Toma la vuelta, dijo inmediatamente Acab á su cochero, y sácame fuera del ejército porque estoy gravemente herido. El cochero volvió riendas y le sacó inmediatamente de entre las filas, pero la sangre que salia de la herida, era mucha y tardó poco en regar todo lo interior del carro y en llevar al Rey á las puertas de la muerte. Al ponerse el sol entró por ellas el malvado Acab y fue á dar cuenta al Juez Eterno de sus abominaciones. Josafat mandó tocar al momento retirada y que cada uno se volviese á su tierra y su ciudad, y él mismo se volvió con su ejército á Jerusalén. Tampoco Benadad, sabida la muerte de Acab, llevó mas adelante la guerra, y licenció luego sus tropas.

De este modo se concluyó la jornada de Ramot de Galaad, emprendida, al parecer, únicamente para cumplir las amenazas hechas á Acab. Su cadáver fue llevado á Samaria y enterrado en el sepulcro de sus padres, y su carro y correaje lavado en el estanque de la ciudad, donde lamieron los perros su sangre segun la profecía de Elias; habiendo dilatado el Señor para el tiempo de Joran su entero cumplimiento, como veremos en su reinado.

No consistió la desdicha de Israel en haber tenido por espacio de veintidos años un Rey tan malvado como Acab, sino en que á su muerte que-

Digitized by Google

daba la impía Jezabel mas dueña del espíritu de sus dos hijos Ocozias y Joran que iban á reinar uno despues de otro, que lo habia sido del corazon de su marido.

OCOZIAS, NONO REY DE ISRAEL.

Como año y medio habia reinado este hijo de Acab al lado de su padre y vino á reinar dos años sobre Israel. Era un jóven de diez y ocho á diez y nueve años, idólatra sin vergüenza y semejante no solo á su padre Acab, sino tambien á su madre Jezabel. Hizo lo malo delante del Señor y anduvo en los caminos de su padre y de su madre y en los de Jeroboan que hizo pecar á Israel. Dominado por su madre, sirvió á Baal y le adoró como habia hecho Acab, su padre, é irritó al Señor, Dios de Israel.

Consulta de Ocozias á Belzebú. Pocos meses habia que Ocozias, despues de la muerte de su padre, reinaba solo en Israel, cuando cayó del corredor del cuarto alto de su palacio y enfermó del golpe. No hallando remedio, ni en los médicos, ni en las medicinas, dijo á sus confidentes: id y consultad á Belzebú, dios de Acaron, si saldré con vida de esta enfermedad. Mas cuando ellos caminaban á consultar al ídolo, el Angel del Señor habló á Elias, diciendo: sal al encuentro de los enviados del Rey de Samaria y diles: ¿por ventura no hay Dios en Israel para que vayais á

Digitized by Google

consultar á Belzebú, dios de Acaron? Oid lo que dice el Señor al Rey de Israel: porque enviaste á consultar á Belzebú, de la cama en que subiste, no bajarás, sino que sin remedio morirás. Elias salió al encuentro á los enviados, les intimó su comision y se volvió á su retiro. Tambien estos se volvieron á Ocozias, quien les dijo: ¿porqué os habeis vuelto? Y ellos respondieron: un varon nos salió al encuentro y nos dijo: volved al Rey que os ha enviado y decidle: esto dice el Señor: ¿acáso no habia Dios en Israel para que enviases á consultar á Belzebú, dios de Acaron? Por esto, de la cama en que subiste, no bajarás, sino que sin remedio morirás. ¿Qué figura, les preguntó el Rey, qué vestido tenia aquel hombre que os salió al encuentro y habló esas palabras? Era un hombre peludo (vestido de pieles) y estaba ceñido con un cinto de cuero.

Terrible poder de Elias. Elias es, dijo el Rey; y luego envió (á prenderle) un capitan con los cincuenta soldados de su mando, y encontrando á Elias sentado en la cumbre del monte, le dijo: hombre de Dios, el Rey ha mandado que bajes. Si soy hombre de Dios, dijo Elias, baje fuego del cielo y devore á tí y á tus cincuenta, y bajó fuego del cielo y los devoró. Envió el Rey otro capitan con sus cincuenta y tambien dijo este á Elias; hombre de Dios, esto dice el Rey; baja pronto. Si soy hombre de Dios, contestó Elias, baje fuego del cielo y devore á tí y á tus cincuenta, y bajó fuego del cielo y los devoró. Envió tercera vez el Rey otro capitan con sus cincuenta hom-

Digitized by Google

bres. Sin duda fue una crueldad en Ocozias enviar el segundo capitan y cincuenta hombres, viendo que el fuego del cielo habia consumido el primero y sus cincuenta; pero ¿cómo llamaremos este envio de los terceros viendo abrasados tambien los segundos? A tales estremos de ceguedad y de cruel insensibilidad llega el poder cuando se ensaña.

Terrible era esta comision para los capitanes y sus tropas, y es seguro que no encontraria el Rey quien tomase la segunda no siendo por la fuerza. El tercer capitan, en el apuro de no poder negarse, tomó un rumbo opuesto al de los dos que le habian precedido. Estos orgullosos con el poder real, se atrevieron á mandar y á mandar con altivez y con imperio á un hombre que ellos mismos llamaban hombre de Dios; y el tercero solo supo humillarse y suplicar. Habiendo llegado al pie del monte con sus cincuenta soldados, dobló con ellos sus rodillas delante de Elias y le rogó diciendo: hombre de Dios no desestimeis mi alma ni la de estos vuestros siervos que están arrodillados conmigo. El fuego del cielo ha devorado á los dos primeros capitanes y sus tropas, tened compasion de nosotros para que no nos devore. ¡Oh y cuánto consigue la humildad! ¡Y cuánto destruye la soberbia!

Anda, dijo aqui el Angel del Señor á Elias. Y Elias se levantó y bajó á juntarse con el capitan y sus tropas y fue con ellos á Samaria. Se presentó al Rey, y este Monarca no logró otra cosa con todo su imperio y empeño que oir de boca

Digitized by Google

del Profeta la sentencia de su muerte que ya habia oido de la boca de sus enviados. Por cuanto enviaste mensageros, le dijo, á consultar á Belzebú, dios de Acaron, como sino hubiera Dios en Israel... por esto del lecho sobre que subiste no bajarás, sino que morirás sin remedio, y se retiró. Ocozias siguió en cama hasta su muerte, y ésta se verificó á pocos meses. Joran, su hermano, habia sido asociado tambien al trono por Acab, como hemos dicho, y conociendo Ocozias la imposibilidad de gobernar el reino desde la cama, de la que no habia ya de salir sino para el sepulcro, no teniendo por otra parte hijo que pudiera sucederle en la administracion del reino en vida, y en la posesion en muerte, entregó las riendas del gobierno á su hermano Joran, que reinó sobre Israel algunos meses en vida de Ocozias, y despues de su muerte hasta cumplir doce años.

JORAN, DÉCIMO REY DE ISRAEL.

La primera empresa de Joran, luego que tomó á su cargo el gobierno del reino, fue sujetar á sus vasallos los Moabitas que se habian rebelado en tiempo de Acab, su padre. Para esto envió sus embajadores á Josafat, recordándole el tratado que sobre esta guerra habia hecho con su padre. Tambien los Idumeos se habian rebelado por aquel tiempo contra Josafat, y con este motivo le hacía presente que convenia á uno

Digitized by Google

y otro reino sujetar tales rebeldes. Josafat, convencido de esta conveniencia, respondió á Joran que se uniria con él para esta guerra. Y luego acordaron el número de tropas con que habia de concurrir cada uno, el punto de la reunion y el tiempo en que debia principiarse. Arreglado este acuerdo, se tomó tiempo para hacer las prevenciones, y entre tanto se verificó el fin de la carrera del gran Profeta de Israel, que vamos á referir, mientras que los dos Reyes se preparan á la guerra.

Con la intimacion de muerte que Elias hizo á Ocozias se concluyeron sus embajadas á los Reyes. Vuelto á su soledad, se le reveló su traslado, semejante en el hecho al del Patriarca Henoc que no pareció, porque le llevó Dios, dice el sagrado texto; pero mas glorioso en su aparato porque le arrebató en un carro de fuego, llevado por caballos tambien de fuego. El Señor reveló esta traslacion, no solamente á Elias, sino tambien á Eliseo, su sucesor, y á los hijos de los Profetas que habitaban en los contornos de Betel y Jericó.

Profetas é hijos de los Profetas. Eran estos unos celosos Israelitas que unidos bajo el gobierno de un superior, que regularmente era un Profeta de los mas notables, hacían particular profesion de virtud y de piedad, y se ocupaban en la lectura de los libros santos y en el estudio de la ley de Dios para instruir á los pueblos, especialmente cuando los Sacerdotes y Levitas, huyendo de la idolatría de Israel, se pasaron al reino de Judá. Sobre estos hombres celosos derrama-

Digitized by Google

ba el Señor su espíritu cuando queria anunciar su voluntad á los Reyes, obrar portentos, ó profetizar sucesos, y de aquí tomaron el nombre de Profetas, aunque no todos profetizasen, y de hijos de los Profetas por los Profetas que les dirigian y gobernaban... Jezabel les habia perseguido cruelmente por mucho tiempo con el empeño de exterminarlos, pero el celo de la ley prevaleció á sus violencias, y aunque habian muerto muchos, aun quedaba un gran número de ellos reunidos en diferentes cuerpos ó comunidades cuando Elias, superior y maestro de todos, iba á ser trasladado de entre los hombres.

Ultimos sucesos de Elias. Llegó el dia en que esto se habia de verificar, y Elias salió de Gálgala con su discípulo Eliseo; y cuando se habian separado un buen trecho de la ciudad, dijo Elias á Eliseo: quédate aqui porque el Señor me ha enviado hasta Betel. Bien conoció Eliseo que Elias no queria testigos de su glorioso traslado, y que la separacion que le ordenaba, procedia unicamente del deseo de ocultarle; pero este amante discípulo contestó con la firmeza de un juramento, vive el Señor, dijo, y vive mi amado maestro que no os dejaré. Bajaron á Betel y los hijos de los Profetas que habia en aquella ciudad salieron á recibirles, y tomando aparte á Eliseo le dijeron: ¿No sabes que el Señor te quitará hoy á tu dueño? Bien lo sé, les dijo: callad. Deseoso Elias de desprenderse de Eliseo para ocultar su traslado, volvió á decirle: quédate aqui porque el Señor me ha enviado hasta Jericó, pero Eliseo respon-

Digitized by Google

dió del mismo modo; diciendo: vive el Señor y vive mi amado maestro que no os dejaré; y cuando hubieron llegado á Jericó, se acercaron á Eliseo los hijos de los Profetas que estaban en Jericó y le dijeron: ¿No sabes que el Señor te quitará hoy á tu dueño? Bien lo sé, contestó como á los otros, callad. Elias volvió á su empeño y dijo por tercera vez á Eliseo: quédate aqui porque el Señor me ha enviado hasta el Jordán; pero Eliseo respondió en los mismos términos que habia contestado ya dos veces.

Caminaron, pues, los dos juntos al Jordán, y cincuenta de los hijos de los Profetas les fueron siguiendo hasta cerca del rio, donde se detuvieron para ver lo que sucedia. Elias y Eliseo se detuvieron algun tiempo á la orilla, y acaso Eliseo, al ver esta detencion, pensó que en aquel famoso sitio iba á ser arrebatado su querido maestro, pero no fue así. Elias tomó su capa, la dobló y despues de bien plegada hirió con ella las aguas, que luego se dividieron á uno y otro lado, y los dos pasaron á pie enjúto por el medio. Cuando hubieron pasado á la otra orilla, dijo Elias á Eliseo: pide lo que quieres que haga por tí, antes que sea quitado de tí. Pues yo os pido, dijo Eliseo, vuestro doblado espíritu (el de profecía y el de milagros, dice Santo Tomás). Cosa dificil has pedido, le dijo Elias. No obstante, si me vieres cuando sea separado de tí, tendrás lo que has pedido, mas si no me ves, no lo tendrás.

Su arrebatamiento al cielo. Caminaban el maestro y el discípulo hácia las memorables lla-

Digitized by Google

nuras de Moab conversando dulcemente, cuando aparece de repente un carro de fuego, tirado por caballos de fuego que, separando al discípulo del maestro, arrebata á Elias y le sube al cielo. Le veía subir Eliseo, y lleno de desconsuelo clamaba y daba voces diciendo: ¡Padre mio! ¡Padre mio! ¡carro de Israel y su cochero!!! pero Elias desapareció enteramente y no le vió mas Eliseo.

Elias fue trasladado vivo, no á la mansion de los bienaventurados, donde nadie entró antes de Jesucristo, sino á un lugar desconocido, que se cree sea aquel que el Eclesiástico llama Paraiso, donde se hallaba Henoc hacía ya dos mil ciento y veinte años, donde viven dichosos al modo que Adan y Eva en el paraiso terrenal antes de su pecado, y donde son conservados milagrosamente y reservados hasta los últimos tiempos del mundo para predicar la penitencia á los pecadores, sostener en la virtud á los justos, pelear contra el Anticristo, morir en la pelea, resucitar despues de tres dias y medio y subir en cuerpo y alma al cielo.

Su vuelta al mundo. Esta se halla simbolizada ó mas bien historiada en el sagrado libro del Apocalipsis. En él nos dice San Juan, hablando del fin del mundo: Que enviará el Señor sus dos testigos (Elias y Henoc), que vestidos de sacos, profetizarán mil doscientos y sesenta dias (tres años y medio, que es el mismo tiempo que señala de persecucion al Anticristo): Que serán como dos olivos y dos candeleros delante del Señor: Que comunicarán la uncion del Espíritusanto y alumbrarán á

Digitized by Google

los hombres: Que si alguno quisiere dañarles, saldrá fuego de su boca y tragará á sus enemigos: Que tendrán poder para cerrar el cielo y que no llueva en los dias que ellos digan (como lo hizo el mismo Elias en Israel) y para convertir las aguas en sangre y herir la tierra con toda suerte de plagas (como Moisés en Egipto): Que cuando acabaren su testimonio (su ministerio de dar testimonio á la verdad), la bestia del abismo (el Anticristo) hará pelea contra ellos y los matará: Que sus cuerpos quedarán tendidos en las plazas de la gran ciudad, donde el Señor de ellos fue tambien crucificado: Que las tribus, los pueblos, las lenguas y las naciones verán sus cadáveres tres dias y medio y no permitirán que sean puestos en sepulcros: Que los moradores de la tierra (los mundanos) se alegrarán y gozarán tanto de su muerte, que se harán regalos unos á otros, porque faltaron estos dos Profetas que les atormentaban (con sus predicaciones y amenazas): Que despues de los tres dias y medio entrará en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, se alzarán sobre sus pies, y vendrá un espantoso temor sobre todos los que los vieren; y que oirán una gran voz del cielo que les dirá: subid acá, y subirán al cielo en una nube á la vista de sus enemigos.

Su elogio en el sagrado libro del Eclesiástico. Tal es la pintura que nos presenta San Juan de lo que harán en los últimos tiempos estos dos incomparables Profetas; y si es magnífico el elogio que forman los sucesos de estos dos escogidos de Dios para predicar á los últimos hombres del

Digitized by Google

mundo, no lo es menor el que nos hace de ellos el Eclesiástico. Escribe las virtudes de los grandes justos que le habian precedido y sus alabanzas, diciendo: alabemos á los varones gloriosos y padres nuestros en su generacion. Hombres grandes en virtud y adornados de prudencia anunciaban como Profetas la dignidad de los Profetas. Gobernando los pueblos de su tiempo, les daban avisos santísimos. Buscando modos músicos en su saber, cantaron los cánticos de las escrituras. Hombres ricos en virtud, hermosos en el decoro, pacíficos en sus casas. Todos estos alcanzaron gloria en las descendencias de sus familias. Los que de ellos nacieron, dejaron nombre para celebrar sus alabanzas. Varones misericordiosos, cuyas piedades no faltaron. Con su posteridad permanecen los bienes, sus nietos son heredad santa y en los testamentos permaneció su posteridad. Por ellos permanecerán sus hijos para siempre, su descendencia y su gloria no será obscurecida. Sus cuerpos fueron sepultados en paz, y su nombre vivirá de generacion en generacion. Cuenten los pueblos su sabiduría y anuncie la Iglesia sus alabanzas.

Sigue aquí el Eclesiástico nombrando los hombres ilustres que acaba de describir y pone el primero al gran Patriarca y gran Profeta Henoc, diciendo: Henoc agradó á Dios y fue trasladado al Paraiso para predicar á las gentes penitencia. Hace despues el elogio de Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Aaron..., y llegando á Elias, dice: se levantó Elias Profeta como un fuego, y su pa-

Digitized by Google

labra ardió como una hacha. Trajo sobre ellos (los idólatras) hambre y quedaron pocos que le mortificasen por su celo; porque no podian sufrir los mandamientos del Señor (que Elias les predicaba): en nombre del Señor cerró el cielo (para que no lloviese en tres años y medio) é hizo bajar fuego del cielo tres veces (una para consumir el sacrificio, y dos para abrasar las tropas que iban á prenderle).

Fue engrandecido Elias en sus maravillas ¿Y quién puede gloriarse como tú? ¡O Elias! Que con la palabra del Señor sacaste un muerto (el hijo de la viuda Sareptana) del poder de la muerte. Que abatiste los Reyes perniciosos (Acab, Ocozias, Joran su hermano, y Joran hijo de Josafat) quebrantaste su poder, y arrojaste á los soberbios de su lecho: Que oyes en Sinai el juicio (del Señor) y en Horeb los decretos de defensa: Que unges Reyes para castigar y haces Profetas para que te sucedan: Que fuiste recibido en torbellino de fuego, en carro de caballos encendidos: Que estás destinado para aplacar la ira del Señor en los juicios de los (últimos) tiempos; para reconciliar el corazon del padre con el hijo, y restituir las tribus de Jacob (á sus promesas, verlas cumplidas en Jesucristo descendiente de Abraham, Isaac y Jacob, y creer en este Mesias prometido). Bienaventurados los que te vieron y fueron honrados con tu amistad, porque nosotros solo vivimos hasta la muerte, mas despues de la muerte no será tal nuestro nombre (como el tuyo que vives para la salud de muchos).

Digitized by Google

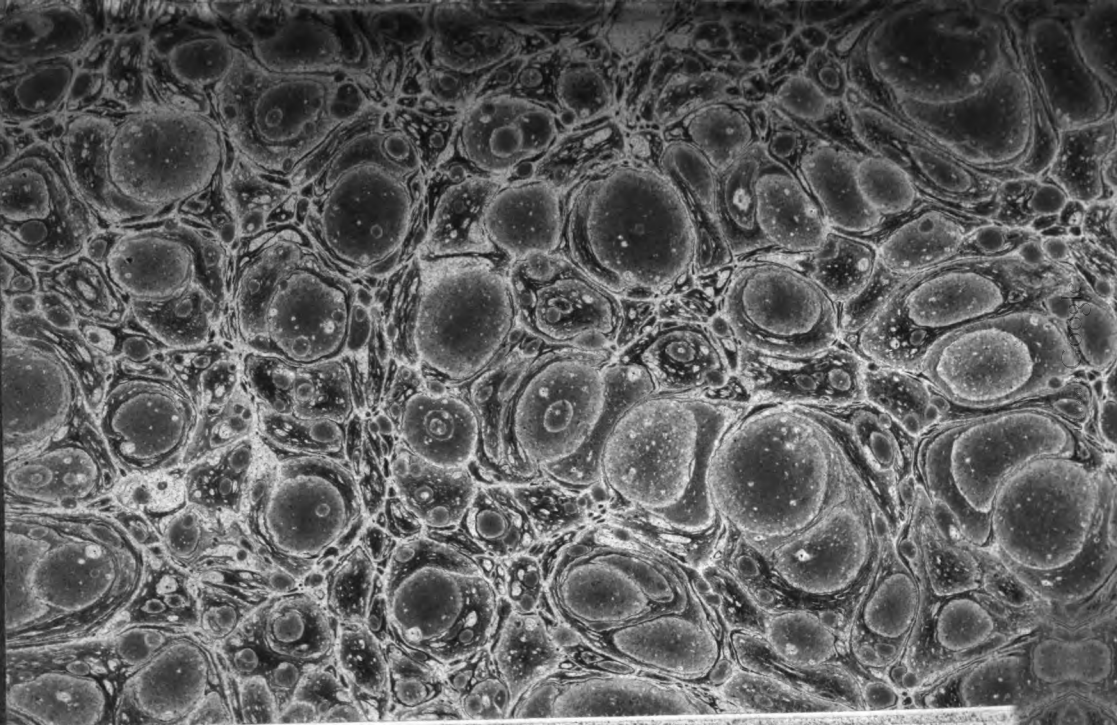
Aqui concluye el historiador sagrado, y en vista de este elogio que el Espíritusanto hace de Elias no es de estrañar que en los tiempos de Jesucristo se le equivocase con aquel Juan que no tuvo igual entre los nacidos de mugeres; que Juan y Elias fuesen uno mismo en el espíritu y la virtud; que el mismo Jesucristo, haciendo el elogio del Bautista, dijese, que era el mismo Elias; y en fin que le eligiese como gran Profeta para que juntamente con Moisés, gran legislador, le acompañasen, uno á la derecha y otro á la izquierda, en la gloria del Tabor.

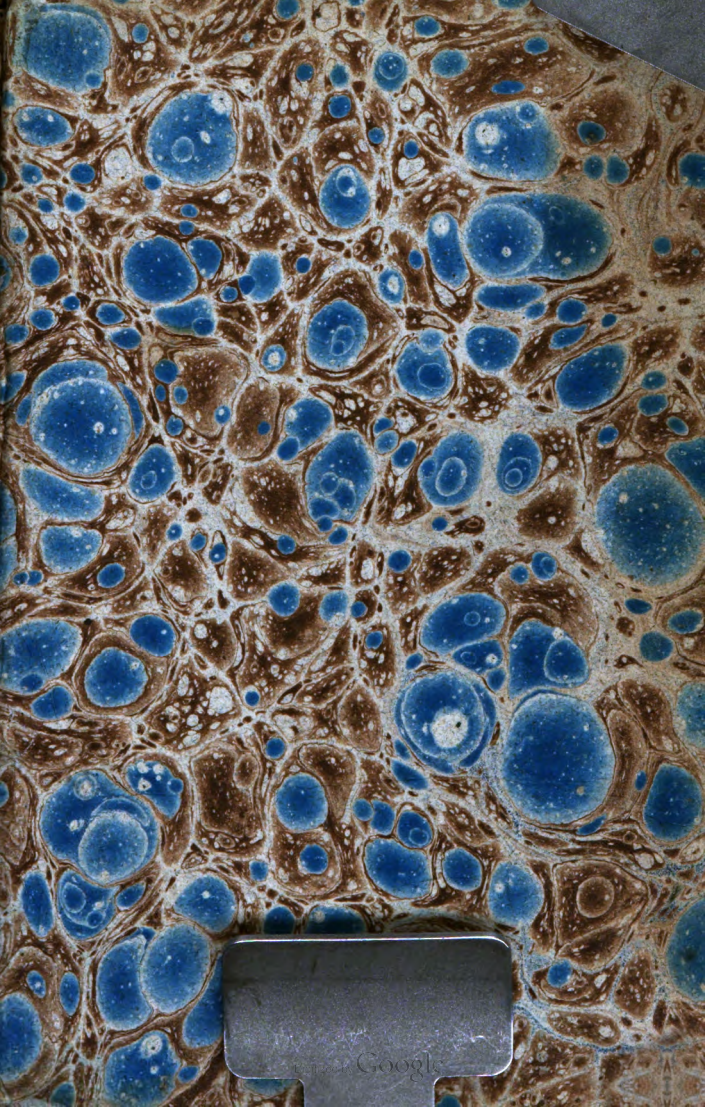
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google




Digitized by Google

Digitized by Google